

# Menores Migrantes No Acompañados/as en España

## Sueños de bolsillo

Violeta Quiroga  
Ariadna Alonso  
Montserrat Sòria

INFORME ELABORADO POR:  
GRUPO DE INVESTIGACIÓN IFAM



EDITA:



*Banesto*



**GRUPO DE INVESTIGACIÓN IFAM (INFÀNCIA I FAMÍLIA EN AMBIENTS MULTICULTURALS):** La finalidad del grupo es abordar la calidad de vida de la infancia y la adolescencia, principalmente en situaciones de riesgo social, en el marco de la diversidad cultural y en contextos de migración. Las líneas principales de investigación son: Infancia en riesgo, infancia y nuevas tipologías familiares, y las herramientas para la mejora de la intervención social.

Menores Migrantes No Acompañados/as en España



Sueños de bolsillo

DIRECTORA E INVESTIGADORA PRINCIPAL:

Violeta Quiroga,  
Doctora en Antropología

INVESTIGADORAS:

Ariadna Alonso, Antropóloga  
Montserrat Sòria, Socióloga

APOYO AL EQUIPO INVESTIGADOR:

Neus Albèrich (Antropòloga)  
Carme Guasch (Antropòloga)  
Maria Antònia Capó (Sociòloga)  
Ariadna Casas (Sociòloga)  
Vicent Horcas (Pedàgogo)  
Carol Raboso (Sociòloga)  
Aurora Gastiasoro (Educatora social)  
Maite Pastor (Educatora Social)  
Francina Mas (Estudiante en Sociología)

Isabel Grabulosa (Estudiante en Sociología)  
Carlos Díaz (Estudiante en Ciencias Políticas)  
Clara Vidal (Estudiante en Sociología)  
Laia Sánchez (Estudiante en Sociología)  
Sandra Pascual (Estudiante en Sociología)

ENTIDADES COLABORADORAS:

Casal dels Infants, Cataluña  
Centro Zabaloetxe, País Vasco  
Asociación Paideia, CA de Madrid  
Asociación Avar, CA de Valenciana

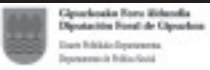
Primera edición: diciembre de 2010



Diseño, maquetación y gráficos: Toni Sánchez Poy  
ISBN: 978-84-937761-3-B  
DL: B-45.371-2010

Agradecimientos	5
1. INTRODUCCIÓN	6
2. METODOLOGÍA	10
3. MARCO TEÓRICO	18
4. DIMENSIÓN SOCIODEMOGRÁFICA Y CARACTERÍSTICAS DE LOS Y LAS MMNA ENTREVISTADOS/AS	32
5. PERFILES MIGRATORIOS	60
6. RELATOS DE VIDA A TRAVÉS DE LOS PERFILESS	82
7. LA ACOGIDA Y LA PROTECCIÓN	114
8. MENORES INVISIBLES	148
9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	166
Bibliografía	180
Anexos	186

FINANCIADORES:



Conselleria de Benestar Social,  
Generalitat Valenciana



La información y los datos de este informe se recogieron entre los años 2006-2008 y la redacción se desarrolló a lo largo del 2009. Por este motivo, y partiendo de la base que la migración de menores no acompañados/adas es un fenómeno dinámico y cambiante, la realidad actual puede no coincidir con los resultados que se exponen en este estudio.

## AGRADECIMIENTOS

La publicación de esta investigación ha sido una lucha de titanes, y en el momento que parecía haberse encallado del todo, por fin ha podido ver la luz. La participación de UNICEF en la publicación del estudio tiene sentido ya que esta institución ya publicó una parte de los resultados de esta investigación en la publicación *Ni ilegales ni invisibles. Informe 2009*.

En primer lugar, queremos agradecer a todas las administraciones públicas autonómicas y estatales la financiación de este estudio, con especial interés al Ministerio de Ciencia e Innovación (Plan Nacional I+D 2006-2008), que fue el primer organismo financiador de esta investigación y a partir del cual pudimos buscar la complicitad y la colaboración de otros organismos. Todas estas entidades no las detallaremos aquí ya que se nombra la lista completa en la contraportada del libro. En segundo lugar, agradecer a Unicef España la edición de este libro por creer en él, así como el patrocinio de Banesto, en unos momentos de crisis donde lo primero que se recorta es en investigación. En tercer lugar, citar a aquellas entidades del tercer sector que han sido insustituibles en lo que al acceso a los y las menores y con las que siempre estaremos en deuda.

En Cataluña, el “Proyecto Carretera” de la Corporació de Salut del Maresme i la Selva para el acceso a las MMNA que trabajan en la industria del sexo; al Casal dels Infants del Raval y a la Agrupación d’Entitats per a l’Acol·lida de Menors Immigrants a Catalunya-Associació AMICS, por el acceso a los menores de nuevas nacionalidades.

En el País Vasco, no podemos dejar de nombrar de una forma muy especial a Carlos Sagardoy por su motivada presencia y su papel fundamental en la entrada

de las investigadoras a la realidad de los Menores Migrantes No Acompañados en el País Vasco, con una atención y una acogida maravillosa e incansable.

En la Comunidad Valenciana, queremos agradecer a los equipos del centro de recepción de menores “Valencia” y “Lucentum” por dejarnos acceder a sus expedientes, y a l’Associació Valenciana d’Ajuda al Refugiat (AVAR) por ser la puerta de entrada a esta comunidad.

En la Comunidad de Madrid, agradecer a la Asociación para la Integración del Menor Paideia, especialmente a David López, Dori Sánchez, Eva García y a Luna Vinolo.

No dejaremos de reconocer la inestimable colaboración de los 94 profesionales a los que hemos entrevistado en este estudio así como mostrar nuestra gratitud a muchas personas anónimas que nos han ayudado. Finalmente, agradecer de forma humilde a los 153 chicos y chicas a los que hemos entrevistado, esperando que crean, al igual que nosotras, que el estudio y el análisis desde la investigación social puede llegar a transformar esa realidad en la que vivimos, y aunque solamente sirva para cuestionar ciertos supuestos rígidos, habrá valido la pena el intento.

# CAPÍTULO 1

## INTRODUCCIÓN



STOCK XCHNG

Las migraciones son un fenómeno dinámico y cambiante que exige un conocimiento de sus peculiaridades de forma constante y continuada. Este informe es el resultado de querer **conocer, analizar y explicar las migraciones de menores no acompañados en España**. Exceptuando el informe de Giménez y Suárez, *Menores Extranjeros no Acompañados* publicado en el año 2001, todos los trabajos que giran alrededor de esta temática lo hacen centrándose exclusivamente en la situación de la comunidad autónoma donde se ha realizado el estudio. Así pues, los trabajos presentados hasta este momento carecen de una visión global, centrándose en miradas más específicas del fenómeno.

Esta investigación ha pretendido ir más allá y elaborar un estudio de ámbito español e incorporar la diversidad de perfiles de menores migrantes no acompañados/as (MMNA), superando así los estudios que se habían realizado hasta el momento centrados en los MMNA de Marruecos. Las comunidades seleccionadas como unidades de observación son cuatro: Cataluña, País Vasco, Comunidad de Madrid y Comunidad de Valencia, todas ellas principales comunidades autónomas objeto de recepción de MMNA. A través del estudio de estas comunidades se pretende identificar cual es la situación en el marco del Estado Español, además de disponer de las herramientas analíticas necesarias para una mejor atención a esa población.

El **objetivo principal** de la investigación es proporcionar elementos de conocimiento sobre el fenómeno de los menores migrantes no acompañados (MMNA) en España, prestando especial atención a los nuevos grupos emergentes de menores dentro de este colec-

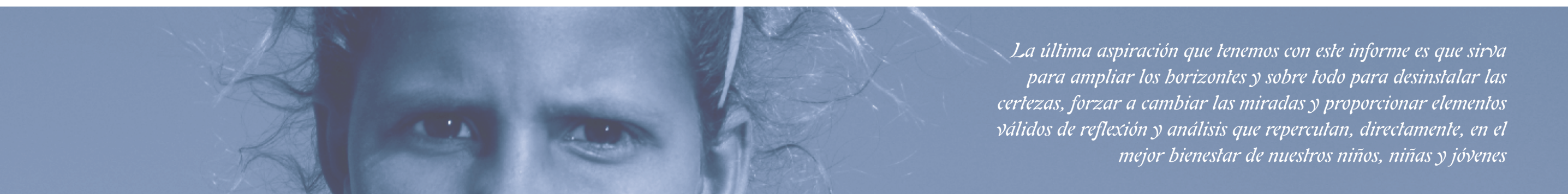
tivo, y, así, contribuir a mejorar los programas y los proyectos adscritos a estos menores a través de mecanismos, dispositivos y actuaciones de protección a la infancia y a la adolescencia en riesgo.

Los objetivos más específicos son:

- a. Explorar y analizar las **nuevas nacionalidades** del fenómeno de menores migrantes no acompañados: cambios en las nacionalidades (África Subsahariana, Europa del Este, Asia, etc.), en las rutas, en las pautas migratorias y las dinámicas de acomodación e integración de estos menores en España.
- b. Investigar la incipiente **feminización** que se está produciendo en el seno de este fenómeno, tanto las menores detectadas por los sistemas de protección como la existencia de un número indeterminado de niñas y jóvenes migrantes no acompañadas menores de edad no detectadas por los sistemas de protección a la infancia, que pueden estar viviendo situaciones de riesgo social.

Los resultados de este informe se inician con la financiación parcial del proyecto de investigación *Menores Migrantes No Acompañados en España. Situación actual y nuevas tendencias del Grupo de Investigación IFAM* (Infancia y Familia en Ambientes Multiculturales) de la Fundación Pere Tarrés- Universidad Ramón Llull por parte del Programa Nacional I+D+I 2006-08 del antiguo Ministerio de Educación y Ciencia. En el proyecto inicial, el trabajo de campo se limitaba a Cataluña y a la Comunidad de Madrid. No obstante, con la voluntad de entender la complejidad de este fenómeno, se con-





*La última aspiración que tenemos con este informe es que sirva para ampliar los horizontes y sobre todo para desinstalar las certezas, forzar a cambiar las miradas y proporcionar elementos válidos de reflexión y análisis que repercutan, directamente, en el mejor bienestar de nuestros niños, niñas y jóvenes*

STOCK XCHNG

sideró de alta relevancia incorporar en el estudio otras comunidades autónomas de paso y asentamiento y por consiguiente encontrar financiación. Finalmente se consiguió la participación económica y técnica de la Comunidad Valenciana y del País Vasco, por lo que se ampliaron las comunidades del estudio. En todas las comunidades se decidió buscar la complicidad de las administraciones competentes en esta materia, así como también se buscó la colaboración de entidades de atención e intervención con esta población en el territorio para que nos ofrecieran el conocimiento del contexto y el apoyo logístico en el trabajo de campo.

Las publicaciones que se han derivado de este proyecto, además de la presente, han sido:

- Quiroga, V.; Alonso, A.; Soria, M.; Berga, A. (2007) *Nenes i adolescents invisibles a Catalunya. Les menors migrants no acompanyades des d'una perspectiva de gènere*. Institut Català de les Dones, Barcelona (no publicado).
- Quiroga, V.; Alonso, A.; Soria, M. (2009) *Somnis de butxaca. Menors Migrants No Acompanyats a Catalunya*. Fundació Jaume Bofill, Col·lecció Publicacions Digitals. Barcelona.
- Quiroga, V.; Alonso, A.; Soria, M. (2009) *Sueños de bolsillo. Menores Migrantes No Acompañados en Euskadi*. Secretaría de Inmigración del Gobierno Vasco, Bilbao.
- Horcas, V.; Raboso, C.; Quiroga V.; Alonso A.; Soria M. (2010) *Sueños de bolsillo. Menores Migrantes No Acompañados en la Comunidad Valenciana*. Generalidad Valenciana. Publicaciones Digitales. (En espera de publicación).

El presente informe está **dividido en 9 capítulos**, de los cuales los dos primeros corresponden a la introducción y la metodología, en donde se describe la complejidad de llevar a cabo una investigación de estas dimensiones, con una diversificación tan elevada que requiere de una coordinación y un seguimiento muy rigurosos, con 3 estudios autonómicos (Cataluña, Comunidad de Valencia y País Vasco) y el presente estudio a escala estatal.

En el tercer capítulo, de carácter más teórico, se sitúan algunos conceptos analíticos clave para la comprensión del fenómeno de la migración de menores no acompañados, tales como su denominación o bien la migración de MMNA como nuevo patrón migratorio y se introducen algunas propuestas teóricas novedosas, como la interpretación de los proyectos migratorios en clave de género o las dificultades que están apareciendo en la diferenciación entre MMNA y aquellos menores extranjeros acompañados de forma insuficiente.

En el cuarto capítulo se muestran los datos estadísticos acerca de esta realidad en el Estado Español. Una primera parte recalca en la evolución del fenómeno, desde 1993 hasta el 2007. Algunas de las variables que se estudian son: número total de menores, comunidad autónoma, nacionalidad, sexo o edad. En una segunda parte de este capítulo, se muestran algunas de las características analizadas de los menores de la muestra de este estudio.

El quinto capítulo muestra 4 perfiles de MMNA en función de los motivos que impulsan la inmigración, partiendo de la base que los motivos migratorios son cla-

ve en los itinerarios de los menores y que a través de ellos pueden construirse diferentes perfiles migratorios. Entre estos motivos emerge el factor económico como preponderante, aunque también se apuntaban los de mejora de las expectativas socioculturales y los motivos políticos. Este informe añade un nuevo perfil, fundamentalmente marcado por el género: huida de una situación familiar y social problemática.

En el sexto capítulo, y basándonos en la información del capítulo quinto, se dibujan algunos ejemplos de estos perfiles de MMNA entrevistados a través de su propio relato de vida, permitiéndonos penetrar en sus percepciones y sentimientos ante el hecho migratorio.

En el séptimo capítulo, uno de los que contiene mayor contenido, se revisa la atención y la acogida hacia estos menores una vez son detectados y se efectúa una descripción pormenorizada del conjunto de medidas de (des)protección que se llevan a cabo, desde la acogida en familia extensa, la acogida institucional, pasando por la repatriación, el retorno voluntario o aquellas medidas excepcionales, tales como la solicitud de asilo o la denuncia a una organización migratoria de carácter criminal.

El octavo capítulo tratará de aquellos/as menores que se encuentran al margen del sistema, describiendo y analizando las situaciones de menores que se encuentran residiendo con la familia extensa y alertando de aquellos perfiles emergentes, como las menores que se prostituyen o los menores acompañados de forma insuficiente, a los que se debe detectar y atender.

Por último, el noveno capítulo recoge las principales conclusiones de este estudio y se ofrecen una serie de recomendaciones.

Ya hace más de 15 años del registro del primer menor migrante no acompañado en España. Desde entonces se ha ido para adelante y para atrás, se han producido debates y confrontaciones muy duras, se ha aprendido de la experiencia y de los errores, y ha habido buenas y malas prácticas e investigaciones que han ayudado a entender mejor estas migraciones de jóvenes.

Desde nuestros planteamientos de **investigación aplicada**, el conocimiento que se derive de este estudio pretendemos que sea ampliamente utilizado. En primer lugar, por las instituciones públicas (administración, policía, fiscalía, etc.) para diagnosticar y para diseñar políticas y medidas de detección, protección y atención más efectivas. Y, en segundo lugar, por las entidades de intervención y sus profesionales, las protagonistas de lidiar el día a día con esta realidad y asimismo claves para la implementación de propuestas de mejora en la acogida y la integración de estos menores en el presente y en el futuro. Pero a estas alturas del recorrido, debemos aspirar a dar un paso hacia delante, y la última aspiración que tenemos con este informe es que sirva para ampliar los horizontes y sobre todo para desinstalar las certezas, forzar a cambiar las miradas y proporcionar elementos válidos de reflexión y análisis que repercutan, directamente, en el mejor bienestar de nuestros niños, niñas y jóvenes.

# CAPÍTULO 2

## METODOLOGÍA



VIOLETA QUIROGA

2.1. Técnicas cuantitativas	13
2.2. Técnicas cualitativas	16



La metodología utilizada en este informe parte del interés de analizar la realidad del colectivo de Menores Migrantes No Acompañados (MMNA) en España, dadas sus características y particularidades concretas.

El conocimiento y el *expertisament* ya acumulado sobre la temática por parte del equipo investigador han permitido ajustar al máximo la metodología a los objetivos de la investigación y a la realidad estudiada, tanto al inicio como en el transcurso del proceso investigador.

El presente proyecto se define como un estudio con un diseño de investigación al mismo tiempo descriptivo, explicativo y predictivo, ya que se quiere estudiar el fenómeno en general pero también poder predecir cuales serán las tendencias futuras a largo plazo.

Según la variable tiempo se ha dado énfasis al **carácter longitudinal del fenómeno**, ya que se han

tenido en cuenta los inicios y la evolución de la llegada de MMNA en el Estado Español. Sin embargo, buena parte del estudio se centra en la información obtenida entre los años 2007 y 2008.

Con respecto a las **técnicas utilizadas**, se ha apostado por la triangulación, la **combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas**, ya que nos ha permitido tener diferentes perspectivas y ópticas desde las cuales estudiar el fenómeno, y por lo tanto una capacidad de análisis más completa. La metodología ha quedado abierta en el transcurso de toda la investigación, dado que se plantea como un proceso abierto y dinámico.

**El trabajo de campo es la estrategia principal de esta investigación**, utilizada en la realización de entrevistas, observación participante y la encuesta. También se han revisado fuentes documentales y datos estadísticos sobre el fenómeno.

## 2.1

### Técnicas cuantitativas

Las dos técnicas de carácter cuantitativo que se han utilizado son:

- a) La recogida, el tratamiento y la explotación de **datos estadísticos**
- b) La realización de una **encuesta** a los directores y las directoras de recursos dirigidos a menores migrantes no acompañados (MMNA).

#### 2.1.1. LOS DATOS ESTADÍSTICOS

Con relación a los datos estadísticos, se ha recorrido, fundamentalmente, a las fuentes primarias, las cuales se han facilitado desde diferentes instancias públicas y privadas y posteriormente se ha procedido a su tratamiento y elaboración para alcanzar los objetivos planteados. Sin embargo, en algunos apartados también se han citado fuentes secundarias.

Los datos han sido recogidos durante los años 2007 y 2008 y se han recuperado algunos obtenidos el año 2000 cuando parte del equipo ya trabajaba sobre este tema. Los datos hacen referencia sobre todo a 2006 y a 2007 y se han proporcionado también datos anteriores que cubren toda la evolución del fenómeno en el Estado Español.

Estos datos han sido facilitados básicamente por:

- Ararteko (el defensor del pueblo vasco)
- Diputación Foral de Araba

- Diputación Foral de Bizkaia
- Diputación Foral de Gipuzkoa
- Generalitat Valenciana
- Gobierno de Aragón
- Junta de Castilla y León
- Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha
- Junta de Andalucía
- Región de Murcia
- Xunta de Galicia
- Generalitat de Catalunya.
- Ministerio de Interior.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales<sup>1</sup>.

La obtención de la información de carácter estadístico ha sido una tarea difícil y muy laboriosa, ya que no todas las instituciones recogen los datos con los mismos criterios y se han detectado múltiples errores en la contabilidad de los menores (que se han intentado enmendar en la medida en que ha sido posible con la ayuda de algunas instituciones). Las variables mínimas que se han tenido en cuenta son las siguientes:

- Ingresos
- Acogidas
- Ingresos según sexo
- Ingresos según edad
- Ingresos según nacionalidad

<sup>1</sup> Para conocer en profundidad los organismos que han proporcionado datos a las CCAA donde se ha realizado trabajo de campo, se debe consultar las publicaciones referenciadas en la bibliografía (Ver página 183).

Estas variables permiten ver las características del colectivo de Menores Migrantes No Acompañados. Y a través del tiempo, la evolución de estas variables facilita la visualización de tendencias futuras como, por ejemplo, el descenso o aumento en las edades de los menores, el incremento o no de la presencia de MMNA de sexo femenino o la diversificación de las procedencias y por lo tanto de las nacionalidades.

Se ha intentado, también, cruzar variables para obtener información más precisa y enriquecedora, pero tal como se han facilitado los datos no ha sido posible. Sin embargo, con algunas excepciones, en general se ha logrado la información que se esperaba pero es relevante explicitar las dificultades presentes a lo largo de todo el trabajo:

La recogida de datos se realiza por parte de cada comunidad autónoma y entre ellas no comprueban de forma sistemática si los menores son detectados por primera vez o ya han pasado por alguna otra comunidad anteriormente. Es posible que existan expedientes repetidos o duplicados de diferentes CCAA.

Los recursos disponibles dirigidos a MMNA son limitados, y no siempre hay tiempo y personal suficiente para dedicarse a la recogida de datos y a la gestión de los registros, ya que éstas acostumbran a ser tareas añadidas, y no siempre se llevan a cabo.

- La recogida de datos no se hace de forma sistematizada por parte de todos los recursos y, cuando se hace, los campos que se utilizan no son claros, ni compartidos, ni homogéneos. Por lo que la información no resulta fiable y no se dispone de criterios conmensurables.
- En algunos casos, en el momento del registro entre la población menor extranjera no se diferencia entre “no acompañados” y “acompañados” por lo que se hace difícil extraer las particularidades de los menores migrantes no

acompañados, tanto para analizarlos como grupo, como para intervenir desde las Administraciones Públicas.

- Hay otras variables que son fundamentales para la descripción del colectivo objeto de estudio y a veces, tampoco son tenidas en cuenta. En concreto, no se deberían obviar variables básicas como el sexo, la edad o la nacionalidad.
- En general, la diversidad en los datos aportados no ha permitido en todos los casos poder comparar territorios.

### 2.1.2. LA ENCUESTA

La segunda técnica cuantitativa utilizada es la encuesta realizada a los directores y a las directoras de **recursos de menores que atienden a MMNA**. Esta encuesta se ha realizado con el objetivo de recoger la opinión de los recursos respecto a la atención socioeducativa de los menores no acompañados (MMNA), con el fin de proporcionar a la investigación información útil y necesaria para elaborar propuestas de mejora.

El universo de estudio que conforma la encuesta está integrado por los recursos de menores en el Estado Español que cumplen una de las siguientes condiciones:

- Ser un recurso exclusivamente de Menores Migrantes No Acompañados (MMNA)
- Ser un recurso con plazas disponibles para MMNA

Este universo **de estudio** también integra la totalidad de tipologías de recursos, tanto por la dependencia administrativa, como por la modalidad del recurso. Desde la dependencia administrativa, los recursos pueden ser propios, de gestión delegada o bien colaboradores. Y según la tipología, se concretan cen-

tros de menores (centros de día, centro de urgencia, centro de emergencia, centros residenciales o bien otras modalidades de centros) y redes de pisos para menores (pisos).

Esta encuesta está **dirigida a los directores y directoras de los recursos**.

La **muestra** de la encuesta **es idéntica al universo de estudio**. Esta muestra, y el universo de estudio, se han reconstruido a través de los listados de los recursos en funcionamiento hasta el 1 de diciembre de 2007, que instituciones de diversas CCAA han facilitado.

A pesar de que el universo de estudio y la muestra lo conformaban 173 recursos, han respondido a la encuesta 145 y parte importante de los recursos que no lo han hecho ha sido por dificultades relacionadas con el tiempo básicamente.

Las **unidades muestrales** coinciden, como se ha dicho, con las unidades del universo: son los centros y redes de pisos con MMNA.

Esta investigación se enmarca en el proyecto I+D+I sobre Menores Migrantes No Acompañados que comprende todo el Estado Español y se coordina desde Cataluña. En esta comunidad, donde se sitúa el equipo investigador, se pasó un cuestionario a través de entrevistas personales a los directores y directoras de los recursos, recogiendo las observaciones realizadas al cuestionario y la detección de errores. Igualmente se contó con la información cualitativa recogida en las entrevistas realizadas y las informaciones concretas de profesionales de este territorio que trabajan con MMNA para validar ciertas preguntas del cuestionario.

El cuestionario se caracteriza por ser un instrumento complejo, por lo que supone cubrir cada una de las realidades del Estado Español en materia de recursos adscritos a MMNA, y a pesar de que hay muchas similitudes, hay procedimientos

diferentes en los recursos que se han intentado tener en cuenta.

La encuesta se ha realizado de **forma autoadministrada** a través de la aplicación informática SNAP Survey. Por lo tanto ha requerido un seguimiento muy intenso a los recursos, dado que la encuesta no se ha realizado de forma presencial. Este hecho ha sido compensado por unas indicaciones exhaustivas expuestas en la encuesta a través de la aplicación informática utilizada para hacer llegar y responder los cuestionarios. Y por una posterior supervisión a lo largo del trabajo de campo.

El **trabajo de campo** se ha ejecutado desde el 1 de diciembre de 2007 al 1 de septiembre de 2008. Este proceso ha durado aproximadamente 10 meses, dadas las circunstancias de la mayoría de recursos, que han transmitido dificultad para responder el cuestionario por falta de tiempo y sobresaturación del personal.

La metodología de análisis de los datos se ha centrado en las variables, descartando aquellas no válidas, y seleccionando las oportunas según objetivos de la presente investigación. Se ha realizado un análisis descriptivo y un análisis de contenido de las variables de carácter abierto. Éstas aportan la información necesaria para completar la obtenida por las técnicas cualitativas en relación a los sistemas de recursos.



## 2.2

### Técnicas cualitativas

Las tres técnicas de carácter cualitativo que se han utilizado son:

- a) Revisión de fuentes documentales secundarias
- b) Las entrevistas en profundidad a informantes clave y a Menores Migrantes No Acompañados
- c) La observación participante.

#### 2.2.1. LA REVISIÓN DE FUENTES DOCUMENTALES SECUNDARIAS

Se han revisado **diversas fuentes documentales secundarias** de expertos y agentes clave sobre la materia, así como de entidades y de organizaciones que trabajan haciendo sensibilización o intervención con el colectivo de MMNA.

Hay que decir que no hay muchas fuentes secundarias sobre esta temática, debido a su especificidad y a ser un fenómeno muy actual y poco conocido. La bibliografía que se ha revisado contiene principalmente las referencias específicas sobre Cataluña, así como publicaciones de ámbito estatal y estudios centrados en otras comunidades autónomas.

#### 2.2.2. LAS ENTREVISTAS

El trabajo de campo cualitativo ha sido realizado por el equipo coordinador de Cataluña exclusivamente en esta comunidad; también ha realizado parte del trabajo de campo de la Comunidad de Madrid y País Vasco. La otra parte del trabajo de campo realizada en Madrid y País Vasco, y en su totalidad en la comunidad Valenciana, ha sido llevado a cabo por un equipo propio de cada comunidad coordinado por el equipo de Cataluña. El trabajo de campo se ha desarrollado entre enero de 2007 y enero de 2008.

Se han realizado **entrevistas en profundidad a informantes claves** que trabajan con el colectivo de

MMNA. En total se han llevado a cabo 94 entrevistas, entre las cuales se encuentran los cuerpos de policía (21 entrevistas), los profesionales de la Administración (22 entrevistas), los profesionales de la atención directa (47 entrevistas) y expertos (4 entrevistas).

Asimismo, se han realizado **entrevistas en profundidad a menores** a través de diferentes instituciones de la Administración pública. También se han realizado algunas entrevistas a través de asociaciones que trabajan con este colectivo, a través de la red informal y de los contactos personales. También se ha utilizado la técnica de la bola de nieve.

Se han realizado 164 entrevistas en profundidad a MMNA, de las cuales 11 se han descartado ya que no se ajustan al perfil de menores no migrantes acompañados. Por lo tanto, son **153 las entrevistas a menores** realizadas finalmente.

Este aumento en el número de entrevistas a menores responde a que la **muestra del trabajo de campo ha sido estratégica** y no representativa **a partir del criterio de selección de “nacionalidad”, “sexo” y “edad”**. Esto se ha decidido así ya que uno de los objetivos del presente estudio era detectar nuevos escenarios, entre los cuales se dibujaba la llegada de nuevas nacionalidades así como la llegada de menores con edades más tempranas. Estas 153 entrevistas garantizan cubrir todas las características y los perfiles de los MMNA de los diferentes territorios que se han detectado a lo largo del trabajo de campo cualitativo.

Hay que decir que debido a la dificultad de acceso a algunos de los colectivos (principalmente, a las menores migrantes no acompañadas de sexo femenino que ejercen la prostitución), el trabajo de campo ha tenido una evolución lenta.

En total se han llevado a cabo **84 entrevistas a menores del Magreb** (parte importante procede de Marruecos), **56 entrevistas a menores de África Subsahariana** (Senegal, Malí, Costa de Marfil, Ghana, Liberia, entre otros), **10 entrevistas a menores de**

**Europa del Este** (Rumanía, Bulgaria y Eslovaquia), **2 de América del Sur** y **1 entrevista a un menor del Próximo Oriente** (Gaza).

El peso de las MMNA es menor, primero porque son menos cuantitativamente, y segundo porque el acceso a ellas es aún más complicado ya que se encuentran en situaciones de riesgo social, de marginalidad, y de alta invisibilidad, que hacen muy difícil que sean detectadas. Como veremos a lo largo de este informe, se alerta de la existencia de las MMNA de sexo femenino no detectadas por la Administración. Esta información se ha recogido en dos publicaciones del Grupo de investigación IFAM (consultar bibliografía) y ha sido corroborada durante el trabajo de campo realizado en la Comunidad Valenciana, Madrid y Cataluña.

Las características de la muestra de MMNA entrevistados y entrevistadas según zonas de procedencia, sexo y edad, pueden verse en capítulos siguientes (Tablas 8, 9 y 10).

Por último, decir que se ha mantenido el anonimato a través de la modificación de los nombres de todos los menores, inclusive de aquellos que habían dado su permiso para mantener el nombre real, con el objetivo de seguir el mismo criterio para todos. Asimismo, se quiere informar de que algunos de los discursos de los menores se han sometido a correcciones ortográficas para facilitar la comprensión del texto y la lectura. En las citas textuales que aparecen en el informe se añaden indicaciones entre paréntesis para facilitar la comprensión de la información (nombre, nacionalidad y fecha de la realización de la entrevista).

#### 2.2.3. LA OBSERVACIÓN PARTICIPATIVA

Se ha llevado a cabo **observación participante** del colectivo de Menores Migrantes No Acompañados (MMNA) en diferentes centros de Cataluña, Madrid, País Vasco y Valencia. A parte de realizar las entre-

vistas a los MMNA, el equipo investigador ha estado presente en espacios informales de los MMNA, así como en algunos centros con el equipo educativo y los propios menores.

**En total, se han realizado 247 entrevistas: 94 a profesionales y 153 a menores.**

También se ha llevado a cabo observación participante respecto al colectivo de menores migrantes no acompañadas que ejerce la prostitución. Para llevar a cabo esta actividad, se ha acompañado a las profesionales de diversas organizaciones (Hospital de Calella, Àmbit Dona, Cuerpo Nacional de Policía (CNP) y Médicos del Mundo) en las salidas (diurnas y/o nocturnas).

La observación participante se ha llevado a cabo en 3 CCAA: Cataluña, Madrid y la Comunidad Valenciana. Las tareas principales han sido:

- La distribución gratuita de preservativos en carreteras y clubes o en espacio urbano de Barcelona y de Valencia.
- El apoyo en la atención sociosanitaria, ya sea en carretera, o espacio urbano de Barcelona y de Valencia.

Las investigadoras siempre se han mantenido en un segundo plano, sin intervenir en el trabajo de la persona profesional al que se acompaña. Antes de cada salida se ha acordado con los profesionales el papel de las investigadoras y sus funciones, generalmente de apoyo. Las prostitutas han conocido la finalidad de la presencia de las investigadoras. No se han detectado problemas, sobre todo por la relación de confianza entre la profesional y la trabajadora del sexo.

# CAPÍTULO 3

## MARCO TEÓRICO



3.1. Definiciones y conceptos. Abarcar lo inabarcable	20
3.2. La migración de menores no acompañados/das: ¿un nuevo patrón?	24
3.3. Diversidad en las migraciones de MMNA y nuevas tendencias	27
3.4. ¿Dónde están las chicas? El sexo femenino en la migración de menores no acompañados	29



## 3.1

### Definiciones y conceptos. Abarcar lo inabarcable

En el panorama europeo, **el fenómeno migratorio** conocido como el de “menores no acompañados” **aparece entre 1980 y 1990**. Pese a que las migraciones de menores se venían produciendo desde hace siglos en la historia de Europa y del mundo, no es hasta 1989, año en el que se ratifica la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) cuando se desarrolla la construcción social de la “Infancia” y se universalizan sus derechos. La asunción de esta nueva categoría de infancia conlleva una modificación en los planteamientos y se hace efectiva una perspectiva proteccionista, otorgando a todos los menores de edad la necesidad de ser amparados y puestos bajo el cuidado de las instituciones que disponen de la competencia de protección a los menores.

De la misma manera que esta migración cuestiona algunos de los supuestos básicos de las migraciones internacionales, como se verá más adelante, también **resulta problemática en cuanto a su denominación**. Con la llegada de gran número de menores sin referentes adultos al continente europeo, el Consejo de la Unión Europea, en 1997, designa a estos menores extranjeros como Menores No Acompañados (MNA). El mismo año, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) lo dota del siguiente significado:

“Los niños y adolescentes menores de 18 años que se encuentran fuera del país de origen y están separados de ambos padres o de la persona que por ley o costumbre les tuviera a su cargo. Algunos de estos menores están totalmente solos, mientras que otros conviven con otros familiares. Los menores no acompañados pueden haber solicitado asilo por miedo a la persecución, a la falta de protección ante violaciones de derechos humanos, conflictos armados y/o graves disturbios en su país de origen. Algunos de ellos pue-

den haber sido víctimas de tráfico u otro tipo de explotación o pueden haber viajado a Europa huyendo de situaciones de pobreza severa. Muchos de estos menores han vivido experiencias terribles y han sobrevivido a circunstancias de extrema dureza”<sup>2</sup>.

Frente a esta nueva situación, ACNUR y Save The Children plantean la necesidad de redefinir el concepto. El alcance semántico de *Menor No Acompañado* se intenta superar con la introducción del término de *Menor Separado*<sup>3</sup>. Ambas organizaciones defienden que este término refleja con mayor exactitud la realidad de estos menores ya que están “separados” de su familia pero también de sus orígenes o de su cultura y pueden estar acompañados por una familia extensa en el país de origen.

Según los datos ofrecidos por el Proyecto CON RED<sup>4</sup>, en Europa, la terminología utilizada mayoritariamente para denominarlos es la de *menor no acompañado* (MNA); tanto en Suiza, en Bélgica, en Irlanda, en Francia como en España es ampliamente utilizado. En Dinamarca utilizan el vocablo *menor refugiado no acompañado* así como el de menor separado, este último también vigente en Portugal o en Inglaterra. En Italia distinguen entre *menor extranjero no acompañado* (MENA) y/o *menor en estado de abandono*. A pesar de la diversidad de términos utilizados para definir a este colectivo, en el marco europeo el concepto más utilizado es el de *menor no acompañado* (MNA), aun-

2 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (1997): *Guía y procesos en la atención a niños sin acompañantes solicitantes de asilo*.

3 Esta terminología es utilizada en Inglaterra, Irlanda y algunos países escandinavos.

4 Proyecto europeo que tenía como objetivo estudiar la migración de MMNA en Europa (2001-2005), en el cual participaron dos de las investigadoras del IFAM, Violeta Quiroga y Ariadna Alonso.

que las connotaciones legales y sociales del término difieren en cada país. Básicamente, son coincidentes en señalar que se trata de menores de origen extranjero con menos de 18 años, aunque variará el acento, según cada país, en el *no acompañado*. En el mismo grado de consonancia, en Estados Unidos también se utiliza esta misma denominación de *menor no acompañado*<sup>5</sup>.

Como ya se ha apuntado, en España también es utilizado el término menor no acompañado, que se complementa con otras denominaciones. Uno de los conceptos más habituales para referirse a este colectivo es el de menor extranjero no acompañado (MENA), utilizado en la mayoría de comunidades autónomas<sup>6</sup>. En el sentido jurídico, se entiende por MENA el menor nacional de un Estado no miembro de la Unión o el apátrida menor de 18 años que, al entrar en territorio español, no va acompañado de un adulto o bien cualquier menor al que se deje solo tras su entrada en el territorio de un Estado miembro de la UE, en este caso en el territorio español (UNICEF, CGAE. 2009).

Quiroga, Alonso y Armengol (2005:33) en el **Proyecto europeo CON RED** a partir de la definición aportada por ACNUR y Save The Children, **proponen el concepto de Menor Migrante No Acompañado (MMNA)**, redefiniendo el ya existente y que tendrá en cuenta toda la casuística alrededor de MNA, con la intención de aglutinar las diferentes concepciones nacionales (tanto si se ha accedido al país de acogida a través de la solicitud de asilo como a través de caminos irregulares) e ir un poco más allá:

“Los niños y adolescentes menores de 18 años que emigran fuera del país de origen solos y/o separados, de ambos padres o tutor legal o persona que por ley

5 “Unaccompanied children”, aunque también pueden denominarse “Unaccompanied immigrant children” y “Unaccompanied children asylum seekers”.

6 Galicia, Castilla La Mancha, Ceuta, Melilla, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana, País Vasco.

*o costumbre les tuviera a su cargo; o acompañados de alguna persona de la familia extensa o persona a la cual el tutor legal ha encargado por ley o costumbre del país, y que por alguna circunstancia acaban solos o no son atendidos adecuadamente, o que surge alguna duda sobre la relación entre el menor y el adulto. Todos, como niños, son niños separados y con derecho a recibir protección internacional bajo una amplia gama de instrumentos internacionales y regionales. Los menores acceden al territorio europeo solicitando asilo o de forma irregular. Los solicitantes de asilo lo hacen por miedo a la persecución, a la falta de protección ante violaciones de derechos humanos, conflictos armados y/o graves disturbios en su país de origen. Los que acceden de forma irregular, por su parte, pueden haber sido víctimas de tráfico u otro tipo de explotación, o han viajado a Europa huyendo de situaciones de pobreza severa o de serias privaciones o de expectativas de promoción social. Muchos de estos menores han vivido experiencias terribles y han sobrevivido a circunstancias de extrema dureza.*

#### • MENOR:

Porque son niños/as y adolescentes que tienen menos de 18 años”. Se ha optado por la utilización de “menor” en vez de “adolescente” o “joven” para reforzar la legislación procedente del art. 1 de la Ley Orgánica 1/1996 de 15 de enero sobre Protección jurídica del menor que indica que: “la presente ley será de aplicación a los menores de dieciocho años que se encuentren en territorio español, salvo que, en virtud de la ley que les sea aplicable, hayan alcanzado anteriormente la mayoría de edad”. El contenido protector de la Ley de extranjería también se extiende hasta que la persona cumpla los dieciocho años, a no ser que alcance la mayoría de edad antes de cumplir los dieciocho años a tenor de su ley nacional (art. 9.1 del Código civil). Por tanto, a pesar de que algunas legislaciones sitúen la mayoría de edad en un límite inferior, la protección del ordenamiento jurídico español se extenderá independientemente de tales mayorías de edad hasta el límite de los 18 años.

- **MIGRANTE:**

A nuestro entender, es primordial destacar el hecho migratorio en el propio término ya que la realidad de estos menores se emplaza dentro de los procesos de la migración internacional y desde la perspectiva transnacional. De lo contrario, nos olvidamos del primer elemento diferenciador de estos menores respecto de otros en las mismas condiciones de privaciones morales y físicas en el país de origen (condiciones de separación, de abandono, de desamparo, etc.).

- **NO ACOMPAÑADO/A:**

Porque los menores “no están acompañados” desde el primer momento o en el transcurso de su estancia en el país de acogida. Cabe incorporar la diversidad de posibilidades que se reflejan en las situaciones de no acompañado, entendiendo que la carencia de un referente adulto que le preste la atención necesaria le sitúa en un plano de indefensión y vulnerabilidad.

Desde esta publicación mantenemos la factibilidad de esta denominación pero es fundamental ampliar horizontes e incorporar estas nuevas situaciones que dotan de más significados al concepto. Por esta razón, se deberían incorporar los siguientes dos elementos que acotan aún más la definición de MMNA:

- La **voluntariedad en su proyecto migratorio**. Estos niños/as y jóvenes han tomado “la decisión” de llevar a cabo un proyecto migratorio de forma voluntaria aunque pueda ser de forma accidental, ya sea individualmente o con la implicación y/o participación de la familia. Se excluyen de esta denominación todos aquellos menores que han sido secuestrados y/o obligados a desplazarse por parte de organizaciones migratorias de carácter criminal con una finalidad de explotación, entendiendo que no ha existido la voluntariedad en la toma de decisión de emigrar. Por lo tanto, entendemos que los y las menores que deciden voluntariamente emigrar pero son engañados en el trabajo a realizar (por ejemplo, en la prostitución)

o en las condiciones del trabajo por una organización migratoria de carácter criminal se ajustan a la denominación de MMNA.

- **Acompañamiento no adecuado por parte de adultos**. Durante el transcurso de esta investigación se han identificado nuevas situaciones de no acompañamiento en España pero que ya se habían detectado en otros países europeos<sup>7</sup>. Nos estamos refiriendo a: 1) Menores extranjeros que residen con un familiar de primer grado (hermanos/as mayores) o de segundo grado (tíos/as, primos/as) al que no se le presta la atención y el cuidado adecuados y a veces en situaciones de irregularidad administrativa y/o marginación social. Existen casos de chicos y chicas de nacionalidad marroquí o gitanos rom de Europa del Este, principalmente chicas con sus maridos y la familia de éste. 2) Menores extranjeros que residen con adultos con un parentesco que genera dudas y que se dedican a actividades ilegales. Nos estamos refiriendo a chicos marroquíes y a menores gitanos rom de la Europa del Este que se dedican al hurto. 3) Menores extranjeros que residen con novios, compañeros o intermediarios de organizaciones migratorias de carácter criminal. Nos referimos a chicas de Europa del Este o África Subsahariana ejerciendo la prostitución.

Estos nuevos perfiles generan muchos interrogantes y mucha confusión. En muchos casos, la frontera entre menores “no acompañados” y menores “acompañados” de forma inadecuada es difusa, y puede conducir a interpretaciones erróneas. Por el trabajo de campo realizado, se ha podido comprobar cómo desde algunos servicios de protección se entiende que estos menores no pertenecen al grupo de “no acompañados” sino más bien al de “acompañados”, ya que residen con un referente identificado como familiar. Pero la realidad mues-

<sup>7</sup> En el proyecto CONRED, se describieron situaciones más propias de los países europeos del norte, como Dinamarca o Finlandia, aunque también detectadas en otros países, como Italia.

tra que, en muchos casos, este tipo de acompañamiento (familiar o no) no se puede identificar con un cuidado y una atención adecuada pues se producen uno o varios factores de riesgo social que conducen, de hecho, a una situación de desamparo<sup>8</sup>. Ante esta situación se deberían activar aquellos mecanismos que los servicios de protección contemplan para declarar la situación de desamparo de un/a menor por la cual la entidad pública a la que, en el respectivo territorio, esté encomendada la protección de los menores, cuando constate que un menor se encuentra en situación de desamparo, tiene por ministerio de la Ley la tutela del mismo y deberá adoptar las medidas de protección necesarias para su guarda, poniéndolo en conocimiento del Ministerio Fiscal, y notificando en legal forma a los padres, tutores o guardadores, en un plazo de cuarenta y ocho horas.

La intervención institucional de protección hacia estos nuevos colectivos se debe hacer con extrema cautela. El primer reto que se nos plantea tiene que ver con la comprensión de otras formas de cuidado y atención infantil, otras formas de organización en donde el cuidado infantil no solamente es compartido con la familia extensa sino que también puede darse la práctica cultural, muy extendida en algunas sociedades africanas, que consta en dejar un hijo/a al cuidado de un pariente por periodos largos de tiempo<sup>9</sup>. Así sucede también entre muchas de las familias marroquíes y las familias gitanas de las cuales dependen estos menores migrantes, en donde este familiar es un referente adulto positivo. El problema aparece cuando las situaciones de irregularidad administrativa o de precariedad laboral o económica en las que puede encontrarse el adulto

de referencia, revierten de forma perjudicial en el niño o niña acogido. En estas situaciones, los servicios de protección al menor deberían jugar un papel clave en su protección, gestionando todo lo relacionado con la regularización administrativa del menor y de su referente familiar, así como facilitando la información y los trámites necesarios para el acceso a los recursos sociales existentes. Esto debería llevarse a cabo bajo el amparo del art. 17 de la Ley Orgánica 1/1996, de 15 de enero, de Protección Jurídica del Menor, considerando que la irregularidad administrativa es una “situación de riesgo” debido a que perjudica el desarrollo personal o social del menor. Como indica esta ley, los poderes públicos deberían poner en marcha las actuaciones pertinentes para reducir esta situación promoviendo los factores de protección del menor y su familia así como realizar el seguimiento de la evolución del menor en la familia (UNICEF, CGAE. 2009).

El segundo reto que se plantea tiene que ver con la capacidad de los servicios de protección al menor para analizar y saber diferenciar entre aquellos/as menores “acompañados” de forma adecuada y aquellos/as que, aunque en apariencia residen en compañía de una persona adulta son, de hecho, “no acompañados”, de la que se derivan situaciones de riesgo social y desprotección. Incorporar todos estos elementos nuevos y ser capaces de discernir entre una y otra situación no es tarea fácil pero es responsabilidad nuestra superar estas dificultades de forma eficiente y eficaz sin olvidarnos de la protección de estos/as niños/as y jóvenes.

<sup>8</sup> El artículo 172 del Código Civil, considera como situación de desamparo la que se produce de hecho a causa del incumplimiento, o del imposible o inadecuado ejercicio de los deberes de protección establecidos por las leyes para la guarda de los menores, cuando éstos queden privados de la necesaria asistencia moral o material. En esta situación deben comprenderse el abandono y el no acompañamiento.

<sup>9</sup> Práctica conocida como “acogimiento transnacional”.



## 3.2

### La migración de menores no acompañados/adas: ¿un nuevo patrón?

La migración de menores no acompañados se insiere en el panorama de las migraciones internacionales. En el estudio de este campo se han establecido diferentes tipologías de migraciones que se corresponden con rasgos específicos y característicos para una determinada población migratoria (la “migración de mujeres” en contraposición a la “migración de hombres”, “los hijos e hijas de familias inmigradas”, la “migración laboral” en contraposición a la “migración política”, etc.) a partir de las cuales se han establecido distintos tipos migratorios con características diferenciadas.

El desplazamiento de jóvenes menores de edad solos sin sus referentes familiares no es un hecho aislado del Estado Español sino que tiene su símil en otros muchos puntos geográficos en donde la presencia de una frontera fuerza la separación entre países empobrecidos y países ricos, como en otros país europeos, Francia, Italia o Inglaterra<sup>10</sup>, o bien Estados Unidos<sup>11</sup> o Argentina<sup>12</sup>.

Si este fenómeno es un fenómeno global presente en otros continentes y en otras realidades lejanas, la pregunta que aparece sin dilación se centra en si la migración de menores no acompañados se establece como una tipología de migración diferenciada de las otras, y por lo tanto con unas particularidades específicas que la distinguen exclusivamente de las demás tipologías migratorias.

Suárez afirma que la migración de menores extranjeros solos se constituye como un “nuevo actor migratorio”

y que por lo tanto se puede configurar como una categoría analítica con identidad propia. Este nuevo actor presentaría unas motivaciones y objetivos propios con una inserción en espacios migratorios más amplios y diferentes, la cual se definiría por la creación de redes de solidaridad transnacionales basadas en los grupos de edad, un modo de inserción laboral propio o la autorepresentación a través de signos identitarios (2006:37).

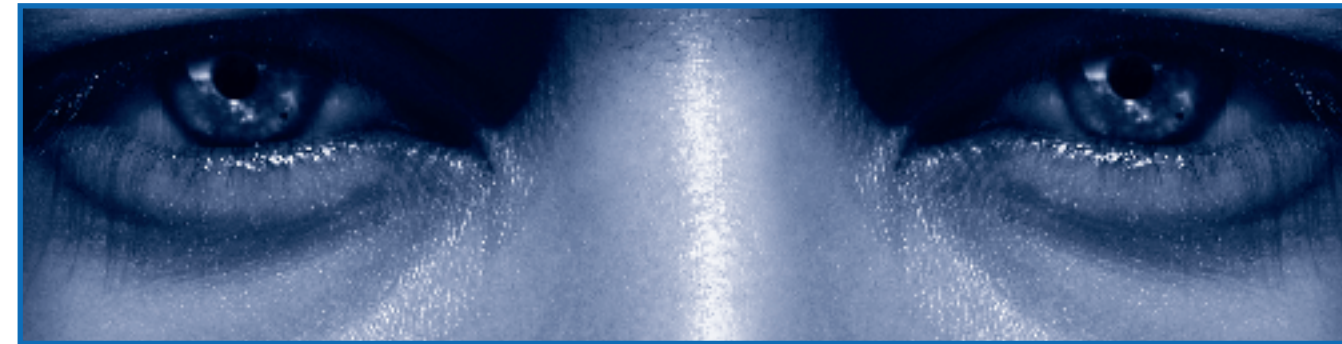
La idea de que la migración de menores no acompañados ilustra un nuevo patrón migratorio con sus particularidades, que Suárez plantea todavía en el estadio de hipótesis, es sumamente reveladora. El caso específico de los MMNA procedentes de Marruecos es un ejemplo que podría ayudar a entender esta propuesta. Jiménez cree que en los años 90 se estaría asistiendo a una cuarta etapa migratoria protagonizada por los menores de edad en la migración marroquí en España (2005:69), después de una primera etapa marcada por la llegada de hombres solos, una segunda por mujeres e hijos reagrupados y una tercera etapa protagonizada por mujeres solas.

El problema radica en que para la definición de estas particularidades se han tomado como referencia únicamente los trabajos etnográficos sobre los contextos de los MMNA marroquíes en España y de los MMNA mejicanos en EEUU; y estos colectivos solamente muestran una parte parcial de la realidad de los MMNA, y exclusivamente masculina, por lo tanto las particularidades que se asocian parece que no pueden ser extendidas a otros colectivos. Pero aun así, cabe pensar, o al menos cuestionarse, si esta “etapa migratoria de menores de edad” es propia de la idiosincrasia de las migraciones marroquíes en el Estado Español o bien podría elaborarse una propuesta teórica más general y extrapolarse a otras migraciones nacionales. De ser así, habría que en-

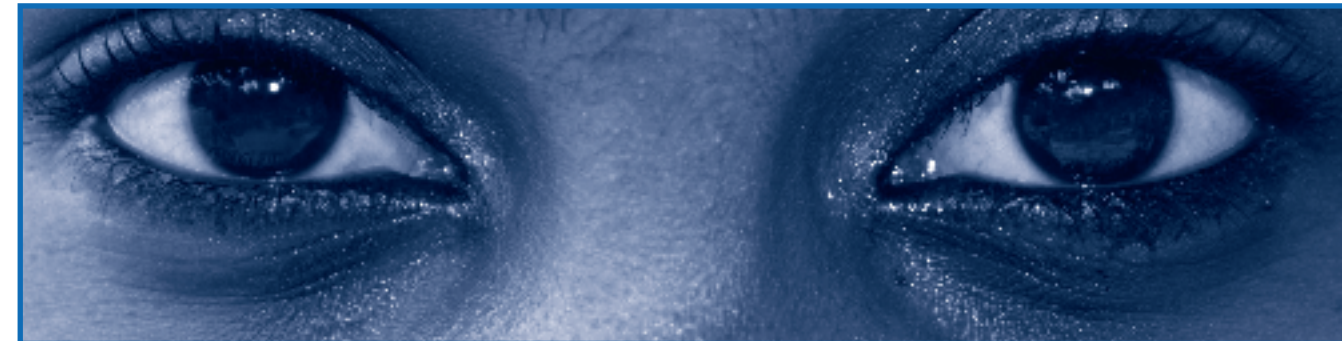
10 Para más información de los países europeos ver Proyecto CON RED (2005), “Separated Children Programme” (Save the Children) o el informe de PICUM del 2008.

11 Ver *Vera Institute of Justice* (2008), una revisión de la bibliografía sobre MMNA en EEUU.

12 Ver Tanya Bastia (2005), sobre los menores no acompañados bolivianos que emigran a Argentina para trabajar en la industria textil.



STOCK XCHNG



TONI SÁNCHEZ POY

contrar migraciones con etapas y perfiles similares, y habría que pensar en cómo se resuelven aquellas migraciones en las que la primera etapa está protagonizada inicialmente por mujeres, como es el caso de las migraciones colombianas o filipinas. Aunque la formulación de una propuesta teórica en esta dirección resultaría muy sugerente, habrá que esperar a que pasen algunos años más para poder disponer de mayor información de otros colectivos de emigrantes y tener mayor amplitud de contextos.

Retomando esta hipótesis del patrón diferenciado, partimos de la idea de que uno de los factores clave que definiría esta diferenciación sería la pertenencia a un grupo de edad concreto, esto es, el situarse en la etapa de la adolescencia y/o juventud<sup>13</sup>. Múltiples son los estudios que han señalado que la (pre)

adolescencia y/o la juventud es una construcción social y cultural ya que cada sociedad organiza la transición de la infancia a la vida adulta de una determinada manera y que este proceso tiene su raíz en los cambios fisiológicos que se originan. Más allá del debate sobre la universalidad de la juventud, que se produjo con los trabajos de Margaret Mead<sup>14</sup>, Feixa propone que para determinar la existencia de la juventud se debe diferenciar esta etapa a partir de unas condiciones sociales y unas imágenes culturales<sup>15</sup> (1998:18).

Esta etapa de la adolescencia y/o juventud se caracteriza por ser de transición, es un punto de inflexión

13 En el año 1904, los trabajos del psicólogo norteamericano Stanley H. Hall sacan a la luz la teoría sobre la adolescencia como una etapa universal, la cual se caracteriza por ser una etapa de “tempestad y estímulo”.

14 La antropóloga Margaret Mead con su trabajo etnográfico en Samoa: “Adolescencia, sexo y cultura en Samoa” publicado en 1986 puso en duda la “universalidad de la juventud”, que había postulado Stanley H. Hall.

15 Las condiciones sociales son las normas, comportamientos e instituciones que distinguen a los jóvenes de otros grupos de edad y las imágenes culturales son los valores, atributos y ritos asociados específicamente a los jóvenes.

en el cual se está aprendiendo a encajar una nueva posición, un nuevo estatuto de adulto/a que hace que los deberes y los derechos se alteren y comiencen a regirse por unos esquemas diferentes a los que hasta entonces eran vigentes. En consecuencia, como etapa de transición está marcada por una cierta indefinición, se halla en una situación de “margen”, propia de las etapas de paso (Van Gennep, 1986) o en el término acuñado por Levi y Schmitt **la juventud se define por esta “liminalidad”**:

— “*La juventud se distingue por sus características de “liminalidad”. Porque, efectivamente se sitúa entre los márgenes movedizos de la dependencia infantil y de la autonomía de los adultos, en el periodo -mero cambio- en el que se cumplen, rodeadas de cierta turbación, las promesas de la adolescencia, en los confines un tanto imprecisos de la inmadurez y la madurez sexuales, de la formación de las facultades intelectuales y de su florecimiento, de la ausencia de autoridad y la adquisición de poderes. Más que una evolución fisiológica concreta, la juventud depende de unas determinaciones culturales que difieren según las sociedades humanas y las épocas, imponiendo cada una de ellas a su modo un orden y un sentido a lo que parece transitorio, y hasta desordenado y caótico (Levi y Schmitt, 1996, vol. I, 7-8).*

Es precisamente este estatus social y cultural liminal, fronterizo, entre la infancia y la adultez el que permite una mayor diversidad de opciones de ruptura y de discontinuidad por parte de los jóvenes contra el “orden de las cosas”. Aunque esta supuesta indefinición de la juventud comporta mayores reacciones de control y supervisión por parte de los adultos como resultado de una percepción de peligrosidad (Van Gennep, 1986: 12), esta liminari-

dad social también les ofrece un mayor “derecho a la maniobra”, y se permiten más errores porque se está en período de ensayo, en pleno aprendizaje de ser adulto/a.

Esta etapa de juventud puede estar marcada por distintos ritos de paso y mucha es la literatura que explora los distintos ritos de paso que se suceden en la etapa de la adolescencia, unos ritos que marcan la salida y la entrada a un nuevo estatus. De este modo, **la migración se convierte también en una nueva forma de rito de paso** a partir de la cual se materializa este proceso de transformación hacia la adultez. El viaje simbólico se convierte a la vez en un viaje físico, palpable, geográfico.

Es a partir de este viaje que los/las menores que emigran hacia Europa, Estados Unidos o cualquiera que sea el país rico de destino, buscan escapar de unas circunstancias de origen adversas. Estas circunstancias pueden ser dobles. En primer plano, situaremos la voluntad de romper con una situación de estancamiento más estructural y objetivable, tal como un contexto de origen de pobreza, de guerra o de conflicto familiar. Pero a la vez, y en un segundo plano, también están los menores que buscan huir de un estancamiento más subjetivo, que con espíritu aventurero muy propio de la adolescencia buscan escapar de las constricciones culturales y sociales. Esta dimensión más subjetiva de las migraciones que Sandro Mezzadra denomina como “el derecho a fuga”, la capacidad individual y singular de cada uno de los protagonistas de estas migraciones a huir de las constricciones económicas, culturales, de género de origen (2005:45 en Monteros, 2007:39).

Y precisamente esta supuesta liminalidad de la juventud es lo que sitúa en una posición privilegiada y muy favorable para emprender el viaje hacia Europa, una ventana a través de la cual respirar y convertirse así, en jóvenes innovadores sociales.

## 3.3

### Diversidad en las migraciones de MMNA y nuevas tendencias

El Estado Español se ha convertido en objetivo migratorio, recibiendo población extranjera de manera constante, y ha pasado de una presencia testimonial a una significativa, que nos acerca a los parámetros europeos. Destaca la procedencia extracomunitaria facilitada por el avance en el campo de los transportes y las nuevas tecnologías, y como resultado de una economía de mercado que fomenta las desigualdades. Es, pues, un proceso global que abarca todos los ámbitos.

La llegada de menores migrantes no acompañados al Estado Español ya ha cumplido más de 15 años. Desde los primeros años de este fenómeno, el perfil mayoritario de MMNA que se detectaba era el del menor marroquí de sexo masculino. Estos menores procedían de las regiones del norte de Marruecos, de la ciudad de Tánger y alrededores, en los inicios, de Tetuán y otras ciudades más tarde. Venían siguiendo los pasos de muchos de sus compatriotas adultos y cruzaban las fronteras de manera irregular, mayoritariamente bajo camiones o autocares con proyectos migratorios de carácter económico y de mejora de expectativas sociales, proyectos en general individuales y con una cierta dosis de aventura. Según Jiménez (2004), tomando el ejemplo de los menores procedentes de Marruecos, los factores que condicionan el afán migratorio de estos menores son la situación de precariedad del sistema de protección de la infancia marroquí (ineficiente a la hora de dar respuestas viables a las acuciantes situaciones de pobreza que se viven tanto en zonas rurales como urbanas), la situación social de muchas familias en las áreas metropolitanas de las grandes ciudades y en zonas rurales aisladas y el papel trascendental del imaginario colectivo de la inmigración que ve en ésta una opción de promoción social.

A partir del año 1998-1999 ya se detectan menores que llegan a las costas canarias en patera: estos son menores marroquíes del sur de Marruecos en su gran

mayoría (una media de 94%). Su proyecto migratorio es de carácter más familiar y se activa como una estrategia clara de beneficio colectivo.

La utilización de la patera/cayuco como transporte para acceder a territorio español se extiende y se consolida año tras año. A partir del año 2000, en Canarias se produce un giro importante en torno a las nacionalidades y el 60% de menores que llegan proceden de países del África Subsahariana, principalmente Nigeria, Sierra Leona y Guinea Conakry, y de estos el 57,3% son MMNA de sexo femenino (2001:66 en Gimenez, Suarez.2002). A medida que pasan los años las principales regiones de procedencia de los menores llegados a Canarias continúan siendo Marruecos y los países del África Subsahariana, ampliándose con países como Senegal, Ghana o Mali siendo el año 2006 el año en que se produce una llegada muy importante de menores de esta región. En el año 2001, en la comunidad Valenciana el 75% de los menores no son marroquíes sino que pertenecen a otras nacionalidades, Rumania y países del África Subsahariana.

La llegada de las pateras y los cayucos se extenderá también a las costas andaluzas y esta situación se consolida produciéndose lo que Jiménez acierta en denominar la paterización de los menores (2005).

Aunque parece que las MMNA de sexo femenino se empiezan a detectar a partir del 2001 (en Canarias, las nigerianas, en Valencia y en Cataluña, las rumanas), no empiezan a llegar de forma más significativa a los servicios de protección hasta años más tarde, principalmente rumanas, marroquíes y nigerianas. Los procesos de llegada, detección y protección de las chicas distan mucho de la de los menores de sexo masculino, como veremos en el apartado 3.4., dedicado exclusivamente a las MMNA de sexo femenino.

**Esta heterogeneidad, representada principalmente por las múltiples nacionalidades y la diversidad de sexos, debe ser interpretada como la confirmación de la consolidación de este tipo de migración protagonizada por niños/as y jóvenes sin referentes familiares que tiene manifestaciones en otros muchos puntos del mapa global.**

Aunque en los últimos años se ha incrementado la diversidad de procedencias, asombrosamente la totalidad de investigaciones producidas en el Estado Español continúan centrándose casi de forma exclusiva en los menores marroquíes de sexo masculino, la población mayoritaria en los diferentes circuitos de protección y acogida. El conocimiento sobre esta población se ha desarrollado casi exclu-

sivamente desde el ámbito autonómico<sup>16</sup>. En Andalucía, los estudios realizados sobre el impacto de estas llegadas son obra de Arce (1999) y Jiménez (2003), y no se debe olvidar citar el Informe Especial sobre los Menores Inmigrantes del Defensor del Menor Andalúz sobre la atención que reciben los MMNA en los centros de protección andaluces (2004), ejemplo que seguirán otras comunidades. En Cataluña cabe destacar el trabajo de Capdevila y Ferrer (2003), la tesis doctoral de Quiroga (2003) y las publicaciones de la Fundación Jaume Bofill, Comas y Quiroga (2005) y el Informe extraordinario del Síndic de Greuges (2006). En la Comunidad de Madrid en el año 2002 se publica *Integración de los menores de origen extranjero de la Comunidad de Madrid. Necesidades, derechos y actuaciones*, patrocinado por la oficina del Defensor del Menor en la Comunidad de Madrid y destaca la tesis doctoral de Monteros (2007) que aporta nuevos datos al fenómeno desde la perspectiva del “agency”. Por último, también resultan interesantes las aportaciones en la obra colectiva *Menores tras la frontera: otra inmigración que aguarda* (VVAA, 2006), donde se observan los retos a los que nos enfrentamos en el tema de los menores no acompañados. En el País Vasco cabe destacar, primeramente, el Informe extraordinario publicado por el Ararteko en el año 2005. En esta dirección, es fundamental apuntar el hecho de que los Defensores del Pueblo (País Vasco) y los Defensores del Menor de las distintas comunidades autónomas (Andalucía, Madrid, Cataluña) han abanderado, en muchas ocasiones, la promoción del conocimiento acerca de esta población y de su proceso de acogida y acomodación, desde la reivindicación de los derechos de la infancia.

A día de hoy, el fenómeno de la migración de menores no acompañados ya no debe verse de forma monocolor sino que la diversidad se ha instalado definitivamente en el sí de esta migración. Esta heterogeneidad, representada principalmente por las múltiples nacionalidades y la diversidad de sexos, debe ser interpretada como la confirmación de la consolidación de este tipo de migración protagonizada por niños/as y jóvenes sin referentes familiares que tiene manifestaciones en otros muchos puntos del mapa global.

16 La única publicación con una perspectiva a nivel estatal, la encontramos en el proyecto patrocinado por la Dirección General de Acción Social, del Menor y de la Familia del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales bajo el título *Menores extranjeros no acompañados* (Giménez y Suárez, 2000), en el cual se comparan cinco comunidades autónomas (Andalucía, Cataluña, Ceuta, Madrid y Melilla).

## 3.4

### ¿Dónde están las chicas?

### El sexo femenino en la migración de menores no acompañados

Podríamos decir que lo que sabemos de la población femenina en las migraciones de menores no acompañados es casi nada. Los datos que tenemos apuntan a que las chicas aparecen en el año 2006 y 2007. Utilizamos el término “aparece” porque desconocemos casi absolutamente todo de este colectivo al nivel de información sociodemográfica básica, tales como la edad o la nacionalidad.

De hecho, la información sobre la presencia de MMNA de sexo femenino en España es inexistente. En primer lugar, inexistente en las estadísticas oficiales<sup>17</sup>, las chicas ni aparecen ni están en las muestras oficiales. En segundo lugar, también están inexistentes en investigaciones y estudios relativos al fenómeno de las migraciones de menores sin referentes adultos en el Estado Español con contadas excepciones. Nos referimos, en primer lugar, al artículo que Morante y Trujillo han publicado desde el 2007 sobre las MMNA de sexo femenino. Y, en segundo lugar, los trabajos editados desde el Grupo IFAM centrados en Cataluña sobre las “Niñas Invisibles” (2007), y el trabajo monográfico de Alonso (2008) sobre las MMNA prostitutas procedentes de Europa del Este<sup>18</sup>.

La razón principal que podría justificar esta “invisibilidad” estaría vinculada al peso cuantitativo que representan las MMNA de sexo femenino con relación a la totalidad de este colectivo. Ciertamente, los pocos datos a los que se han podido acceder confirman que las chicas son muchas menos que los chicos, alrededor de un 8% de sexo femenino por un 92% de chicos aproximadamente, como veremos en el siguiente capítulo. Si tomamos esta explicación como válida, podríamos deducir que las chicas no “existen” en esta corriente migratoria porque son pocas. Pero si vamos

más allá, veremos cómo esta suposición queda totalmente invalidada cuando se toman como referencia las migraciones femeninas adultas. En el año 2000, las mujeres ya constituían el 50% de la población inmigrante a escala internacional (Oso, 2008:662) y en cambio la mirada hacia las migraciones protagonizadas por mujeres presentaba múltiples limitaciones. Muchas son las autoras (Juliano, 2002; Ribas, 2005; Boyd, 2003) que demuestran como las migraciones femeninas se han “olvidado” y se han invisibilizado, y que cuando se han abordado se han tratado desde una posición de dependencia (como esposa, hija, hermana) y adoptando perspectivas victimistas, enfatizando las situaciones de explotación o relatando las graves consecuencias que las salida de las mujeres implican en origen.

En el caso de las MMNA de sexo femenino también se cumplen dos de estos mismos supuestos: invisibilizadas y desde perspectivas victimistas, como iremos viendo en distintos apartados de esta publicación. La migración de MMNA de sexo femenino seguramente **presenta muchos paralelismos con esta migración femenina adulta “autónoma” no vinculada a ningún referente masculino**. Del mismo modo que las migraciones protagonizadas por las mujeres contribuyeron a una mayor apertura conceptual en el terreno de las migraciones, la irrupción de las “chicas” en las migraciones de menores sin referentes adultos obliga a replantearse también los marcos analíticos utilizados hasta ahora. Si hasta el momento, las migraciones de menores no acompañados eran básicamente masculinas –y marroquíes–, a partir de ahora los estudios deberán incluir esta perspectiva de género lo que indiscutiblemente contribuirá, sin duda alguna, a visibilizar y a explicar las migraciones de las chicas.

El interrogante pertinente que ahora nos debemos hacer es si ¿son los proyectos migratorios de las MMNA diferentes a la de los chicos? En esta investigación se ha llevado a cabo una primera aproximación pero hacen falta más investigaciones y estudios que aborden

17 Los datos estadísticos son recogidos por cada una de las 17 comunidades autónomas, las cuales posteriormente las envían al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Ver el capítulo 4, donde se detallan las limitaciones y las dificultades de esta recogida.

18 Para los detalles de las referencias ver el apartado de la bibliografía.





TONI SÁNCHEZ POY

las similitudes y las diferencias de las migraciones de los chicos y de las chicas y el por qué de estas diferencias en clave de género.

La primera aproximación etnográfica sobre las MMNA de sexo femenino que han sido objeto de estudio en esta investigación<sup>19</sup>, como veremos en el próximo capítulo, nos indica que son de nacionalidades diversas, principalmente rumanas y marroquíes aunque también se detectan casos de Nigeria, Bulgaria, etc. y presentan edades comprendidas entre los 14 y los 17 años, aunque la mayoría de las menores detectadas se encuentran en edades muy cercanas a la mayoría de edad. Los contextos de origen y las situaciones que las empujan a emigrar difieren bastante de los chicos: chicas rumanas, del resto de Europa del Este y nigerianas que emigran para trabajar en la industria de la prostitución –ya sea de forma voluntaria o como resultado de una explotación por parte de una organización migratoria de carácter criminal-, chicas marroquíes que se escapan de graves conflictos familiares, embarazadas repudiadas, madres adolescentes o chicas con deseos de aventura y anhelos de viajar. Aunque estas son las situaciones que mayormente se han podido detectar, también existen casos de refugiadas políticas, aunque por el momento parece ser muy minoritario.

19 El conocimiento sobre esta población femenina se ha realizado a través de 1) entrevistas a MMNA, 2) vaciado de expedientes de los servicios de protección y 3) datos estadísticos de las CCAA.

Cuando **las chicas emigran solas**, lo hacen porque **las circunstancias de origen son extremas** –mucho más extremas que en los chicos- y los mecanismos habituales propios de la sociedad de origen para la resolución de conflictos no son suficientemente válidos para este tipo de casos. Estas circunstancias de origen a las que nos referimos tienen que ver frecuentemente con la activación de los valores y los roles de género en origen hacia estas chicas en el momento de su transición hacia la etapa adulta.

Como apunta Feixa “la transición juvenil es esencialmente un proceso de identificación de género” aunque habitualmente se haya confundido con un proceso de emancipación familiar, económico e ideológico (1998:19). Esta nueva ubicación social y cultural del lugar que deben ocupar las chicas adolescentes en su aprendizaje hacia la adultez se traduce en violentas confrontaciones con la cultura parental o en una ruptura con los valores tradicionales de origen: prohibición de continuar los estudios o el trabajo, matrimonios forzados, limitaciones relativas a la movilidad espacial y a las relaciones sociales, en definitiva un alto nivel de exigencia en el cumplimiento de su estatus de mujer<sup>20</sup>. Moore hizo una descripción de los

20 Seguramente en las sociedades en las que se producen funciones altamente diferenciadas y desiguales entre hombres y mujeres, como la marroquí, asistimos a un despliegue mucho más estricto y rígido en la supervisión de las normas hacia las adolescentes en comparación con sus compañeros masculinos.



TONI SÁNCHEZ POY

motivos migratorios femeninos a partir de los trabajos etnográficos de otras autoras que concluyó que cuando las mujeres emigraban lo hacían por la pérdida de los medios de producción o bien huían de algún tipo de lacra social o de desacuerdo familiar (1996:122). Este último supuesto coincide plenamente con el concepto de “refugiadas de género” acuñado por Juliano (2004:94), a través del cual se explica un “tipo de desplazamiento de residencia femenina” que se da como resultado de la situación de aquellas mujeres con un estatus desvalorizado en sus sociedades de origen o con expectativas incompatibles con las normas y tradiciones.

Para estas menores rumanas, marroquíes o nigerianas, la migración se constituye en una **estrategia** válida para resolver una **situación de conflicto** muy extrema o bien la migración se configura como un mecanismo para **romper con una situación de estancamiento y un cierto afán de aventura “adolescente”**, una motivación menos convencional pero que también existe entre las mujeres adultas inquietas, disconformes y aventureras (Ramírez 200; Kempadoo y Doezeema, 2001; Juliano, 2004).

Si su estatus de mujer es uno de los factores que explican su salida, también lo es en la mayoría de casos un factor explicativo de su inserción en el país de destino. Su inserción se da en ámbitos exclusivamente reservados al trabajo femenino y en los mismos

sectores en los que se emplean las mujeres adultas, como el empleo doméstico o el trabajo sexual, entre otros. Es precisamente en este proceso de acceso a un **ámbito laboral desregularizado y clandestino** que estas chicas pasan **inadvertidas por los servicios de protección al menor**. Una parte importante de este colectivo no accede jamás a estos circuitos de protección, y aquellas MMNA que sí lo hacen lo hacen muchas veces demasiado tarde, a pocos meses de cumplir la mayoría de edad.

A la luz de los hechos, los procesos migratorios de las MMNA de sexo femenino, al igual que sucede con las mujeres adultas, no pueden ser interpretados desde las lógicas masculinas. Parece probable que la desigualdad en las relaciones de género se constituya como un potente factor de expulsión a la vez que como estrategia de inserción para muchas de las chicas extranjeras no acompañadas que llegan al Estado Español. Paralelamente a esta discusión teórica habría que plantear hasta qué punto las migraciones de las chicas no presentan más similitudes con las mujeres adultas que con sus homólogos masculinos.

La cuestión radica, ahora, en esclarecer en qué medida y cómo el estado del Bienestar y los sistemas de protección a la infancia y a la adolescencia deben procurar la visibilización y la atención hacia estas adolescentes en riesgo social

# CAPÍTULO 4

## DIMENSIÓN SOCIODEMOGRÁFICA Y CARACTERÍSTICAS DE LOS Y LAS MMNA ENTREVISTADOS/AS



4.1. Dimensión sociodemográfica .....	34
4.2. Características de los y las MMNA entrevistados/as: contextos, motivos y recorridos .....	50



A continuación se presentan dos apartados con la intención de describir los diferentes perfiles de los y las Menores Migrantes No Acompañados/as (MMNA) según datos ofrecidos por los diferentes organismos oficiales que

disponen de ellos y según los resultados de las entrevistas en profundidad realizadas a 153 MMNA en 4 de las comunidades autónomas principales: País Vasco, Cataluña, Comunidad Valenciana y Comunidad de Madrid.

## 4.1 Dimensión sociodemográfica

### SITUACIÓN ACTUAL

El fenómeno de los y las MMNA es una realidad presente en la sociedad española ya hace más de una década. Según datos recogidos, hay MMNA contabilizados en el Estado español desde 1993, con una presencia desigual según la comunidad autónoma. Además la relevancia de este fenómeno en el Estado Español ha ido variando con los años.

La posibilidad de recoger datos objetivos sobre la temática permite reflexionar sobre el fenómeno desde una perspectiva analítica y facilita poder contextualizarlo en una realidad que va más allá del entorno inmediato de los menores.

Los datos ofrecidos a continuación ayudan a construir una aproximación al fenómeno de MMNA en el Estado Español. Se aportan datos estatales y, en algunos casos, sólo de algunas comunidades autónomas relevantes para mostrar ciertas características de los y las MMNA<sup>21</sup>. Este fenómeno traspasa las fronteras del Estado español. Y a pesar de que esta cuestión no sea objeto del análisis, debe tenerse en cuenta que otros países también son receptores de MMNA. Los y las MMNA pueden moverse entre países de la Unión Europea, como también se produce entre comunidades autónomas, y existe la posibilidad de que el Estado Español no sea el primero en acoger a un o a una menor.

Pero el objetivo de este capítulo es mostrar cuál es el estado actual del fenómeno, la evolución del mismo

en el Estado español y las características sociodemográficas básicas asociadas a los y las MMNA.

El estado actual del fenómeno se revisa seguidamente a partir de los ingresos de MMNA en el Estado Español.

Las primeras comunidades autónomas en número de MMNA son Andalucía con el 29% del total de MMNA en el 2006 y el 23% en el 2007; Canarias con el 16% en el 2006 y el 12% en el 2007; País Vasco, con el 11% tanto en el 2006 como en el 2007, y la Comunidad Valenciana<sup>22</sup> con el 22% en el 2007. **Tanto Andalucía como Canarias se configuran como lugares de entrada y de paso, y de establecimiento en menor medida.** Los MMNA que llegan al Estado español entran por estas comunidades y después se establecen en otras (si se tiene la posibilidad, porque en el caso de las Canarias, hay menores que están en sus centros sin pasar por otras comunidades).

La **Comunidad Valenciana** es un territorio de establecimiento para los y las MMNA, pero si las cifras son tan elevadas es porque en esta comunidad no se diferencia entre menores migrantes acompañados y no acompañados. En el 2007 se habla de 1369 menores (acompañados y no acompañados), y en el año 2006 se detectan 333 casos de MMNA a través del vaciado realizado por el equipo investigador. Por tanto se debe cuestionar la segunda

22 El 2006 es el único año del que se dispone de los datos tan sólo de Menores Migrantes No Acompañados (MMNA) de la Comunidad Valenciana (333 casos), ya que el equipo investigador del proyecto realizó un vaciado de todos los expedientes de los centros de primera acogida de esta comunidad entre febrero y mayo del 2007.

posición de esta comunidad en el 2007, ya que la diferencia entre las cifras del 2006 y del 2007 es realmente significativa<sup>23</sup>.

El **País Vasco con el 11%** del total, tanto en el **2006** como en el **2007**, incluso por delante de Cataluña (con el 10% en el 2006 y el 7% en el 2007) es **la tercera CA** por orden de llegadas de los menores. Esta posición del País Vasco es relevante en la medida que es un lugar de llegada y de establecimiento. Como ya se ha dicho, Andalucía y Canarias, por su parte, son lugares de entrada y de paso, pero no de establecimiento, en general<sup>24</sup>. Este hecho provoca que el sistema de protección del País Vasco tenga menos ceses (menores que abandonan los centros) y por lo tanto más MMNA durante más tiempo.

**Cataluña ocupa el cuarto lugar** en el año 2006 con el 10% de los ingresos del Estado español, y una quinta posición en 2007 con el 7% de los ingresos. Cataluña es una comunidad habitual de llegada de MMNA desde el inicio del fenómeno. Pero, en estos últimos años, esta comunidad, junto con la a Comunidad de Madrid, ha sido substituída por otras comunidades autónomas.

En estos primeros años había un volumen importante de MMNA que llegaban a Madrid o a Cataluña, esperando tener más oportunidades en estos territorios. Con el tiempo **la saturación de los recursos en estas CCAA y la política adoptada por ellas de reagrupaciones familiares dictadas y/o efectuadas, han ayudado a la dispersión de los MMNA por otras comunidades.**

**Murcia es la comunidad que tiene el aumento más relevante (de 210 menores).** En el 2006 disponía del 2% del total de MMNA del Estado español,

23 Según las entrevistas realizadas a los informantes clave de esta CCAA, se intuye que el número de MMNA en el 2007 es igualmente elevado, y que la Comunidad Valenciana está en las primeras posiciones de CCAA con más MMNA.

24 No se incluye la Comunidad Valenciana a pesar de estar en segundo lugar ya que sus cifras hacen referencia tanto a menores extranjeros acompañados como no acompañados, por lo tanto esta segunda posición es posible que no sea real.

y en el 2007, supera esta cifra alcanzando el 5% de los ingresos.

A continuación se presenta la tabla que hace referencia a los ingresos de MMNA en las diferentes CCAA en los años 2006 y 2007.

**TABLA 1.** Ingresos de Menores Migrantes No Acompañados/as (MMNA) al Estado Español según comunidad autónoma, 2006-07.

	2006		2007	
	Núm.	(%)	Núm.	(%)
Andalucía	1.732	29,1	1436	22,6
Canarias	947	15,9	734	11,6
País Vasco	667	11,2	677	10,7
Cataluña	580	9,8	466	7,3
Ceuta	446	7,5	408	6,4
Com. Valenciana	333 <sup>25</sup>	5,6	1368	21,5
Melilla	269	4,5	258	4,1
Castilla y León	225	3,8	201	3,2
Castilla-la Mancha	172	2,9	125	2
Cantabria	105	1,8	47	0,7
Asturias	101	1,7	67	1,1
Aragón	96	1,6	114	1,8
Murcia	89	1,5	299	4,7
Galicia	70	1,2	85	1,3
Extremadura	67	1,1	23	0,4
Baleares	37	0,6	28	0,4
Madrid	-	0	10	0,2
Rioja, La	7	0,1	5	0,1
Navarra	-	0	-	0
<b>Total</b>	<b>5.943</b>	<b>100</b>	<b>6.351</b>	<b>100</b>

Fuente: Dirección General de Integración de los Inmigrantes. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Generalitat de Catalunya, Generalitat Valenciana, Junta de Castilla y León. Vaciado de Expedientes de los Centros de Primera Acogida de la Comunidad Valenciana del Equipo Investigador y Xunta de Galicia, 2007-08. Elaboración propia.

25 Este dato se corresponde al vaciado de todos los expedientes de los centros de primera acogida de la Comunidad Valenciana realizado por el equipo investigador en esta CCAA entre febrero y mayo del 2007.

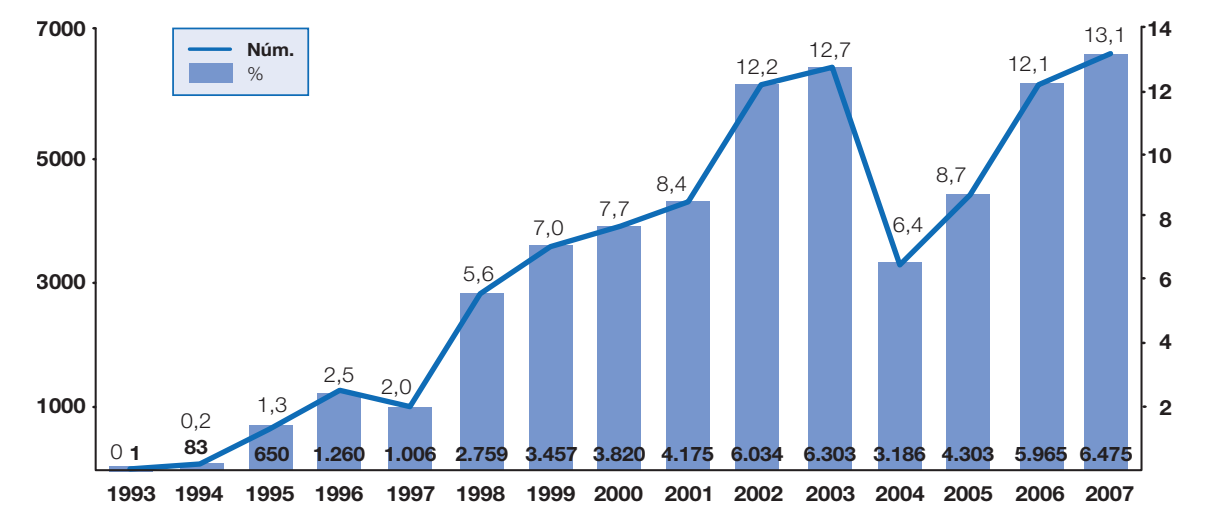


EVOLUCIÓN DEL FENÓMENO

Se presenta también una evolución del fenómeno de los y las MMNA desde el 1993 hasta el 2007, pero no se dispone de los datos de los MMNA para todos los años. Se ha procedido a hacer una reconstrucción a partir de los datos proporcionados por las administraciones correspondientes a gran parte de CCAA y por el Ministerio de Interior y el Ministerio de Trabajo e Inmigración<sup>26</sup>.

Se observa cómo el número de acogidas va en aumento a partir de 1994, con un ligero descenso en 1997, para seguir con la tónica ascendente hasta 2004, siendo 1998 el año del despegue del fenómeno. A partir de este año el aumento es constante con cifras máximas en 2002 y 2003 para volver a caer en 2004, cifra que con mucha probabilidad no es la real<sup>27</sup>. A partir del año 2005 el volumen vuelve a crecer y en los años 2005, 2006 y 2007 son años en los que se alcanzan niveles comparables a 2001 y a 2003, la etapa de máximo crecimiento del fenómeno.

GRÁFICO 1 Evolución de los Menores Migrantes No Acompañados acogidos en el Estado Español (1993-2007).



FUENTE: del año 1993 al 1999: Diputación Foral de Araba, Diputación Foral de Bizkaia, Informes sobre "la Situación de los Menores Extranjeros No Acompañados" remitidos por las CCAA al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales por el Grupo de Trabajo reunido el 29 de febrero del 2000, Junta de Castilla y León, Generalitat Valenciana y Gobierno de Aragón. Del 2000 al 2007: Ciudad Autónoma de Melilla, Diputación Foral de Araba, Diputación Foral de Bizkaia, Diputación Foral de Gipuzkoa, Generalitat de Catalunya, Generalitat Valenciana, Gobierno de Aragón, Junta de Castilla y León, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Junta de Andalucía, Ministerio de Interior, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Región de Murcia, Xunta de Galicia y Vaciado de expedientes de los Centros de Primera Acogida de la Comunidad Valenciana del equipo investigador del proyecto en esta CCAA, 2000 y 2007-08. Elaboración propia.

26 Los datos ofrecidos indican MMNA acogidos por los sistemas de protección de las diferentes CCAA, pero se han comparado diferentes fuentes e informaciones y se duda que esto siempre sea así. En algunos casos se podría estar hablando de ingresos. Se han comparado también los datos del Ministerio de Interior y del Ministerio de Trabajo e Inmigración con los de las CCAA para los mismos años, y en algunos casos las cifras no coinciden. En estos casos, se ha optado siempre por mostrar los datos de las CCAA por ser quienes producen los datos y los traspasan al Gobierno Español.

27 En el año 2004 la competencia de la recopilación de datos sobre MMNA pasó del Ministerio del Interior al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, con lo cual 9 CCAA y 2 ciudades autonómicas no facilitaron los datos de ese año (Canarias, Madrid, Ceuta, Melilla, Castilla-la Mancha, Cantabria, Extremadura, Baleares, Asturias, La Rioja y Navarra) y tampoco del año 2005. De estas, hay 2 CCAA y las 2 ciudades autonómicas que han sido de vital importancia en el recuento final de menores detectados en años anteriores.

Las CCAA que desde el año 1993 hasta el 2007 han recibido más MMNA son Andalucía (con el 33%), la Comunidad Valenciana (15%), Cataluña (13%), El País Vasco (9%), las Canarias (8%) y Madrid (5%). Pero el primer MMNA es cuantificado el año 1993 en Extremadura. El año siguiente, la Comunidad Valenciana mantiene el 61% del total de menores, pero esta cifra no es real, en la medida en

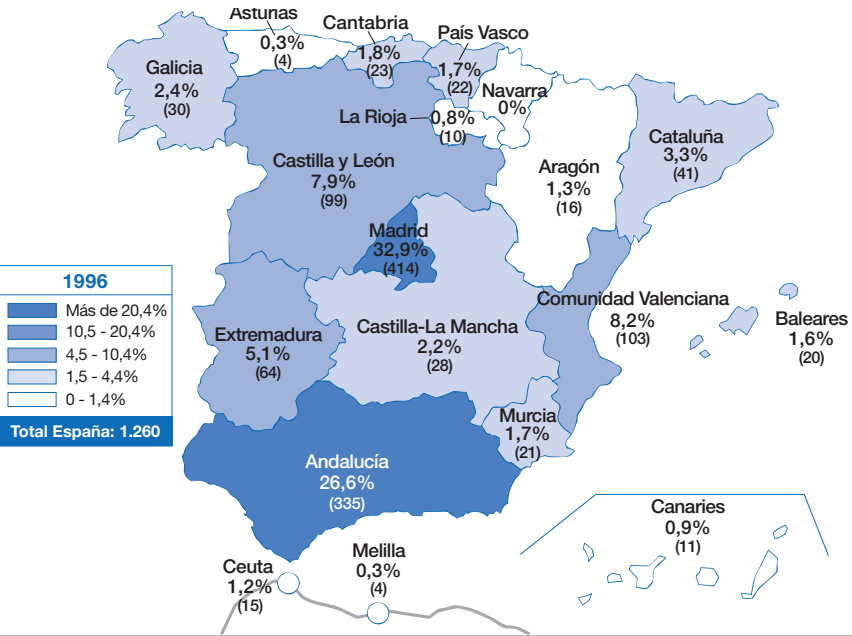
que incluye también los menores migrantes acompañados. También destaca Andalucía con el 30%. En el año 1995, Madrid y Andalucía, con el 49% y el 20% respectivamente, son las CCAA más relevantes. Así se visualiza en el mapa siguiente que muestra los y las Menores Migrantes No Acompañados/as (MMNA) en el Estado español entre 1993 -2007.

MAPA 1 Menores Migrantes No Acompañados (MMNA) acogidos en el Estado Español (1993 - 2007)



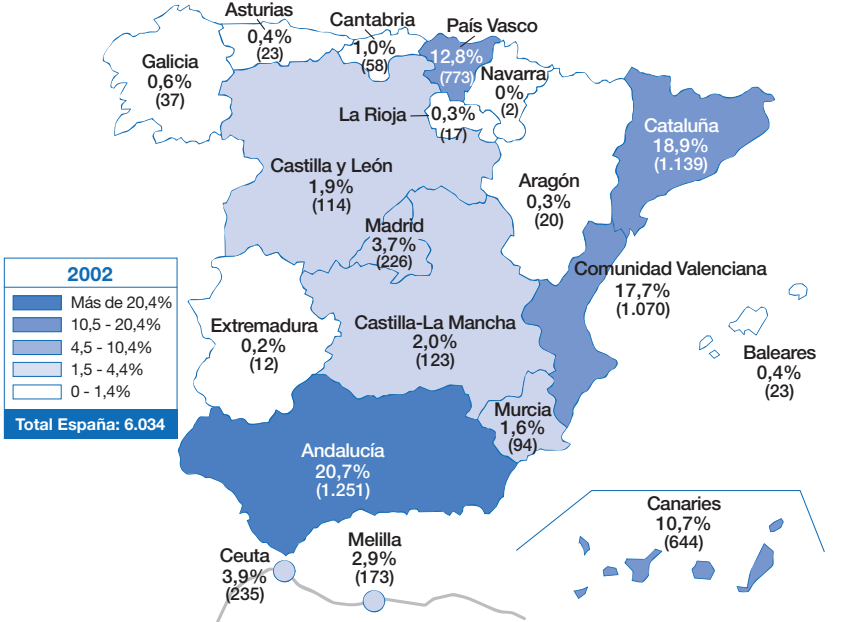
FUENTE: del año 1993 al 1999: Diputación Foral de Araba, Diputación Foral de Bizkaia, Informes sobre "la Situación de los Menores Extranjeros No Acompañados" remitidos por las CCAA al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales por el Grupo de Trabajo reunido el 29 de febrero del 2000, Junta de Castilla y León, Generalitat Valenciana y Gobierno de Aragón. Del 2000 al 2007: Ciudad Autónoma de Melilla, Diputación Foral de Araba, Diputación Foral de Bizkaia, Diputación Foral de Gipuzkoa, Generalitat de Catalunya, Generalitat Valenciana, Gobierno de Aragón, Junta de Castilla y León, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Junta de Andalucía, Ministerio de Interior, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Región de Murcia, Xunta de Galicia y Vaciado de expedientes de los Centros de Primera Acogida de la Comunidad Valenciana del equipo investigador del proyecto en esta CCAA, 2000 y 2007-08. Elaboración propia

MAPA 2 \_ MMNA acogidos en el Estado Español (1996).



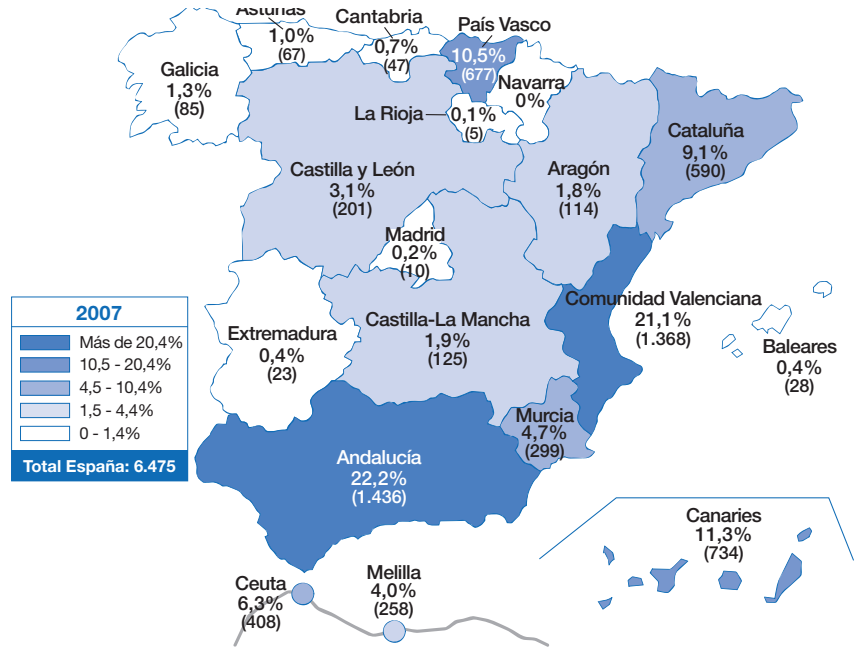
FUENTE: Diputación Foral de Araba, Diputación Foral de Bizkaia, Informes sobre "la Situación de los Menores Extranjeros No Acompañados" remitidos por las CCAA al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales por el Grupo de Trabajo reunido el 29 de febrero del 2000, Junta de Castilla y León, Generalitat Valenciana y Gobierno de Aragón. Elaboración propia

MAPA 3 \_ MMNA acogidos en el Estado Español (2002).



FUENTE: Ciudad Autónoma de Melilla, Diputación Foral de Araba, Diputación Foral de Bizkaia, Diputación Foral de Gipuzkoa, Generalitat de Catalunya, Generalitat Valenciana, Gobierno de Aragón, Junta de Castilla y León, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Junta de Andalucía, Ministerio de Interior, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Región de Murcia, Xunta de Galicia y Vaciado de expedientes de los Centros de Primera Acogida de la Comunidad Valenciana del equipo investigador del proyecto en esta CCAA, 2000 y 2007-08. Elaboración propia.

MAPA 4 \_ MMNA acogidos en el Estado Español (2007).



FUENTE: Ciudad Autónoma de Melilla, Diputación Foral de Araba, Diputación Foral de Bizkaia, Diputación Foral de Gipuzkoa, Generalitat de Catalunya, Generalitat Valenciana, Gobierno de Aragón, Junta de Castilla y León, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Junta de Andalucía, Ministerio de Interior, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Región de Murcia, Xunta de Galicia y Vaciado de expedientes de los Centros de Primera Acogida de la Comunidad Valenciana del equipo investigador del proyecto en esta CCAA, 2000 y 2007-08. Elaboración propia.

A partir del año 1996, la dispersión aumenta, pero Madrid, con el 33%, y Andalucía, con el 27%, son también las CCAA que acogen a más MMNA. En el año siguiente, ya no se dispone de datos de Madrid. Andalucía presenta el 33% y Cataluña ocupa las primeras posiciones con el 18%. El mapa que se añade a continuación muestra el volumen de MMNA en el año 1996.

Desde el año 1998 hasta el 2000, Andalucía sigue siendo la primera comunidad en acogidas de MMNA con porcentajes que van desde el 51% al 70%, con Madrid o Cataluña en segundo lugar. En el 2000 la primera posición real la ocupa Cataluña, debido a que la Comunidad Valenciana contabiliza diferente los MMNA, como ya se ha dicho anteriormente. A partir de 2002 y hasta el 2007, la posición de Andalucía se mantiene en primer lugar, y en algún caso en segundo lugar (en 2001). Durante estos años la comunidad que más destaca después de la andaluza, es la Comunidad Valenciana, que sigue teniendo unas cifras irreales en la medida en que recoge también los

casos de menores extranjeros acompañados. En estos años, Cataluña destaca sobre todo en 2002 y 2004, con el 19% y el 17% respectivamente. Y el País Vasco tiene el 11% de menores en el 2004, pero es antes, en el 2001, cuando empieza a despertar como una comunidad autónoma de llegada de los y las MMNA. En el mapa siguiente, del 2002, se presentan las cifras correspondientes a este año en relación a la presencia de MMNA:

Menos Cataluña, Baleares, Galicia, la Rioja y Madrid, el resto de CCAA llegan a tener su mayor número de menores sobre todo entre los años 2006 y 2007. La sobrecapacidad de los recursos de protección y las repatriaciones de menores a sus países de origen producidas en Madrid y en Cataluña, la mayoría dictadas, pero no ejecutadas, han influido en la disminución del número de MMNA de estas dos CCAA. A continuación, el mapa del 2007 vuelve a mostrar la distribución de MMNA en el Estado español.

A continuación se muestra un tabla con la evolución de los menores acogidos en las diferentes CCAA entre el 1993 y el 2007 (ver anexo de la tabla en nú-

meros absolutos). Se debe recordar a la hora de leer la información de la tabla que:

- Los datos de determinados años y CCAA no aparecen porque no están disponibles. Cuando aparece un guión significa que no hay datos para este año, ya que la comunidad no los ha facilitado o no se han recogido desde el Ministerio competente.
- Los datos que se presentan son de menores acogidos pero se sospecha que en algunos casos son de ingresos, después de comparar diversas fuentes.
- Los datos hacen referencia a Menores Migrantes No Acompañados, pero no todas las CCAA, sobre todo en sus inicios del fenómeno, entienden lo mismo por MMNA. Por lo tanto es posible que se hayan seguido criterios diferentes a la hora de incluir o excluir un o una menor en los listados.
- Los datos de la Comunidad Valenciana, menos en el 2006, hacen referencia a Menores Migrantes Acompañados y No Acompañados, como se ha explicado anteriormente.

**TABLA 2.** Evolución de los y las Menores Migrantes No Acompañados/as (MMNA) acogidos en el Estado Español (1993-2007)

	Total (%)	AÑO														
		1993 (%)	1994 (%)	1995 (%)	1996 (%)	1997 (%)	1998 (%)	1999 (%)	2000 (%)	2001 (%)	2002 (%)	2003 (%)	2004 (%)	2005 (%)	2006 (%)	2007 (%)
Andalucía	32,9	0	30,1	20,3	26,6	32,6	50,7	52,4	69,8	15,8	20,7	25,9	32.5	42,7	29	22,2
Comunidad Valenciana	15,2	0	61,4	12,3	8,2	9,8	5,4	4,9	8,1	18,3	17,7	15,6	32,5	23,3	5,7	21,1
Cataluña	13,2	0	0	0	3,3	17,9	13,1	11,8	14,6	18,2	18,9	11,5	16,6	15,5	10,1	9,1
País Vasco	8,7	0	1,2	1,4	1,7	4,3	4	5,4	1,6	12,1	12,8	5,6	11,4	12,5	11,2	10,5
Canarias	7,5	0	0	1,2	0,9	1,4	1,8	7,1	3,7	7,2	10,7	9,4	-	-	15,9	11,3
Madrid	5,2	0	0	49,2	32,9	-	4,6	11,6	-	7,5	3,7	12	-	-	-	0,2
Ceuta	3	0	0	0	1,2	3,7	1,6	0		0,3	3,9	4,9	-	-	7,5	6,3
Melilla	3	0	0	1,1	0,3	-	4,5	-	-	6,1	2,9	5,9	-	-	4,5	4
Castilla y León	2,6	0	0	3,1	7,9	10,4	1,4	2	2,3	2,1	1,9	1,5	2,4	1,9	3,8	3,1
Murcia	2,4	0	0	0	1,7	6,9	5,5	3,3	-	2,5	1,6	1,3	1,8	2,2	1,5	4,7
Castilla-la Mancha	1,8	0	0	0,5	2,2	3,8	2,6	-	-	2,5	2	3,6	-	-	2,9	1,9
Galicia	1,1	0	0	4,6	2,4	3,7	1,3	-	-	3,6	0,6	0,2	0,9	1,1	1,2	1,3
Aragón	1	0	0	0,5	1,3	2,2	1,1	1,6	0	0,2	0,3	0,5	1,8	1,1	1,6	1,8
Cantabria	0,6	0	0	0,2	1,8	0,7	0,2	-		0,3	1	0,9	-	-	1,8	0,7
Baleares	0,5	0	0	0	1,6	2	1	-	-	2,1	0,4	0,3	-	-	0,6	0,4
Extremadura	0,5	100	2,4	2,8	5,1	0	0,3	-	-	0,8	0,2	0,4	-	-	1,1	0,4
Asturias	0,5	0	0	2,2	0,3	-	0,1	-	-	0	0,4	0,3	-	-	1,7	1
Rioja, La	0,2	0	4,8	0,8	0,8	0,7	0,3	-	-	0,5	0,3	0,2	-	-	0,1	0,1
Navarra	0	0	0	0	0	0	0,5	0	-	0	0	0	-	-	-	-
Base	49.485	1	83	650	1.260	1.006	2.759	3.457	3.820	4.175	6.034	6.303	3.186	4.303	5.973	6.475

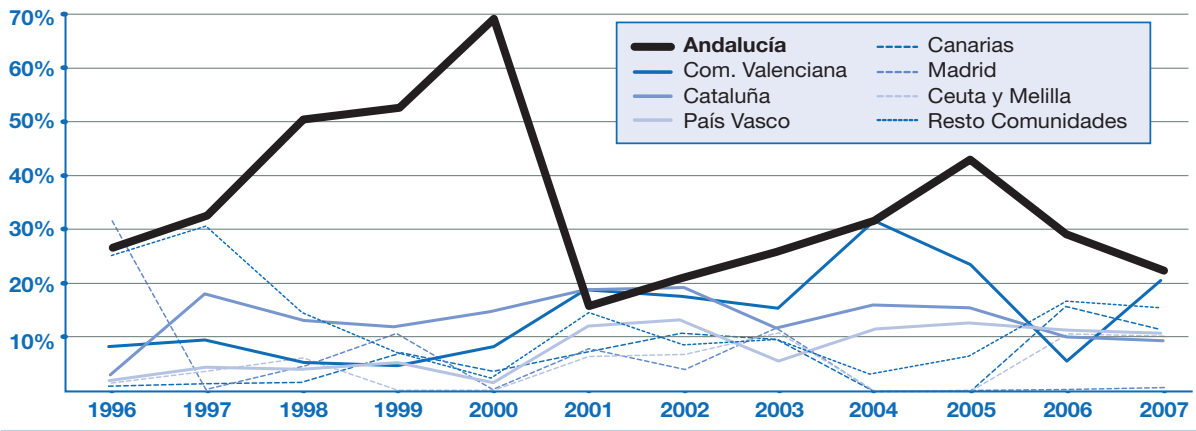
**Fuente:** del año 1993 al 1999: Diputación Foral de Araba, Diputación Foral de Bizkaia, Informes sobre "la Situación de los Menores Extranjeros No Acompañados" remitidos por las CCAA al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales por el Grupo de Trabajo reunido el 29 de febrero del 2000, Junta de Castilla y León, Generalitat Valenciana y Gobierno de Aragón. **Del 2000 al 2007:** Ciudad Autónoma de Melilla, Diputación Foral de Araba, Diputación Foral de Bizkaia, Diputación Foral de Gipuzkoa, Generalitat de Catalunya, Generalitat Valenciana, Gobierno de Aragón, Junta de Castilla y León, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Junta de Andalucía, Ministerio de Interior, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Región de Murcia, Xunta de Galicia y Vaciado de expedientes de los Centros de Primera Acogida de la Comunidad Valenciana del equipo investigador del proyecto en esta CCAA, 2000 y 2007-08. Elaboración propia.

A continuación se muestra la evolución de las CCAA más relevantes según el número de MMNA acogidos/as en sus sistemas de protección entre los años 1996 y 2007. Las gráficas siguientes ofrecen de forma visual esta evolución, ya recogida en

la tabla anterior, con los datos detallados.<sup>28</sup>

28 Se proporcionan los datos de menores llegados/as en pateras en el 2005 y en el 2006, y no de años más recientes, porque son los datos facilitados por el Ministerio de Interior.

**GRÁFICO 2** \_ Evolución de los MMNA acogidos en el Estado Español (1996-2007). **Andalucía**

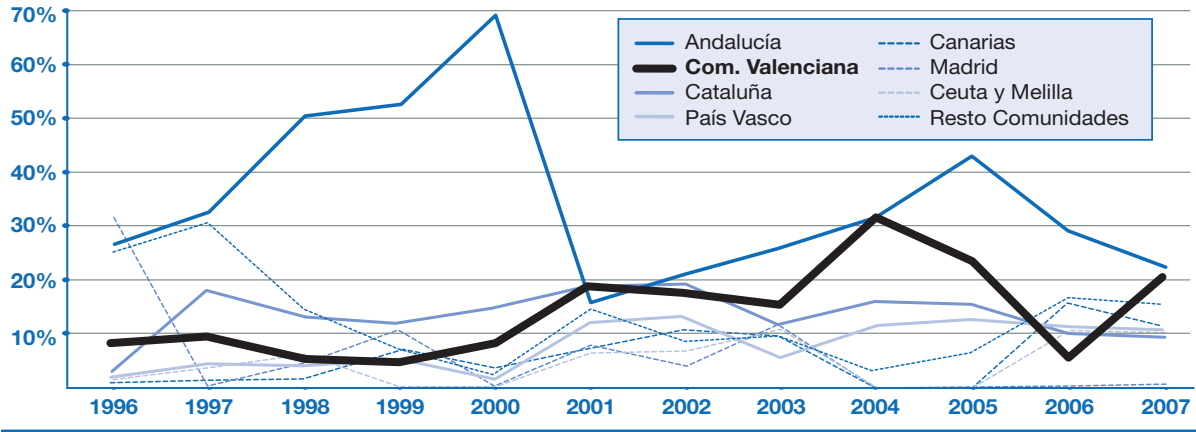


**FUENTE:** Informes sobre "la Situación de los Menores Extranjeros No Acompañados" remitidos por las CCAA al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales por el Grupo de Trabajo reunido el 29 de febrero del 2000, Junta de Andalucía y Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2000 y 2007-08. Elaboración propia..

Andalucía destaca por ser la CCAA con más MMNA en casi la totalidad de los años. Ser puerta de entrada al Estado Español da sentido al enorme número de MMNA que esta comunidad acoge año tras año, y especialmente en el 2000 y el 2005. En el 2005

llegan 724 menores en pateras, y en el 2006, 836. Estos datos incluyen recién nacidos, por lo tanto son aproximativos, pero son significativos para destacar las entradas que se producen en el Estado español por esta comunidad autónoma.

**GRÁFICO 3** \_ Evolución de los MMNA acogidos en el Estado Español (1996-2007). **Comunidad Valenciana**



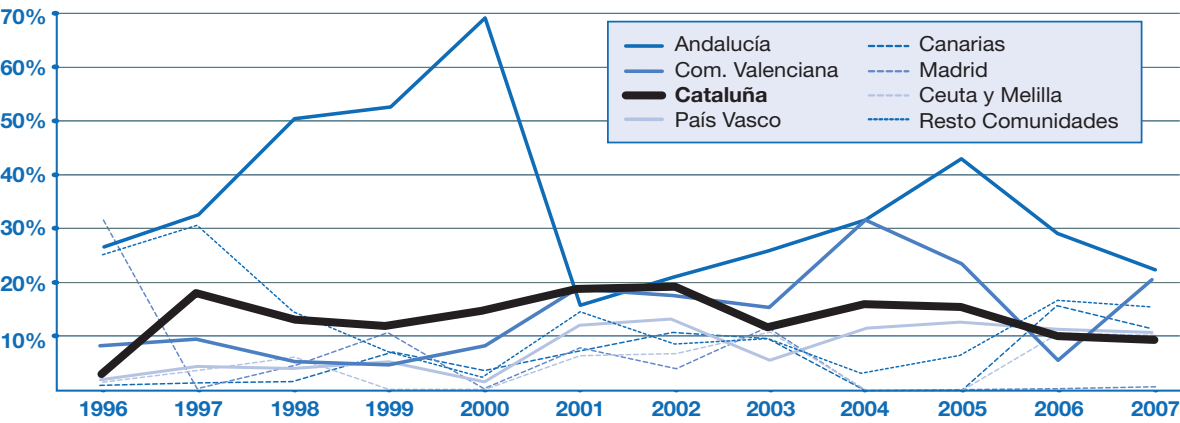
**FUENTE:** Generalitat Valenciana, Informes sobre "la Situación de los Menores Extranjeros No Acompañados" remitidos por las CCAA al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales por el Grupo de Trabajo reunido el 29 de febrero del 2000, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Vaciado de expedientes de los Centros de Primera Acogida de la Comunidad Valenciana del equipo investigador del proyecto en esta CCAA 2000 y 2007-08. Elaboración propia.

La Comunidad Valenciana tiene, en general, una evolución regular con una tendencia al aumento hasta el 2004. Entre el 2001 y el 2003 hay una leve disminución, pero es entre el 2004 y el 2006 cuando hay la reducción en el número de MMNA más importan-

te. Cabe recordar que en el caso de esta CCAA, se contabiliza menores extranjeros acompañados y no acompañados y sólo en el 2006 se ofrece la cifra real dado el trabajo de campo realizado en esta comunidad.



■ GRÁFICO 4 \_ Evolución de los MMNA acogidos en el Estado Español (1996-2007). **Cataluña**

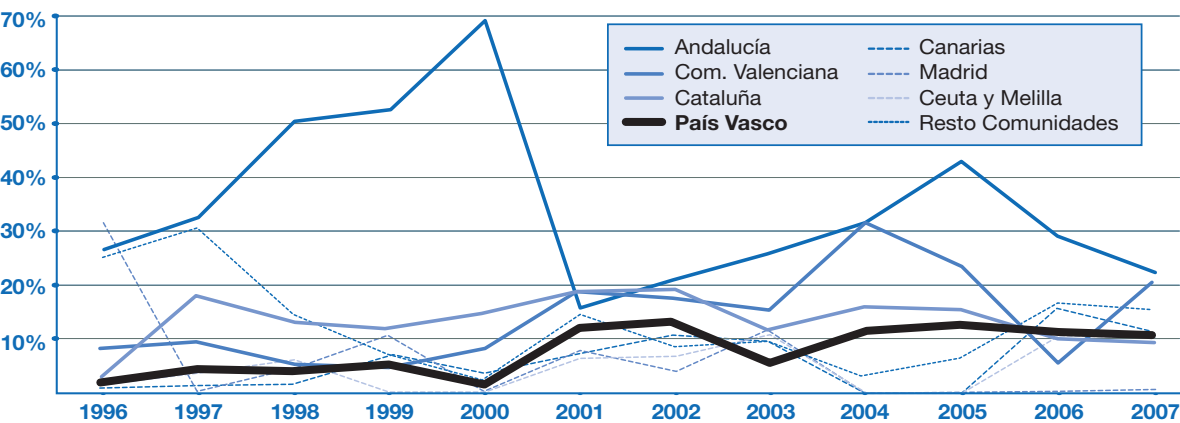


FUENTE: Informes sobre "la Situación de los Menores Extranjeros No Acompañados" remitidos por las CCAA al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales por el Grupo de Trabajo reunido el 29 de febrero del 2000, Generalitat de Catalunya y Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2000 y 2007-08. Elaboración propia.

Cataluña tiene un aumento clave en 1997 y otros dos en el 2001 y en el 2002. Es una comunidad de establecimiento para muchos/as menores, como lo es para adultos inmigrados, pero a partir del 2005 hay

una disminución importante. Ésta se debe a la saturación de los recursos y el número de repatriaciones dictadas que da lugar a un trasvase del número de menores a otras CCAA.

■ GRÁFICO 5 \_ Evolución de los MMNA acogidos en el Estado Español (1996-2007). **País Vasco**

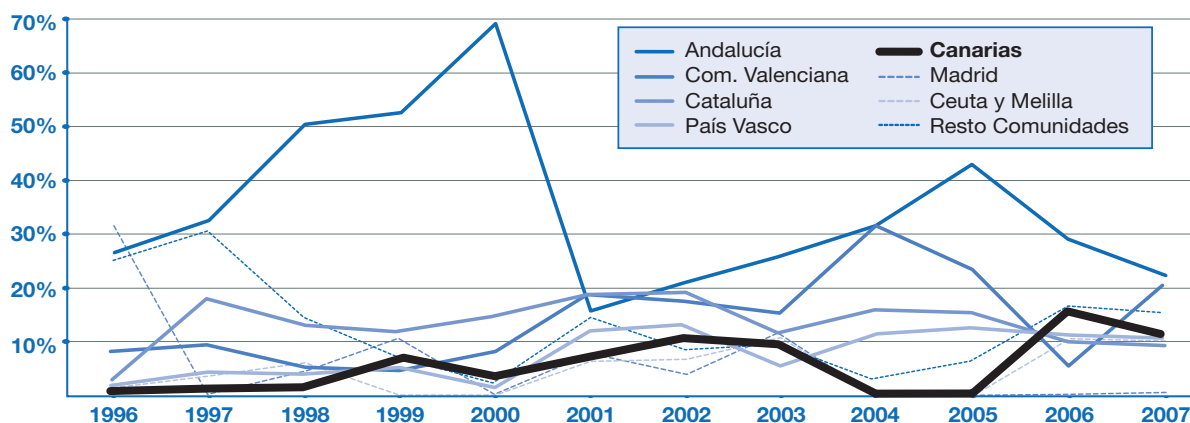


FUENTE: Informes sobre "la Situación de los Menores Extranjeros No Acompañados" remitidos por las CCAA al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales por el Grupo de Trabajo reunido el 29 de febrero del 2000, Diputación Foral de Araba, Diputación Foral de Bizkaia, Diputación Foral de Gipuzkoa y Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2000 y 2007-08. Elaboración propia.

En el País Vasco, salvo en el 2000 y en el 2003, cuando disminuye el número de menores, la tendencia es al aumento, sobretudo en el año 2001-2002 y 2006-

2007. A esta comunidad autónoma han llegado muchos MMNA, según fuentes entrevistadas, que proceden de otras CCAA, como Madrid y Cataluña.

■ GRÁFICO 6 \_ Evolución de los MMNA acogidos en el Estado Español (1996-2007). **Canarias**

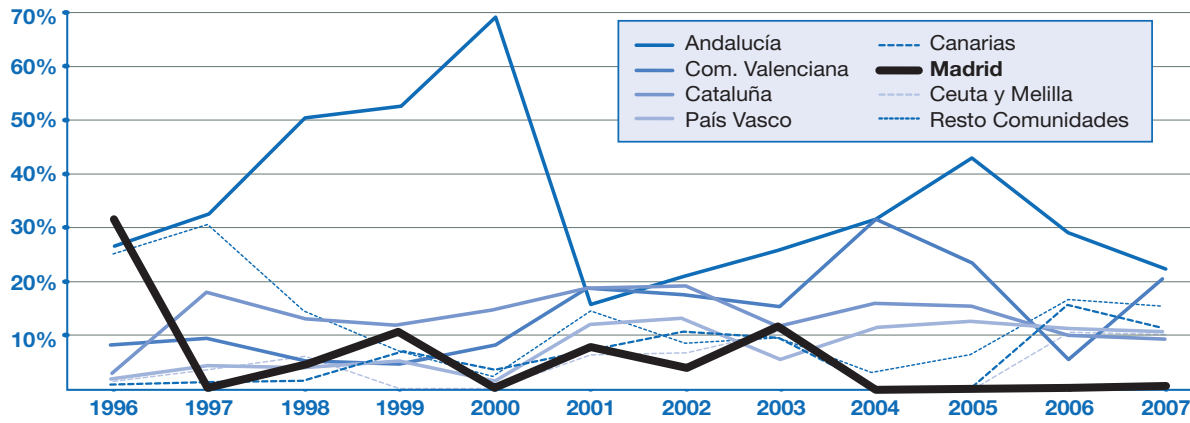


FUENTE: Informes sobre "la Situación de los Menores Extranjeros No Acompañados" remitidos por las CCAA al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales por el Grupo de Trabajo reunido el 29 de febrero del 2000 y Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2000 y 2007-08. Elaboración propia.

Canarias se presenta como una CCAA relevante como puerta de entrada, igual que Andalucía. En el 2005 llegan 73 menores en pateras a esta comunidad y en el 2006, 542. En un sólo año el aumento es enorme. En el 2004 y en el 2005 no hay datos, y por tanto no es

que haya ninguna reducción del número de MMNA. Su sistema de protección se encuentra en situaciones de sobresaturación de forma muy frecuente. Y, por esta causa, se han derivado MMNA a otras CCAA.

■ GRÁFICO 7 \_ Evolución de los MMNA acogidos en el Estado Español (1996-2007). **Madrid**



FUENTE: Informes sobre "la Situación de los Menores Extranjeros No Acompañados" remitidos por las CCAA al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales por el Grupo de Trabajo reunido el 29 de febrero del 2000 y Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2000 y 2007-08. Elaboración propia.

En Madrid la evolución es muy irregular, debido sobre todo a que en muchos años no se disponen de datos. Por tanto no es fácil hacer ninguna descripción de la evolución. Sí se puede decir que parte en 1996 en la

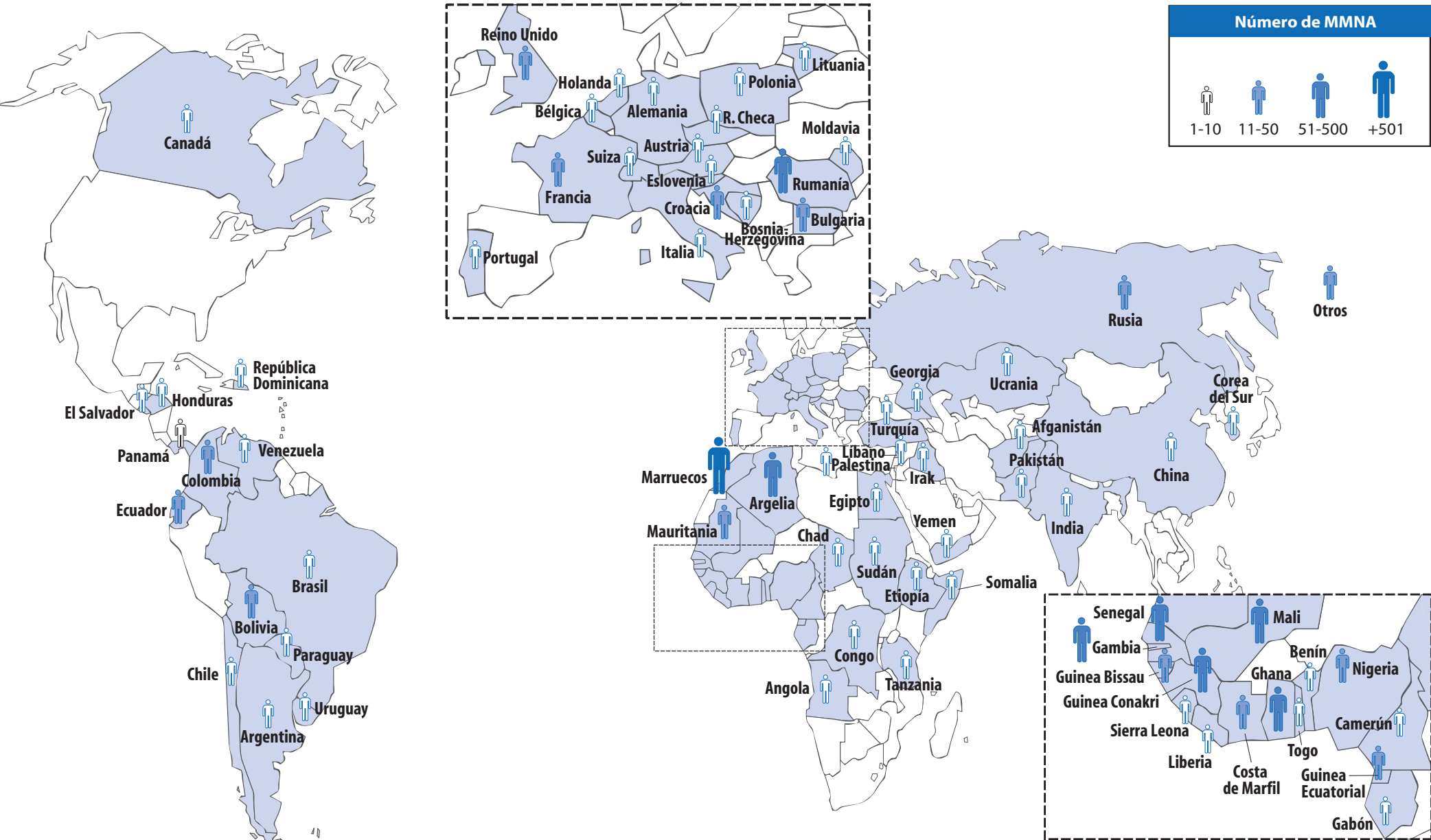
primera posición y después no parece recuperarse. Como Cataluña, Madrid es una comunidad que realiza repatriaciones y muchos MMNA se han trasladado a otras CCAA.

PROCEDENCIAS

A continuación se añade un mapa donde de forma visual se diferencian los ingresos de MMNA según las procedencias de éstos y éstas en el año 2007. La diversificación de las procedencias es notable, aunque son determinados países los que tienen un peso mayor. Es Marruecos la procedencia más importante, más de 501 MMNA, con-

cretamente 3665 menores. Entre 51 y 500 MMNA son de Argelia, otra de las procedencias importantes. África subsahariana es, también, una zona que aglutina países con una importancia numérica a destacar: Gambia, Guinea Conakri, Ghana, Mali y Senegal. También de estos países proceden entre 51 y 500 menores.

MAPA 5 \_ Ingresos en España de Menores Migrantes No Acompañados (MMNA) según país de procedencia (2007)



Si concretamos más, en la tabla siguiente se visualizan las diez procedencias más relevantes en términos absolutos y relativos. Éstas representan el 93% del total de MMNA según procedencias:

TABLA 3. Las 10 primeras procedencias de los ingresos de Menores Migrantes No Acompañados/as (MMNA) en el Estado Español en el 2007		
Procedencia	Núm.	(%)
Marruecos	3.665	67,8
Rumanía	371	6,9
Senegal	300	5,5
Argelia	158	2,9
Mali	154	2,8
Gambia	111	2,1
Ghana	100	1,8
Guinea Conakry	84	1,6
Mauritania	42	0,8
Costa de Marfil	34	0,6
Total	5.943	92,8

FUENTE: Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2007. Elaboración propia.

Como ya hemos visto, Marruecos es la procedencia más importante. De hecho el 68% de los y las MMNA proceden de este país. Del Magreb, también aparece Argelia con el 2,9%, en cuarto lugar. De Europa del Este encontramos, el segundo país, Rumanía con el 7%. Los países de la África Subsahariana representan el 15%, el resto de los países representados en la tabla anterior.

Además, si se atiende a estas procedencias y su distribución en las diferentes CCAA (Ver Tabla 26 del Anexo), en relación a las 10 más relevantes destaca lo siguiente:

FUENTE: Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2007. Elaboración propia.

- Ceuta y Melilla mantienen porcentajes muy altos (95% y 92%, respectivamente) de la procedencia marroquí, como es normal por cuestiones geográficas e históricas. Pero esta procedencia se sitúa sobre todo en el País Vasco (520 casos) y Ceuta (415 casos). Aunque su presencia es mayoritaria en otras muchas CCAA.
- En la Comunidad Valenciana (147 casos) y en Andalucía (69 casos) se encuentra un mayor número de ingresos de Rumanía (cuantificado en 371 casos). En la Rioja el 60% de los ingresos de MMNA de un total de 5 casos es de este país.
- En Extremadura, el 52% de los ingresos, de un total de 23 casos, es de Senegal (12 casos). Pero es en Canarias donde los y las senegaleses/as se localizan más (132 de un total de 300, están en esta comunidad).
- País Vasco (40 casos), Comunidad Valenciana (35 casos) y Andalucía (34 casos) son los tres territorios donde se encuentran muchos y muchas MMNA procedentes de Argelia (un total de 158 casos).
- En Canarias se localizan 79 casos procedentes de Mali (de un total de 154), 84 procedentes de Gambia (de 111 casos), 56 procedentes de Guinea Conakry (de 84 casos), 39 procedentes de Mauritania (de 42 casos), 34 procedentes de Ghana (de 100 casos) y 25 procedentes de Costa de Marfil (de un total de 34 casos).

Hay comunidades autónomas que destacan por tener una mayor diversificación de las procedencias. Una de estas CCAA es la Comunidad Valenciana, pero otras siguen siendo relevantes en este aspecto, como son el País Vasco, Ceuta, Cataluña, Canarias y Andalucía. Cabe recordar que Madrid no ha aportado datos.

SEXO

Respecto el sexo y la edad, existen muchas dificultades para obtener datos de las diferentes CCAA comparables. El Ministerio de Trabajo e Inmigración no recoge estas dos variables y los datos que aquí se muestran hacen referencia a 3 de las CCAA donde se ha reali-

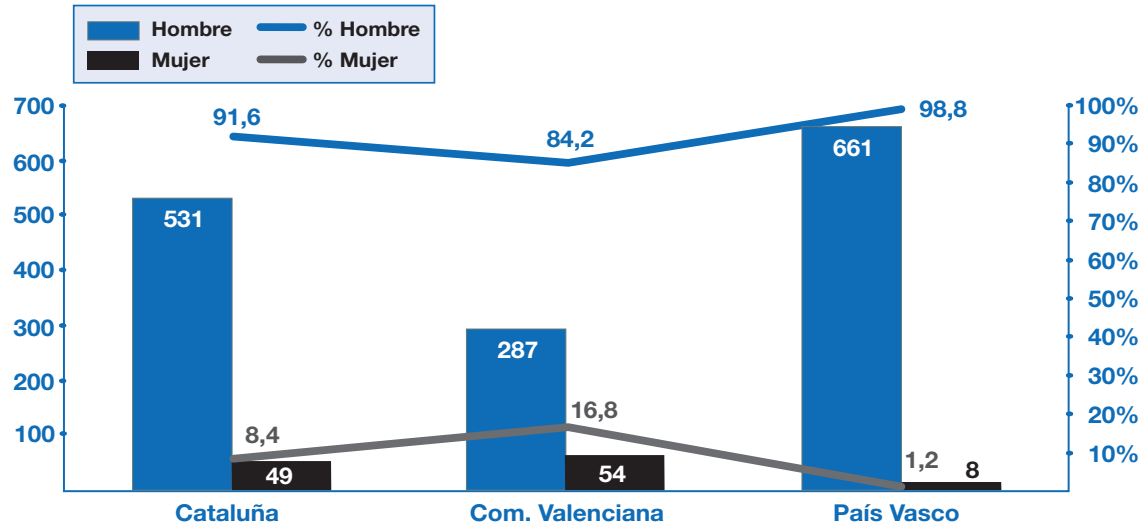
zado trabajo de campo<sup>29</sup>. Estas CCAA (Cataluña, Comunidad Valenciana<sup>30</sup> y País Vasco) son 3 de las 6 más relevantes en la recepción y acogida de MMNA.

A continuación se muestran dos gráficos en relación al sexo en el 2006 y en el 2007. Como no hay datos para todos los años de la existencia del fenómeno en estas 3 CCAA<sup>31</sup> y por lo tanto no se puede hacer una evolución según sexo, como sería deseable. En el primer año, el 2006, los MMNA de sexo masculino son mayoría, sobre todo en el País Vasco (99%). Las MMNA representan el 1% en esta comunidad. En Cataluña el 8% es mujer y en la Comunidad Valenciana el porcentaje de MMNA de sexo femenino es superior (14%). En el segundo año, el 2007, se mantienen las posiciones, el sexo masculino es mayoritario y las MMNA disminuyen en el caso de Cataluña en un 2% y en el País Vasco aumenta casi un 1%. En Catalunya disminuyen tanto los efectivos de MMNA de sexo masculino como los de sexo femenino y en el País Vasco hay un aumento de 43 chicos y 6 chicas MMNA.

En general, se contabilizan pocos casos de MMNA de sexo femenino, pero son relevantes por sus características asociadas. Normalmente las MMNA se encuentran en situaciones más precarias y vulnerables de riesgo social (trabajo doméstico, prostitución, hurtos y robos). Estas situaciones se enmarcan en contextos de marginalidad que las mantienen en una total invisibilidad social, como se verá en capítulos posteriores. Así, son menores que se encuentran fuera del circuito de protección, y que difícilmente son detectadas por las administraciones protectoras, como se ha podido comprobar en el trabajo de campo en el País Vasco, en Cataluña<sup>32</sup>, en la Comunidad Valenciana y en Madrid. Es necesario darle su importancia para así detectar mejor los casos.

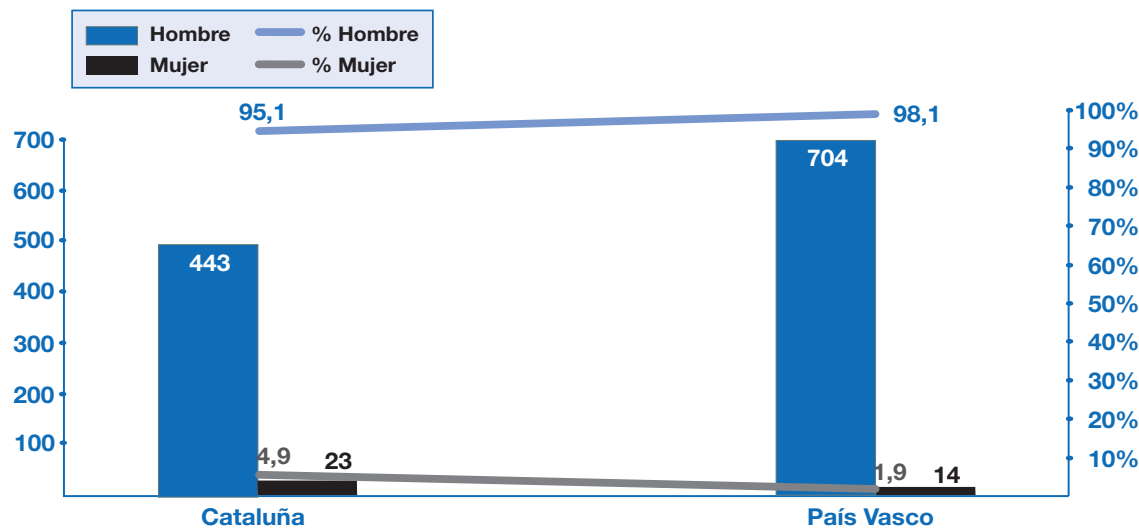
29 Aunque también se realizó trabajo de campo en Madrid, pero no se dispone de datos, porque no se facilitaron.  
30 Sólo se dispone de los datos del 2006, ya que este año se realizó un vaciado de expedientes por parte del equipo investigador en la Comunidad Valenciana. Pero en el 2007 los datos facilitados por la Conselleria de Benestar hacen referencia a menores extranjeros, ya que, como ya se ha dicho, no se contabilizan los MMNA, como se ha mencionado anteriormente en este informe.  
31 Sí en el caso del País Vasco, pero como los datos son de cada una de las Diputaciones forales y han sido recogidos de forma diferente, no ha sido posible unificar cifras en esta comunidad.  
32 Quiroga, V.; Berga A., Alonso, A., Sòria, M. (2007) *Nenes i adolescents invisibles a Catalunya. Les menors migrants no acompanyades des d'una perspectiva de gènere*. Institut Català de les Dones, Barcelona. (No publicada).

GRÁFICO 8\_ Ingreso de Menores Migrantes No Acompañados (MMNA) según sexo, 2006.



FUENTE: Vaciado de expedientes de los Centros de Primera Acogida de la Comunidad Valenciana del equipo investigador del proyecto en esta comunidad, Diputación Foral de Araba, Diputación Foral de Bizkaia, Diputación Foral de Gipuzkoa, Hogar Argileku, Serveis Territorials de Barcelona ciudad, Girona, Lleida y Tarragona de la Direcció General d'Atenció a la Infància i l'Adolescència (DGAIA) de la Generalitat de Catalunya, 2007-08. Elaboración propia.

GRÁFICO 9\_ Ingreso de Menores Migrantes No Acompañados (MMNA) según sexo, 2007.



FUENTE: Diputación Foral de Araba, Diputación Foral de Bizkaia, Diputación Foral de Gipuzkoa, Hogar Argileku, Serveis Territorials de Barcelona ciudad, Girona, Lleida y Tarragona de la Direcció General d'Atenció a la Infància i l'Adolescència (DGAIA) de la Generalitat de Catalunya, 2007-08. Elaboración propia.



Por tanto, **el número de MMNA de sexo femenino seguramente es mayor al que muestran los datos, pero aún así es bastante inferior al número de MMNA de sexo masculino.**

Cabe destacar el caso de la Comunidad Valenciana, ya que el número de MMNA de sexo femenino detectadas es superior, al menos en el 2006. También se dispone de los datos de MMNA de sexo femenino desde el 2002 hasta el octubre del 2007. El primer año, el 2002, se detectan 16 casos, y en años posteriores esta cifra aumenta. Aunque hay una disminución de 11 casos en el 2005, en el 2006 se sitúa el 27% de las MMNA detectadas entre el 2002 y el 2007. En el último año, el 2007 hay 29 casos, pero hasta agosto del mismo año. Los datos de esta comunidad autónoma son fruto del vaciado de expedientes llevado a cabo en el centro de Recepción de Valencia y en el Centro de recepción y Acogida Lucentum de Alicante, centros que representan la puerta de entrada de los menores extranjeros en la Comunidad Valenciana. No se han explotado expedientes de la provincia de Castellón, porque hasta la fecha no disponía de un centro de recepción de menores para extranjeros mayores de 16 años.

**TABLA 4.** Evolución de MMNA de sexo femenino en la Comunidad Valenciana

Año	Núm.	(%)
2002	16	8,1
2003	46	23,2
2004	32	16,2
2005	21	10,6
2006	54	27,3
2007 *	29	14,7
Total	198	100,0

**FUENTE:** Vaciado de expedientes del centro de recepción de Valencia y del Centro de recepción y acogida Lucentum en Alicante.

\* Hasta el mes de agosto.

**EDAD**

Más difícil es poder analizar la edad, ya que no es posible construir una evolución porque las fuentes y la recogida de datos se ha realizado de forma diferente. Dada la complejidad para analizar esta variable, en una primera tabla se muestran los datos de las provincias más relevantes en número de MMNA detectados/as de las 3 CCAA mencionadas con anterioridad (Barcelona de Cataluña, Bizkaia del País Vasco y Valencia de la Comunidad Valenciana). No es posible comparar estos 3 territorios ya que en el caso de Barcelona se contabilizan las pruebas de determinación de edad y no todos los MMNA y todas las MMNA. En Bizkaia la edad hace referencia a los y las MMNA que están en los centros a 31 de diciembre. Y en Valencia son menores extranjeros, según terminología de la Administración competente y a fecha del 9 de mayo del 2007.

En cualquier caso, se muestran los datos para poder ver las distintas distribuciones. En Barcelona, destaca que el 44% tiene entre 13 y 15 años, aunque el 55% tiene 16 o más años. En concreto la mayoría de edad acumula el 26%, porcentaje que incluye casos que entran como menores en los centros pero que posteriormente son declarados mayores. En Bizkaia, a 31 de diciembre, la franja de 16 a 17 años concentra el 69% de los y las MMNA. Y Valencia también mantiene un porcentaje superior de MMNA en esta misma franja (16 a 17 años): 62%. El caso de esta provincia es diferente, pues la edad se reduce y existen más casos de MMNA más jóvenes detectados. 22 casos tienen entre 7 y 9 años, cifra que representa el 7% de MMNA a 9 de mayo del 2007, y 29 tienen entre 10 y 12 años (10%). A pesar de no poder hacer comparaciones, dado que los datos se han recogido de formas distintas, la edad mayoritaria es de 16 a 17 años y parece haber también una reducción de la edad en Barcelona y Valencia. Barcelona tiene una más larga experiencia en relación a este fenómeno, y es posible pensar que la llegada de MMNA de 13 a 15 años puede darse más tarde en los demás territorios. El caso de Valencia destaca porque aún existen más casos de MMNA más jóvenes, no tanto por la franja de 13 a 15 años, sino por la franjas

inferiores, de 7 a 12 años. Pero hay que recordar que los datos facilitados por la Administración competente son de menores extranjeros, y no se distingue entre

acompañados/as y no acompañados/as. Por tanto es posible que algunos y algunas de los y las menores sean hijos o hijas de familias inmigradas.

**TABLA 5.** Menores Migrantes No Acompañados (MMNA) según edad en Barcelona (prueba determinación de edad) en el 2007, en Bizkaia a 31-12-07 y Menores extranjeros en Valencia a 09-05-07.

Edad	Barcelona		Bizkaia		Valencia	
	Núm.	Núm.	Núm.	Núm.	Núm.	(%)
7-9 años	0	0	0	0	22	7,2
10-12 años	8	2,8	7	1,5	29	9,5
13-15 años	124	43,5	131	28,6	51	16,7
16-17 años	79	27,7	314	68,6	190	62,3
Mayoría de edad	74	26	5	1,1	13	4,3
Se desconoce	0	0	1	0,2	0	0
Total	285	100	458	100	305	100

**FUENTE:** Datos de Menores Extranjeros No Acompañados en el 2006 y en el 2007 del servicio territorial de Barcelona ciudad de la Direcció General d'Atenció a la Infància i l'Adolescència (DGAIA), Diputació Foral de Bizkaia, Asociación Landalan, Centro Zabaloetxe, Hogar Argileku y Direcció General de Família de la Conselleria de Benestar de la Comunitat Valenciana, 2007-08. Elaboración propia.

En la siguiente tabla se ofrecen los datos de las diferentes provincias que también forman las CCAA de Cataluña, País Vasco y Comunidad Valenciana. Son territorios menos relevantes, en términos numéricos, y de éstos se disponen datos también recogidos de forma diferente respecto a Barcelona y Bizkaia. En Girona y Lleida se han contabilizado ingresos, y en Araba y Gipuzkoa también. El 68% tiene entre 16 y 17 años en las provincias catalanas, y el 56% tiene

esa edad en las vascas. En estas últimas el porcentaje es inferior porque el 10% de MMNA es mayor de edad o se desconoce. Alicante y Castellón muestran una realidad distinta porque se contabilizan menores extranjeros y no MMNA; en este caso a pesar de que el porcentaje más alto se sitúa en la franja de 16 a 17 años, las franjas de edad inferiores son significativas en número de casos que contemplan, igual que el caso de Valencia.

**TABLA 6.** Ingresos de Menores Migrantes No Acompañados (MMNA) según edad en otras provincias de Cataluña y País Vasco en el 2007 y Menores extranjeros en la Comunidad Valenciana a 09-05-07.

Edad	Girona y Lleida		Araba y Gipuzkoa		Alacant y Castelló	
	Núm.	Núm.	Núm.	Núm.	Núm.	(%)
7-9 años	0	0	0	0	29	13,2
10-12 años	0	0	6	2,7	33	15,1
13-15 años	10	30,3	67	30,3	50	22,8
16-17 años	22	66,7	124	56,1	103	47
Mayoría de edad	1	3	12	5,4	4	1,8
Se desconoce	0	0	12	5,5	0	0
Total	33	100	221	100	219	100

**FUENTE:** Datos de Menores Extranjeros No Acompañados en el 2007 del servicio territorial de Barcelona ciudad de la Direcció General d'Atenció a la Infància i l'Adolescència (DGAIA), Diputació Foral de Bizkaia, Asociación Landalan, Centro Zabaloetxe, Hogar Argileku y Direcció General de Família de la Conselleria de Benestar de la Comunitat Valenciana, 2007-08. Elaboración propia

4.2

Características de los y las MMNA entrevistados/as: contextos, motivos y recorridos.

Una vez vistas las características sociodemográficas de los y de las Menores Migrantes No Acompañados/as (MMNA) a partir de los datos proporcionados por diversas Instituciones públicas, a continuación se profundiza en la muestra de MMNA entrevistados/as. Ésta, de carácter cualitativo y estratégico, se ha establecido en relación a los objetivos de la investigación (ver capítulo metodológico). Con el interés de incluir las nuevas nacionalidades, edades más jóvenes y el sexo femenino, se parte de los datos obtenidos a través de las entrevistas. Un total de 153 entrevistas han proporcionado información relevante sobre el origen, el trayecto y la llegada y/o establecimiento de estos y estas menores. Esta información ha sido tratada a nivel cuantitativo para mostrar una aproximación a la realidad de este colectivo. Por lo que la base de las tablas que se añaden a continuación cambia en algunos casos. No siempre las 153 personas entrevistadas aportan información en relación a cada una de las variables analizadas.

SEXO, EDAD Y PROCEDENCIA

La diversidad que acontece a este colectivo es relevante en función de una serie de factores como la edad, el sexo o la procedencia (tenidos en cuenta para la configuración de la muestra). De estos factores se derivan múltiples situaciones que viven estos/as menores, y son las mismas que los diferencian entre ellos y ellas. A partir de los siguientes datos se desprenden pautas que establecen similitudes, pero también divergencias que hacen pensar en la heterogeneidad existente. Hay muchas maneras de ser un niño o una niña, o un o una joven. Hay muchas maneras de emigrar, de estar en el país de acogida, de ser o no inmigrante en éste, etc. Y de manera interrelacionada estas posibles variables estructuran y desestructuran las vidas de estos/a niños/as y jóvenes. Por tanto se debe tener en cuenta en la lectura de los resultados siguientes.

La muestra sigue reflejando el gran peso mayoritario que tiene el sexo masculino. Los datos oficiales del Ministerio de Trabajo e Inmigración no diferencian entre los sexos, ya que seguramente se entiende que no es una categoría relevante, sobre todo por el peso del sexo masculino. Pero no ofrecer estos datos es esconder una realidad existente, que quizás cuantitativamente no es importante, pero sí lo es para las menores y los profesionales de intervención. Como ya se ha mencionado, éstas se encuentran en contextos más graves de precariedad y marginalidad, y son víctimas de la invisibilidad social. Estos contextos no se inician en el país de acogida, sino en origen, y les acompañan a lo largo de sus trayectorias vitales en la medida que ser mujer significa, a menudo, ser víctima de ciertas desigualdades y ocupar una posición de subordinación. Esto se agrava en ciertos casos debido a las tradiciones y costumbres de los países o de las regiones de procedencia, incluso dependiendo de otros ejes, como “ciudad-campo”, entre otros.

TABLA 7. MMNA entrevistados/a según Sexo		
	Núm.	(%)
Hombre	127	83,0
Mujer	26	17
Total	153	100

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

Como se ha visto en el apartado anterior, la gran mayoría procede del Magreb, y en concreto, de Marruecos; pero hay otras procedencias a tener en cuenta, sobre todo las correspondientes a África Subsahariana. Se ha priorizado tener la representación de los nuevos orígenes, para conocer pautas migratorias diversas que se están dando. En el caso de los MMNA de sexo masculino los porcentajes generales se incrementan siguiendo

la norma general. El 58% de los chicos es del Magreb y el 38% es de África Subsahariana. Además destacan 2 casos de América del Sur y 2 casos del Próximo Oriente. En el caso de las chicas, el 46% proviene de Magreb, el 31% de Europa del Este y el 23% de África Subsahariana. Estos porcentajes representan la variedad de orígenes de las chicas y destaca el peso relevante del Magreb, seguido de Europa del Este. Durante el trabajo de campo, se han detectado MMNA de sexo femenino fuera de circuito, y parte de ellas se han incorporado en la muestra. En general, las procedencias relacionadas con los casos de fuera de circuito son diversas, pero destacan chicas que se dedican a la prostitución que son de Europa del Este, menores que realizan hurtos y/o robos, también de Europa del Este y algunos casos de chicas marroquíes que se dedican al servicio doméstico (“Petite bonne”).

TABLA 8. MMNA entrevistados/a según Zona de procedencia y Sexo					
Procedencia	Total (%)	Hombre		Mujer	
		Núm.	(%)	Núm.	(%)
África Subsahariana	35,3	48	37,8	6	23,1
Magreb	55,6	73	57,5	12	46,2
Europa del Este	5,9	1	0,8	8	30,8
América del Sur	1,3	2	1,6	0	0,0
Próximo Oriente	0,7	1	0,8	0	0,0
Asia	1,3	1	1,6	0	0,0
Total	153	127	100	26	100

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

En relación a la edad, también se ha priorizado conocer la realidad de los menores más jóvenes que están llegando y por ello el 44% de los y las MMNA entrevistados/as tienen entre 14 y 15 años y el 13% tiene menos de 14 años. Sin embargo, sin obviar que gran parte de los y las MMNA tiene entre 16 y 17 años, tomando como referencia los datos ofrecidos por algunas CCAA, el 39% tiene entre 16 y 17 años y el 4%, 17 o más años. Las MMNA que tienen entre 16 y 17 años representan el 46%, y sólo el 21%

tiene entre 14 y 15 años frente el 50% de chicos entrevistados de esta franja de edad. Aunque el 17% de chicas tiene menos de 14 años, éstas son pocos casos ya que el total de MMNA de sexo femenino entrevistadas es 24. Como se ha mencionado anteriormente, el peso de las MMNA es inferior cuantitativamente al de los MMNA, pero existe cierta dificultad para acceder a éstas, debido a que se encuentran en contextos más precarios y/o marginales y de mayor invisibilidad social.

TABLA 9. MMNA entrevistados/a según Edad y Sexo					
Edad	Total (%)	Hombre		Mujer	
		Núm.	(%)	Núm.	(%)
Menos de 14 años	13,0	12	12,1	4	16,7
De 14 a 15 años	43,9	49	49,5	5	20,8
De 16 a 17 años	39,0	37	37,4	11	45,8
Más de 17 años	4,1	1	1,0	4	16,7
Total	123	99	100	24	100

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

Si se atiende a las edades, pero también a la procedencia, Magreb tiene las edades más jóvenes en la medida que el 54% de los MMNA de esta procedencia tiene entre 14 y 15 años y el 10% tiene menos de 14 años. Esto se explica porque se han encontrado más casos de menores marroquíes que llegan con edades más tempranas durante el trabajo de campo. Marruecos no es sólo la procedencia más común ahora, es la de mayor peso desde el principio. Los primeros MMNA que llegaron al Estado español eran marroquíes y los que llevan más tiempo emigrando desde sus lugares de origen son también los MMNA marroquíes. Por tanto las pautas migratorias de los menores procedentes de Marruecos se han modificado y extendido a otros perfiles de jóvenes marroquíes. A partir del 2001-2002 empiezan a llegar también de zonas rurales, cuando antes sólo lo hacían de zonas urbanas, y deciden emigrar antes. En algún caso los más pequeños que inician este viaje tienen hermanos

mayores en el Estado español que también emigraron en su momento como MMNA. El resto de países tienen una tradición migratoria de sus menores más escasa, lo cual no significa que no existan casos de MMNA muy jóvenes. De hecho el 34% de los y las MMNA de África Subsaharina se sitúa en la franja de edad de entre 14 y 15 años. Y existen 5 casos de menores entrevistados de esta procedencia (12%) que

tienen menos de 14 años. Del resto de procedencias hay muy pocos casos, por lo tanto poco se puede decir. Sí que son minoritarias, no tanto Europa del Este, pero es bastante complicado el acceso a los y las menores de esta procedencia, ya que se encuentran sobre todo fuera de circuito y en contextos de bastante invisibilidad social.

TABLA 10. MMNA entrevistados/a según Edad y Zona de procedencia

Edad	Total (%)	África Sub.		Magreb		Europa del Este		América del Sur		Próximo Oriente		Asia	
		Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)
Menos de 14 años	13	5	12,2	7	10,1	2	25	1	50	1	100	0	0
De 14 a 15 años	43,9	14	34,1	37	53,6	0	0	1	50	0	0	2	100
De 16 a 17 años	39	20	48,8	25	36,2	3	37,5	0	0	0	0	0	0
Más de 17 años	4,1	2	4,9	0	0	3	37,5	0	0	0	0	0	0
Total	123	41	100	69	100	8	100	2	2	1	100	2	100

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

LA FAMILIAS

A continuación se muestra una tabla con la **tipología de familias de los y las menores entrevistados/as** según su procedencia. Las procedencias son grandes zonas. Se han aglutinado los países en zonas para poder hacer una lectura más facil de los resultados, entendiendo que ciertos países por su proximidad geográfica comparten ciertas características. Pero esto no niega de ninguna manera la inmensa diversidad dentro de cada una de las zonas de procedencia construidas. E incluso se entiende que dentro de los propios países hay diferencias relevantes que impiden describir, por ejemplo, a todos los y las marroquíes o las rumanas o los senegaleses como homogéneos simplemente por proceder de un mismo país. Ciertos factores de carácter económico, social, político y cultural influyen para que esto no sea así.

Cierto es que esto no sólo tiene que ver con la tipología de familias, sino también con el sexo y las edades, pero se especifica en este punto por entender que ciertas

variables descritas a partir de ahora pueden estar más sujetas a la procedencia. Es decir, de alguna manera la procedencia podría tener un efecto explicativo, configurándose como variable independiente, en el resto de variables, estableciéndose éstas como dependientes.

Debido a la diversidad comentada, las situaciones de familias pueden ser muy diversas y crear categorías que no desprecien especificidades no ha sido una tarea fácil. A pesar de que el 52% de los y las MMNA entrevistados/as que aporta información respecto este ítem<sup>33</sup> tiene un tipo de familia nuclear, el resto, el 48% muestra situaciones diversas. El 18%, por ejemplo, dice tener una familia monoparental. Como se

33 Por dificultades diversas, no todas las entrevistas aportan información sobre la tipología de la familia, o al menos de forma exhaustiva, habiendo dudas que puedan llevar al error. Se han descartado ciertas informaciones por no ser del todo fehacientes. De hecho hay situaciones familiares bastante complejas que no siempre el entrevistado/a tiene que saber expresar, sobre todo con según que edades, y según otros factores que pueden intervenir.

verá más adelante, se hace referencia a la existencia de un sólo progenitor/a, que en este caso es sobre todo la madre, que se encuentra en situación de viudedad. Por lo tanto en realidad se debería hablar de monomarentalidad. Las familias poligámicas y extensas ocupan las siguientes posiciones con el 9% y 7%, correspondientemente.

Sólo el Magreb y África Subsahariana aportan suficientes casos para poder establecer diferencias según las zonas de procedencia. El 71% de los entrevistados/as del Magreb dice tener una familia nuclear, y el 14% monoparental. El 7% afirma tener una familia extensa (más de una generación convive en la misma residencia). En

cambio, el porcentaje de entrevistados/as procedentes del África Subsahariana que dice tener una familia de tipo nuclear disminuye bastante (20%) dando más peso a otras tipologías de familias. El 26% tiene una familia monoparental, el 22% tiene una familia poligámica y el 9% es extensa. Cabe decir que la diversidad que acoge cada zona de procedencia es enorme y en África Subsahariana especialmente, por el número de países que la componen. Y por tanto las pautas culturales y el contexto socioeconómico de cada país y de zonas particulares de cada país influyen en la existencia de ciertas tipologías de familias. Como ya se ha comentado, la monoparentalidad detectada está muy influida por situaciones de viudedad de las madres.

TABLA 11. MMNA entrevistados/a según Tipo de familia y Zona de procedencia

Tipo de familia	Total (%)	África Sub.		Magreb		Europa del Este		América del Sur		Próximo Oriente		Asia	
		Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)
Nuclear	52	11	20,4	60	71,4	4	50	1	100	0	0	2	100
Extensa <sup>34</sup>	7,3	5	9,3	6	7,1	0	0	0	0	0	0	0	0
Poligámica	9,3	12	22,2	2	2,4	0	0	0	0	0	0	0	0
Monoparental	18	14	25,9	12	14,3	1	12,5	0	0	0	0	0	0
Reconstituida <sup>35</sup>	4	4	7,4	1	1,2	1	12,5	0	0	0	0	0	0
Sin padres	3,3	3	5,6	1	1,2	0	0	0	0	1	100,0	0	0
Padres separados	5,3	4	7,4	2	2,4	2	25	0	0	0	0	0	0
Con familiar	0,7	1	1,9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	150	54	100	84	100	8	100	1	100	1	100	2	100

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

Gran parte de los entrevistados/as tiene un número importante de hermanos/as, de hecho tan sólo el 3% tiene 1 hermano, el 60% tiene entre 2 y 3 hermanos/as, el 27% tiene entre 4 y 9 hermanos/as y el 7% tiene entre 10 y 19% hermanos/as. Destaca el Magreb con el 69% de entrevistados/as con 9 hermanos como máximo y 4 como mínimo. Y el 4% tiene un único hermano/a. Los entrevistados/as de África Subsahariana cuentan con más familias de entre 2 y 3 herma-

nos (35%), menos de entre 4 y 9 hermanos (51%) y el 10% tiene entre 10 y 19 hermanos/as (5 casos).

34 Familia extensa es aquella constituida por las personas con relación de consanguinidad directa. Conviven más de una generación en la misma residencia.  
35 Familia reconstituida es aquella compuesta por personas que pertenecen, originalmente, a diferentes núcleos familiares pese a que se establecen lazos de parentesco.



TABLA 12. MMNA entrevistados/a según núm. Hermanos/as y Zona de procedencia													
Núm	Total (%)	África Sub.		Magreb		Europa del Este		América del Sur		Próximo Oriente		Asia	
		Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)
1 Hermano/a	3,4	0	0	3	3,6	1	11,1	1	50	0	0	0	0
Entre 2 y 3 hermanos/as	26,8	18	35,3	17	20,2	4	44,4	0	0	0	0	1	50
Entre 4 y 9 hermanos/as	60,4	26	51	58	69	4	44,4	1	50	0	0	1	50
Entre 10 y 19 hermanos/as	6,7	5	9,8	5	6	0	0	0	0	0	0	0	0
Ninguno/a	2,7	2	3,9	1	1,2	0	0	0	0	1	100	0	0
Total	149	51	100	84	100	9	100	2	100	1	100	2	100

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

Respecto a la relación familiar, el 70% de los entrevistados/as dice tener una relación familiar buena y el 20% afirma que esta relación es mala. Si se atiende a las zonas de procedencia, África Subsahariana muestra un porcentaje bastante alto de entrevistados/as que afirman tener una buena relación familiar, pero en el caso del Magreb el porcentaje disminuye y 13 entrevistados/as de esta zona de procedencia (22%) dicen tener una relación mala. En este sentido pueden

influir las pautas socioculturales de cada contexto, el tipo de referentes familiares y el tipo de referentes del entorno más o menos próximos escogidos por los menores, además del grado de frustración de los mismos/as cuando no se entienden sus expectativas, que no ven cumplidas. Evidentemente las situaciones familiares pueden ser múltiples pero sí hay ciertos factores de contexto que pueden influir para aumentar o disminuir ciertos posibles conflictos entre familiares.

TABLA 13. MMNA entrevistados/a según Relación familiar y Zona de procedencia													
Núm	Total (%)	África Sub.		Magreb		Europa del Este		América del Sur		Próximo Oriente		Asia	
		Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)
Buena	69,3	24	80	38	65,5	4	50	2	100	0	0	2	100
Mala	19,8	3	10	13	22,4	4	50	0	0	0	0	0	0
Buena con algun progenitor	4	1	3,3	3	5,2	0	0	0	0	0	0	0	0
Mala con hermanos	3	0	0	3	5,2	0	0	0	0	0	0	0	0
Problemas propios edad	3	2	6,7	1	1,7	0	0	0	0	0	0	0	0
No pertinente	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0
Total	101	30	100	58	100	8	100	2	100	1	100	2	100

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

El 40% de los entrevistados/das dice que la economía de su familia es mala, el 17% regular y el 13% muy mala, por tanto la percepción más bien negativa es mayor, pues sólo 28% dice que es buena y el 2% muy buena. Se está hablando mayoritariamente de una emigración de tipo económica, pero como se verá más adelante los proyectos migratorios pueden venir motivados por factores diversos, donde uno de ellos puede tener un peso superior. Pero el trasfondo de mejora de la calidad de vida

y por tanto de la situación económica y de sus expectativas se repite sistemáticamente en gran parte de los casos entrevistados/das. Respecto a las procedencias cabe decir que mientras en el Magreb el 20% afirma que su economía familiar es regular, en África Subsahariana, este porcentaje es del 3%, puesto que esta zona acumula más respuestas en “Buena” con el 39% y en “Mala” con el 48%. Las respuestas aportadas por las personas entrevistadas se corresponden a percepciones.

TABLA 14. MMNA entrevistados/a según Percepción economía familiar y Zona de procedencia													
Núm	Total (%)	África Sub.		Magreb		Europa del Este		América del Sur		Próximo Oriente		Asia	
		Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)
Muy buena	2,3	1	3,2	1	2,2	0	0	0	0	0	0	0	0
Buena	28,4	12	38,7	10	21,7	0	0	2	100	1	100	0	0
Regular	17,0	1	3,2	9	19,6	5	83,3	0	0	0	0	0	0
Mala	39,8	15	48,4	18	39,1	1	16,7	0	0	0	0	1	50
Muy mala	12,5	2	6,5	8	17,4	0	0	0	0	0	0	1	50
Total	88,0	31	100	46	100	6	100	2	100	1	100	2	100

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

En la siguiente tabla se visualiza la inserción de las madres y de los padres de los entrevistados/as en el mercado laboral. El 60% de los entrevistados/as afirma que el padre trabaja y conoce su oficio, mientras el 18% no trabaja. El resto no es pertinente porque el padre ha fallecido. También destaca que el 70% de los entrevistados/as declara que su madre trabaja en casa y por tanto no participa en la economía productiva, encontrándose, pues, en situación de dependencia económica. Dadas las entrevistas hechas, el modelo patriarcal parece ser el principal y además suele darse con bastante intensidad. Este modelo puede verse influido por tradiciones de carácter cultural y/o religioso, prácticas sociales y contextos políticos de los países de origen de los entrevistados/as.

TABLA 15. MMNA entrevistados/a según Trabajo del padre y de la madre				
Trabajo	Padre		Madre	
	Núm.	(%)	Núm.	(%)
Sí, se conoce oficio	85	59,9	35	26,1
No trabaja	26	18,3	1	0,7
Trabaja en casa	-	-	94	70,1
Otros	-	-	1	0,7
No pertinente	31	21,8	3	2,2
Total	142	100	134	100

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

LA FORMACIÓN Y EL TRABAJO

El 77% de los entrevistados/as ha abandonado la escuela y en 8 casos (5%) no han ido jamás a la escuela.

TABLA 16. MMNA entrevistados/a según abandono de la escuela		
	Núm.	(%)
Sí	115	77,2
No	18	12,1
Para ir a FP	8	5,4
No ha ido a la escuela	8	5,4
Total	149	100,0

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

El abandono se produce por varios motivos. Los dos más relevantes son “Para emigrar” y “No le gusta la escuela”, con el 20% respectivamente. La tercera opción con mayor peso es “Para aprender un oficio o para trabajar” con el 17%, y la cuarta “Por falta de recursos: pobreza”, con el 15%. Después, como se puede ver en la tabla siguiente, se visualizan otros motivos diversos. Si atendemos al sexo, para los chi-

cos la distribución es parecida y se intensifican levemente los dos motivos más relevantes. En el caso de las chicas, a pesar de que la muestra es pequeña y por tanto la lectura debe hacerse en función a este hecho, la distribución cambia, y las dos motivaciones principales son “Para aprender un oficio o para trabajar” y “Por falta de recursos: pobreza”, con el 19% respectivamente.

TABLA 17. MMNA entrevistados/a según Motivos abandono escuela y sexo					
Motivos abandono escuela	Total (%)	Hombre		Mujer	
		Núm.	(%)	Núm.	(%)
Para aprender un oficio o para trabajar	16,7	13	16,3	3	18,8
Para emigrar	19,8	17	21,3	2	12,5
Por falta de recursos: pobreza	14,6	11	13,8	3	18,8
Por muerte de padre o madre	2,1	2	2,5	0	0,0
No le gusta la escuela	19,8	17	21,3	2	12,5
No proximidad de la escuela	6,3	6	7,5	0	0,0
Decisión familiar	3,1	2	2,5	1	6,3
Otros	9,4	7	8,8	2	12,5
No pertinente	8,3	5	6,3	3	18,8
Total	96	80	100	16	100

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

El 77% de los entrevistados/das ha trabajado en el país de origen. Tanto chicos como chicas muestran pautas similares, pero el porcentaje de MMNA

que han trabajado es mayor en el caso de los chicos (78%).

TABLA 18. MMNA entrevistados/a según Trabajo de menor y Sexo					
Trabajo menor	Total (%)	Hombre		Mujer	
		Núm.	(%)	Núm.	(%)
Sí	76,7	88	77,9	14	70,0
No	23,3	25	22,1	6	30,0
Total	133,0	113	100,0	20	100,0

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

Destaca sobre todo el Magreb, ya que el 81% de los entrevistados/as de esta zona de procedencia dice haber trabajado. El 70% de los entrevistados/as de África Subsahariana afirma haber trabajado en el

país de origen. Es de destacar también, a pesar del pequeño número muestral, que el 86% de MMNA de Europa del Este (6 de 7 casos) ha trabajado también en el país de origen.

TABLA 19. MMNA entrevistados/a según Trabajo del/a menor en origen y Zona de procedencia													
Núm	Total (%)	África Sub.		Magreb		Europa del Este		América del Sur		Próximo Oriente		Asia	
		Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)
Sí	76,7	32	69,6	61	81,3	6	85,7	1	50	0	0	2	100
No	23,3	14	30,4	14	18,7	1	14,3	1	50	1	100	0	0
Total	133	46	100	75	100	7	100	2	100	1	100	2	100

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

EL VIAJE

El 44% de los entrevistados/as emigra sin acompañantes y el 26% con amigos. En África Subsahariana y Magreb la distribución es similar pero

hay variaciones. Los entrevistados/as de África Sub-sahariana viajan en mayor medida sin acompañantes (52%) y lo hacen más con familiares y vecinos (23%). En cambio los MMNA del Magreb

lo hace más con amigos (34%). De Europa del Este destacan 3 casos que afirman haber venido con el chulo.

TABLA 20. MMNA entrevistados/a según Acompañantes viaje y Nacionalidad													
Acompañantes	Total (%)	África Sub.		Magreb		Europa del Este		América del Sur		Próximo Oriente		Asia	
		Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)
Sin acompañantes	43,6	25	52,1	30	42,3	1	11,1	1	50	0	0	1	50
Amigos/as	26,3	9	18,8	24	33,8	2	22,2	0	0	0	0	0	0
Hermanos/as	6,0	3	6,3	4	5,6	0	0	1	50	0	0	0	0
Otros familiares	9,0	4	8,3	5	7	2	22,2	0	0	0	0	1	50
Vecinos o conocidos de la familia	6,8	4	8,3	5	7	0	0	0	0	0	0	0	0
Desconocidos	5,3	3	6,3	2	2,8	1	11,1	0	0	1	100	0	0
Padres y hermanos	0,8	0	0	1	1,4	0	0	0	0	0	0	0	0
Chulo	2,3	0	0	0	0	3	33,3	0	0	0	0	0	0
Total	133	48	100	71	100	9	100	2	100	1	100	2	100

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

Hay variedades de transportes utilizados por los entrevistados/as para llegar a su destino. Las dos principales son la patera (34%) e ir escondido bajo un camión (32%). En tercer lugar destaca el ir escondido en un barco como polizón (13%). Según zona de procedencia, hay variaciones y diferencias que las marcan la situación geográfica de cada país y las posibilidades existentes para los y las MMNA. En el caso de África Subsahariana, el 73% emigra en una patera

o cayuco. Y el 54% de los magrebíes lo hacen debajo de un camión o autobús en ciudades como Tánger. Todos los casos de Europa del Este lo hacen por tierra, bien en coche o en autocar. Los casos referentes a otras procedencias son minoritarios, pero puede decirse que evidentemente de América del Sur llegan en avión, y que el único caso de Próximo Oriente lo hace como polizón.

TABLA 21. MMNA entrevistados/a según Transporte utilizado para cruzar y Zona de procedencia													
Transporte	Total (%)	África Sub.		Magreb		Europa del Este		América del Sur		Próximo Oriente		Asia	
		Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)	Núm.	(%)
Escondido en barco (polizón)	12,6	6	11,8	10	12,3	0	0	0	0	1	100	1	50
Debajo de camión	31,5	1	2	44	54,3	0	0	0	0	0	0	0	0
Patera/cayuco	34,3	37	72,5	12	14,8	0	0	0	0	0	0	0	0
Avión	7,0	6	11,8	1	1,2	0	0	2	100	0	0	1	50
Coche/autocar u otros por tierra	9,1	1	2	6	7,4	6	100	0	0	0	0	0	0
Barco	4,9	0	0	7	8,6	0	0	0	0	0	0	0	0
Otros	0,7	0	0	1	1,2	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	143	51	100	81	100	6	100	2	100	1	100	2	100

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

Por último, una vez llegados/as al Estado español, el 81% no se establece en la comunidad autónoma a la que llega, sino que pasa por otras. Esto muestra la alta movilidad de los MMNA y las MMNA que se trasladan

para ajustar sus expectativas a las opciones existentes. El trabajo y los sistemas de protección, entre otros factores, en las diferentes CCAA influyen para que esto sea así.

TABLA 22. MMNA entrevistados/a Ruta migratoria hasta CCAA actual y Sexo					
Transporte	Total (%)	Hombre		Mujer	
		Núm.	(%)	Núm.	(%)
Directamente a la CCAA de destino	18,0	16	13,6	8	53,3
Pasa por otras CCAA	81,2	102	86,4	6	40,0
No pertinente	0,8	0	0,0	1	6,7
Total	133	118	100,0	15	100,0

FUENTE: Entrevistas realizadas a 153 MMNA en Cataluña, País Vasco, Madrid y Comunidad Valenciana, 2007-8. Elaboración propia.

Los datos ofrecidos hasta ahora son fruto del esfuerzo por acercarse al fenómeno de los y las MMNA, pero no son más que cifras que en realidad van unidas a una historia, a un discurso, a un momento y a un lugar. Se han cuantificado ciertos aspectos a partir de la información de las entrevistas realizadas, también analizadas cualitativamente y así se muestra en otros capítulos. En este sentido, toda la información mostrada en este

apartado queda contextualizada en capítulos posteriores. Esta muestra no es representativa en la medida que los datos disponibles no permiten cuantificar ni el universo ni diseñar una muestra representativa según ciertas variables. Pero se tiene el convencimiento que la información tratada y mostrada puede aportar información interesante y ser una aproximación válida a la realidad de los y las MMNA y su heterogeneidad.



# CAPÍTULO 5

## PERFILES MIGRATORIOS



5.1. Perfil: Mejora de la situación económica .....	64
5.2. Perfil: Mejora de las expectativas sociales y culturales .....	70
5.3. Perfil: Refugiado/a .....	74
5.4. Perfil: Huída de una situación familiar de conflicto .....	78

El abordaje de la inmigración de los y las MMNA no sólo es pertinente en lo que hace referencia a su vida en el país de destino sino que todo en esta llegada se circunscribe a un proceso, que se inicia en sus países de origen, en el surgimiento de las intenciones migratorias de estos menores o de sus familias y que responden a unos determinados contextos de origen, desde las situaciones económicas, a las políticas y sociales, tanto a nivel macro como micro.

Los motivos que impulsan a los y las MMNA a emigrar son diversos y a menudo en un mismo menor se encuentra una combinación de diferentes causas, motivaciones y situaciones personales que explican el hecho de que finalmente tomen la decisión de emigrar y emprender el viaje; sin embargo, entre estos diferentes motivos acostumbra a sobresalir uno como el principal.

Una de las conclusiones que han resultado de esta investigación es la enorme influencia que tienen los motivos migratorios en la trayectoria migratoria de los menores. En este trabajo hemos considerado que en base al motivo por el cual el menor o la menor emigran<sup>36</sup> se pueden configurar diferentes perfiles migratorios de estos menores. Afirmar que los motivos que impulsan a los menores a emigrar están estrechamente vinculados a la situación específica de sus contextos de origen no es ninguna propuesta novedosa. Pero desde aquí también queremos señalar que las motivaciones migratorias dibujan también las trayectorias biográficas de los menores en los países de acogida, entendiendo que el éxito y/o el fracaso de la acomodación en los países de acogida puede explicarse, en parte

36 La motivación del menor o la menor para emigrar no solamente se ha establecido a partir de lo que él mismo o ella misma han explicitado, sino también revisando todo aquello que ha sido verbalizado durante el relato de vida.

y en conjunción con otros factores (acceso al circuito de protección, documentación, acompañamiento institucional, presencia de referentes positivos, papel de la familia en origen, etc.) por los motivos migratorios. Una de las hipótesis que emergen de este análisis, y que deberán ponerse a prueba en próximas investigaciones, es la idea de que cuanto más definido está el proyecto migratorio del menor, incluso requiriendo una planificación en el tiempo, mayor posibilidad de éxito tiene en los procesos de acomodación en el país de destino. Contrariamente, cuando el menor emigra sin un proyecto claro y planificado, los itinerarios de fracaso son mayores.

En Quiroga, Alonso y Armengol (2005), fruto del proyecto europeo CONRED, ya se identificaban tres motivos principales por los cuales los y las menores emigraban a los países europeos participantes en el informe: económicos, mejora de las expectativas socioculturales y políticos.

Como aportación de esta investigación, podemos añadir además un cuarto perfil bien definido, que atañe principalmente a las chicas, y es el de menores que huyen de unas situaciones familiares de conflicto y que buscan en la emigración la solución para escaparse de un ambiente hostil y liberarse del rol de subordinación de las mujeres en sus contextos de origen.

Asimismo, se han identificado también otras dos motivaciones entre los y las MMNA entrevistados. En primer lugar, una variante de los menores que emigran con expectativas de mejora sociales, pero concretadas en el deseo de ganarse la vida y triunfar deportivamente o en el mundo de las artes en Europa. En segundo lugar, menores cuya motivación para emprender el viaje tiene un fuerte espíritu y carácter aventurero, propio de la etapa adolescente, y que en este trabajo no lo hemos considerado como un mo-



El Periódico de Catalunya,  
29 de marzo del 2009

tivo independiente, sino como un motivo transversal que puede complementar otros como el de la búsqueda de mejoras o la huida de una situación familiar de conflicto.

Como ya se ha visto en el capítulo del marco teórico, la etapa adolescente sitúa a estos chicos y chicas en una fase de liminalidad, entre el mundo de la infancia y de la adultez, en el cual se espera de ellos y ellas que se incorporen a sus responsabilidades de adulto, pero que también les proporciona una situación de “margen”, con unas mayores posibilidades de maniobra, circunstancias que algunos y algunas aprovechan para romper con un futuro que piensan demasiado previsible en unos contextos de origen, ya sea por la situación social o por la realidad familiar e inician su viaje hacia la Europa Occidental, que se presenta a sus ojos como un mundo donde hacer posibles sus sueños.

Hemos detectado este factor de aventura adolescente en menores entrevistados de las diferentes áreas geográficas, mayoritariamente chicos, pero también en alguna chica. Son ejemplificadores los casos de dos menores del Este, un menor rumano y una chica eslovaca; ambos emigran por otras motivaciones principales, en el caso del varón para mejorar las expectativas sociales que tiene en su país y en el caso de la menor para es-

capar de una situación conflictiva en el ámbito familiar, pero ambos manifiestan un anhelo por experimentar en un nuevo contexto en un nuevo país.

También se ha identificado este componente en algunos menores de sexo masculino, principalmente magrebíes que, como ya hemos advertido, emigran por otros motivos, principalmente económicos y de mejora de expectativas, pero que en las entrevistas han expresado sus ganas de viajar, de ver mundo y salir de su país para conocer otras realidades, de tener una experiencia en Europa y así conocer de primera mano un mundo del que les llegan referencias múltiples a través de relatos de otras personas o de los medios de comunicación.

A continuación presentaremos los diferentes perfiles de estos menores de nuestra muestra<sup>37</sup> según el motivo principal de su emigración, identificando cuáles eran las procedencias más habituales de cada uno de estos perfiles y cuáles eran sus contextos sociales y familiares de partida, hasta la decisión de emigrar y los primeros pasos en este trayecto.

37 Recordar que se trata de una muestra que no puede tomarse como representativa, debido a que algunos perfiles menos habituales están sobrerrepresentados ya que estratégicamente así se diseñó la investigación para dar cuenta de la aparición de estos nuevos perfiles y nuevas procedencias.

## 5.1

### Perfil: Mejora de la situación económica

Como ya se planteó en el marco teórico, en los primeros estudios sobre MMNA se identificó un perfil de menores que emigraban principalmente por motivos económicos. Los menores que respondían a este perfil eran los menores migrantes pioneros en España, en esos primeros años del fenómeno. Eran varones, procedentes del norte de Marruecos, y la principal causa de su emigración era la económica.

Este perfil está formado por menores cuya razón principal para emprender la emigración es un proyecto de mejora económica, bien personal o bien familiar, producto del hecho de que muchas familias viven en situaciones económicas precarias y pasan por fuertes dificultades. Los factores que alimentan esas motivaciones se encuentran en sus países de origen tanto en los salarios bajos o puestos precarios en los que se emplean los propios menores como sus familiares; la falta de empleo, la lumpenproletarización de la clase trabajadora en las ciudades o las dificultades del trabajo agrícola para abastecer las necesidades de la población.

Los motivos económicos son la causa principal manifestada por la mayoría de menores entrevistados en este estudio. A pesar de que en los últimos años han aparecido otros perfiles de menores migrantes según sus motivaciones, el perfil más numeroso todavía es el de aquellos que emigran por motivos económicos, y también es un elemento motivador ampliamente aducido por muchos otros menores que no lo han verbalizado como el principal.



*Para conocer España y para trabajar, para ayudar a mi familia (Mbaye. Senegal. 15/06/2007)*



Más allá de las diferencias por orígenes geográficos de estos menores, que trataremos más adelante, a partir de nuestra muestra se pueden dibujar algunas características generales del perfil de estos menores que emigran por motivos económicos, de sus contextos y de las trayectorias que emprenden.

Por **sexos**, las diferencias son claras: el motivo económico es el principal esgrimido por los varones, ya que más de la mitad de los menores de la muestra han emigrado por estos motivos, pero no es así en el caso de las chicas, de las cuales sólo un tercio han aducido esta motivación, en proporciones significativamente menores que entre los menores. Este dato es significativo en el sentido que aunque hay algunas de las menores que podrían estar reproduciendo los patrones clásicos de emigración de los varones, la gran mayoría responde a unos patrones diferentes propios de su condición de género, como ya se avanzaba en el marco teórico.

Mayoritariamente las **relaciones familiares** de los menores entrevistados con sus familias han sido calificadas como buenas. Pero existen unos cuantos menores que han expresado tener dificultades de relación con su familia, o con alguno de sus miembros. Si bien algunos de estos problemas pueden ser entendidos como problemas propios de la edad adolescente en la que se encuentran, otros son problemas más complicados derivados de circunstancias familiares complejas, con la posible ausencia de alguno de los progenitores, principalmente el padre, y situaciones de dificultades económicas.

Aunque no disponemos de información sobre esta cuestión de todos los menores entrevistados, constatamos que en nuestra muestra los **progenitores** de los menores que emigran por motivos económicos tienen en general **niveles más bajos de estu-**

**dios** y de escolarización que los menores de otros perfiles. Entre los padres hay un grupo importante que no han sido escolarizados o que lo han sido de manera tan precaria e irregular que no saben leer ni escribir. En un segundo grupo podemos encontrar a los padres cuya escolarización se ha producido exclusivamente en la escuela coránica, por tanto han aprendido a leer y escribir árabe clásico, pero que por ejemplo en el caso de los menores procedentes del África Subsahariana esto implica que no son capaces de leer y escribir en su lengua o en la lengua oficial del país (francés o inglés). Un tercer grupo está formado por los que sí que han sido escolarizados pero no han finalizado los estudios básicos. Finalmente, existe un reducido número de padres de menores entrevistados de este perfil que han acabado la primaria e incluso uno que ha alcanzado estudios universitarios.

Asimismo la mayoría de las **madres** de los menores son analfabetas y muy pocas saben leer y escribir, ya que o bien no han acabado la primaria o bien han estudiado sólo en la escuela coránica. En unos pocos casos las madres han acabado la primaria y en un solo caso la madre tiene estudios universitarios.

Aunque en general los **niveles de estudios de la generación de los y las MMNA** han mejorado respecto a las generaciones anteriores, comparativamente en nuestra muestra se puede observar que hay un **nivel de estudios y de escolarización inferior en los menores que emigran por motivos económicos** respecto a menores de otros perfiles, reproduciendo por tanto los MMNA esa menor escolarización de sus progenitores. Entre los que han estudiado, la edad de inicio de la escolarización es similar, situándose entre los 6 y los 7 años, aunque también existen varios casos de menores que se han incorporado de manera más tardía. La diferencia radica en la edad de abandono de la escuela de los menores de este perfil que se da de manera mayoritaria entre los 12 y los 14 años. Pese a ello, existen casos aislados de menores que abandonan más tarde la escuela o bien que lo hacen antes de

los 12 años y que por lo tanto apenas han alcanzado niveles básicos de alfabetización.

Si nos centramos en las **experiencias laborales** de origen de los menores de este perfil, también se puede constatar que éstas son mayores que entre los menores de otros perfiles: una gran mayoría de los menores que emigran por motivación económica ya han trabajado en sus países de origen.

El **detonante** de su decisión de emigrar más esgrimido por estos menores son los problemas relacionados con las dificultades económicas o la voluntad de conseguir más dinero y ayudar a la familia. No obstante, algunos menores de este perfil se han referido a la aparición de problemas en la escuela también como detonante. Así el hecho de abandonar la escuela y tener que enfrentarse con el momento de insertarse completamente en el mercado de trabajo en su país se erige como clave en muchos casos para consolidar la decisión de migrar.

La **implicación de la familia** en el proyecto migratorio del menor que emigra por motivos económicos, según han relatado los propios menores entrevistados, es variable. En primer lugar destacan los que sostienen que su familia era sabedora del proyecto de emigrar del menor y estaban de acuerdo. En segundo lugar los que dicen que su familia desconocía la idea que ellos tenían de emigrar y en tercer lugar los que reconocen que su familia lo sabía pero no estaban de acuerdo; sólo en un pequeño número de casos son las familias las que parecen que animaron al menor.

La **edad de llegada** a nuestro país de estos menores se sitúa principalmente entre los 14 y los 16 años, aunque también encontramos algunos mayores o menores.

Por **áreas geográficas**, el motivo económico es el predominante tanto en los menores procedentes del Magreb como en los del África Subsahariana de nuestra muestra, mientras que es el motivo aducido sólo



por una tercera parte de los menores originarios de la Europa del Este, hecho relacionado directamente con la feminización de los menores de esta procedencia, o la mitad de los procedentes de otros continentes como América del Sur y Asia.

Los menores del **Magreb**, y más concretamente de Marruecos **de sexo masculino**, fueron los primeros menores migrantes que llegaban a España (Jiménez, 2003; Quiroga, 2003). Eran menores procedentes del norte de Marruecos, mayoritariamente de barrios periféricos o barrios populares del centro de la ciudad de Tánger. La emigración familiar del campo a la ciudad, el fuerte crecimiento vegetativo de las mismas ciudades estableciéndose en barrios suburbiales de la ciudad, la alta natalidad, la tradición migratoria de sus referentes adultos y la fluidez de las comunicaciones marítimas entre Tánger y la Costa Mediterránea española, eran factores que influían en estas migraciones.

En nuestra muestra, aunque la mitad de los menores varones marroquíes entrevistados que emigran por motivos económicos proceden de las regiones del norte del país, también hemos llegado a entrevistar a un buen número de menores procedentes de regiones del centro y sobre todo del sur del país. En estas entrevistas también se ha podido constatar que las familias de los MMNA varones marroquíes entrevistados son heterogéneas, y dependiendo en parte de su origen geográfico, pueden responder a diferentes tipologías y estratos sociales.

Los menores del norte y centro de Marruecos, proceden mayoritariamente de zonas urbanas. Destacan principalmente los menores de la ciudad de Tánger, pero también de otras ciudades del norte como Larache, Ksar-el-Kbir, Nador, Alhucemas, Kenitra o Rabat; también encontramos menores provenientes de las regiones del centro del país, las regiones más pobladas de Marruecos, en concreto de ciudades como

Beni Mellal, o Fez. Entre estas familias urbanas hay una presencia muy numerosa de familias de clase baja, algunas “poco estructuradas” y otras con unas estructuras familiares sólidas pero inestables económicamente.

— “ —  
*Porque en Marruecos no hay trabajo, no hay nada, porque no tengo padre, tengo sólo madre y muchos hermanos.... (Rida. Marruecos. 14/06/2007).*

En todos estos menores el rasgo más común es que la mayoría han tenido que incorporarse pronto a la vida laboral, para ayudar a la economía familiar. A partir de los 12-13 años pueden empezar a sentirse responsables de la situación económica de la familia e interiorizan su responsabilidad masculina. A menudo son el hijo varón mayor o el hijo mayor que aún vive en el núcleo familiar.

— “ —  
*Ahora mal (en Marruecos), no hay dinero, ni trabajo ni nada. (...) Yo voy a trabajar aquí y ayudarlos un poco (a la familia) (...) Mi padre está buscando un trabajo, siempre está esperando alguien que coja pero no viene ninguno, siempre levanta pronto para trabajar y no hay trabajo. (Muhammad. Marruecos.01/08/2007)*

— “ —  
*Sólo quiero trabajar para ayudar a mi familia, ya está (Yussuf. Marruecos. 14/06/2007).*



MONTSERRAT SÒRIA

Otro grupo diferenciado son los MMNA marroquíes procedentes de **familias rurales o de pequeñas ciudades del sur** del país; son familias con una estructura familiar sólida, a menudo familias extensas (e incluso alguna polígama), y sólo en un caso los padres están divorciados. La percepción de la economía familiar no es tan mala como la de los menores urbanos, pero se trata de una economía básicamente de subsistencia, dedicándose los padres a la agricultura y a la pequeña ganadería para la subsistencia.

Finalmente, identificamos también algunas menores de sexo femenino procedentes de Marruecos. Aunque sólo representan una pequeña parte de los MMNA marroquíes entrevistados que emigran por motivos económicos, estas menores nos podrían estar indicando una nueva tendencia, chicas marroquíes de ámbitos geográficos y contextos familiares similares a los de los chicos que podrían estar reproduciendo patrones migratorios que con anterioridad eran sólo masculinos.

Las mujeres en Marruecos han empezado a incorporarse a la vida laboral o al trabajo remunerado, es-

pecialmente en las ciudades, a veces por necesidad – debido a la precaria economía familiar- pero también por libre elección. La incorporación de las mujeres al trabajo es uno de los factores que ha acelerado algunas transformaciones en el seno de las familias y que a veces entra en conflicto con las estructuras familiares tradicionales (Ribas, 1999; Roque, 1999). Estas transformaciones estarían también influyendo en la incorporación de chicas menores en migraciones que habían tenido un carácter marcadamente masculino en años anteriores.

Las menores entrevistadas que han emigrado por motivos económicos **son chicas de ámbitos urbanos** del norte y centro del país, de ciudades como Tánger, Kenitra y Beni Mellal, en cuyas **familias el padre está ausente** o bien porque ha fallecido, se ha divorciado o ha abandonado la familia. Por tanto proceden de situaciones similares a los menores varones que emigran por motivos económicos, que sienten la **necesidad de tener que tomar responsabilidades económicas** sobre sus propias vidas o incluso sobre sus familias. Todas estas menores han estudiado hasta los 13 o 14 años y han trabajado en

origen. En la mayoría de ocasiones aunque la decisión sea de la menor, las familias lo saben y están de acuerdo con el proyecto.

En este estudio además de haberse identificado la diversificación del perfil de los MMNA marroquíes, también hemos constatado la presencia de **menores procedentes de otras áreas geográficas**: de otros países del Magreb y del África Subsahariana especialmente, pero también de Europa del Este, Asia y América del Sur, **que emigran por motivos básicamente económicos**.

Entre los MMNA que provienen de **otros países del Magreb**, se han entrevistado a menores varones del Sahara Occidental y de Argelia. Su perfil es de menores con familias más estructuradas, sólo en el caso de un menor saharauí los padres están separados, y aunque sus situaciones económicas familiares eran difíciles, no se trataba de familias con problemas económicos muy graves. Sólo la mitad de los menores de estos países habían trabajado en origen.

“

*Bien para trabajar, y mejor porque para trabajar, ganarse dinero, para ayudar a tus familias, puedes mantenerte* (Hamza. Sahara Occidental. 23/02/2007).

”

La segunda gran área geográfica de los menores que emigran por motivos económicos en nuestra muestra son **los menores procedentes del África Subsahariana**. Mayoritariamente provienen de países del África occidental aunque también hemos entrevistado menores de otras áreas del continente. Los menores entrevistados del África subsahariana que emigran por motivos económicos en esta muestra son en primer lugar de Senegal, seguido de Ghana, Mali, Gambia y en quinto lugar Guinea Conakry; aunque también se han entrevistado menores de Costa de Marfil, Angola y Guinea Bissau.

Las **familias de origen** de estos menores son muy diversas: una parte importante son familias donde uno de los progenitores está ausente, normalmente el padre y casi siempre por fallecimiento; otra parte similar corresponde a familias nucleares; encontramos también un buen número de familias polígamas; y en menor grado familias extensas, familias reconstituidas, familias donde los padres están separados u otras situaciones, como menores que viven con otros parientes diferentes de sus progenitores. Pero lo más destacable, como ya se ha mencionado, es el alto porcentaje de menores que son huérfanos de padre, al que hay que añadir un buen número de menores que viven en familias donde alguno de los dos progenitores no está presente, o bien porque los padres están separados, la madre ha fallecido o el padre está ausente. Menos de la mitad de los menores del África Subsahariana de nuestra muestra viven en hogares en los cuales tanto el padre como la madre están presentes.

Esta ausencia del padre o la imposibilidad por parte de éste de mantener económicamente a la familia, en sociedades patrilineales donde el padre es la figura sustentadora, empuja a estos menores a asumir las responsabilidades propias de un cabeza de familia sintiéndose con la obligación de mantener la familia con sus propios medios.

“

*Porque mi familia no tenía nada. Mi madre me ha dado la vida, yo puedo hacer algo por ella. Pero no trabajaba, no tenía dinero.* (Abdou. Senegal. 9/05/2007)

”

Muchos de los menores nos hablan de familias que tienen fuertes dificultades económicas familiares y por lo tanto a menudo sienten la necesidad de ayudar a sus familias. Más de la mitad de estos menores entrevistados ya habían trabajado en sus países de origen, aunque en proporciones menores que los marroquíes.

“

*Porque allí éramos pobres y uno de mis amigos viene a España o a Europa y vuelve con coches o dinero. Yo quería venir para buscar una vida mejor* (Dulee. Gambia. 28/08/2007).

”

Del **África Subsahariana** tenemos algún caso de menor de **sexo femenino** que también ha emigrado por motivos económicos, en concreto dos chicas procedentes de Ghana y de Etiopía. Son menores que han quedado huérfanas de padre o de ambos progenitores, que han tenido que trabajar en sus países de origen, pero ante la dificultad de mantenerse con los trabajos que realizan y la imposibilidad de encontrar un empleo mejor deciden emigrar.

Dentro del perfil de menores que emigran por motivaciones económicas, también se han entrevistado a **menores de Europa del Este de sexo femenino**, en concreto de Rumanía y Bulgaria, que han emigrado por motivos económicos; en ambos casos se trata de menores de las minorías gitanas rom de estos países, cuya emigración fue decisión familiar; ambas menores habían sido casadas por la familia por el rito gitano. En el caso de la menor búlgara decidieron llevarla a España para que pudiera ayudar a la familia del esposo mendigando y realizando pequeños hurtos. En el caso de la menor rumana los padres emigraron primero y después decidieron ir en búsqueda de la menor. En ambos casos son estas menores, una vez en el lugar de destino, quienes deciden acabar con una situación de explotación y con un matrimonio no deseado.

Finalmente encontramos dos **menores de otros continentes**, un menor ecuatoriano y un menor indio que han emigrado por motivos económicos. En ambos casos sus familias son estructuradas y aunque los padres trabajan y los menores también trabajan en sus países de origen para ayudar a la familia, la situación

económica familiar es difícil. La decisión de emigrar en ambos casos es una decisión individual, sin implicación de la familia.

“

*Mi familia tiene problemas, yo quiero dinero, trabajar, en mi país poco trabajar (...) Un chico vino a Europa, a otro país, vino con mucho dinero. Yo también quiero dinero* (Mukesh. India. 23/05/2007).

”

Resumiendo, los menores de este perfil, ante los aprietos económicos que pasan sus familias, las dificultades de encontrar trabajo en su país, y sobre todo trabajo en unas determinadas condiciones, muchos vuelven sus cabezas hacia Europa donde creen poder encontrar un trabajo mejor, en mejores condiciones y mejor pagado. Pero también hemos constatado

**Los menores de este perfil, ante los aprietos económicos que pasan sus familias, las dificultades de encontrar trabajo en su país, y sobre todo trabajo en unas determinadas condiciones, muchos vuelven sus cabezas hacia Europa.**

cómo dentro de este perfil pueden encontrarse una gran diversidad de situaciones según el país o el área geográfica de procedencia, el sexo, los contextos familiares y sociales de origen etc.

## 5.2

### Perfil: Mejora de las expectativas sociales y culturales

Para los y las menores clasificados en este perfil, la emigración constituye una estrategia para poder mejorar las expectativas sociales, posibilidades de mejora que no se conciben como posibles en su propio país de origen. Este deseo de mejora puede ser general en todos los aspectos de la vida, pero también puede concretarse, como veremos más adelante, en el deseo de mejora en un ámbito de la vida como pueden ser los deportes o los estudios.

Aunque muy a menudo esta mejoría tiene mucha relación con el deseo de prosperar a nivel socioeconómico, estos menores no solamente buscan trabajar y ganar dinero, sino que también esperan que su emigración les brinde la posibilidad de poder conocer otra clase de vida, conocer otro mundo o poder estudiar, etc.

— “  
*No me gustaba vivir allí (Marruecos) porque las cosas van de otro modo ¿sabes? Quería llegar aquí... No solamente era el tema del dinero sino que era también la manera de vivir de aquí. Allí no hay leyes que protejan a la gente, como se llama... Justicia, los derechos humanos (Rahim. Marruecos. 21/02/207).*” —

— “  
*Yo no tenía edad para trabajar. Cuando yo he venido aquí... yo estudiar más, para continuar mis estudios. (Bassirou. Senegal. 15/06/07)*” —

A veces la emigración es concebida como el medio con el que romper una situación de estancamiento o un futuro que creen demasiado previsible en sus propios países en contraste con la Europa occidental, un continente del que se proyecta una imagen idílica como una tierra de prosperidad y de oportunidades.

— “  
*Toda la gente sabe que en Europa hay mejores condiciones de vida, aquí se vive mejor. Había la oportunidad y quise aprovecharla (Artur. Angola. 29/08/2007).*” —

— “  
*Porque es Europa y hay mucho dinero y trabajo. En África nada (Joe. Ghana. 21/02/2007).*” —

En este sentido tampoco hay que menospreciar en el deseo de emigrar un cierto afán de aventura, propio de la etapa de la adolescencia en la que se encuentran y que trataremos al final de este capítulo.

— “  
*Me gusta viajar y para buscarme la vida un poco y llevar la vida mejor (Daniel. Rumania. 21/02/2007).*” —

Si hablamos del perfil genéricamente podemos también afirmar que **la edad de llegada** al país de destino de los y las entrevistados se sitúa de manera más tardía que en los menores de perfil económico: alrededor de los 16 años, aunque podemos encontrar algunos casos de menores más jóvenes.

Por **sexos**, cabe destacar que hemos detectado y entrevistado a chicas menores que emigran por esta motivación por cada una de las áreas geográficas que analizaremos a continuación, siendo las chicas de la Europa del Este las que en mayor proporción en nuestra muestra emigran para mejorar sus expectativas.

Sus **familias** se encuentran más estructuradas, ya que la mayoría proceden de familias nucleares y polígamas,

y sólo en algunos casos de familias monoparentales o sin padres. También, en general, el número de hermanos es inferior que en los menores de perfil económico: aunque en nuestro contexto puedan concebirse como familias numerosas, alrededor de 3 o 4 hermanos, son familias relativamente pequeñas en sus contextos de origen y un claro indicio de que se trata de familias con un mayor estatus socioeconómico que pueden haber adoptado patrones más urbanos y occidentalizados.

Las relaciones de los menores con sus familias eran buenas, exceptuando algún caso, aspecto que también los distingue del perfil anterior donde había un número significativo de menores que tenían problemas de relación con algún miembro familiar.

La mayoría de los padres de estos menores trabajaban, si bien también hay una cuarta parte de ellos que no tiene empleo, y en algunos casos los menores son huérfanos de padre. Las madres mayoritariamente realizan trabajos domésticos en el seno de la familia, pero hay también una quinta parte de ellas que están empleadas fuera del hogar.

En cuanto a las **trayectorias escolares de los familiares** de los menores entrevistados de este perfil podemos afirmar que, a pesar de no disponer de mucha información, el nivel de estudios de los padres es más alto que en el de los menores que emigran con motivaciones económicas, aunque encontramos también casos de familias cuyos padres son ambos analfabetos. Este mayor nivel educativo se constata tanto en el caso de los padres como en el de las madres.

En referencia a la **escolarización de los propios menores entrevistados**, las edades más habituales para empezar la escolarización son similares a las del perfil anterior, entre los 6 y los 7 años, pero los menores de este perfil abandonan en general más tarde la escuela, entre los 14 y los 17 años.

También en las **experiencias laborales de origen** encontramos algunas variaciones; a pesar de que más de la mitad de los menores entrevistados de este perfil

habían tenido experiencias laborales en origen, éstas no eran tan habituales como entre los menores que emigran por motivos económicos. Sin embargo, la tipología de los empleos era similar: trabajos poco cualificados, en el seno de la familia o como aprendices.

En cuanto a la **implicación de la familia** en el viaje de los menores entrevistados se divide de manera bastante paritaria entre las familias que lo saben y no están de acuerdo con el proyecto del hijo, y aquellas que lo saben y están de acuerdo, y son escasas las familias que desconocen las intenciones del menor.

Si nos fijamos en las **áreas geográficas de origen** de los y las MMNA de nuestra muestra, este perfil es más recurrente entre menores del Este de Europa, la mayoría chicas como ya hemos mencionado, ya que aproximadamente en un tercio de los y las menores entrevistados de este origen su emigración respondía principalmente a esta motivación; pero también encontramos menores del África Subsahariana; una cuarta parte de los entrevistados de esta área geográfica aducen razones de mejora de expectativas para emprender su largo trayecto; y una proporción levemente menor, una quinta parte, la encontramos también entre los magrebíes entrevistados.

Centrándonos en los contextos de origen de los **menores de Marruecos** entrevistados de este perfil se puede afirmar que en general éstos tienen un **mayor nivel de bienestar socioeconómico** respecto a las familias marroquíes del perfil anterior, aunque todas pertenecen a las clases populares. Son familias estructuradas, con la presencia de ambos progenitores y sólo en algún caso los padres no trabajaban. Las madres son todas amas de casa y no se conoce que trabajen fuera del domicilio familiar. Aunque no viven en la abundancia tampoco padecen una situación económica precaria y a veces puede trabajar más de un miembro de la familia: padre, hijo, hija. En general podemos ver que son familias que se preocupan de la educación de sus hijos, los cuales abandonan más tarde la escuela, a partir de los 14 y 15 años, incluso algunos estudian hasta los 16 o 17 años. Aunque algunos menores marroquíes de este perfil trabajaban en origen, todos ellos varones, lo



hacen en porcentajes significativamente menores que los menores identificados en el perfil anterior.

Los menores marroquíes entrevistados que tienen expectativas de mejora proceden tanto del norte, como del centro y del sur del país. En cuanto al sexo, aunque en la muestra la gran mayoría eran varones, también hemos entrevistado algunas chicas, que suponen una quinta parte de los menores marroquíes de este perfil, todas ellas originarias del norte del país.

En cuanto a la presencia de menores magrebíes de otros países que migraran por expectativas de mejora, hemos identificado y entrevistado sólo a un **menor argelino** cuya procedencia familiar era de un relativo buen nivel económico.

Entre los y las MMNA **menores del África Subsahariana** que emigran con motivaciones de mejora de las expectativas sociales no encontramos tantas diferencias en las familias de origen respecto a los que emigran por motivos económicos, como en el caso de los magrebíes. La inmensa mayoría son varones aunque también se han podido entrevistar a dos chicas. Entre los varones, una parte significativa, una tercera parte aproximadamente de ellos, eran huérfanos de padre; mientras que entre las chicas ambas habían padecido situaciones bastante duras en sus contextos familiares: una de las menores huérfana había perdido a sus padres en la guerra y había sido recogida y adoptada por un soldado de otro país, y la otra tenía los padres separados, el padre había vuelto a casarse pero su nueva esposa y sus hermanastras habían dado un trato despreciable y habían marginado a la menor en el ámbito familiar.

Entre los menores entrevistados de la **Europa del Este** identificados como pertenecientes a este perfil, dos son chicas, una de Rumanía y otra de Eslovaquia y un tercero es un chico rumano. Son menores de familias nucleares con la presencia de ambos padres, en las que los progenitores trabajan y la situación económica no es considerada mala por los propios menores. Los y las MMNA han estudiado hasta los 16 o 17 años y dos de ellos han tenido experiencias de trabajo en sus países de origen.

**PROMOCIÓN EN EL ÁMBITO DE LOS DEPORTES, LOS ESTUDIOS O LAS PROFESIONES ARTÍSTICAS**

Un subperfil o variante de este motivo de mejora de las expectativas sociales es el de aquellos y aquellas menores que concretan su deseo de mejora en el hecho de poder desarrollar un aspecto de sus vidas como son los deportes, los estudios o las profesiones artísticas, y poderse ganar la vida en Europa.

Esta motivación es determinante en un número no despreciable de casos entre los entrevistados ya que aunque no son grandes cantidades sí son significativas en cuanto a que nos hablan de un perfil o subperfil, como lo hemos clasificado en este estudio, cuyas expectativas de mejora se centran en estos ámbitos concretos, con un proyecto al que podríamos calificar como más definido sobre cuáles son estas expectativas a las que aspiran en destino. Este perfil es especialmente significativo entre los y las MMNA del África Subsahariana entrevistados, ya que aproximadamente una décima parte aspiraban de algún modo a cumplir esas expectativas en España o en Europa. También identificamos y entrevistamos, aunque en proporciones menores, algunos menores magrebíes de este perfil.

Los casos más patentes y recurrentes de este subperfil son los de los menores, todos ellos varones, que anhelan triunfar deportivamente en Europa. Los referentes de estos menores son evidentes: son muchos los deportistas de diferentes disciplinas procedentes de otros países no europeos que juegan en diferentes equipos europeos y que de algún modo han triunfado profesionalmente en Europa. Estos deportistas, sobre todo futbolistas, a menudo son auténticos ídolos en sus países de origen y ejercen como referentes para muchos jóvenes. Los menores de este subperfil toman a estos deportistas como ideales paradigmáticos a los cuales intentan emular.

Un notorio prototipo de este perfil es el caso de dos menores cameruneses, cuya ambición es la de dedicarse

profesionalmente a su deporte e intentar hacer suerte en España. Esa es la razón por la cual deciden quedarse en Europa después de un partido contra la selección finlandesa en el Mundial de fútbol juvenil. Ambos intentan llegar a Barcelona donde juega el futbolista Eto'o, compatriota suyo, verdadero ídolo nacional y además vecino de su mismo barrio en Camerún.

*Yo he venido a España, pero no he venido como otros... Hemos salido para entrar en Europa, para jugar en Finlandia. Mira yo sabía que un día tendría que jugar a fútbol y tendría que venir a Europa, dónde sea. Ese es mi sueño desde cuando era pequeño (Jean. Camerún. 22/02/2007).*

La historia de este menor está relatada en el capítulo 6. Otro caso es el de tres menores senegaleses cuyos motivos migratorios son una combinación entre el deseo de trabajar y el de poder continuar dedicándose a practicar su deporte (en un caso baloncesto y en dos fútbol), si puede ser de manera profesional.

Finalmente, también conocemos el caso de un menor argelino Beni y su hermano, este último campeón de karate en Argelia, que vino a España para entrenar en este deporte. Beni siguió a su hermano y también entrena y juega a karate. En estos momentos el menor está en vías de conseguir la nacionalidad para poder participar en los campeonatos nacionales y después en los europeos.

De este subperfil también hemos encontrado dos chicas menores, pero a diferencia de los varones, su motivación no es dedicarse al deporte sino estudiar en un caso y poder dedicarse al baile de manera profesional, en el otro. Se trata en el primer caso de una niña marroquí que desea poder completar sus estudios en España y poder con estos estudios ganarse la vida profesionalmente. En el segundo caso es una

menor marfileña que estando de gira por Europa con su ballet se percató de cómo las bailarinas de su país son tratadas peor que las bailarinas de otros ballets y decide probar suerte como bailarina en Europa buscando unas mejores condiciones.

*Yo iba a Bélgica a trabajar y volver en 4 meses (...): Los jefes del ballet eran malos porque lo que nos tenían que pagar no era lo que nos pagaban y nos trataban un poco mal. Viajábamos mucho y en autocar, imagínate, de Bélgica a Italia... Y muchos se quedaron, en Bélgica, en Italia, en España, en Madrid, en Barcelona. El hermano de un amigo se puso en contacto con nosotros y nos dijo: cuando acabéis (en Bélgica), si os queréis quedar, venid aquí (a España), montaremos un grupo (Rosa. Costa de Marfil. 08/02/2008)*

En todos los casos de este subperfil, los y las MMNA una vez en España han podido dedicarse a practicar su deporte o su arte, aunque algunos combinándolos con otros trabajos, estudiar o hacer del baile su profesión. Sin embargo, el nivel de éxito en cada uno de estos ámbitos ha dependido de cada caso.

Los contextos familiares de origen de estos menores son equiparables a los ya expuestos al describir el perfil de expectativas en general. Quizás la diferencia más significativa con otros menores del perfil es la implicación de la familia; a pesar de que en algunos casos los menores toman la decisión de emigrar (o incluso de quedarse en Europa al encontrarse en ella temporalmente de viaje) rápida e individualmente y por tanto la familia apenas puede jugar papel alguno, la mayoría de familias conocen el proyecto del menor, pero no solamente lo saben sino que incluso animan y apoyan al menor en su anhelo de perseguir ese sueño. Es interesante que los profesionales en los países de acogida estén alerta para detectar estos casos y poder poner los medios para que el menor pueda intentar profesionalizarse en su especialidad deportiva o artística.

## 5.3

### Perfil: Refugiado/a

Los y las menores incluidos en este perfil han huido de sus países por causas políticas, étnicas y religiosas en entornos bélicos o de conflicto armado. Así, ante ciertas circunstancias conflictivas y peligrosas en sus países de origen (el menor se siente amenazado o su familia desea protegerlo) el propio menor o su familia buscan su seguridad fuera de él.

En este perfil encontramos menores que, como se definía en el informe CONRED (2005), huyen para no ser enrolados en algún ejército o grupo armado, porque sus padres forman parte de la oposición o de algún grupo político que puede ser represaliado por el Estado o por otros grupos. Otros menores han perdido a sus familiares en la guerra, y buscan salir del país para poder ganarse la vida y tener unas expectativas de futuro, ya sea en el ámbito formativo como en el laboral, que en las condiciones en que su encuentra su país no les puede ofrecer.

Los menores entrevistados cuyos motivos migratorios han sido la búsqueda de asilo o de protección en un tercer país son pocos, en números absolutos, en el conjunto de nuestra muestra, al igual que su número es muy reducido en las estadísticas de la Oficina de Atención al Refugiado, como veremos en el apartado 7.3.5.

La mayoría proceden de países del África Subsahariana aunque también se ha entrevistado el caso de un menor de Latinoamérica.

Entre los menores del **África Subsahariana**, hay cuatro casos claros en que la emigración del menor tiene relación directa y se explica por esos conflictos; de ellos la mitad son **varones** y la mitad chicas. En el caso de los varones, el primero es un menor angoleño, cuyo padre es militar de alto grado, y es mandado por su familia junto a sus hermanas fuera del país para

protegerlos y darles la oportunidad de estudiar. El segundo caso es un menor marfileño, que sale del país el mismo día del golpe de estado ante la situación de vulnerabilidad que vive su familia, debido a que su padre es un destacado político de la oposición. Ambos menores pertenecen a familias de clase acomodada en sus países de origen.

En cuanto a las **chicas**, entrevistamos a una menor liberiana –cuyo relato completo se puede encontrar en el capítulo 6– que tuvo que huir de pequeña durante un ataque a su poblado. En la huida fue violada por unos soldados y a partir de ese momento fue recogida por diferentes personas, desconociendo el destino de su familia, hasta que finalmente una tercera persona planifica su emigración a Europa. El otro caso, se trata de una menor congoleña, quien también debido a la guerra es huérfana de padre y madre y vive con su hermana gemela gracias a la ayuda de los vecinos, hasta que una tercera persona decide su emigración. Así otra vez observamos como **las situaciones de las chicas entrevistadas son mucho más límite** que las de los chicos. Ambas menores han sufrido la muerte o desaparición de sus padres en la guerra, una de ellas incluso fue violada y la otra ha sufrido una infancia muy difícil.

Como vemos, en todos los casos de los y las MMNA africanos que emigran por motivos políticos la emigración **no es una decisión del menor**, sino de otras personas, de sus familiares en el caso de los varones y de otras personas en el caso de las chicas. Ninguno de estos menores había trabajado en origen.

Finalmente encontramos también el caso de un **menor latinoamericano** que ha huido de su país por encontrarse amenazado de muerte. El menor había sido secuestrado por un grupo al margen de la ley y obligado a luchar con ellos.



STOCK XCHNG

“  
El entrenamiento, primero de todo se hace por las tardes pero suave: una correa, aguantar la respiración bajo el agua, hacer unos vuelque, quiere decir pegar un tiro a uno, la supervivencia, que bueno le dan como una clase de teoría a uno, unos entrenamientos para cuando uno llega y ve que, uno está dando de sí mismo pues le van ascendiendo como cargos a uno, le van dando responsabilidades. (Pablo. 25/05/2007)

Después de un enfrentamiento con el ejército fue rescatado y la integridad física del menor está amenazada y busca su protección saliendo del país. En su caso la emigración es una decisión individual, en la que el menor puso todo su empeño, incluso vendiendo drogas para costearse el viaje, pero la familia tiene conocimiento de sus intenciones y el menor recibe el consentimiento de su familia junto con el apoyo de un abogado.

Aunque, como ya hemos advertido, los y las MMNA entrevistados cuyo motivo de emigración es político son proporcionalmente pocos en el conjunto de este estudio, éste constituye un motivo importante de emigración de menores a otros países europeos, como Dinamarca, Bélgica, Alemania o Inglaterra. La razón por la cual este motivo esté mucho más presente en otros contextos, probablemente se debe a que España tiene una aplicación muy restrictiva del derecho de

asilo, y posiblemente los menores que tienen que huir a causa de conflictos armados o violencia política buscan otros destinos, donde van a estar más protegidos, como se puede ver en el informe CONRED (2005).

Finalmente hay que decir que aunque los y las MMNA de nuestra muestra cuya causa principal y directa de emigración es la huida de una situación de violencia o conflicto armado en su países de origen son, como hemos visto, relativamente pocos, encontramos otros casos de menores cuyo motivo principal o directo para emigrar es el económico o la huida de una situación familiar de conflicto, pero que indirectamente la situación económica precaria de la familia o el deterioro de las relaciones familiares han sido debidas a una situación de conflicto o violencia en su país de origen. Son, por ejemplo, los casos de un menor palestino de Gaza cuyo padre murió por una bala perdida y la familia se refugió en Jordania; de una congoleña cuya familia murió en la guerra y fue recogida por un soldado camerunés quien la acogió en su familia; o el caso de un menor saharauí cuya familia ha sufrido la violencia de las fuerzas del orden marroquíes que ocupan el país, ocupación que es causante en parte de las dificultades económicas de la población saharauí de ese territorio.

Como veremos en el apartado 7.3.5., existe cierta desinformación y falta de coordinación para que los menores con este perfil puedan ser detectados en los servicios de protección y se les pueda acompañar y tramitar la solicitud de asilo.

5.4

Perfil: Huída de una situación familiar de conflicto

Este perfil está formado por aquellos y aquellas MMNA entrevistados cuya principal razón para emigrar es la huída de una situación familiar de conflicto. Los detonantes de su salida son el agobio ante unas circunstancias familiares o de pareja muy complicadas, contexto que no les permite imaginar un futuro. A veces el conflicto puede haber derivado en enfrentamientos, tanto verbales como físicos, pero en otras ocasiones, especialmente entre las chicas, el conflicto es de otra índole: se trata de la coexistencia de tendencias o ideas contradictorias entre la familia y la menor sobre cuál tiene que ser su rol, tanto en el ámbito doméstico como en el ámbito público; o contradicciones entre lo que la familia o la pareja espera de este o esta menor y lo que espera él o ella misma; estas contradicciones crean situaciones que son capaces de generar mucha angustia.

Entre los menores entrevistados por este perfil, **la mitad son chicas y la otra mitad chicos**, aunque como veremos hay algunas diferencias significativas entre la violencia familiar que sufren unas y otros. Además, comparativamente con todos los menores entrevistados por sexos, mientras que las chicas que han emigrado a causa de situaciones conflictivas son una tercera parte del total de las menores de la muestra, en el caso de los varones la proporción es mucho más pequeña: sólo uno de cada diez menores entrevistados ha emigrado por este motivo.

Las **edades de llegada** de esos menores a los países de destino pueden variar bastante. Se han detectado un número significativo de menores que han emigrado por estos motivos que entran con 14 años e incluso con menos edad, siendo el segundo motivo de entrada entre los menores más pequeños. Pero también en otras ocasiones, como algunas menores de la Europa del Este, entran con 17 años, a punto de alcanzar su mayoría de edad.

Aunque la mitad de los y las entrevistados viven en familias nucleares, existe una proporción significativa cuyas **familias han padecido algún período convulso o de ruptura**: familias con padres separados, reconstituidas en un segundo matrimonio o pareja, así como familias monoparentales e incluso alguna sin padres.

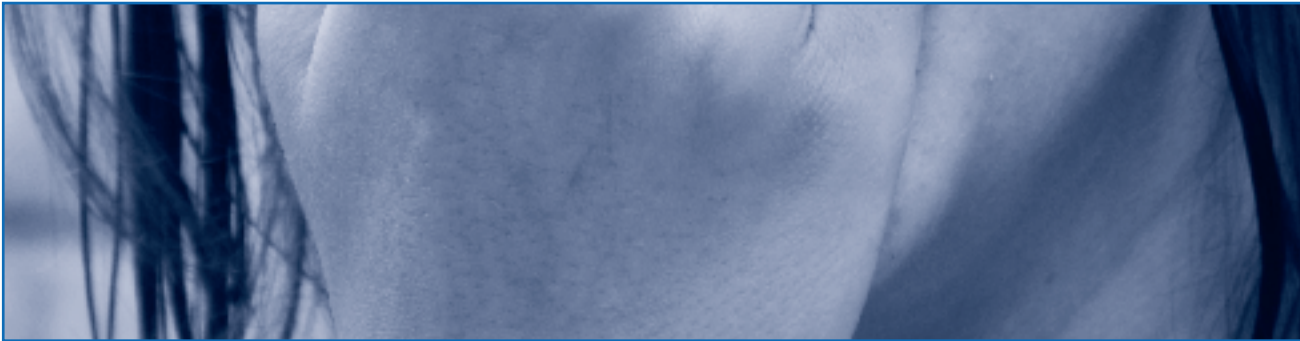
La mayoría son familias relativamente pequeñas, aunque depende de los orígenes, pero incluso las familias procedentes del Magreb o del África Subsahariana no destacan por tener un número elevado de hijos, como en otros perfiles.

La mayoría de padres de familia trabajan, también muchas de las madres están empleadas fuera del hogar, pero en menor medida, aunque entre las magrebíes la mayoría trabajan en el ámbito doméstico. El **nivel de estudios de los progenitores** es relativamente alto en todos los orígenes; prácticamente todos los padres han estudiado, algunos en escuelas coránicas, otros estudios de primaria, aunque no todos la hayan finalizado. También algún padre, de menores de la Europa del Este, tiene estudios superiores. En cuanto a las madres, existe un buen número de madres de menores entrevistados de Marruecos que son analfabetas, pero también las hay que han acabado los estudios primarios, o que al menos han realizado algunos cursos, como es el caso de las madres de las menores del Este, de las cuales la mayoría han realizado estudios primarios.

En lo que hace referencia a la **escolarización de los y las menores** se puede afirmar que la gran mayoría han estudiado; si bien algunos han abandonado de manera temprana los estudios, la gran mayoría lo han hecho entre los 14 y los 15 años, coincidiendo el abandono con el momento en que la mayoría se han incorporado al mundo laboral. Algunos y algunas han dejado los es-



TONI SÁNCHEZ POY



TONI SÁNCHEZ POY

tudios una vez acabada la enseñanza obligatoria, pero otros antes. Más de un menor ha contado cómo las difíciles situaciones familiares les hacían “no tener cabeza” para los estudios, encontrándose desmotivados y sin el apoyo familiar para continuar.

En casi todos los casos los y las MMNA han afirmado que la decisión de emigrar fue una **decisión tomada individualmente** y en estas ocasiones la mayoría de las veces sus familiares no estaban al corriente del proyecto de su hijo o hija. Aunque, como veremos a continuación, también existen algunos escenarios en los que son las familias o las parejas en el caso de algunas menores, los que animan al menor a emigrar e incluso planifican el viaje.

**Por procedencias**, los y las MMNA que en nuestra muestra tienen más incidencia en este perfil son las menores, todas chicas, originarias del Este de Europa que representan una tercera parte de los menores entrevistados con este origen, en segundo lugar encontramos un número significativo de casos entre los menores magrebíes, y sólo alguno entre los africanos subsaharianos, así como un menor procedente de Próximo Oriente y otro de Asia Central.

Si nos centramos en cada una de las áreas geográficas se puede detectar que los menores de **Marruecos** representan más de la mitad de los menores entrevistados por este perfil, y que la mitad son varones y la otra mitad chicas. Todos son menores que viven en ámbitos urbanos, la mayoría de ciudades del norte y el centro del país, exceptuando una menor que procede de una pequeña ciudad del sur.

Los menores **marroquíes de sexo masculino** proceden de familias de clase baja, en las cuales hay una situación familiar conflictiva donde se dan situaciones de violencia, violencia de género de los padres hacia las madres, pero también violencia hacia los hijos. En todos los casos los menores han sido castigados físicamente (pegados) por miembros de su familia. En la mayoría de los casos son los padres los que han ejercido estos castigos físicos hacia sus hijos pero en un caso también el menor lo ha sido por la madre y en otro por el hermano mayor. En la mitad de casos son los menores los que han abandonado el hogar familiar para huir de esta situación, pero en la otra mitad son los padres que les han echado de casa. Así, encontramos el caso de un padre viudo que volvió a casarse con otra mujer y a consecuencia de este matrimonio,



el menor, hijo del primer matrimonio, se ha encontrado literalmente en la calle.

En todos los casos los padres trabajan pero a veces la situación económica de la familia es difícil, en parte porque el padre se gasta el dinero fuera de la familia, en alcohol en el caso de un padre alcohólico; en tabaco y mujeres en otro caso. Son menores que han abandonado pronto la escuela entre los 12 y los 13 años, e incluso antes y la mayoría han trabajado en origen.

— “*Muy mal. Cuando tenía 14 años mi padre me echó de casa (...) Porque él me pidió que yo le traiga un vaso de agua o algo así, y yo le dije que no. No me acuerdo muy bien, pero por esta cosa me echó. Yo digo que no, y él empieza a pegarme, yo me enfado, le subo la mano en la cara de mi padre, no le pegué, sólo le subo la mano y al final mi padre, como estaba borracho me dice “¡Vete!” Cuando salgo a fuera de la calle, mi madre estaba llorando, yo estaba sin zapatillas ni nada, y él me tiraba piedras [...] Me quedé mirando a mi madre un ratito y he dicho “Ya no voy a volver más a casa” y me fui (Munir. Marruecos. 12/07/2007)*

En el caso de **las menores marroquíes de sexo femenino**, como de otras niñas menores que emigran solas, cuyo motivo es la huida de una situación familiar de conflicto, su emigración es producto del hecho de ser niñas y tener que responder a unos **determinados roles de género** y unas expectativas sociales sobre lo que se espera de las niñas y mujeres en sus sociedades de origen.

En Marruecos el éxodo rural y la urbanización han generado nuevos modelos sociales. La incorpora-

ción de la mujer al trabajo, la escolarización de las niñas, así como la aceleración de la transformación de la estructura familiar tradicional pueden llegar a provocar un conflicto entre los roles tradiciones y modernos de la familia marroquí (Amina Bargach, 1998). El tradicional rol del hombre jefe de la familia y sustentador, se tambalea.

Las mujeres y las niñas salen del ámbito doméstico para estudiar y trabajar y hacen presencia en el espacio público. La presión y el control sobre las hijas son altos, en un intento de preservar el honor familiar que recae en los miembros femeninos de la familia. Ante la llegada de la adolescencia muchos padres estrechan más este control, pero las hijas que pueden haber disfrutado de una infancia con mayor presencia en el ámbito público (iban a la escuela, compraban en el mercado, paseaban con las amigas) y haberse hecho otras expectativas de futuro (estudiar, trabajar...) se rebelan ante estas presiones. Estas situaciones de presión y control pueden ser ejercidas por el padre, pero también por alguno de los hermanos varones, especialmente el mayor (aunque sea menor que ella en edad).

Un ejemplo es el de una menor de Nador, que decide marchar a Europa para intentar estudiar y tener un futuro diferente al de casarse joven y formar una familia que es lo que se espera de ella en su país. La emigración se muestra como la posibilidad de realizar unos deseos que en el propio país, en el entorno de la menor, por el hecho de ser niña, no es posible.

— “*Para poder estudiar y lograr algo, no sé, para tener un futuro. Yo no soy una chica que me guste que me mantengan, vamos (...) me gusta mantenerme a mi misma, que aunque esté mi marido trabajando*



STOCK XCHNG

*pues yo también. Y aquí salgo cuando me da la gana, entro cuando me da la gana y no me gusta así que me encierren en casa porque no me gusta, me siento agobiada. No me gusta que me digan “no puedes salir, tienes que salir cuando yo te diga”. No, es que me agobio así, parece que esté en una cárcel, no me gusta, por eso pienso así, por eso quería ir a Francia. Si yo quisiera casarme podía quedarme allí y me hubieran dicho lo que te estoy diciendo, me quedo en casa y hago de ama de casa. Pero no (Zaida. Marruecos. 24/09/2007).*

En otros casos no hay una sola causa migratoria sino todo un conjunto de situaciones que se combinan entre ellas, pero donde el deseo de evadir una situación de conflicto destaca. Así, a veces las jóvenes tienen padres violentos que ejercen la violencia sobre sus madres y otras veces sobre las mismas menores; en otras ocasiones como hemos ya mencionado son los hermanos varones los que las pegan y las controlan. Estas menores quieren liberarse de la presión de los miembros masculinos de sus familias, padre o hermanos, que no las dejan salir, que no las dejan estudiar o trabajar, que las presionan para el uso del hiyab o que acuerdan los matrimonios de las hijas sin su consentimiento. Las niñas que conocen otras realidades, sueñan con vidas mejores y más libres.

— “*Para buscar mi vida. Para trabajar, para estudiar, para hacer lo que no puedo hacer en Marruecos. (Halima. Marruecos. 20/09/2007)*

— “*Porque allí (en Marruecos) no estaba bien, no vivía como los demás. En casa no era feliz. (Nadia. Marruecos. 20/09/2007).*

Una historia migratoria diferente es la de una menor de Beni Mellal, pero también relacionada con los roles de género en su país, historia que empieza a partir de una relación de pareja que tuvo con un chico, que conoció en verano y éste le prometió casarse con ella, pero, a pesar que le robaba las pastillas a su madre, se quedó embarazada. El chico se negó a casarse y la madre buscó una salida a su situación, socialmente inadmisibles en su país, mandándola fuera del país para que ni el padre ni el hermano pudieran llegar a enterarse de su estado. De este modo, la migración se revela como un mecanismo de resolución de una situación conflictiva.

— “  
*Mi madre me dijo que me tenía que ir o sino mi padre me iba a matar (...) Yo le dije a mi madre que yo no quería ir. Mi madre dijo: “te tienes que ir” (Mariam. Marruecos. 21/02/2007).*

Finalmente, también encontramos el caso de una menor donde el conflicto no es con un miembro masculino de la familia, sino con la segunda mujer de su padre polígamo y la hermanastra. En este caso es el padre el que la anima a irse.

Los **MMNA de la Europa del Este** que responden a este perfil son todas de **sexo femenino**, dos son rumanas y otra eslovaca. Su razón principal para emigrar es la de escapar de una situación conflictiva con sus familias o con sus parejas. Estas chicas han vivido situaciones conflictivas diversas relacionadas con la familia o con la pareja (violencia de género, maternidad adolescente, fracaso amoroso...) que les ha generado cierta inestabilidad emocional en los momentos previos a la emigración.

En el caso de una de las menores rumanas, ha sufrido violencia de género por parte de su pareja y se ha quedado embarazada sin haberlo planificado. Después de no interrumpir el embarazo por presiones de su madre, con 17 años la chica se plantea la emigración para ayudar a su familia a mantener a su hijo. El nacimiento del hijo se convierte en el detonante que la empuja a acelerar y materializar una emigración que era ya deseada antes, repitiendo la historia de su hermana que ya había marchado a Turquía a trabajar en la prostitución.

— “  
*Fui a abortar pero me han dicho que tengo que firmar y mi madre también, pero mi madre no quería. (...) yo quería el niño y digo: “voy a hacer cualquier cosa pero yo quiero al niño”. El hijo tenía 4 meses cuando lo he*

*dejado. Le he dicho: mamá, para quedarme siempre en casa esperando que tú vuelvas del trabajo, que me traes un helado y para esperar siempre... (Lidia. Rumania. 19/04/2007)*

Otro caso es el de otra rumana de clase baja que vive con su pareja y una amiga. El deseo de emigrar surge cuando descubre que su pareja mantiene relaciones sexuales con su amiga. Esta fuerte decepción, junto con la percepción de pérdida, fracaso y abandono familiar generada por una situación anterior de abuso sexual por parte de su padrastro no reconocida por la madre de la menor, empuja a la menor a querer huir.

— “  
*Quería venir a España. No... no tenía a mis padres. Estaba sola. También me quería ir para olvidar. (Nadia. Rumania. 20/06/2007)*

Finalmente en el caso de la menor rumana es la propia pareja quien le propone ir a trabajar a España. La chica mantiene una relación de pareja marcada por la violencia de género y unos marcados roles de género, agravado por un alejamiento previo de la familia que rechaza su relación con el novio de etnia gitana.

— “  
*Me daba miedo decirles que me iba a vivir con él. No sabía cómo decirlo a mi madre. Y bueno, me he ido tres días sin decirle nada. Mi padre fue a la policía y les dijo que me había ido con ese chico y no he vuelto a casa... Le dije a mi madre: “mira mami, este es mi novio y bueno...”. Era gitano y a mi madre no le gustan los gitanos porque siempre los gitanos son chulos. (Gina. Rumania. 10/06/2007)*

Estas tres menores acabarán ejerciendo como prostitutas una vez en España, ya sea habiéndolo decidido ellas o habiendo sido engañadas en el proceso migratorio sobre la verdadera naturaleza o condiciones de su trabajo en destino.

Finalmente, también entrevistamos algunos MMNA **varones de otros orígenes** cuya migración responde a un conflicto familiar. Es el caso de dos menores del **África Subsahariana**, un ghanés y otro congoleño. En el primer caso la situación conflictiva tiene un origen religioso. El menor de familia musulmana, se acerca a una familia cristiana hasta vivir con ellos y abandonar el Islam. Por este motivo el padre, muy creyente, pega a su hijo hasta mandarlo al hospital, deja de hablarle e incluso le amenaza de muerte. El menor decide marchar del país. En el segundo caso, el menor tiene un padre autoritario que le pega habitualmente, el padre viudo ha vuelto a casarse y la madrastra le humilla, le castiga y le obliga a trabajar vendiendo yuca, el menor decide también partir.

Otros dos casos son los de un menor paquistaní, cuya emigración es decidida por la familia, ante el mal comportamiento y la mala relación entre los padres y el hijo, y un menor palestino que después de la muerte del padre por una bala perdida en un enfrentamiento en Gaza, se refugian en Jordania en casa

de una tía, quien le pega y hace que la situación se vuelva insostenible, con lo que finalmente el menor decide marchar.

En el caso de los menores que huyen de situaciones familiares de conflictos, a menudo cabe destacar el hecho de la muerte de algún familiar como detonante de dicho conflicto. El menor pasa a convivir con otras personas, a veces otros familiares, en otros casos el nuevo cónyuge de su madre o padre viudos con quienes se establece una mala relación y empieza la conflictividad.

Como hemos visto en el marco teórico, en las migraciones transnacionales destaca la creciente feminización de los flujos, tendencia que también se repite con la creciente presencia de chicas menores que emigran sin referentes familiares. Este perfil de MMNA es propio de las menores de sexo femenino y responde a una determinada posición subordinada resultado de su condición de género. En el estudio de las chicas que emigran, al igual que en el caso de las mujeres, se configuran nuevos perfiles, motivaciones y trayectorias migratorias que no aparecían o eran muy minoritarios entre los varones. Así, aunque las situaciones e historias de las MMNA marroquíes y las procedentes de países de la Europa del Este son bastante diferentes, ambas migraciones pueden interpretarse en clave de género.

# CAPÍTULO 6

## RELATOS DE VIDA A TRAVÉS DE LOS PERFILES



KHALED (El Khelaa – Marruecos)	85
VIKI (Veliko Tarnovo-Bulgaria)	88
FARID (Fez – Marruecos)	92
ANNA (Trenchin – Eslovaquia)	96
PAUL (Duala – Camerún)	100
LOVEPAT (Mosterrado – Liberia)	104
ROBBYN (Abidjan – Costa de Marfil)	108
SIHAM (Tetuán – Marruecos)	110



Las biografías<sup>38</sup>, o historias de vida, permiten la construcción de trayectorias, tipologías de movilidad e ir más allá en los mecanismos migratorios; ayudan a profundizar en la temporalidad, la frecuencia y los motivos de los movimientos en el contexto dinámico de la vida de los individuos. Lo interesante está en poder observar las diferencias en los comportamientos de los menores cuando la migración entra en sus vidas y entender de qué manera la temporalidad y las secuencias de los eventos de la vida de los individuos están afectadas por la movilidad y por su condición de menor.

Teniendo en cuenta la información aportada en el capítulo anterior, y partiendo de los perfiles presentados, esbozaremos aquí algunos ejemplos de estos perfiles de los y las menores migrantes no acompañados entrevistados a través de sus relatos de vida.

Como se ha señalado, los motivos son diversos y, a menudo, en un mismo menor se encuentran entremezcladas diferentes causas, motivaciones y situaciones personales que explicarán la decisión de emigrar, aunque, entre estos diferentes motivos, suele preponderar uno por encima de los demás. Tampoco debemos olvidar, aunque no se haya tratado como un motivo definitorio de un perfil diferenciado de menores migrantes, sino más bien un aspecto transversal que puede aparecer en menores de diferentes perfiles, el componente de aventura adolescente, de deseo de conocer mundo y experimentar, muy acorde con esa etapa vital.

Los ocho relatos que se presentan a continuación, se estructuran según los perfiles presentados en el capítulo cinco. En un primer apartado, encontraremos aquellos menores que emigran por motivos económicos, como sería el caso de Khaled, un chico marroquí o Viki, una menor búlgara que, siguiendo a su familia política, recorre Europa cometiendo hurtos y peque-

ños robos como “modus vivendi”. En este caso, el perfil de expectativas económicas corresponde a la familia de la niña, no a los intereses de la menor.

En segundo lugar encontraremos dos ejemplos de menores que emigran para mejorar sus expectativas sociales y culturales como son el caso de Farid, un chico marroquí con muchas ambiciones y expectativas y Anna, una chica de Eslovaquia, que ejerce la prostitución inducida por el entorno.

Incluiremos en este apartado un tercer caso que corresponde a Paul, un menor de Camerún con un subperfil de mejora y promoción en el campo deportivo.

En cuarto lugar, encontraremos a aquellos menores que se verán obligados a abandonar su país ya sea por motivos políticos, de género, de creencias religiosas o por identidad sexual. Este sería el caso de Lovepat, una niña de Liberia a la que asesinan los padres y violan los soldados de su país. O el caso de Robbyn, un chico de Costa de Marfil que, debido a la pertenencia política de su padre, intuye que su vida puede peligrar, aunque también se observa, en su relato, un cierto afán de libertad.

Por último, el caso de Siham, una menor marroquí, que abandona a su familia y su país, huyendo de la difícil situación que le ha tocado vivir dentro de su hogar y de una situación diferenciada de género propia de algunos países árabes.

Señalar, para terminar, que se han utilizado pseudónimos para todas las personas que han contado su vida en estas líneas, así como los lugares de llegada, con el fin de preservar su anonimato, aunque algunos de ellos, actualmente, ya sean mayores de edad. Sólo se ha respetado la procedencia y los avatares acaecidos. Cabe destacar que el grupo investigador decidió no incluir ningún texto de menores solicitantes de asilo, para evitar entorpecer cualquier procedimiento legal.

38 Se han hecho correcciones ortográficas en los discursos para facilitar la comprensión del texto y su lectura.



**KHALED**  
El Khelaa – Marruecos  
20 años  
(Edad de llegada: 16 años)

*“(...) En mi vida había soñado que vendría aquí, pero bueno, estaba estudiando con mi hermano, han venido los chicos (al pueblo desde España), chicos que no sabían ni leer ni escribir y venían con coches, con Mercedes. (...) Y pensabas: <Mira este chico como estaba y ahora como es>” (Febrero 2007)*



STOCK XCHNG

**Soy Khaled de Marruecos y voy a cumplir veinte años. Nací en El Kelaa, un pueblo cercano a Marrakech, donde se produce el agua de rosas, que sirve para cocinar o para hacer perfumes. Llegué a España con dieciséis años.**

**Vivía en una casa que había construido mi familia a las afueras de El Kelaa. En los pueblos, las casas se construyen sin planos, al contrario que en la ciudad. Era una casa grande, con patio. Vivíamos con mi abuela y mis tíos, los dos hermanos de mi padre con sus mujeres y los dos hijos del hermano mayor de mi padre. A veces venía otro hermano de mi padre. Cuando yo me fui, el hermano menor de mi padre aún estaba soltero. Éramos catorce personas en total, viviendo en la casa familiar.**

**Yo tengo cinco hermanos. Yo soy el segundo. El más pequeño ha nacido hace tres años. Yo he estudiado hasta los dieciséis años, mi hermano mayor lo hizo hasta los veinte. Durante el verano, los hermanos ayudábamos a mi padre en el campo. Él es agricultor, sabe leer y escribir aunque fue sólo a la escuela coránica. Mi madre está aprendiendo ahora, con un programa de alfabetización del gobierno marroquí dirigido a mujeres.**

**Y yo veía a chicos que no sabían ni leer ni escribir y que volvían al pueblo con grandes coches desde Europa. Mi tío, el hermano menor de mi padre, tenía la posibilidad de ir a Granada a terminar los estudios pero no tenía el dinero necesario. Mi otro tío vino en patera para España desde Tánger. Y un familiar lejano, también había emigrado.**

**Y ellos hablaron con mi hermano y conmigo y nos llenaron la cabeza de ideas. Y mi hermano dejó de estudiar y tampoco trabajaba. Y le decía a mi padre que quería venir a España, que en el pueblo no tenía futuro. Y mi padre no lo entendía, le decía**

que aquí lo tenía todo, que no debía coger “el barco de la muerte”, que es como llamamos a las pateras.

Al final, acabo dejándole dinero. Entonces mi hermano tenía 20 años. Y cruzó en patera por Al-Huceimas. Y el mismo hombre que le trajo a él me trajo a mí. Este hombre me decía que mirara la tierra de mi padre, que a mi no me iba a quedar nada. Un primo, al que habían devuelto a Marruecos, me dijo que era muy fácil llegar a España y quedarte, mucho más si eras menor de edad. Y con todas estas ideas, yo también pensé en marcharme.

Yo le pedía dinero a mi padre pero me daba largas. Yo sólo pensaba en marcharme, en emigrar. Había un hombre en mi pueblo que hacía los contactos para poder emigrar.

En verano, mi padre me dio dinero por haber trabajado con él en el huerto. Le dije que necesitaba más. El me preguntó que para qué y le dije que para ir a España, a Europa. Me dijo que lo hablaríamos más adelante. Con parte del dinero, me compré un móvil. Al final fue mi madre la que me ayudó. Ella no quería que me fuera, igual que mi padre, pero me ayudó a escondidas de mi padre. Mi madre no tenía dinero pero me dijo que hablara con mi tío, su hermano, y que le pidiera el dinero. Mi padre no me hecho de menos cuando partí; estaba acostumbrado a mis salidas; en Marruecos, es corriente que, en verano, uno se desplace de visita a casa de familiares.

Fui de Al Kalea a Nador en autobús, con mi primo, y de allí en taxi hasta Al-huceimas. Mi primo sabía como desenvolverse porque ya había hecho, anteriormente, el viaje, aunque no le había salido bien. El taxi, que nos recogió en un punto que sabía mi primo, formaba parte de la red. La red tiene gente por todas partes. En mi pueblo, en Marrakech... El taxi nos llevó a una casa abandonada, donde había mucha mas gente. Estuvimos en ella durante dos días. Esperando, escondidos. Sólo teníamos agua que yo, que era menor, iba a buscar a un pozo. El hombre que coordinaba el grupo nos les dejaba salir de la casa para que no nos descubrieran. Sólo yo, por ser menor, le ayudaba trayendo agua desde el pozo. Él, a cambio, me daba comida. Los demás no podían salir de la casa. Era peligroso porque, además, estábamos rodeados de campos de hachís y pueden matarte. Al tercer día, de noche, fuimos por el bosque hasta la playa y allí estaba la patera. Íbamos en grupos y me separé de mi

**KHALED**  
El Khelaa – Marruecos  
20 años  
(Edad de llegada: 16 años)



ST

primo. Subimos en orden, está todo organizado. Tardamos 36 horas. Llevamos poca comida y agua pero, con el miedo ni te enteras. Íbamos sin chaleco salvavidas, y yo pensaba que qué hacía allí, en medio del mar. Tenía miedo. El conductor, que era pescador contratado por la red, llevaba una brújula para no perdernos. El pescador también quería venir a España, por eso no pagaba el viaje. La red coge a pescadores que conocen el mar para hacer las travesías. A cambio de sus conocimientos, la red no les cobra el viaje.

Llevábamos plásticos para cubrirnos, para protegernos del agua; porque las olas, además de empujarte, golpean fuerte y hacen daño.

Durante el trayecto, se estropeó un motor, por eso tardamos tanto tiempo en llegar a destino. Tenía las manos entumecidas de tanto agarrarme a la cuerda e intentar no caer al mar cuando las olas me golpeaban. Al llegar, ni siquiera podía abrir las manos o mover los dedos. No volvería a repetir la experiencia.

Llegamos a las costas de Motril. El motor se quedó sin gasolina y los barcos españoles no nos veían, éramos muy pequeños en tanto mar. La gente de la patera no sabía qué hacer. Yo tenía un poco de cobertura con el móvil que me había comprado antes de salir de mi pueblo y llamé a mi tío, el que ya estaba aquí, en Murcia. Alucinó cuando le dije que estaba en el mar pero que no sabía donde. Que no teníamos gasolina y que el mar nos tiraba para adentro, nos alejaba de la costa. Por mi descripción, supo dónde estábamos y llamó a la guardia civil. Finalmente llegaron las barcas de Salvamento Marítimo. A mi me llevaron solo. No sé qué pasó con los demás. Me llevaron a un centro de Granada donde había otros chicos que me informaron que podía llamar a mi familia. No tenía saldo en el móvil y mi tío debía pensar que estaba muerto porque no le llamé enseguida. Pedí dinero en el centro y le llamé y él llamo a mi madre. Mi padre aun no sabía nada. Pensaba que estaba por ahí, de fiesta, con el dinero que me había dado.

Mi tío vino de Murcia a buscarme al centro, pero él tampoco tenía papeles ni nada. Y yo quería trabajar. No quería quedarme con él porque lo que había no me gustaba. Quería ir a Italia o a Lleida, a recoger la uva. Primero me fui en autobús a Lleida con gente que conocía, pero hacía frío, y decidí ir a Barcelona: un hermano de un amigo estaba allí. El me ayudó y me pregunto si quería ir a un centro. Le dije que sí. Pero tenía que ir a la policía y la policía me daba miedo porque había tenido una mala experiencia en Murcia con ellos. Me convenció y me acompañó a la policía y ellos fueron los que me llevaron a un centro.

En este tiempo he hecho un curso de calderero y carpintería metálica y he conseguido arreglar mis papeles; vivo en un piso de la Administración, aunque yo me responsabilizo de todo, pago todo. Es un piso compartido.

Quiero seguir trabajando, ahorrar y volver a mi casa, con mi familia. No me quiero quedar aquí. Necesito a mi familia, aunque, después de trabajar, uno está tan cansado que no se acuerda de nada. Quiero montar una empresa en mi país. Con lo ahorrado, construiré una casa en Marruecos, en mi pueblo. Aquí tengo amigos pero no es lo mismo.

## VIKI

Veliko Tarnovo-Bulgaria

14 años

(Edad de llegada: 13 años)



*“Porque (robar) lo veía como un trabajo temporal y mi madre decía que este trabajo es interminable pero le dije ‘este trabajo se acabará’” (Septiembre 2007)*



TONI SÁNCHEZ POY

Me llamo Viki y nací hace catorce años en Veliko Tarnovo, una ciudad cultural al norte de Bulgaria, a 250 km. de Sofía. Pertenezco a la etnia rom. Mi madre era viuda y tenía 3 hijos cuando se casó, nuevamente con mi padre, con el que tuvo a los mellizos y a mí. A mis hermanos mellizos, mi madre los llevó a un internado, para que alguien los adoptara. Mi madre los llevó allí y nunca he sabido nada de ellos. Yo me quedé a vivir con ellos. Mi padre trabajaba a veces, haciendo chapuzas. Pero, fundamentalmente, él no trabajaba. Mi madre tampoco trabajaba, si no entendemos “robar” como un trabajo. Yo acompañaba a mi madre a robar, pues decía que le traía suerte (desde que yo la acompañaba, pocas veces la había detenido la policía, y, si la detenían, debía autoinculparme). Robaba carteras, móviles... Vivíamos de eso, algunas veces mejor, otras no tanto.

Desde pequeña aprendí, de primera mano, el oficio de robar. Como era pequeña, me era más fácil colarme por los sitios, meter mis pequeñas manos en los bolsillos de otros. Ser pequeña también facilitaba la situación: la policía no podía detenerme.

Mi padre, que siempre andaba de aquí para allá, conoció a otra mujer y se marchó con ella. Ahora tienen dos hijos. Yo me quedé con mi madre. Tenía nueve años. Pronto conoció a otro hombre, con el que se fue a vivir. Vivíamos con su madre, su exmujer y su hija y un hermano que tenía, también, esposa e hijos. También había una niña de mi misma edad, a la que el novio de mi madre, tenía bajo su cuidado.

En Bulgaria está prohibido casarse siendo menor de edad, pero la gente lo sigue haciendo, sobre todo los de mi etnia. Las chicas nos casamos jóvenes y vamos a

vivir a casa de nuestro marido, con su familia. La familia del novio paga la dote a la familia de la novia.

El nuevo compañero de mi madre tampoco trabajaba. En mi cultura los hombres no trabajan, o trabajan poco; son las mujeres las que se encargan de todo. No trabajaba y bebía mucho; cuando estaba borracho nos golpeaba a las dos.

Y no sólo eso. Un día, que mi madre estaba de viaje, él intento abusar de mí. Se lo conté a la hija del compañero de mi madre, y ella me dijo que también le había sucedido lo mismo.

Cada vez que mi padrastro se acercaba a mí, yo intentaba escaparme. Algunas veces intervino su hermano diciéndole que yo era menor de edad, que era una niña, y que no me podía tocar. Su hermano siempre me defendía pero mi padrastro era violento, lo golpeaba. Al final, el hermano siempre se iba a cuidar de sus hijas..

Cuando se lo conté a mi madre, no me creyó. Su postura me decepcionó. Decidí irme a vivir a casa de un hermano de mi madre. Mi tío me había dicho que, si sucedía algo, que le llamara, siempre me había abierto las puertas de su casa. Estuve viviendo con él y su familia durante unos diez meses. Él vivía bien, era paleta, estaba “retirado” de robar. Ahora robaban otros miembros de su familia, mis primos.

Mi madre venía a visitarme de vez en cuando. Seguía sin creerme. La familia de mi madre le buscó para pegarle pero él huyó a Italia.

Mientras viví con mi tío, fui algunos meses a la escuela. Cuando vivía con mi madre, nunca fui. Ella decía que debía seguirse la tradición, que debía trabajar. En verano, íbamos a robar a otros países. Fuimos a Suecia, Grecia, Italia, Austria... Todos los viajes los hacíamos en coche. Eran viajes muy cansados, muy duros, aunque siempre tenían una dosis de aventura.

Mis padres habían firmado un papel ante las autoridades, para que yo pudiera viajar por Europa sin problemas. Era como una autorización, un permiso para poder viajar a cargo de otras personas. Esto se hace mucho con las niñas menores que están casadas: para que puedan viajar con la familia de su marido, los padres firman el documento.

Por problemas en casa de mi tío, me fui a vivir con un hermano mayor, hijo de mi madre y su primer marido, con el que siempre me he llevado muy bien y con el que mi madre nunca ha vivido. Con él y con su mujer e hijas. Mi tío siempre estaba hostigándome para que robara, si no traía a casa una cantidad suficiente, me chillaba y me pegaba. Y para aguantar esta situación, ya tenía a mi padrastro. Siempre había que traer ocho móviles y dinero. Por eso decidí marcharme a vivir con mi hermano materno durante cuatro meses. También le ayudaba a robar.



VIKI  
Veliko Tarnovo-Bulgaria  
14 años  
(Edad de llegada: 13 años)



TSP

*difícil, echaba de menos a mi familia, estuve tres semanas que casi no comía. Ellos me habían dicho que no dijera nada a la policía.*

*En el centro, me aconsejaron que no intentara fugarme, que la policía me encontraría y devolverían a mi país. Paralelamente, los padres de mi prometido vinieron a buscarme. El centro debía decidir si regresaba a mi país o no, ya que mis familiares no podían recogerme porque todos tenían antecedentes penales. Una educadora del centro debió ver en mi cara que, realmente, no quería macharme. Una chica marroquí que conocí en el centro me dijo que aquí podría tener infancia, que sería una niña normal, que podría ir al colegio... Yo empezaba a hablar castellano. Ella me aconsejó que hablara, que contara todo.*

*Mis padres no habían realizado ningún trámite para recuperarme, y la familia de mi prometido sólo me decía que ya vendrían a buscarme y yo, me iba directa a un centro de acogida de mi país. Para evitar que me expulsaran, decidí hablar, contarle todo y todo el equipo me ayudó y no volví a Bulgaria, me quedé tutelada aquí.*

*Me cambiaron de centro y, durante un tiempo, tuve miedo de que mi familia viniera a buscarme. Ahora estoy contenta, aunque, a veces, echo de menos a la familia, aunque he hecho muchas amigas y estoy estudiando.*

*Me gustaría trabajar, tener familia e ir a Bulgaria de vacaciones, cuando sea mayor de edad, antes, no, porque me da miedo. ¡Ahora tengo mi vida aquí! Pero he necesitado mi tiempo para ir digiriendo las cosas. La Administración debería darte tiempo para que te acomodes, que te traten con cariño, que te expliquen las cosas como son, sin presiones para que una pueda ir decidiendo, a su propio ritmo, ¡no al ritmo de los demás!. Aquí me siento cuidada, mucho más que en mi país. Seguir estudiando y aprendiendo mejor el español.*

*Como yo era muy madura para mi edad para mis 12 años, tenía las cosas muy claras, mi madre decidió que tenía que casarme. El primer marido de mi madre, el que murió, tenía un hermano que, a su vez, tenía seis hijos, cuatro de ellos, son varones. Con uno de ellos, mi madre decidió que debía casarme. Ambos teníamos la misma edad. No hubo una boda propiamente, no es legal casarse antes de los 18 años, pero celebramos dos días de fiesta, de compromiso. Vivimos juntos unos ocho meses, aunque nunca mantuvimos relaciones sexuales.*

*Nos vinimos a España, con los padres de mi prometido, mi hermano y su mujer y yo. Mi hermano y mi suegro eran sobrino y tío, respectivamente. Fuimos a robar y la que, principalmente lo hacia era yo, que era la más pequeña. Como he dicho antes, a veces era muy duro. Pasábamos mucho tiempo en el coche, viajando, y los viajes tenían una duración variable; desde varias semanas a varios meses, sobre todo en verano.*

*Era duro. A mí, empezaba a no parecerme bien lo que hacíamos. Yo lo veía como algo temporal, no como algo a lo que te puedes dedicar toda la vida, aunque mi familia no era del mismo parecer. No temía a la policía, pero no quería ir a la cárcel. Cuando había contado este miedo a mi madre, ella siempre respondía que era muy pequeña para ir a la cárcel.*

*Llevábamos dos o tres semanas en España, cuando me detuvo la policía; habíamos estado en Granada, Valencia.... De hecho, yo, que casi no entendía el español, pero sospeché de unos hombres que me vigilaban y, además, ¡le robé el billetero a uno de ellos!. Eran policías de paisano.*

*La policía consultó sus archivos informáticos y vio que ya había realizado otros robos. Aunque yo llevaba toda la documentación legal encima, no sirvió de nada. Llevaba todo lo que había robado encima. Me llevaron a un centro de menores. Fue*

**FARID****Fez – Marruecos****20 años****(Edad de llegada: 15 años)**

*“No, no me daba pena haber emigrado, (...) yo estaba seguro que había más oportunidades de vivir aquí mejor que en Marruecos, hasta ahora lo digo. Yo no voy a decir a nadie de Marruecos que no venga, que está jodido todo, porque está jodido, aquí puedes vivir, pierdes muchas cosas viniendo de Marruecos pero recibes otras cosas que en Marruecos no tenemos, y no las podríamos tener en la vida” (Febrero 2007)*



STOCK XCHNG

Me llamo Farid y tengo 20 años. He nacido en Fez, en Marruecos y vine para España cuando tenía 15 años, en el año 2000. Soy el penúltimo de nueve hermanos: somos tres chicos y seis chicas, de edades comprendidas entre los 37 y los 18 años.

Mis hermanos mayores nacieron en Khénifra, una ciudad a medio camino entre Marrakech y Fez, pero trasladaron a mi padre a Fez, que está en el norte de Marruecos. Fez es la tercera ciudad de Marruecos, después de Casablanca y Rabat. Mi padre era militar y pidió cambio de destino porque Fez tiene universidad pero Khénifra, no. Mis hermanos cuentan que para ir a la escuela desde Khénifra había que andar nueve kilómetros, que también se hacían en burro. La casa de Fez es más pequeña que la de Khénifra, sólo tiene dos habitaciones y la cocina. Tiene agua y electricidad pero, aun hoy, no tiene ducha.

La casa está en el centro de la ciudad. En la parte moderna de Fez, la zona francesa en el noroeste de la ciudad y allí vivía con mi familia. Es un barrio donde viven todos los militares con su familias, porque mi padre es militar jubilado de baja graduación. Vivíamos todos de la pensión militar de mi padre y de lo que ganaba atendiendo el taquillaje de un hamam (baño árabe). Mi padre sabe leer y escribir un poco porque sólo asistió a la escuela coránica. Ahora, mi padre ya no trabaja

porque todos los hermanos ayudamos económicamente. Siempre hemos tenido buena relación con mis padres.

Mi madre no ha trabajado nunca fuera de casa, cuida de la familia. Era analfabeta pero, gracias a un programa del Gobierno Marroquí, ahora está estudiando. A pesar de ser analfabeta, siempre consideró muy importante que sus hijos estudiásemos; era muy estricta con el tema de los estudios, más que mi padre. Tengo un hermano que ha estudiado Bellas Artes y que vive en Nueva York, ciudad a la que marchó a estudiar gracias a un sistema de becas americano. Mi otra hermana es bióloga y vive en Londres. Tengo un hermano que estudió diseño y una hermana periodista. Tengo una hermana artesana que trabaja en la forja del hierro, cosa de hombres en Marruecos. Ella ha creado una cooperativa femenina. Sólo uno de los hermanos abandonó los estudios porque veía que mis otros hermanos estudiaban pero no tenían trabajo.

En casa siempre se ha vivido, debido a la formación de mis hermanos, un ambiente cultural. Tengo una hermana que trabaja de jefa de mantenimiento de un hospital y mi hermana menor aun está estudiando Historia. La más pequeña está en el bachillerato.

Yo estudié la primaria y la secundaria y me quedaban dos años para hacer el bachiller pero abandoné el colegio para venirme a España; no era mal estudiante pero era muy reivindicativo.

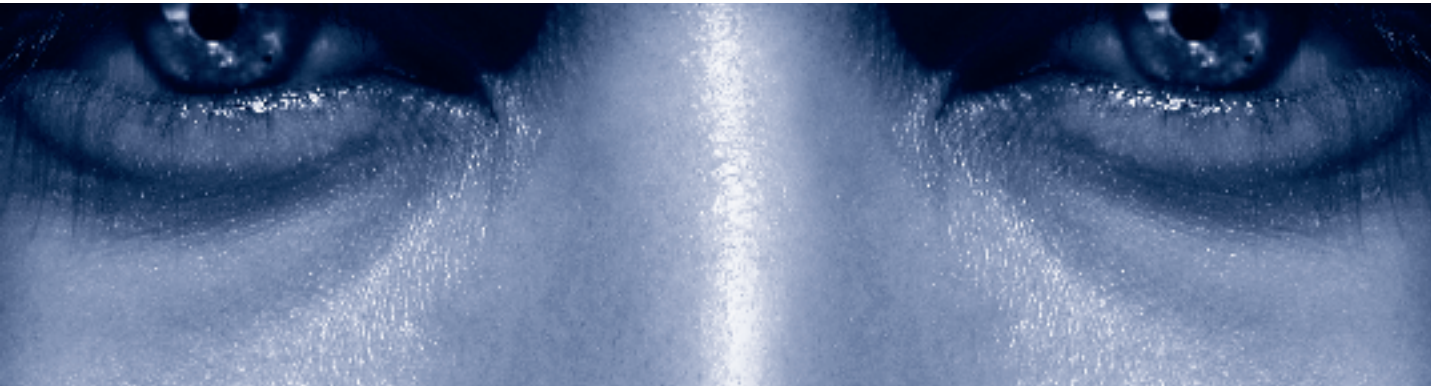
Lo de emigrar a España vino cuando conocí a unos chicos de Casablanca que querían emigrar, porque en Fez no había tradición de salir. En Casablanca, el gobierno ya controlaba los autobuses para evitar las salidas de los menores, pero en Fez todavía no. Ellos nos enseñaron y nos dieron la idea porque nosotros no sabíamos qué hacían vestidos de mecánicos y buscando dónde esconderse en el autobús que hace el recorrido Fez-Barcelona o Fez/Madrid. Ellos nos explicaron todo.

Por la matrícula, sabemos de dónde viene el autobús, sabemos a qué hora salen y a qué hora llegan porque lo preguntábamos en la agencia de viajes. Sabemos dónde para el conductor para dormir, está todo controlado.

No me lo pensé mucho, fue pensarlo y hacerlo. Vi a uno que había emigrado que bajó a Marruecos con un gran coche y pensé que a todos los que iban a España les iba bien. La edad hace que todo lo veas fácil; que allí 1000 euros es el sueldo de un ministro. No les dije nada a mis padres de mis intenciones. Desaparecía algunos días, pero allí es normal porque te vas a dormir a casa de otros familiares y tu familia ya está acostumbrada. Quedaba con los amigos para preparar el viaje. Del grupo, que éramos diez, vinieron ocho, otros dos no tuvieron la oportunidad.

Lo intenté tres veces. Me colaba debajo del autobús con otros dos amigos. Quitamos algunas piezas para caber todos. Muchos conductores se quejan de que les destroza-





STOCK XCHNG

*mos el autobús. Yo tenía conocimientos de mecánica; hay que tener cabeza para buscar soluciones: cortar una chapa cuando el conductor no está, hacer empalmes...*

*Para tener dinero para el viaje, recogía pétalos de rosa de unos rosales que el ayuntamiento plantaba en los parques. Yo cogía los pétalos y los vendía por las casas: son para cocinar, hacer colonia... si el viaje salía mal, cogía un autobús y volvía para casa.*

*A la tercera, lo tenía todo muy bien calculado para que nada fallara. Nos escondimos en la caja de la calefacción que había sobre el autobús, aprovechando que el conductor estaba borracho. Vinimos uno a uno, todos, los ocho. Hacíamos turnos para venir. De uno en uno, uno tras otro, con el mismo sistema.*

*Iba vestido con un mono de trabajo y gorro, para no ensuciarme. Debajo llevaba otra ropa, para parecer turista, no emigrante. El autobús subió al ferry que cruza hasta Cartagena y aproveché para bajar a estirar las piernas e ir al lavabo, porque el espacio era muy pequeño y no podía moverme.*

*Me bajé en Málaga, pero yo no supe que estaba en España hasta que vi los nombres de los carteles, porque el paisaje era igual de seco que el de mi país. Llevaba veinte euros y llamé a mi familia para decirles que había cruzado. Ellos estaban preocupados porque había una mafia marroquí que engañan y secuestraban a la gente que llegaba a España y pedían dinero rescate (1000 euros) a cambio de liberarlos.*

*Daba la casualidad que un tío mío había bajado a Marruecos y estaba de vuelta para España. Yo le esperé 16 horas hasta que llegó al punto de la autopista donde estaba yo. Fue difícil porque tuve que huir de la policía, corriendo por unos campos*

**FARID**  
Fez - Marruecos  
20 años  
(Edad de llegada: 15 años)



ST

*cercanos a la autopista. Con él estuve viviendo, en su casa. Pero allí había mucha gente, su familia y otros inmigrantes. No me ayudó en el tema de los papeles y no estaba acostumbrado a convivir con otra gente que no fuera mi familia. Un marroquí de la zona que trabajaba con menores me dijo que fuera a la policía pero mi tío me dijo que me devolverían a Marruecos y discutimos. Era la presión de la situación, no valoré lo que significaba dejar la familia hasta que estuve fuera de casa y ya no me importaba si me devolvían. Fui a una asociación marroquí que me recomendó mi hermana la periodista y ellos hablaron con la Administración y acabé yendo a un centro durante el día y a dormir con otra entidad. Estuve dos o tres meses en estos recursos, pero no hacía nada y es donde conocí a un chico que venía de Barcelona. Yo no tenía mucha relación con los otros chicos menores porque robaban y esnifaban y eso, a mí, no me interesa, no tenía nada en común con ellos. No teníamos tema de conversación. Bilbao, para mí, ha sido una mala época, no me arreglaron, tampoco, los papeles. No avisé al centre y me fui a Barcelona. Fui a parar a un albergue, que no era un centro, pero la policía me pilló y me dijo que allí, como menor solo, no podía estar y me llevaron a un centro donde el director del centro me acogió muy bien.*

*En el centro había pocos menores, en ese momento. Empecé un curso de electricidad y fontanería pero mi nivel de castellano era bajo y me dificultaba el seguimiento del curso y me pasé a algo menos teórico: Soldadura y carpintería metálica. Aunque todo era difícil, yo tenía claro que el esfuerzo valía la pena, que aquí hay más oportunidades que en Marruecos aunque sea todo difícil y aquí tampoco estén bien las cosas.*

*Yo quiero volver a Marruecos para hacer proyectos con menores pero volviendo a Barcelona, trabajar allí desde aquí. Ahora, mirando hacia atrás, veo que, por mi manera de ser, he conseguido salir hacia delante, soy una persona fuerte, que puede ayudar a otros chavales que están en situaciones parecidas a la mía, compartir mis experiencias. Quiero seguir estudiando, aprendiendo, convertirme en técnico de inmigración haciendo un curso, porque conozco ese tema, lo he vivido en mis propias carnes.*

*Ahora hago de monitor en el centro donde antes estuve yo y ayudo a otros chavales que pasan situaciones como las que yo viví. También toco en un grupo de música, y enseño a aquéllos que quieren tocar la "darbuca" y, de paso, me gano algunos euros más. Ahora ya no soy el que aprende, sino el que enseña. La gente me mira con admiración y yo intento sobrevivir con lo que tengo, acorde con mi realidad. Hago aquello que me gusta pero no es fácil.*



**ANNA**

**Trenčín – Eslovaquia**

**20 años**

**(Edad de llegada: 17 años)**



TONI SÁNCHEZ POY

*“Ella (mi amiga) fue la que me convenció para ir a España. Me dijo que la acompañara, que estaríamos 4 meses y trabajaríamos como camareras. (...) Me fui con mi amiga a Bratislava y allí nos esperaba su amigo que estaba con otros dos chicos. Cogimos un autobús pequeño y había una chica más. Yo no sabía que íbamos a ejercer la prostitución.” (Junio 2007)*

Mi nombre es Anna, tengo 20 años pero llegué a España cuando tenía 17. Nací en una ciudad de la región de Trenčín (Eslovaquia), pequeña pero con muchas tiendas. Mi padre trabaja en una fábrica de madera y mi madre es zapatera. Tengo dos hermanas menores. Una estudió formación profesional en química y la otra está estudiando, todavía. Tengo una muy buena relación con mis padres y mis hermanas, ellos son muy religiosos. Vivíamos bien. No nos faltaba de nada, aunque últimamente se les han complicado las cosas, todo está más difícil y yo les ayudo cuando puedo.

Yo he estudiado hasta los 17 años diseño y decoración de interiores. Tenía una amiga en la escuela que tenía problemas en casa, con su familia, y salía con hombres y fue la que me convenció de venir a España. Dijo que estaríamos cuatro meses trabajando en España como camareras y que regresaríamos. A mis padres no les pareció una buena idea pero yo les decía que sólo sería un viaje. Mi familia nunca ha sabido a lo que realmente me dedicaba; les contaba que trabajaba en una discoteca.

Mi amiga y yo nos fuimos a Bratislava, la capital, y allí nos esperaban el novio de mi amiga con dos amigos más. Emprendimos el viaje en un pequeño autobús, los tres chicos, mi amiga, otra chica y yo.

*Yo no sabía que venía a trabajar de prostituta; creí que haría de camarera. Ya en España, uno de los chicos, el chulo, me violó para explicarme las posturas que debía utilizar durante los contactos con los clientes, así como las condiciones y el dinero que yo debía abonarle. Debía retornar el precio del billete, pero cuando ya hube pagado el importe de 4000 euros, siempre había algo que debía seguir pagando por estar en el club: la comida, la habitación... Estuve casi cuatro años pagando. Son 55 euros al día, los que le daba, luego le daba 30.*

*A pesar de todo, he tenido más suerte que otras chicas pues, a mi, nunca me ha pegado, no me ha tratado mal. No me volvió a tocar desde el día de la violación. No me cobraba tanto como a otras chicas, no me lo ha quitado todo, me dejaba salir... Había chicas que no podían salir...*

*Al principio lo pasé muy mal; no quería hacerlo pero me obligaron a trabajar en un club y empecé a beber y a consumir cocaína, tomaba coca: con la cocaína y el alcohol aguantas más. Consumí durante, más o menos, un año. Empecé alargando los contactos para no tener tantas relaciones sexuales al día, pero, con el tiempo, esto cambia y ya mantienes más contactos para ganar más dinero. Es como si una se acostumbrara. Es más limpio y seguro trabajar en club que hacerlo en la carretera. En la habitación hay un timbre por si hay problemas con el cliente y ducha. Cuando terminas te puedes lavar. Aunque se gana más en la carretera, ciertamente. Yo siempre he trabajado en el mismo club, pero las chicas iban rotando. Yo me quedé en ese club porque me enamoré.*

*El problema fue que me enamoré del dueño del club, que era español. Y le dije a mi chulo que no volvía a mi país; sólo regresaba para renovar la documentación. Me quedaba unos días en casa de mis padres, que nada sabían, tramitaba el visado y volvía a España. Regresaba porque estaba enamorada del dueño del club. El dueño vivía con su pareja, una exprostituta, en una casa cercana al club y salía conmigo después de que yo saliera de trabajar. Me llevaba a cenar, a tomar algo... Pero además, estaba con otras chicas y yo no lo sabía. A medida que la relación fue avanzando, Mariano, el dueño del club se mostraba más posesivo conmigo, y él me provocaba yendo con otras chicas. Yo lo arreglaba bebiendo. Me emborrachaba cada día con whisky.*

*Dejé de trabajar en la prostitución porque me quedé embarazada del dueño del club. Bueno, dejé de trabajar en el club. Yo no sabía que iba con otras chicas y teníamos relaciones sin usar preservativo. Ahora entiendo por que cogía tan-*

ANNA  
Trenčín – Eslovaquia  
20 años  
(Edad de llegada: 17 años)



TSP

*tas infecciones, me las transmitía él. Yo no me quería quedar embarazada pero sucedió: él, primero, quería que tuviera a mi hijo. Luego, me dijo que abortara o dejábamos la relación. Y yo le dije que no, que quería tener a mi hija. Nuestra relación se rompió pero él me pasaba dinero para pagar el alquiler y para comer. Pero sólo lo justo.*



TONI SÁNCHEZ POY

*Paralelamente, tenía dos o tres clientes fijos con los que mantenía relaciones durante la semana y, así, iba subsistiendo y podía comprar cosas para mi hija. Mariano no sabía que yo mantenía relaciones con otros hombres.*

*Pasé todo el embarazo y el parto sola. Después, mi familia me vino a visitar. Entonces descubrí que él iba con otras mujeres, estando yo embarazada. Ya me lo habían dicho, pero él siempre me convencía de lo contrario. Hasta que, al final, todo fue cierto: iba con otras y conmigo a la vez. En ese momento empezó el desamor. Él intentaba convencerme de que todo era mentira pero ahora ya no me creo nada. Ya no quiero saber nada de él. Aunque, ahora, él quiere ver a la niña y me amenaza con quitármela. Él me ha utilizado, podría haberme contagiado a mí y a mi hija alguna enfermedad. Ahora se desvive por ella, por la niña. Se hizo las pruebas de paternidad, aunque ya sabía que era suya, se las hizo por la mujer que vive con él. La ha reconocido como hija suya.*

*Con la niña, lo he dejado porque me siento mal, sucia. La miro y me acuerdo de todos los hombres con los que he estado y... Si no fuera madre, seguiría en esto de la prostitución. Se gana mucho dinero: yo me gastaba mucho dinero en ropa. Me com-*

*praba tejanos de 200 euros porque, en una noche, podía llegar a ganar 1000 euros. Ahora pienso que ahorré poco, aunque he ahorrado. Tengo ahorros en mi país y aquí. Con lo que tengo en mi país, puedo comprarme una casa allí.*

*Después de parir volví al club, pero él no dejaba de importunarme y me cambié de club. Pero estaba mi hija y ya no era como antes. Lo he dejado por ella. Sentía vergüenza.*

*Mis padres nunca han sabido a qué me he dedicado, siempre he disimulado. Les costó aceptar mi embarazo y no saben que el padre de la niña tiene pareja. Le conocen y les dijimos que no vivíamos juntos: cada uno en su casa. Cuando supieron lo del embarazo, estuvieron tres días sin hablarme. Pero ahora ya está todo arreglado, aunque no saben nada, se morirían del disgusto.*

*Ahora ha venido mi hermana a ayudarme porque yo tengo que trabajar y necesito que alguien me eche una mano porque él no pasa dinero. Estoy pendiente de un juicio con Mariano que se remonta a hace siete años; unas chicas le denunciaron.*

*Trabajé de camarera y ya no ganaba tanto dinero como antes pero estaba contenta. Por mi hija hago lo que haga falta. Y yo no he gastado todo el dinero, como otras chicas, yo he ahorrado. Ahora, la situación es más difícil; no tanto económicamente, como por Mariano. Me amenaza con quitarme a la niña, dice que tiene dinero y que me acusará de ejercer la prostitución. ¡Bueno, pues él es un putero! Lo he pasado muy mal durante el parto y el post parto y él nunca ha estado a mi lado.*

*Mi deseo era quedarme aquí, pero a pesar de mis deseos, la realidad se ha impuesto. Los trabajos que he ido encontrando, que cada vez es más difícil, y que están alejados de la prostitución, no me permiten cuidar sola de mi hija y lo que gano no me permite mantenernos a ambas, así que he decidido regresar a mi país.*

**PAUL**  
Duala – Camerún  
18 años  
(Edad de llegada: 17 años)



STOCK XCHNG

*“Cuando estaba jugando en Finlandia, algo pasó por mi cabeza. Estaba en Europa y tenía que volver a mi país. Y yo quería jugar al fútbol...En España estaba el fútbol y me gustaba la cultura. (...) Desde que era pequeño, soñaba con tener dinero”. (Febrero 2007)*

Mi nombre es Paul, tengo dieciocho años y nací en Duala (Camerún). Llegué a España con diecisiete años para jugar al fútbol. Duala es una de las ciudades más importantes del país y la capital económica de Camerún y de la provincia Litoral. Vivo en un barrio del centro de la ciudad, Newebell. Es un buen barrio, la gente tiene más o menos dinero.

Yo vivía con mi familia, con mis padres y mis cinco hermanos. La mayor tiene veinte años y la menor cuatro. Hay dos chicas de 10 y 8 años y un hermano de 16. Yo soy el segundo, detrás de la hermana mayor. No sé que edad tienen mis padres, pero ambos rondan la cincuentena. Mi padre y mi madre han ido a la escuela; mi padre es electricista y mi madre había trabajado en un banco pero ahora cuida de mis hermanos. Todos estudian; la mayor va a la Universidad a estudiar informática.

Vivíamos en una casa grande alquilada, con agua y luz eléctrica. En casa no teníamos teléfono pero yo tenía móvil porque jugaba en un equipo de fútbol. De hecho, mi familia y yo somos de la zona litoral del país, pero, por cuestiones de trabajo, trasladaron a mi padre primero al norte y, luego, otra vez a la zona Litoral. Yo estudiaba para pilotar aviones y, por la tarde, iba a jugar al fútbol y allí me pagaban. Estudiar para piloto es muy caro, por eso mis padres vendieron su casa

del norte. Como el sueldo de mi padre no llegaba para todo, yo aportaba lo que ganaba jugando al fútbol que eran unos 65 euros mensuales. No vivíamos mal pero la situación era difícil.

Soy el primero de la familia que ha emigrado, porque yo no he emigrado de la manera que han venido otros. Yo nunca dije que me iba, me vinieron a buscar.

En el colegio de mi barrio empecé a jugar al fútbol desde pequeño y era bueno. Mi colegio tenía un buen equipo de fútbol y participábamos en la LIFI, una liga infantil de fútbol. Allí, en el colegio, a veces, venían “ojeadores”. Un día que jugaba, me vio un seleccionador del equipo nacional y me llamaron, llamaron a todos los padres de los chicos que jugábamos bien.

Citaron a mis padres y les dijeron que iría a jugar a Europa como juvenil. Mis padres estaban contentos, no se lo creían, y firmaron la autorización un sábado y, el martes, me recogían en casa para coger el avión. Íbamos veinte chicos, entre ellos mi amigo Thomy. Fuimos a jugar a Finlandia durante tres semanas el Mundial Juvenil de Fútbol.

Desde pequeño he soñado con Europa, con tener dinero. Les decía a mi familia que, de mayor, tendría dinero. Y ahora que estaba en Finlandia, tanto si ganábamos como si perdíamos, debíamos volver a Camerún. Y algo pasó por mi cabeza. Le dije al presidente de mi club que yo no pensaba volver. En mi país no veía futuro, aunque estudies si no eres del gobierno, no tienes futuro. Yo no veía futuro en mi país.

El director del club no quería darme el pasaporte, pero yo hice un motín porque no quería volver. Quería jugar al fútbol. Quería quedarme en Europa. Tres de nosotros nos opusimos a volver. El nos dijo que hiciésemos lo que quisiéramos pero que no nos iba a devolver el pasaporte.

No me gustaba Finlandia, hacía frío y nunca sabes cuando es de día y cuando es de noche. Me podía morir de frío. Así que, la idea, era ir a otro país europeo aprovechando que teníamos visado.

Yo llamé a mi madre, y le expliqué la situación; quiero quedarme en Europa y jugar al fútbol. Y le pido que me mande dinero porque no tengo. Ella me lo mandó tres días más tarde por una empresa de envío de dinero, y fui a comprar un billete para España porque ya tenía el pasaporte y el visado. Fui con esos dos amigos. Me daba





STOCK XCHNG

*igual el sitio, pero en la agencia de viajes me dicen que sale un vuelo desde Finlandia para España. Directo.*

*Me gustaba España. Estaba Samuel Eto'o, que es de mi barrio. Me gusta la cultura y hace calor. Sabía todo sobre el futbol en España.*

*Y viajamos a España mi amigo y yo. El otro amigo ha ido a Sevilla. Los dos habían pedido dinero a sus madres para poder viajar.*

*No hubo problemas para viajar, nadie nos dijo nada sobre nuestra edad: teníamos el visado y el pasaporte en regla y habíamos comprado el billete.*

*Llegamos en agosto. No recuerdo cuanto tiempo pasamos en la calle: una semana o, quizás, diez días.*

*Por mi cabeza pasaron muchas cosas, entre ellas la de volver a mi país si hubiera tenido dinero. Tenía miedo. Veíamos a la policía y tenía miedo. Había broncas con los chicos marroquíes que viven en la calle. Los marroquíes querían cobrarnos por preguntarles información. Nada era como había esperado. No conocíamos a nadie y teníamos que estar en la calles. El dinero que teníamos para comer sólo llegó para dos días. Dormíamos en el parque.*

*Yo quería morirme en ese tiempo. Estaba solo con mi amigo y no sabíamos qué hacer, todo nos salía mal.*

*Después de diez días en la calle, encontramos a una chica que hablaba francés y que trabajaba en un restaurante. Nos llevó a su casa y nos dejó ducharnos y nos dio comida. Ella nos tranquilizó y yo ya no quería morirme, ya no me sentía solo.*

**PAUL**  
Duala - Camerún  
18 años  
(Edad de llegada: 17 años)



ST

*Ella nos llevó a la policía; nosotros, mi amigo y yo, pensábamos que nos iban a devolver a nuestro país. Pero nos llevaron a un centro. Y allí había muchos chicos de Camerún, de Ghana...*

*Allí conocí al director del centro. Él me ha ayudado mucho. Me apunté a clases de español, estoy aprendiendo español y voy a empezar un curso de soldador. Sigo jugando al futbol: primero en el equipo del pueblo donde está el centro, pero eran malos, y ahora estoy en otro equipo porque a mi me gusta el trabajo duro en el futbol. Siempre hay observadores en las gradas pero, de momento, nada. No me han llamado. A mi me gustaría dedicarme al futbol pero está difícil aquí.*

*Ahora estoy trabajando de otra cosa porque necesito comer y comprar cosas y necesito mandarle dinero a mi familia. Gano 1100 euros al mes. Les he enviado más de 7000 euros durante el tiempo que he estado aquí porque ellos necesitan el dinero y yo aquí, con el dinero, no hago nada. Hablo con ellos muy a menudo, por teléfono o por Internet, cada dos semanas*

*Estoy contento con mi situación pero sigo pensando en jugar al fútbol en un equipo grande. Vivo con otros dos chicos en un piso: con dos marroquíes y con otro chico de Camerún. Todos ayudamos en casa pero, cada uno, tiene su vida. Quiero quedarme en España y hacer mucho dinero con el fútbol, no puedo imaginarme lo contrario. De España me gusta todo, y me gustaría poder traer mi familia, toda África quiere venir a Europa!. Aunque yo echo de menos mi país y sus cosas.*

## LOVEPAT

Mosterrado – Liberia

20 años

(Edad de llegada: 16 años)



*"Me gusta crecer acompañada"*  
(Julio 2007)

Me llamo Lovepat y soy de Liberia, de la zona de Mosterrado, el condado más grande de los quince en los que se divide mi país, que alberga un gran volumen de población. La capital de mi país es Monrovia. Al poco de nacer (1988), mi país entró en dos guerras civiles consecutivas.

Yo vivía con mi madre y mis hermanos. Yo era la mayor, luego un hermano y una hermana. Mi padre también estaba casado con otra mujer con la que tenía seis hijos, por lo que venía pocas a veces a casa. En la casa sólo teníamos electricidad, el agua la sacábamos de un pozo, de un agujero en el suelo.

Mi madre, que era la primera mujer de mi padre y era de Nigeria, cultivaba verduras en el huerto que tenía nuestra casa, para, luego, venderlas y poder subsistir. Mi padre era vendedor y viajaba mucho, y en uno de estos viajes conoció a su segunda mujer que era de la capital, Monrovia. Con ella, empezaron las dificultades. Mis padres discutían por el dinero, sobre los gastos de la familia, pero, como él no estaba nunca, pues no se enteraba de muchos de los problemas.

Una mañana que estaba en casa mi padre y yo estaba cuidando de mi hermana pequeña, que era un bebé, escuché unos ruidos y gritos y sólo atiné a esconderme debajo de la cama. Presentía el peligro pero no sabía qué estaba pasando. Vinieron cinco hombres a nuestra casa y empezaron a disparar. Me escapé por la ventana y empecé a correr. Había gente muerta por el suelo y nadie podía ayudarme.

Llegué al bosque, para seguir escondiéndome, pero tres hombres me cogieron y me violaron. Tenía ocho años. Perdí el conocimiento y, cuando desperté, un hombre me

había recogido y llevado a su casa. Me preguntó por todo. Le dije que quería volver con mi familia, que tenía miedo que esos hombres volvieran.

No sé lo que les sucedió a mis padres. El hombre me llevó a casa de un hombre blanco. Bueno, no era su casa, era una habitación grande. Allí, yo estaba sola. Vivía sola; no podía entrar ni salir. El me traía la comida, la ropa, los juguetes... Con él, estuve hasta los 16 años.

Él no vivía conmigo. Yo estaba sola; él sólo venía una o dos veces por semana. Lo que sé del mundo es lo que veo a través de una ventana y de la televisión. Veo mi país en guerra: veníamos de una primera guerra civil, donde el gobierno acabó con los líderes de la oposición y entrenaba a niños como militares. En 1999 estalló la Segunda Guerra Civil, murieron más de 200.000 personas en las dos guerras civiles, hasta que, en 2004, el presidente dimite y se exilia. Yo salí de mi país antes de las elecciones democráticas de 2005.

Durante los ocho años que viví encerrada, lejos del mundo, nunca supe dónde me encontraba, lloraba porque echaba en falta a mi familia pero el hombre me dijo que él me ayudaría, que no podía dejar que marchara porque me matarían los soldados y que él no podía hacer nada por mi familia. Nunca me tocó. Pasaba el tiempo leyendo, mejoré mucho, pues, con mis padres, sólo fui un año a la escuela porque mi madre no tenía dinero para poder mandarme. Él me enseña en inglés, aunque yo ya sabía un poco, pues mis padres hablan inglés entre ellos porque, como he dicho antes, mi madre no era de Liberia. Me traía libros y Cd's para que mejorará mi inglés.

Un día, cuando ya había cumplido los dieciséis años, el hombre blanco, me llevó de viaje, no sé si salimos del país o sólo viajamos por Libera. La cuestión es que acabamos cogiendo un avión. Yo no tenía pasaporte. Yo creí que iba a llevarme con mi familia pero me dice que allí a donde vamos, voy a ser feliz, que nadie va a hacerme daño. Comimos y cambiamos de avión. Se sentó al otro lado del pasillo del avión. Cuando desperté, habíamos llegado a Londres pero yo estaba sola. Él bajó antes que yo y me dejó allí.

La policía me pregunta por mi pasaporte y yo les contesto que lo tiene el hombre que viajaba conmigo. La policía busca dentro del avión pero no encuentran nada. Me preguntaron cosas sobre ese hombre, pero yo no podía contestar porque no sabía muchas cosas de él; sólo que, durante todo el tiempo, el me había ayudado y se había hecho cargo de mí. Cuando yo le preguntaba, me contestaba que trabajaba de seguridad.

Las autoridades inglesas me llevaron a un centro de acogida, pero yo era menor de edad, como se comprueba en la prueba dental que me hacen. Me llevan a un centro para menores en las afueras de Londres, donde estuve hasta que cumplí los diecisiete años. Tramité los papeles de solicitante de asilo.

En el centro había chicos de todas las nacionalidades. Salía los fines de semana y fue cuando conocí a una mujer nigeriana y nos hicimos amigas. Ella me dijo que tenía una hermana en el centro. Venía al centro a visitarme y, algunos fines de semana, me llevaba a dar una vuelta por la ciudad. Yo estaba siempre triste. Ella me dijo que





TONI SÁNCHEZ POY

*me llevaría con ella para que no estuviera triste. Un día vino a buscarme al colegio y me llevó a coger un avión: me dijo que iríamos a la playa, a visitar museos...*

*Yo no sabía que iba a España. Llegamos a un aeropuerto pequeño, no era grande, era de esos a los que llegan los vuelos low-cost. Yo no tengo pasaporte, sólo un documento de residente de Londres. Yo no sé si falsificaron algún documento para que yo pudiera salir de Londres.*

*De allí, fuimos a casa de una amiga suya a comer. Ella nos había venido a recoger al aeropuerto en su coche. Al llegar a la casa, mi amiga dijo que bajaba a comprar comida, que me quedara con su amiga, y ya nunca regresó. La amiga de mi amiga me contó que ésta me había vendido y que, ahora, yo debía trabajar para devolverle el dinero que había pagado por mí. Debía hacer lo que ella me dijera. Me dijo que había pagado 50.000 euros por mí. Me quitó la documentación que llevaba, sólo dejó un papel con el teléfono del centro de Inglaterra, que, supongo, no vio al registrarme la carter.*

*Me puso a trabajar de prostituta en una zona muy concurrida de una gran ciudad. Ella también era prostituta, ella contactaba con los clientes, pues yo no sabía cómo dirigirme a los hombres, nunca he estudiado lo que una mujer tiene que hablar con un hombre. Tenía a otras chicas trabajando para ella, yo compartía cama con otra. Yo le dije que no quería hacerlo pero me amenazó diciendo que me devolvería a África. Me dijo que observara cómo se acercaba ella a los hombres, lo que les decía. Ella me decía lo que tenía que decirles a los hombres. También les tenía que robar, si podía. Yo hacía lo que podía con los hombres, nadie me había enseñado nada.*

*Mantengo relaciones en la calle o en hoteles, pero ella, o una amiga suya, siempre me vigilan. Aunque me escapé una vez, y me acogió un chico negro que intentó aprovecharse de mí, porque me perdí por la ciudad, decidí volver a su casa porque en la calle lo pasas muy mal.*

*Estuve dos semanas con ella, trabajando de noche y durmiendo de día. Trabajábamos en el sexo y les robábamos a los clientes, cuando éstos estaban despistados o borrachos. No cobraba siempre lo mismo.*

*Una noche hubo una redada y mi amiga me dijo que tenía que correr. Llegué a un centro comercial cerca de la Playa y me quedé dormida en la parada del autobús. Y allí me*

LOVEPAT  
Mosterrado – liberia  
20 años  
(Edad de llegada: 16 años)



TSP

*encontró la policía. Me despertó y me pidió la documentación pero yo no tenía nada, así que me llevaron a las dependencias policiales. Yo sabía que no debía decirle nada a la policía, la amiga de mi amiga me había amenazado con hacerme vudú si contaba algo: tenían fotos mías desnuda y pelos. Yo ya estaba prevenida por si me cogía la policía.*

*Desde la cárcel, la llamé para que me sacara y ella me dijo que lo haría, pero que no contara nada. Nunca vino a buscarme. Me llevaron a hacerme la prueba radiológica de la muñeca, para determinar que era menor de edad. Y de allí, me llevaron a un centro. Fue allí donde lo conté todo: denuncié a esa señora. Fue una época dura, las chicas del centro me llamaban “puta”, pero había una educadora que me apoyaba mucho. Los del centro también llamaron a Londres, a la dirección que yo les di.*

*Me cambiaron de centro, me quedé allí hasta que cumplí los dieciocho años. La convivencia para mí también fue difícil, me peleaba con todo el mundo, quería salir pero no me dejaban. Intenté suicidarme... En el centro me castigaban, me ataban para que no me hiciera daño.*

*Poco a poco me fui relajando; he ido a terapia y he tomado medicación y empecé a ir a clases de castellano. No tenía ningún tipo de contacto con la mujer que me había obligado a prostituirme, aunque, al principio, cuando salía a la calle, tenía miedo de encontrármela. Desde la Administración que lleva estos temas, me han tramitado la residencia y quiero seguir estudiando. He hecho amigas, con las que salgo los fines de semana, he intentado encontrar a mi familia pero no tengo noticias, ni buenas ni malas.*

*Han sido tiempos muy duros para mí. Era la única chica del centro que no tenía familia. Me dejaron salir a pasar las navidades fuera con mi novio. Era de Nigeria y mucho mayor que yo. Tenía una amiga, una señora de Nigeria de 28 años, con la que también salía. La conocí en clases de castellano.*

*Por una equivocación de la educadora, un día no me dejaron salir con mi novio y me puse nerviosa, violenta. Intervino la seguridad del centro y me echaron. Estuve tres semanas fuera; mi novio no estaba porque nos habíamos enfadado porque decía que yo iba con otro. Viví con una amiga pero su novio intentó aprovecharse de mí y me fui.*

*Finalmente, a través del móvil, la Administración se puso en contacto conmigo y volví al centro.*

*Ahora, en el centro estoy haciendo cursos de cocina. Me gustaría ser abogada, para ayudar a la gente como yo. Voy al culto para ser mejor persona, pero es difícil vivir sin familia. Quiero trabajar y vivir en un sitio fijo, no en una pensión, crecer acompañada, porque aquí me siento sola.*

*En mi interior, siento que mi madre está viva y la echo de menos. Deseo tener un hijo, me siento sola, quiero tener algo mío. Pero, los educadores me dicen que un embarazo ahora sería un error.*



**ROBBYN****Abidjan – Costa de Marfil****22 años****(Edad de llegada: 17 años)**

STOCK XCHNG

*“Pues estudiar no he estudiado,  
pero he aprendido a moverme por  
la vida”*

*(Febrero 2007)*

Me llamo Robbyn y tengo 22 años, pero llegué a España cuando tenía 17. Vine escondido en un barco de carga, en la bodega, en la que estuve quince días temiendo que me descubrieran los del barco.

Soy de Costa de Marfil, concretamente de Abidjan, la principal ciudad de este país, aunque actualmente ya no es la capital pero sigue siendo un centro comercial y financiero muy importante porque tiene puerto de mar, conectado a la costa del Golfo de Guinea; es uno de los principales de la región.

Cuando era pequeño, mi ciudad era una de las más prósperas y pacíficas de África pero a partir del inicio de la guerra civil de 2002 se ha convertido en una de las más peligrosas del continente, con frecuentes levantamientos contra la población extranjera y muchos crímenes. Fue en este año cuando me marché.

Soy hijo de militar; de un coronel que apoya a Laurant Gbagbo, que es como un dictador. Antes de él, el país iba bien económicamente (teníamos café y cacao) aunque no era un país con democracia. Pero cuando la economía de mi país cayó, todo se hundió. En el año 2000, Gbagbo se autoproclamó presidente; hizo como una revolución pero muchos se oponían a él. Acabó estallando una guerra, con una tregua que, según me dijeron, no era tal, y otra vez guerra, pero yo ya estaba fuera del país, fuera del peligro por ser hijo de quien era.

Yo vivía tranquilo. No me gustaba la escuela, iba muy poco. Mis padres me castigaban porque mi padre quería que estudiara como él, que fue a la Universidad. Pero a mí, me gustaba ir a mi aire, salir con los amigos, aprender cosas de ellos... Yo he ido aprendiendo de la vida. No me faltaba de nada, así que no me hacía falta estudiar.

Yo vivía con mi madre y con mi hermano más pequeño. Mis padres están separados, aunque yo veía mucho a mi padre. También tengo tres hermanastras mayores, que viven independientes, que son hijas de mi madre y de un anterior matrimonio.

*Mi familia no tendrá problemas mientras esté este presidente, pero todo puede cambiar de un momento a otro, y pueden subir los rebeldes, que dicen que el presidente es presidente porque ha subido matando. Y yo eso lo veía, y también lo veía mi padre.*

*Toda mi familia sigue en Costa de Marfil, aunque se mueven de un lugar a otro, y casi no sé nada de ellos; de hecho, si nos hablamos es cuando ellos se ponen en contacto conmigo.*

*Allí estaba yo, con toda esa situación y pensando que debía marcharme de allí, que en cualquier momento cambian las cosas. Yo tenía algunos ahorros, del dinero que me daba mi padre. Y un día, mi madre me comenta que debería salir del país.*

*Yo conocía gente que trabajaba en el puerto, en los barcos. Me contaban cómo entrar y salir de ellos, los horarios, en definitiva, cómo funcionaba. Por eso me fue fácil colarme. También había observado a los turistas que llegaban a mi país para divertirse, porque antes de los problemas, era un país al que venía gente de muchas partes del mundo.*

*Y es entonces cuando me decido. Me colé en un barco que no sabía adónde se dirigía. Era un barco mercante. Como he dicho, estuve quince días escondido en las bodegas, con las mercancías. Sólo salía cuando sabía que no había nadie en cubierta; que estaban durmiendo o comiendo. Entonces, salía de mi escondrijo y aprovechaba los muchos grifos que hay en el barco para beber agua. Yo llevaba comida: manyuca. La manyuca es una comida típica africana que, cuando la mojas, se hincha y da la sensación de que has comido mucho. ¡Cuando hay hambre, todo vale!*

*Un día, al final de las dos semanas, noté que el barco estaba parado y decidí salir. Me di cuenta de que la gente hablaba en castellano, que se parecía al francés. Yo hablo francés; en mi país todos lo hablan.*

*En las calles de Barcelona, me encontré a un chico de Guinea y le conté mi historia y me dijo que debería ir a la policía. Me acompañó. Allí me preguntaron de dónde era, si tenía documentación...*

*De ahí, pasé directamente a un centro hasta que fui mayor de edad. Aprendí el oficio de paleta, aprendí a expresarme en español. Me cuidaron bien. A veces, conseguía hablar con mi familia, que me preguntaba si estaba bien y me explicaban cuál era la situación del mi país.*

*Los del centro pasaron a ser como mi familia, aunque familia sólo es la de uno. Les echo de menos, pero no quiero volver a Costa de Marfil si no es para pasar las vacaciones. Aunque, si todo cambiara, volvería para estar con ellos, con mi familia.*

*A veces pienso que me marché, no sólo por la situación política, sino para huir del control; para poderme mover libremente. Mi madre me atosigaba continuamente, me hablaba de los peligros de la calle, no le gustaban mis amigos...*

*Aquí tengo mi vida, mis cosas, mi trabajo, mis conocidos... Pero me revienta ver las injusticias que hay por el mundo, también en mi país. ¡No es justo! Me gustaría ver que las cosas cambian pero... De momento, seguiré aquí.*

**SIHAM****Tetuán – Marruecos****17 años****(Edad de llegada: 12 años)**

TONI SÁNCHEZ POY

*“(Vengo a España) porque no me gusta esta vida (...) no puedo aguantar vivir así (por las peleas de mi padre y mi madre) por eso salí de casa, por mi padre”  
(Octubre 2006)*

Me llamo Siham y tengo 17 años. Soy de Marruecos, de la ciudad de Tetuán, ciudad del norte de Marruecos, cerca de Tánger y de la ciudad española de Ceuta. Llegué a España cuando tenía 12 años.

Tengo seis hermanos y yo soy la mayor de todos; mis padres están separados, aunque viven juntos cuando mi padre viene a casa. Mi padre va y viene, no tiene trabajo y mi madre le mantiene, nos mantenía a todos con su trabajo. Él venía borracho y discutía con mi madre y nos pegaba a todos. Él tenía una novia. Yo estaba harta de esta situación y por eso me fui. Mi padre, cuando estaba, no me dejaba salir. Por culpa de mi padre, mis abuelos maternos no vienen a visitarnos aunque nosotros les visitamos algunas veces.

Mi madre, cada día, cruza la frontera y entra a Ceuta para vender cosas de Marruecos, sobre todo ropa, que ha comprado en Marruecos. La gente de Tetuán pasa la frontera hacia Ceuta y vende cosas de Marruecos por las calles o los mercadillos de Ceuta. Yo, normalmente, era la que me quedaba al cuidado de mis hermanos porque, mi madre, estaba todo el día fuera, trabajando. Se iba muy temprano y regresaba muy tarde.

Tengo cuatro hermanas y dos hermanos: mi hermano mayor, el que va detrás de mí se fue para España antes que yo, él no ha ido al colegio. Se fue cuando tenía 9 o 10

años. Él está en otra comunidad, en un centro, aunque, ahora, le he perdido la pista. El resto de hermanos viven con mi madre. Ella, y mis hermanos menores, sí han ido a la escuela. Mi hermana de quince años, la que ahora cuida de mis hermanos, ha ido dos o tres años y dejó la escuela para cuidar de los hermanos.

Yo, a veces, acompañaba a mi madre a Ceuta a vender y mi hermana se quedaba al cargo de mis hermanos. Con el dinero que ganaba mi madre, se pagaba el alquiler de la casa donde vivimos, que tiene agua y electricidad. Era una casa con dos habitaciones.

Yo quería marcharme por culpa de mi padre; hacía mucho tiempo, dos años, que estaba pensando en venir a España: sabía que había chicos que se habían ido, mi hermano también. Quería otra vida, trabajar, ganar dinero.

Un día fui a Ceuta con una amiga de 22 años. Yo tengo pasaporte que me permite entrar y salir de Marruecos; es un pasaporte que tiene la gente que comercia entre Marruecos y España, que entran y salen de Marruecos cada día. Una vez en Ceuta, cogimos un barco hasta Algeciras. Pasamos en la cabina del camión de un amigo de mi amiga. Tenía dinero que me había dado mi madre, aunque ella pensaba que iba a Ceuta y regresaba a casa, pensaba que me iba a pasar el día.

Me quedé en Algeciras dos meses, viviendo en casa de unas amigas de mi amiga. Yo era la más pequeña, pues las otras chicas tenían 25 o 26 años y, mi amiga, 22. Mientras ellas trabajaban, yo me encargaba de limpiar la casa.

Pero Algeciras era muy pequeña, yo no salía, no iba a ningún sitio, sólo a veces, para dar una vuelta. Sólo llamaba a mi madre para decirle que estaba bien.

Decidí irme a Madrid, a casa de la familia de mi padre, a casa de su hermana. Mi madre la llamó y preguntó si podía tenerme en su casa y ella le dijo que sí. Mi madre me mandó dinero para que pudiera comprar el billete a Madrid. Mi tía me vino a buscar a Madrid, a la estación de Atocha. Ella vive en Leganés con su hija. Su marido estaba en Marruecos y ella estaba sola con la niña. Limpiaba casas y yo iba con ella a ayudarla y cuidaba de su hija; los domingos la llevaba al parque. Yo tenía trece años y no iba al colegio, no me daba comida. Trabajaba, estaba cansada y no me daba comida.



SIHAM  
Tetuán - Marruecos  
17 años  
(Edad de llegada: 12 años)



TSP



TONI SÁNCHEZ POY

*Estuve un mes viviendo con mi tía pero yo no estaba bien allí. Y me fui a vivir a casa de una chica marroquí que conocí en Leganés, en la calle. Ella conocía a mi tía y sabía por lo que yo estaba pasando. Mi amiga tenía veinte años. Me fui a su casa y no dije nada a mi tía. No me despedí, pero tampoco me buscaron. Estuve viviendo con mi amiga durante un año, más o menos. La acompañaba a trabajar, ella también trabajaba en la limpieza. Era marroquí pero había nacido en España y vivía sola. Ella me pagaba por ayudarla en la limpieza doméstica. Me sacaba unos 600 euros al mes. Nunca me pidieron los papeles, nadie se dio cuenta que era menor de edad.*

*Después me fui a vivir a Alcorcón con otra amiga durante medio año. Mi amiga tenía 18 años y llevaba tres viviendo en España, sola, aunque vino para estar con su familia. Ahora vivía con su novio. En Alcorcón busqué trabajo y encontré trabajo de camarera. Trabajaba de ocho a cinco y me pagaban 750 euros. No me contrataron, yo no tenía papeles. Trabajaba en la barra del bar y nunca me pidieron la documentación.*

*Dejé el piso de mi amiga, yo quería entrar y salir, tener libertad. Me fui a vivir a una habitación alquilada que costaba doscientos euros. Todo lo que ganaba con mi trabajo era para mí, nunca he mandado dinero a casa.*

*Conocí al que era mi novio hace tres años. Yo tenía 14 y él 22 años. Él es marroquí, de Tánger, y vivía en Alcorcón con sus hermanas. Él trabajaba de paleta y tenía los papeles en regla. Le conocí a través del novio de mi amiga.*

*Empezamos a salir y, al poco tiempo, un año, más o menos, me fui a vivir con él. Como él tenía documentación pudimos alquilar un piso que pagábamos con el suel-*

*do de los dos. Nunca le dije a mi madre que vivía con él porque en Marruecos eso no está bien visto, hay que casarse. Sólo sabía que tenía novio. Hemos vivido juntos durante un año.*

*Ahora él tiene una orden de alejamiento porque me pegaba. Él estaba celoso porque creía que yo estaba con otro y con él. Le denuncié pero a la policía no le dije que era menor de edad.*

*Mi situación se descubrió al quedarme embarazada. De hecho, se dieron cuenta los del Ayuntamiento, cuando me fui a empadronar y se dieron cuenta de que era menor de edad y fueron ellos los que llamaron a los Servicios Sociales. Había descubierto que estaba embarazada y necesitaba la tarjeta sanitaria. Yo no quería tener hijos en ese momento, pero sucedió así. Al principio pensé en abortar porque estaba sola y sin papeles.*

*Los Servicios Sociales del ayuntamiento llamaron a la policía y la policía me llamó a mí. Y yo fija a comisaría y de ahí al centro.*

*Me llevaron a un centro para menores embarazadas, donde pasé todo mi embarazo y donde sigo actualmente. Desde el centro arreglaron mi situación documental. Ahora, tanto mi hijo como yo, estamos regularizados y puedo empezar a buscar trabajo, después de haber realizado algunos cursos de formación. De hecho, estoy dando mis primeros pasos en el campo laboral. No mantengo contacto con el padre de mi hijo y mi familia sabe cuál es mi situación. De hecho, espero ir a verla, próximamente, aunque mi vida está en España, junto a mi hijo.*



TONI SÁNCHEZ POY



# CAPÍTULO 7

## LA ACOGIDA Y LA PROTECCIÓN



VIOLETA QUIROGA

7.1. La detección .....	116
7.2. El circuito institucional de protección .....	119
7.3. Las medidas de protección .....	123
7.4. Cuando el sistema no funciona .....	145

La elección de España, o alguna de sus comunidades de forma específica, como país de destino, suele estar precedida por el rumor -ya sea desde origen o una vez en territorio español- de que este país es un lugar de referencia para los emigrantes porque “ayudan” a los menores, bien desde la perspectiva de la regularización administrativa bien con

las posibilidades de inserción laboral. Esta información circula a través de las personas con las que se encuentran los menores: otros menores, adultos de su misma nacionalidad o los mismos profesionales de alguno de los centros de protección u otros recursos de la red que se encuentran en las comunidades autónomas.

## 7.1

### La detección

Como se ha visto en capítulos anteriores, la entrada a territorio español se hace, principalmente, por la Comunidad de Andalucía y por alguna de las islas de Canarias, aunque en una proporción mucho menor también se realiza por otros puntos de la geografía española, como Cataluña, País Vasco o Valencia. Como ya se ha indicado en el capítulo 4, la forma de entrar puede ser de forma irregular, en los bajos de un camión o autobús, escondido en un coche, de polizón en un barco, en una patera o cayuco<sup>39</sup> o bien de forma regular, en avión, autobús, barco o coche.

Así, una vez llegados a territorio español se pueden trazar tres trayectorias muy dispares:

- 1) el menor entra en contacto con los servicios de protección de la primera comunidad autónoma por la que accede, normalmente Andalucía o Canarias.
- 2) el menor viaja hasta una comunidad autónoma específica sin ser detectado por ningún servicio de protección de las comunidades por las cuales pasa.
- 3) el menor accede a los servicios de protección de diferentes comunidades autónomas hasta que se establece en una de ellas.

Aquellos menores que no acceden inmediatamente a alguno de los servicios de protección, suelen deambular por territorio español hasta que en algún momento consiguen llegar a una comunidad autónoma en la que establecerse, ya sea por propia decisión,

39 Datos del Cuerpo Nacional de Policía.

porque alguien les ha recomendado una comunidad concreta o bien de forma casual. Estos menores suelen pasar por varias ciudades intercalando periodos de estancia en la calle con periodos de residencia en casas de familiares o compatriotas, y es frecuente que mientras se hallan en ruta accedan a algún tipo de trabajo temporal, de días o semanas, de cualificación muy baja, como ayudante en tiendas o de oficios, o bien trabajando en los invernaderos de Almería o bien en la venta ambulante (los subsaharianos).

Un dato que debe ser tomado en consideración es que mientras los MMNA hacen su ruta por España, podríamos decir que, en realidad, no están totalmente solos pues existe un porcentaje elevado de menores que han recibido apoyo y ayuda en algún momento<sup>40</sup>. Esta ayuda puede proceder de un familiar que tiene establecida su residencia en España o en Europa, una práctica que se ha revelado mucho más extendida entre los menores marroquíes<sup>41</sup> que entre los menores de África Subsahariana. Como veremos más adelante, algunos de los familiares que acogen en su domicilio

40 Existe también un perfil de menor que no dispone de ningún tipo de red, ni familiar ni comunitaria con la que sostenerse, como menores de la India o de nacionalidades con un peso menor en España.

41 Esta diferencia tiene su explicación en que la comunidad de inmigrantes originaria de Marruecos establecida en España es una comunidad con una presencia histórica en nuestro país, lo que hace que se encuentre mucho más consolidada y extendida por territorio español que la de África Subsahariana, que es mucho más reciente y diversa en cuanto a nacionalidades.



STOCK XCHNG

a los menores les someten a duros e intensos regímenes de trabajo doméstico como contraprestación a la ayuda, rozando casi la explotación laboral, casos que se han podido detectar entre las chicas marroquíes y algunos chicos latinoamericanos.

Un dato que nos ha sorprendido es que en algunos casos, los menores no utilizan de forma expresa la red de apoyo familiar establecida en España. Estos menores expresan su deseo de intentar “solventar por ellos mismos” su situación y probar si son capaces de salir adelante. Esta actitud, tan propia de la etapa de la adolescencia, se configura como un reto para uno mismo donde probarse y anhelar la independencia y preferir “espabilarse” sin la ayuda de la familia y demostrarse a sí mismos su capacidad para salir adelante de forma autónoma.

Cuando el apoyo es resultado de la intervención de la comunidad inmigrante, con o sin vínculo en origen, a la que se contacta de forma casual en los espacios de carácter étnico como restaurantes o mezquitas, la comunidad de origen establecida en España juega un papel “estabilizador” que se materializa en el ofrecimiento de comida, en el pago de billetes de autobús o tren e incluso en la acogida residencial.

En los relatos de los chicos y las chicas, aparecen también momentos compartidos con otros inmigran-

tes en su misma situación, adultos o chicos no acompañados en las mismas condiciones con los que se van encontrando en algún momento de su trayecto buscando también su sueño particular en España. Y, aunque mayoritariamente la ayuda que reciben los menores recae en miembros de su propia comunidad inmigrante, también las personas “autóctonas” ofrecen apoyo y ayuda cuando se encuentran a estos chicos en la calle, sobre todo en los primeros días que se encuentran en España: pagándoles los billetes de autobús o invitándoles a comer.

Como conclusión, podría decirse que este apoyo informal que se da a través de las redes en algún momento del trayecto por España, es fundamental porque **evita que muchos de estos menores vivan situaciones de marginación y exclusión de gravedad** y muchas veces se constituye como el principal mecanismo que otorga una cierta “seguridad” a los menores a la vez que facilita una primera acomodación en la sociedad de acogida. También estas personas se configuran como los referentes adultos del menor, que en sustitución de la familia, pueden desarrollar funciones de contención y poner los límites a situaciones de “crisis” por las que, en ocasiones, puede pasar un menor migrante no acompañado.

Como se ha señalado, la forma en cómo los menores acceden y son detectados por los servicios de protec-

ción de las comunidades autónomas presentan opciones diversas, habiendo un grupo de menores que acceden inmediatamente a la red de recursos y otros que se encuentran en situaciones “de tránsito” antes de ingresar en el sistema de protección que puede durar días, semanas o meses (residiendo entre la calle, acogidos por familiares, compatriotas o conocidos). Cuando estas situaciones de “tránsito” se prolongan en el tiempo y se convierten en definitivas, los menores no son detectados y, o bien acceden al circuito de protección de forma intermitente o bien no llegan a acceder nunca, una situación que se describirá y se perfilará en el próximo capítulo dedicado a los Menores Invisibles.

La detección de estos menores se produce de diferentes formas:

- a) Cuando arriban en embarcaciones (pateras o cayucos)
- b) Presentación en dependencias policiales
- c) Intervención de las fuerzas policiales

**DETECCIÓN CUANDO ARRIBAN EN EMBARCACIONES (PATERAS O CAYUCOS)**

Una parte de estos menores son detectados por los cuerpos policiales u ONGs cuando arriban en pateras a las costas andaluzas o a alguna de las islas canarias. Una de las novedades de los últimos años es el incremento en la utilización de la patera y el cayuco como medio de transporte por parte de los menores. En el año 2005, 797 menores fueron detectados en patera<sup>42</sup>, de los cuales el 94% eran marroquíes y el 6% restante menores del África Subsahariana. En el 2006 la cifra casi se había doblado alcanzando el número de 1.378 menores; el total de menores del África Subsahariana se incrementa representando el 47% frente al 52% de los marroquíes (el 1% restante corresponde a menores argelinos). El 2007<sup>43</sup> es un año de descenso de estas cifras, ajustándose a 1.172 y el año 2008 continúan bajando hasta los 995 menores.

42 Cabe aclarar que esta cifra ofrecida por el C.N.P. se refiere a menores extranjeros detectados en pateras o cayucos, por lo tanto en esta cifra también están contabilizados los bebés que llegan con sus madres.

43 Si cruzamos los datos con los adultos llegados en embarcaciones, en el 2006 los menores representan el 3,5% del total (39.180) y en el año 2007 el porcentaje asciende al 6,5%, en parte porque se produce un descenso importante en el número de personas detectadas en embarcaciones (18.057).

**PRESENTACIÓN EN DEPENDENCIAS POLICIALES O CENTROS**

Según los profesionales entrevistados de los servicios de protección del País Vasco, Cataluña, Madrid y Comunidad Valenciana existe un grupo de menores significativo que se personan directamente en las dependencias policiales o en los centros, hecho que denota el conocimiento previo del circuito de “protección institucional a los menores de edad” y sus ventajas. Entre estos menores destaca un número importante de marroquíes por encima de menores de otras nacionalidades. Otros llegan acompañados de un familiar, un amigo, un compatriota o bien de un/a ciudadano/a español/a, aunque en menor proporción. Como ya se ha comentado, los profesionales que intervienen con los menores alertan de que cada vez se están dando más casos de menores marroquíes que están acogidos por familiares que están residiendo en España, pero por diversos motivos (proporcionarles documentación, cubrir sus necesidades básicas, proporcionarles formación o bien por conflictos generados) en un momento dado, llevan al chico a los servicios de protección, situaciones que trataremos más adelante de forma más específica.

No obstante, cabe no olvidar que toda esta información que se ha descrito es válida únicamente para los menores de sexo masculino, ya que las chicas, como se irá desgranando a lo largo de este capítulo, desconocen, en la mayoría de casos, la existencia de un sistema de protección institucional para menores de edad.

**INTERVENCIÓN DE LAS FUERZAS POLICIALES**

Cuando no es el menor el que se presenta en las dependencias policiales de forma voluntaria, la detección suele ser resultado de una intervención de los cuerpos policiales.

En primer lugar, el contacto policial puede venir derivado de la solicitud de la documentación en la vía pública.

En segundo lugar, esta intervención policial puede ser el resultado de un arresto por una falta leve o por un delito. En este caso, los cuerpos policiales localizan a los menores ejerciendo actividades como la mendicidad, la estafa de los sordomudos o pequeños hurtos, como el robo de móviles o carteras.

Y en tercer y último lugar, la intervención policial puede venir motivada por un control policial en clubes de alterne y/o en la vía pública a las trabajadoras del sexo desde el ámbito de extranjería, administrativo o delictivo. Los distintos cuerpos policiales entrevistados para esta investigación (Cuerpo Nacional de Policía y Mossos d’Esquadra) coinciden en afirmar que en las redadas por control de extranjería una de las primeras actuaciones que desarrollan es la detección de menores de edad. No obstante, algunas profesionales de las entidades de atención a las trabajadoras del sexo desmienten esta afirmación. La mayor parte de menores de sexo femenino que han sido detectadas ejerciendo la prostitución en clubes, pisos o carreteras son de nacionalidad rumana, como más adelante veremos. Otra de las vías por las cuales estas menores prostitutas pueden ser detectadas, aunque apenas se produce, es a partir del aviso que el propietario de un club de alterne da a la policía sobre la presencia de una menor de edad en su establecimiento o bien la denuncia de la menor a la policía de su situación de explotación sexual por parte de un chulo.

Aunque no se ha podido entrevistar ninguna prostituta nigeriana, las fuentes consultadas confirman

la existencia de menores de sexo femenino de esta nacionalidad ejerciendo la prostitución, aunque éstas apenas son detectadas y por lo tanto no acceden a los servicios de protección.

Como hemos visto, de forma general, el acceso a los sistemas de protección de las comunidades autónomas adopta características diferenciadas según el sexo del menor y según la nacionalidad. De forma mayoritaria, esta investigación y otros estudios (Morente y Trujillo, 2007:9; IFAM, 2007; Alonso, 2008) parecen confirmar que el acceso a los sistemas de protección por parte de las MMNA de sexo femenino es mucho menor que en el caso de los MMNA de sexo masculino, y que cuando este acceso se produce suele ser el resultado de la intervención de las fuerzas policiales. A la luz de los datos, cabe pensar que los servicios de protección de las comunidades autónomas deberían aumentar los esfuerzos en la detección de estas adolescentes en riesgo social como un primer paso necesario para ofrecer una protección y una acogida con garantías pues sin duda alguna, sin detección no hay posibilidad de proteger ni prevenir.

7.2

El circuito institucional de protección

Como hemos visto en el marco teórico, las competencias en materia de protección de menores están traspasadas a las comunidades autónomas. Sin embargo, los diversos proyectos educativos que se desarrollan desde el abanico de los sistemas de protección autonómicos dependen, en parte, de las limitaciones que impone el artículo 35 de la Ley de Extranjería 4/2000, y todas sus modificaciones, en materia de menores extranjeros no acompañados, como la repatriación como principio rector de la intervención o la obligatoriedad de esperar 9 meses para documentar al menor.

A pesar de estas constricciones impuestas por este artículo de la ley de extranjería, no se puede obviar que parte del peso recae en las comunidades al trazar

sus líneas estratégicas y sus actuaciones, las cuales con su orientación, tienen la capacidad de reducir o ampliar las limitaciones impuestas por la ley.

Cuando un/a menor es detectado/a, se ponen en marcha múltiples organismos y múltiples profesionales que intervienen en su atención y acogida. El procedimiento administrativo y jurídico, basado en la Ley de Extranjería, es el mismo en todas las comunidades autónomas aunque varían los tiempos y en algunos casos el orden de las fases.

En las tres comunidades analizadas, el organismo que interviene en la atención y protección de los MMNA es el mismo que interviene en los casos de situaciones de riesgo en los menores nacionales:



- **Cataluña:** la Dirección General de Atención a la Infancia y a la Adolescencia.
- **Comunidad Valenciana:** Área de Familia y Menor (Dir. General de la Familia)
- **Euskadi:** Área del Menor y la Familia (Araba), Departamento de Política Social (Gipuzkoa) y Servicio de Infancia del Departamento de Acción Social (Bizkaia).
- **Comunidad de Madrid:** Instituto Madrileño del Menor y la Familia. Consejería de Familia y Asuntos Sociales.

Cuando un/a menor es ingresado en los servicios de protección al menor se le aplica un procedimiento de atención sobre la base del artículo 35 de la Ley de Extranjería. Pero como se refleja en el cuadro siguiente, el procedimiento de atención varía dado que los organismos de protección al menor actúan de forma distinta en cada comunidad autónoma.

TABLA 23. Procedimiento jurídico y administrativo en la atención a un MMNA, 2008

	Fase	Cataluña	Comunidad Valenciana	Euskadi
Detección	Identificación del menor y apertura de la ficha de registro	Mossos d'Esquadra 1 día	CNP/ Policía Autónoma(PA) 1 día	Erzaintza
	Determinación de la edad	Policía	CNP/ PA 1 día	Área Menor (Ar)-1 día Ertzaintza (Gui)-1,5 meses Cuerpos policiales (Bi)-2 días
	Declaración de la situación de desamparo	DGAIA Finalizada la identificación (automática).	DGF (servicios territoriales) Finalizada la identificación (automática)	Declaración provisional de desamparo: 24 días (Gui) 1 mes (Bi) Declaración definitiva de desamparo: 3-6 meses (Gui) 3 meses (Bi)
	Tutela administrativa	En 15-21 días la DGAIA asume la tutela provisional. Definitiva en:	DGF (servicios territoriales) 10-30 días	En 24-30 días se asume la tutela temporal. Definitiva en: 2-4 meses (Ar) 3-6 meses (Gui) 3 meses (Bi)
Estudio del caso y Evaluación	Diagnóstico de la situación del menor	DGAIA 3 o 4 meses	DGF (servicios territoriales) 30 días - 5 meses	6 meses (Gui) 4-6 meses (Bi)

FUENTE: DGAIA, ÁREA DE FAMILIA Y MENOR, ÁREA DEL MENOR Y LA FAMILIA, DEPARTAMENTO DE POLÍTICA SOCIAL, SERVICIO DE INFANCIA Y IMMF. ELABORACIÓN PROPIA.

Como se observa en este cuadro, las fases son las mismas pero varían los plazos y la forma de llevar a cabo el procedimiento. En general, en las tres comunidades la identificación del menor y su registro es realizada por cuerpos policiales, ya sean autonómicos o nacionales.

La determinación de la edad de un MMNA puede hacerse mediante su documentación de origen (en muy pocos casos los menores la traen consigo) o bien, en los casos en que los menores estén indocumentados se procederá a realizar las pruebas oseométricas. En aquellas situaciones que se sospeche que existen indicios de falsedad por parte de la documentación presentada que acredita su edad se podrá solicitar la prueba oseométrica.

Para realizar la prueba radiológica de la muñeca se debe desplazar al menor hasta el centro médico que corresponda. En general, el traslado y acompañamiento a esta prueba son efectuados por la policía, con la única excepción de la provincia de Araba, en donde los menores son acompañados por educadores sociales. Diversos son los estudios (Capdevila i Ferrer, 2003; Bencomo, 2002) que confirman que la prueba de determinación de la edad que se está realizando, basada en la radiografía de la muñeca según el método Greulich-Pyle, carece por completo de fiabilidad ya que presenta una horquilla de más o menos 2 años, una deficiencia que todavía es mayor en el caso de las chicas<sup>44</sup>. Para contrarrestar estas limitaciones, en la provincia de Bizkaia se completa siempre con una “ortopantomografía maxilar” (cálculo de la edad a partir de los dientes), y en la comunidad Valenciana y en la provincia de Gipuzkoa únicamente si existen dudas sobre la edad. Cuando ni una ni otra prueba son concluyentes, se realiza un examen médico forense (Valencia) o una radiografía de claví-

44 El problema principal es que los criterios de osificación sobre los que se sustentan se realizaron en los años 50 para una población caucásica y anglosajona de sexo masculino, población que difiere mucho de los menores que llegan a España. El segundo problema, pues, es que este modelo tampoco sirve en el caso de las menores de sexo femenino.

cula (Bizkaia). La principal dificultad de estas pruebas complementarias radica en que resultan altamente invasivas para el menor, y teniendo en cuenta que es una de las primeras actuaciones que se llevan a cabo una vez es detectado, y que en la mayoría de casos es acompañado por policía y no por personal educativo, la confianza inicial que el menor debería depositar en el organismo protector se puede ver muy perjudicada. No se puede obviar, tampoco, el alto coste que tienen estas pruebas radiológicas.

Estas limitaciones suponen múltiples problemas en el día a día de los servicios de protección, y se pueden dar situaciones tan absurdas como las que ocurrieron en el año 2005 en el centro valenciano Cabanyal que tuvo que ingresar a supuestos menores de edad procedentes de Ghana que aparentaban de forma muy clara ser mayores de edad.

La realización de las pruebas oseométricas para la determinación de edad del menor debe ser considerada como una medida de carácter urgente y provisional para establecer los cauces legales por los que hay que tratar a una persona que llega a territorio español en función de si es o no menor. En este sentido, tiene carácter de presunción “iuris tantum”, y es susceptible de revisión debido a su amplio margen de error que pueden conducir a estimaciones no precisamente exactas. El Ministerio Fiscal debería actuar como supervisor en la rigurosidad científica de las pruebas e incluso determinar previamente el tipo de prueba y las escalas (margen de error) para calcular la edad garantizando siempre los derechos del menor (UNICEF, CGAE.2009: 140). Pese a esto, la práctica actual demuestra que las Administraciones se desvinculan en ocasiones de estas directrices.

Coincidimos plenamente con Capdevila y Ferrer en que causa asombro y estupor pensar que la poca fiabilidad de los instrumentos para la determinación de la edad -y lo determinante que los resultados son para la vida futura de un MMNA- no haya preocupado en exceso a las administraciones competentes y no haya sido objeto de estudios científicos para



VIOLETA QUIROGA

solventar este déficit (2003:59). Por ello, son alentadoras las iniciativas que se están desarrollando desde la Universidad de Valencia en las cuales se está intentando elaborar un registro de menores de otras nacionalidades con una situación administrativa legal a partir del cual proporcionar modelos de referencia diversos según variables como el sexo y la nacionalidad. No obstante, este tema debería empezar a ser estudiado con urgencia por aquellas administraciones responsables.

En cuanto a la **declaración de la situación de desamparo**, tanto en Cataluña como en la comunidad de Valencia se resuelve de forma automática una vez finalizada la identificación; en la práctica esto sucede el primer o segundo día de ser detectado por los servicios de protección. No es así en Euskadi, en donde la declaración de desamparo va de la mano de la tutela y pasa por una fase de provisionalidad. Tanto en Euskadi como en Cataluña la asunción de la tutela administrativa resulta algo más compleja. En ambas comunidades autónomas se aplica la modalidad de **tutela “provisional” o “temporal”** con la justificación que

este plazo, que oscila entre los 15 días y un mes, sirve para filtrar aquellos menores que quieren permanecer en el circuito y aquellos que no, hecho que sirve para no aumentar la burocracia administrativa que deben rellenar los técnicos. Cuando el menor permanece, se lleva a cabo el diagnóstico de su caso para resolver cuál de las cinco posibles medidas educativas es la más adecuada. La ley marca que la primera medida que se estudie, por defecto, sea la repatriación al país de origen. Sin embargo, tenemos dudas de que esto sea así en todas las CCAA y en el caso de que exista familia extensa se ha identificado que a veces la medida que se valora como más adecuada es el acogimiento en familia extensa, por encima de la repatriación. Únicamente cuando la propuesta definitiva se corresponde con el acogimiento en la red autonómica de protección, que se determina en un mínimo de 4 meses y un máximo de 6 según las informaciones de las CCAA, entonces se asume la **tutela definitiva**. En la Comunidad Valenciana, a pesar de que la tutela es definitiva también se espera entre 10 y 30 días para corroborar que el menor tiene verdaderas intenciones de permanecer en el centro.

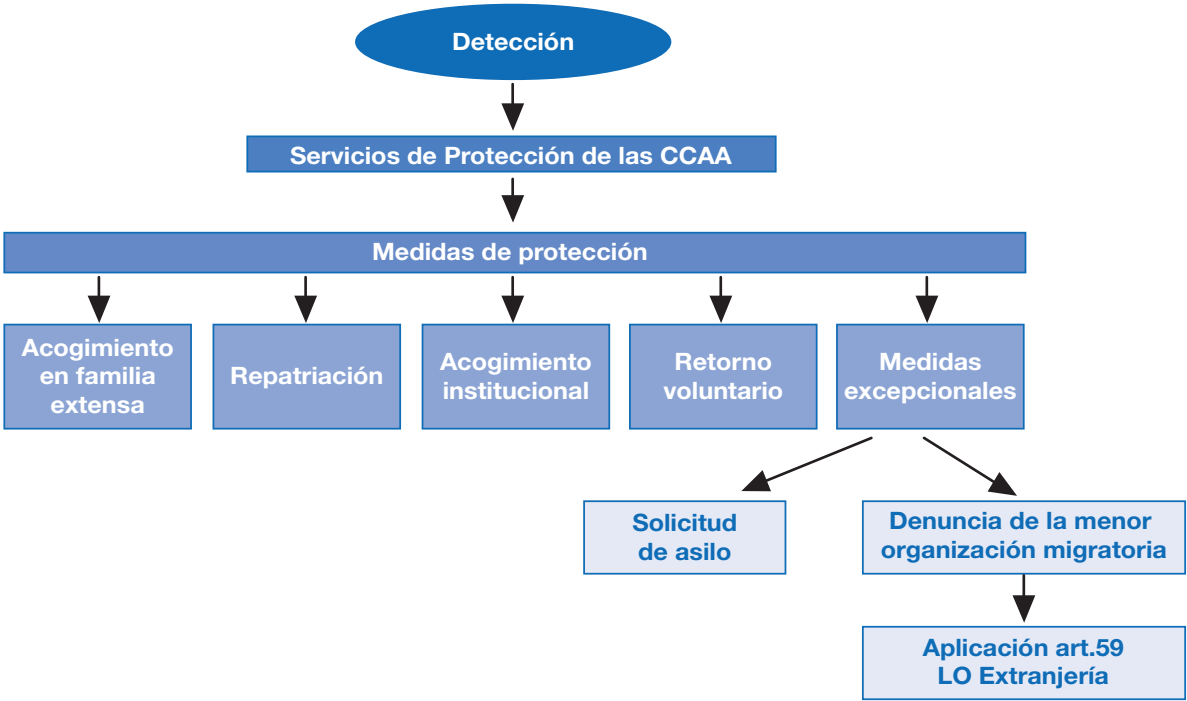
7.3

Las medidas de protección

Una vez entra en marcha el procedimiento de atención a un menor, existen cinco medidas de protección que las comunidades autónomas pueden aplicar cuando

un MMNA ingresa en sus servicios de protección, como se muestra en el siguiente gráfico:

GRÁFICO 10 \_ Modalidades de las medidas de protección para un/a MMNA



FUENTE: Entrevistas y fuentes secundarias, 2007-2009. Elaboración propia

Como ya se ha citado antes, no existe ningún protocolo con criterios homogéneos y compartidos entre las distintas comunidades. Con ello queremos advertir que si bien es cierto que la ley de extranjería insta a los servicios de protección a llevar a cabo la repatriación como medida prioritaria, lo cierto es que únicamente conocemos el funcionamiento y los protocolos que siguen cada una de las comunidades autónomas en el momento que detecta a un MMNA

en su práctica diaria y en términos muy generales. De esta manera, desconocemos si el criterio en la aplicación de las cinco medidas protectoras es distinto en Cataluña, en la Comunidad Valenciana o en Euskadi. Por lo tanto, en los apartados siguientes, en los cuales se desarrolla una descripción y un análisis de estas 5 medidas protectoras, no se ha seguido ningún orden concreto ya que no se tiene información sobre la prioridad de las medidas.

### 7.3.1. EL ACOGIMIENTO EN FAMILIA EXTENSA

El acogimiento en familia extensa es una medida de protección que se viene aplicando desde hace años en menores extranjeros sin referentes familiares, aunque no puede compararse con la aplicación del acogimiento institucional en centro de protección, que podríamos decir que es la medida de protección por excelencia. Aún así, apenas existe información sobre esta medida en los documentos que se han consultado de los servicios de protección ni en las informaciones estadísticas. Tampoco es un aspecto que suela tratarse en los estudios y publicaciones que versan sobre los MMNA. Por lo tanto, la información relativa a esta medida se sustenta principalmente en información de carácter cualitativo (principalmente de las entrevistas efectuadas), con la excepción del vaciado de expedientes de MMNA de sexo femenino en la Comunidad Valenciana (2002-2007).

El artículo 35 de la ley de extranjería 4/2000, y sus modificaciones, no hace ninguna referencia al acogimiento de un menor extranjero no acompañado por parte de algún miembro de su familia, ya sea un miembro de primer grado (hermanos/as) o bien de segundo grado (tíos/as, primos/as). Cuando un/a menor es detectado/a por alguno de los servicios de protección autonómicos por primera vez, los técnicos de estas dependencias inician un trabajo de investigación y exploración sobre la vida de este menor y recaban toda la información disponible. En estas pesquisas aparecen, muchas veces, familiares que residen en el Estado Español, ya sea en la misma comunidad donde ha sido detectado el menor, en otra o bien en un tercer país.

A pesar del vacío legal, esta medida es tenida en cuenta por los servicios de protección como una opción válida para resolver la situación de desamparo de estos menores, con la única excepción de Euskadi, que en general no cuenta con esta medida ya que el volumen de población extranjera adulta está muy por

debajo de las otras comunidades, y por lo tanto la posibilidad de que se encuentren familiares adultos de estos menores en esta comunidad es escaso.

Los únicos datos de los que disponemos sobre las distintas medidas ejecutadas por los servicios de protección de la Comunidad Valenciana se corresponden a los años 2002-2007 para las MMNA de sexo femenino. Los datos analizados del vaciado de expedientes que se llevó a cabo muestran que de los 198 casos de menores migrantes no acompañados de sexo femenino ingresadas en estos 6 años, en el 18% de los casos se entregó a la menor a un miembro de la familia extensa. En el 4% de los casos se entregó a un pariente de primer grado, un hermano o hermana y en el 14% de los casos, a un familiar de segundo grado. En esta categoría de familia extensa se han incluido aquellos casos de menores de edad casadas que han sido puestas a disposición de su marido o bien de su suegra. Si nos fijamos en las características de esta población menor de edad, coincide que la totalidad son de Europa del Este, la mayoría rumanos (86%) y en el 73% de los casos el motivo de ingreso de la menor ha sido por infracción de hurto (49%) o bien por mendicidad (24%). En el resto de casos se desconoce el motivo de ingreso, con la excepción de dos casos por prostitución. La información no revela qué documentos se entregan para comprobar la filiación, con la excepción de dos casos en los que consta que se dispone de una acta notarial y los “poderes judiciales correspondientes”.

Desde el centro de acogida Hortaleza de Madrid se afirma que para que los menores puedan ser dados de baja del centro se requiere que los familiares hayan presentado la documentación pero se afirma que muchas veces no se tiene la certeza de los lazos familiares. Las dificultades surgen principalmente en la fiabilidad en el caso de las chicas casadas rom pues éstas adoptan el apellido del marido, y muchas veces no coincide con el apellido del familiar que la viene a recoger.

La inquietud por la fiabilidad de la filiación entre menores se centra en los menores de nacionalidad rumana,

fundamentalmente los rumanos de etnia gitana rom, aunque diferentes profesionales de centros de menores entrevistados en Madrid también se han referido a menores rumanos payos. Esta incertidumbre que genera este asunto ha hecho que las fiscalías de Menores de Cataluña, Comunidad Valenciana y Madrid estén investigando este tema<sup>45</sup>. Desde la instancia fiscal de menores se tienen verdaderas dudas de que todos estos menores que protagonizan entradas y salidas continuadas de los centros y que son recogidos por algún miembro de la familia extensa o hermanos estén realmente “acompañados” y no estén siendo utilizados por parte de adultos sin ningún tipo de vinculación.

“ (...) Son redes que van moviendo a los niños. Tan pronto como ven que el menor está fichado en una zona y que puede ingresar en un centro, se lo llevan y el menor desaparece. (...) Son menores que entran con documentación auténtica, pasaporte, pero sin los padres y sin ningún tipo de autorización paterna pero que después de las actuaciones policiales, llevan algún documento con muchos sellos de Rumanía haciendo ver que tienen la autorización paterna. Pero todo indica que son menores que están siendo utilizados (Fiscalía de Menores. Valencia, 28/ 09 / 2007)

Poder disponer de más conocimientos y datos sobre esta realidad es crucial para poder realizar la distinción entre “no acompañado” y “acompañado de forma inadecuada”, fundamental para desarrollar acciones protectoras con garantías. ¿Son en realidad estos menores que se suponen acompañados por referentes familiares, “no acompañados” que están siendo

45 Los servicios de protección de Euskadi, de momento no han tenido estas problemáticas ya que entre la población de MMNA la presencia de ese colectivo es muy escasa, lo que no significa que en el futuro también alberguen a estos menores. Para más información ver capítulo 4 de la publicación “Sueños de bolsillo. Menores Migrantes no acompañados en el País Vasco”, realizado también por el Grupo IFAM. Consultar la bibliografía.

“utilizados” en actividades delictivas debido a su posición como menores de edad por adultos sin relación de filiación?

Junto a las dificultades que surgen para determinar el grado de filiación entre los menores rumanos, aparece otro tipo de dificultad en los y las menores marroquíes.

Como ya se ha hecho mención, los antecedentes migratorios adultos en España son fundamentales para entender la migración del colectivo marroquí y en esta dirección muchos menores cuentan con algún pariente cercano residiendo en España. Diversas son las fuentes que señalan que en España se está desarrollando una práctica “dudosa” en torno a aquellos casos en que los MMNA marroquíes tienen familiares (Empez, 2008; profesionales entrevistados). Entre las fuentes consultadas se han detectado casos en que la administración “sugiere” al menor abandonar las dependencias de protección de menores y optar por la convivencia con un familiar “bajo la amenaza de la repatriación”. En consecuencia, muchas veces se producen situaciones de mucha tensión con las familias puesto que estas se ven obligadas a acoger al menor por las presiones del país de origen ante la amenaza de la repatriación. La llegada del MMNA a la familia suele ser explosiva, y más teniendo en cuenta que muchas de estas familias no disponen de las condiciones ni los recursos necesarios para hacer frente a esta nueva incorporación, pues pueden encontrarse en situaciones similares a la de los MMNA (sin trabajo, en situación administrativa irregular) y su acogida, en la práctica, es muy difícil de llevar a término (Comas y Quiroga.2005: 253). Los menores se encuentran sin papeles (ni forma de conseguirlos), sin trabajo, sin nada que hacer en todo el día y con una sensación de abatimiento importante, muchas veces en un punto muerto con una cierta sensación de estancamiento. En consecuencia, algunos de estos menores acaban convirtiéndose en menores en y de la calle. Otra de las dificultades mencionadas es que estos menores se encuentran en una especie de limbo “legal”, puesto que se les ha permitido residir en España pero no hay ningún organismo que solicite su regulación administrativa.





VIOLETA QUIROGA

Esta situación se ha podido confirmar en Cataluña, manifestada por varios profesionales que intervienen en la calle, pero de momento no se ha podido recabar información suficiente que demuestre que se da en otras comunidades autónomas. Estos profesionales alertan sobre una gestión ineficaz y una deficiente intervención por parte del servicio de protección catalán en los casos de MMNA que este organismo detecta residiendo con la familia extensa.

En los casos en que el menor pueda ser acogido por un miembro de la familia extensa no se puede sobrentender que este acogimiento anule el desamparo y en consecuencia no se active ninguna medida de protección institucional. Esta interpretación no se debería dar de forma automática puesto que en muchos casos la residencia y convivencia con un familiar (hermano, tío, tía o primo) no garantiza ni acompañamiento ni la protección real y efectiva, y a veces el menor acaba viviendo situaciones de mayor riesgo social que si se

hubiera tomado la medida de acogimiento institucional. Esta situación se agrava por la ausencia de regulación administrativa de un menor no acompañado, situación que comporta desamparo y que únicamente puede ser resuelta desde la gestión de los “papeles” por parte de los servicios de protección.

Si bien es cierto que la red de parientes puede resolver las situaciones de las primeras semanas o meses, cuando esta situación provisional se convierte en definitiva debemos partir del hecho que no siempre puede ser considerada una medida adecuada ni eficaz ni efectiva. Conscientes de que los servicios de protección se han encontrado muchas veces con una sobresaturación importante, esta situación no debería justificar que se tomen medidas protectoras sin un diagnóstico fiable y adecuado, y que cuando se tomen esté sustentado por criterios técnicos a partir de un estudio de la idoneidad de la familia de acogida.

### 7.3.2. EL ACOGIMIENTO EN LA RED DE RECURSOS

El peso que han tenido y tienen los MMNA para los sistemas autonómicos de protección es bastante relevante, y en todos ellos su llegada ha desencadenado a lo largo de los años una (sobre)saturación del sistema de acogida y una consecuente falta de plazas en los recursos, principalmente en los centros de recepción o acogida.

Si atendemos a las cifras de las comunidades autónomas, en el año 2008, en Euskadi había disponibles un total de 769 plazas para MMNA<sup>46</sup> en los recursos de protección, que representan un porcentaje muy significativo en la totalidad de la población menor en situaciones de desprotección grave o desamparo atendidos por las diputaciones forales: en Araba el 56%, en Bizkaia el 82% y en Gipuzkoa el 63%. En la Comunidad Valenciana, para el mismo año había un total de 1.248 plazas en centros de menores, de las cuales el 34% estaban ocupadas por MMNA<sup>47</sup>; de éstos el 63% de las plazas era en centros de recepción o primera acogida y el 28% lo estaba en centros residenciales. Por último, en Cataluña, a pesar de no disponer de datos oficiales, sabemos que en el 2007 el 25% de las plazas de los 21 centros residenciales existentes estaban ocupadas por MMNA<sup>48</sup>.

De este modo, a medida que los MMNA iban ocupando plazas de la red de recursos de protección “normalizada” y se iban (sobre)ocupando los centros, los servicios de protección empezaron a crear recursos específicos para atender a esta población. La mayoría de ellos eran centros de primera acogida o recepción

46 En Araba 158, en Bizkaia 406 y en Gipuzkoa 205.

47 Según la directora general de Familia, Carolina Martínez, en el 2008 los menores extranjeros no acompañados ocuparon el 44% de las plazas residenciales para menores, y destaca “la masiva afluencia que en los últimos años ha sufrido la Comunidad Valenciana”.

48 Foto fija, datos extraídos del cuestionario pasado a centros de menores entre enero y marzo del 2007. Los 21 centros residenciales catalanes (CRAEs) suman 377 plazas, de las cuales 93 estaban ocupadas por MMNA. Para más información ver el Informe de Cataluña, referenciado en la bibliografía.

o bien pisos con carácter residencial. En Cataluña, los primeros recursos que se abren de carácter específico lo hacen en el año 1999. En la Comunidad Valenciana, se abre en 1998 el primer piso para MMNA. En Euskadi los años difieren según las diputaciones, en Gipuzkoa en 1993, en Bizkaia en el año 2000 y en Araba, en el 2003.

La especificidad en la atención a los MMNA ha sido uno de los criterios que se ha impuesto a lo largo de estos años de acogida a esta población. En la actualidad, para el año 2009, tanto en Cataluña, en Valencia como en Euskadi existen centros exclusivos para MMNA, principalmente en la fase de primera acogida y acogida. De estas comunidades, únicamente la diputación de Bizkaia dispone de una red integral desde la fase inicial hasta la final que ha creado recientemente, con un número reservado de plazas exclusivamente para esta población. El caso de Cataluña –concretamente Barcelona ciudad- es interesante resaltarlo ya que está presentando un doble giro: se pasa de una atención en una red única de protección a una red pensada y diseñada específicamente para MMNA, para volver a orientar la acogida, en la actualidad y después de 15 años de trayectoria, en una red lo menos especializada posible desde la idea de proporcionar recursos que puedan integrar de forma genérica a adolescentes en riesgo social.

El caso de Cataluña nos sirve para ilustrar un debate que se encuentra abierto en buena parte de las comunidades que reciben un volumen significativo de MMNA de sexo masculino. El criterio por el cual los recursos deberían tener un carácter mixto por definición, esto es, donde residan menores autóctonos con menores extranjeros, es uno de los criterios en los que coinciden todos los agentes sociales haciendo especial énfasis en que garantiza un mayor grado de integración social<sup>49</sup>. Junto a esta justificación bastante compartida por buena parte de los profesionales entrevistados durante el trabajo de campo, también aparece una segunda opi-

49 En la diputación foral de Gipuzkoa esta mezcla no es posible debido a que el número de menores autóctonos tutelados por los servicios de protección es mucho menor que el de MMNA.

nión que justifica la necesidad de separación en base a las necesidades diferenciadas de este colectivo, tales como la finalidad del proyecto migratorio, el aprendizaje de la lengua y los aspectos culturales del país de recepción, la presencia de mediadores y traductores, la inserción sociolaboral antes de la mayoría de edad, etc. Por otro lado, durante el trabajo de campo realizado para esta investigación, nos hemos encontrado que en las justificaciones de la segregación de los MMNA de los menores españoles también subyacía la idea de una mala influencia de las maneras y actitudes conflictivas de los “menores marroquíes” (mayoritariamente) en los menores autóctonos, de una posible contaminación de los “desviados” hacia los “buenos, frágiles”, al estilo de lo que planteaba Goffman (1980:162).

Paralelamente, algunos de estos organismos han creado de forma reciente departamentos o secciones específicas para atender a los MMNA. Estas reformulaciones han tenido una orientación muy concreta a partir de la creación de sistemas especializados en base a tipificaciones y clasificaciones realizadas sobre los menores (Monteros, 2007:273). Este es el caso de Cataluña, que crea la “Sección de Atención a Menores Extranjeros sin referentes familiares”<sup>50</sup> en el año 2005, y el caso de Gipuzkoa, que en el año 2007 crea un “Programa específico de MMNA”<sup>51</sup>.

Esta dificultad, en cambio, no aparece en el caso de las MMNA de sexo femenino. Esta es una realidad totalmente aparte ya que debido a su volumen más reducido, en general las chicas son atendidas en centros de urgencia, de acogida y residenciales mixtos con algunas excepciones<sup>52</sup>.

50 Esta sección es impulsada exclusivamente por el Servicio Territorial de Atención a la Infancia y a la Adolescencia de Barcelona Ciudad de la DGAIA, con la cual consolida una red especializada de recursos y profesionales para MMNA.

51 A principios del año 2007 se crea el “Servicio de Asesoramiento Técnico para el Seguimiento del Programa de Acogida de Menores Extranjeros No Acompañados”, adjudicado a la empresa *Horbel*, para coordinar, gestionar y tramitar la documentación de los MMNA de Gipuzkoa.

52 En la provincia de Alicante son ingresadas en el centro de primera acogida Lucentum, específico para MMNA.

Debido a que los estudios y los artículos dedicados a los circuitos de atención y protección que existen en las distintas comunidades son muy numerosos, no entraremos a detallar este aspecto.

Lo que sí nos interesa resaltar es que la mayoría de los recursos que atienden a MMNA en Cataluña, la Comunidad Valenciana y Euskadi han ido modificando sus programas educativos a medida que iban cambiando los perfiles de los menores que llegaban<sup>53</sup>. Así, la llegada de nuevos perfiles de atención de menores en riesgo social a los centros de estas comunidades ha traído consigo modificaciones en el Proyecto Educativo de centro (PEC).

Los datos también parecen indicar que cuanto mayor es la dimensión de los centros de urgencia y/o acogida, mayor es el grado de insatisfacción con relación al proyecto educativo desde la dirección del centro. En esta línea, los menores entrevistados también han verbalizado su descontento con relación a este tipo de centros en Euskadi, en Cataluña o en la Comunidad Valenciana. Muchos de ellos se han referido a la sobreocupación de estos centros y a los inconvenientes que esto acarrea. Otro de los aspectos en los que coinciden muchos de los menores es en la alta frecuencia de conflictos que se viven en estos centros, ya sea entre menores o entre menores y educadores. Y por último, una de las quejas mayoritarias tiene que ver con el “no hacer nada”. El hecho de “no poder hacer nada” se ha valorado muy negativamente ya que los menores indican que su emigración a España está ligada a un proyecto laboral –en la mayoría de casos– y el hecho de “estar perdiendo el tiempo” en un centro les crea mucha incertidumbre e incompreensión acerca del circuito de atención.

Si los centros de urgencias y/o acogida son valorados de forma muy poco satisfactoria por parte de los menores, los recursos con unos objetivos sociopedagógicos claros y con un carácter residen-

53 Información extraída de los cuestionarios pasados a centros. Ver metodología.

cial a largo plazo son altamente valorados por los menores. En su gran mayoría, los menores valoran muy positivamente las actividades que tienen como objetivo la inserción sociolaboral del menor, principalmente los recursos de formación pre-laboral, como son los cursos profesionales.

Los **recursos de mayoría de edad** no están extendidos en todas las comunidades autónomas de la misma forma. Cataluña es la comunidad que tiene un proyecto más consolidado en relación al soporte a la emancipación de los MMNA, con 254 plazas (2007), al lado de las 120 plazas de Euskadi (2008) y las 11 plazas (marzo 2008) de la Comunidad de Valencia. En Euskadi, concretamente en Bizkaia, ante la falta de plazas de mayoría de edad se ha puesto en marcha un circuito informal de atención a estos menores que se hacen mayores y que no son atendidos por la administración. El acompañamiento a la mayoría de edad es uno de los aspectos que se deberá tener en cuenta para el futuro. El desbarajuste entre las plazas reales y la demanda existente es un tema que se ha puesto repetidamente sobre la mesa y que es fundamental resolver para completar la protección de estos menores cuando entren en la mayoría de edad.

Los cambios en las características de los niños, niñas y adolescentes en situaciones de desprotección grave o desamparo requieren de actuaciones diferentes a las que tradicionalmente se venían dirigiendo a la población menor española. Por lo tanto, la llegada de nuevos perfiles deberá venir acompañada de cambios profundos en el diseño y la implementación de los circuitos de protección y sus recursos.

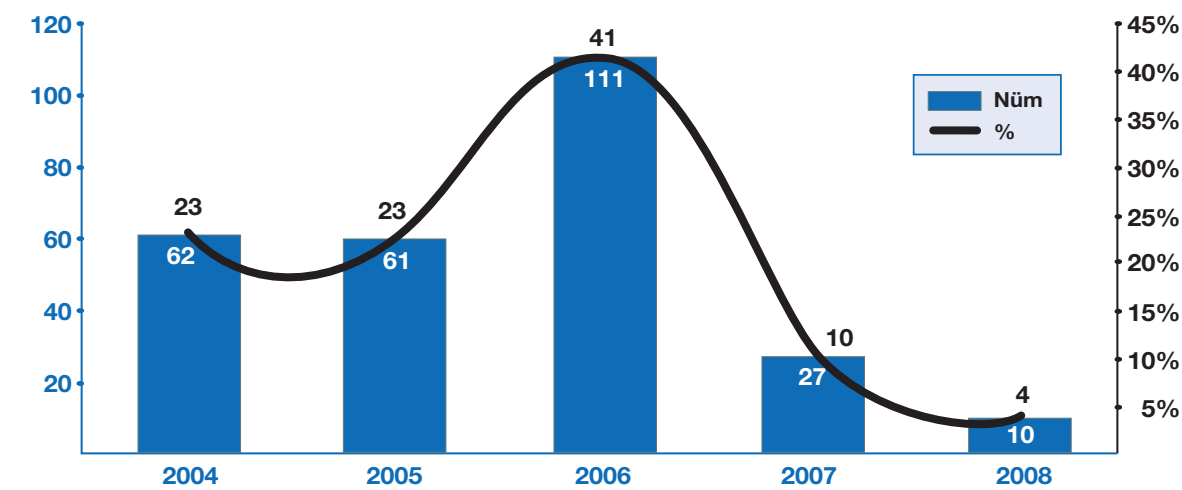
### 7.3.3. LA REPATRIACIÓN

Las repatriaciones de los y de las MMNA se rigen por lo que marca el artículo 35 de la Ley de extranjería 4/2000, y sus modificaciones, por la cual, según “el principio de reagrupación familiar del menor”, la Administración General del Estado, actuan-

do a través de las Delegaciones y Subdelegaciones del Gobierno, resuelve la repatriación a su país de origen o su permanencia en España, después de haber escuchado al menor y previo informe de los Servicios de Protección al Menor. La repatriación de los MMNA es uno de los aspectos que ha generado más polémica y más confrontación entre las administraciones públicas y las entidades sociales en defensa de los derechos de estos menores. La concepción de “reagrupación familiar” de menores extranjeros no acompañados como “medida de protección” pensada desde la premisa de que “todo menor tiene derecho a vivir y crecer en su propia familia” no es compartida por muchas entidades sociales ni tampoco por algunos de los profesionales que atienden a esta población (educadores, abogados, investigadores, técnicos, etc.), que ponen en entredicho que esta medida se pueda calificar de “educativa” tal y como está planteada. Así, las voces críticas consideran que en muchas ocasiones se ejecutan repatriaciones incumpliendo muchos de los principios que rigen la normativa internacional y nacional sobre los derechos de los menores, como por ejemplo “el interés superior del menor” o el “derecho a ser escuchado y tener en cuenta su opinión” (CDN, 1989). También esgrimen que algunas de las repatriaciones de menores son devoluciones encubiertas que responden a criterios de control de flujos que se ejecutan sin garantías por la seguridad del menor (Arce, 2005). Esta polémica y las constantes presiones y acusaciones desde un lado y desde el otro han influenciado enormemente en el tratamiento y el tipo de atención que se ha ofrecido en relación a las repatriaciones de MMNA, como iremos exponiendo en este capítulo.

Como la repatriación equivale a “reagrupación familiar” durante el periodo de evaluación y diagnóstico del caso del/de la menor es la primera medida que se intenta llevar a cabo ya que se considera prioritaria por encima de cualquier otra medida de protección para los y las MMNA. A continuación exponemos la evolución de las repatriaciones que se han ejecutado en España:

■ GRÁFICO 11 \_ Evolución de las repatriaciones ejecutadas a MMNA en España (2004-2008).

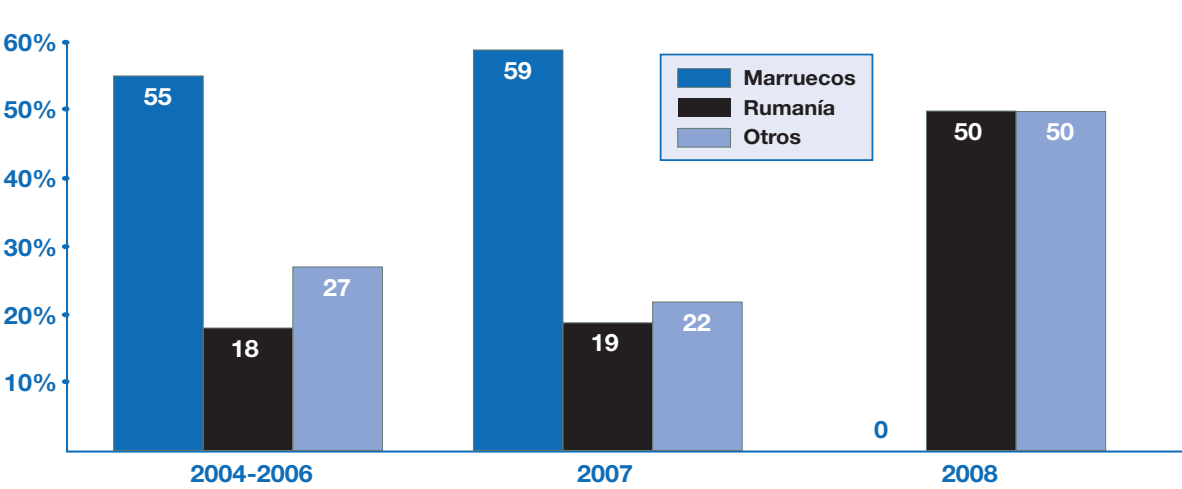


FUENTE: GESI, Ministerio del Interior.

Si sumamos el total de MMNA acogidos en España entre el 2004 y el 2008, observamos que en el 1,4% del total de MMNA entre el 2004 y el 2008 acogidos por los servicios de protección se les ha aplicado la medida de la repatriación desde las distintas comunidades autónomas. Lamentablemente, este porcentaje únicamente ilustra los datos de las

repatriaciones ejecutadas y no de las repatriaciones “incoadas” (son aquellas que han sido aprobadas y están pendientes de ser ejecutadas, en terminología de la subdelegación del gobierno), y que como veremos más adelante existen diversos factores que explican las razones por las cuales no se ejecutan con éxito.

■ GRÁFICO 12 \_ País de procedencia de los MMNA repatriados en España, 2003-2008



FUENTE: GESI, Ministerio del Interior. Elaboración propia.

En cuanto a las nacionalidades de los menores repatriados, destaca en primer lugar Marruecos y, en segundo lugar Rumanía, ambos son los dos países principales, como se muestra en el gráfico:

Entre los años 2004-2006, Marruecos representa el 55%, Rumanía el 18% y el resto de nacionalidades el 27% (entre éstas se pueden encontrar menores de países de África Subsahariana, países de Europa del Este y algunos menores de América Latina).

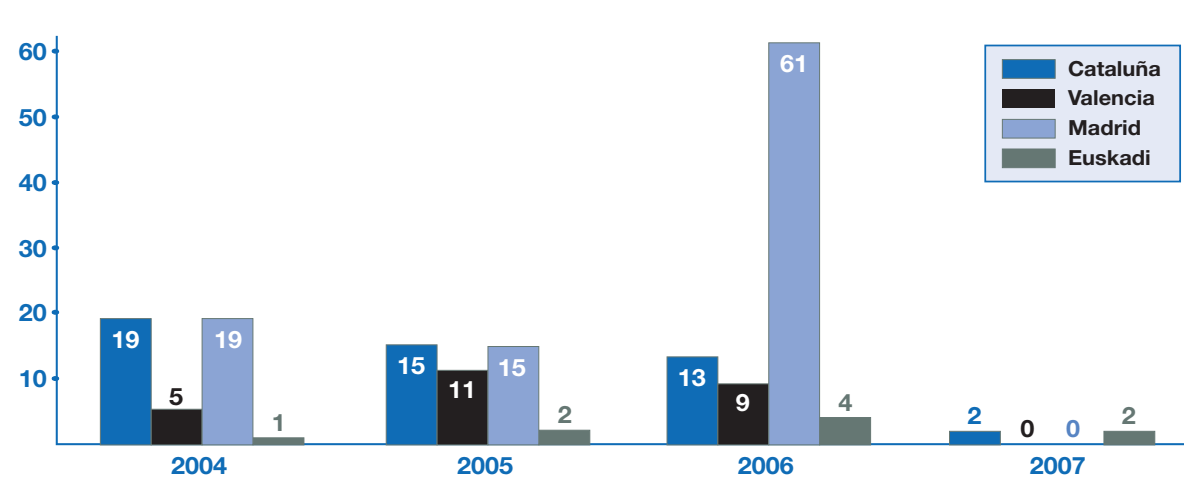
En el año 2007, a pesar de que el número de repatriaciones disminuye considerablemente, pasando de 111 del 2006 a 27 del 2007, Marruecos continúa representando el 59%, Rumanía el 19% y el resto de nacionalidades el 22%, con países de Europa del Este y América Latina.

En el año 2008, esta disminución todavía se agrava más y el total es de 10 repatriaciones, sin que ninguna de ellas sea de menores de Marruecos. Rumanía

asciende al 50%, con 5 repatriaciones ejecutadas, y el otro 50% se producen a menores de América Latina y uno de África Subsahariana.

El acceso a los datos sobre las repatriaciones a MMNA resulta sumamente difícil. La fuente principal que proporciona los datos es la Secretaría de Estado de Seguridad del Ministerio del Interior que recaba y unifica todos los datos que le son enviados por parte de las subdelegaciones del gobierno de las distintas provincias del Estado Español. El problema es que estos datos deben tomarse con pinzas pues en el momento en que hemos comparado todos los datos relativos sobre las repatriaciones, procedentes de las subdelegaciones, de los servicios de protección autonómicos y de los cuestionarios realizados en centros de protección, los datos para un mismo año no coincidían. Dicho esto, la evolución de las repatriaciones efectuadas en España desde el año 2004 según las cuatro CCAA analizadas en este estudio es esta:

■ GRÁFICO 13 \_ Evolución de los MMNA repatriados en España según comunidad autónoma, 2004-2007.



FUENTE: Ministerio del Interior, 2008 e Informes. Elaboración propia.





STOCK XCHNG

Como se aprecia en el gráfico, la Comunidad de Madrid es el territorio que ha ejecutado más repatriaciones, con un total de 91, seguida por Cataluña y Comunidad Valenciana. En el año 2006, que fue el año en el cual se ejecutaron un volumen mayor de repatriaciones, la comunidad de Madrid llevó a cabo el 54% del total, seguida de Cataluña con el 11%, Comunidad Valenciana con el 8% y Cantabria y Baleares con el 4% respectivamente, según datos del Ministerio del Interior.

Tal como estipula la ley de extranjería, son los servicios de protección autonómicos las instituciones competentes para efectuar la valoración de la repatriación, para después informar a las subdelegaciones del Gobierno sobre los datos específicos de los menores a los cuales se ha hecho una valoración positiva de regreso. Como a día de hoy, no existe un protocolo que detalle el procedimiento a seguir en las repatriaciones, esto tiene como resultado que, en la práctica, cada comunidad autónoma interpreta la ley y se rige por sus propios criterios y protocolos de funcionamiento. A modo de ejemplo, en el procedimiento de actuación una vez se ha abierto un expediente de repatriación a un menor, tanto la Comunidad de Madrid como Cataluña informan al menor de este procedimiento a través de una carta con la resolución de la repatriación.

A grandes rasgos, se podría decir que la Comunidad de Madrid era la comunidad que promovía y conse-

guía mayormente las repatriaciones de MMNA, principalmente de menores marroquíes, pues el Instituto Madrileño del Menor entiende que *“la mayor parte de los casos, especialmente en Marruecos, se le dice a la Delegación este chaval tiene estos padres y están en situación de pobreza, que no de desamparo, porque no es equivalente, entonces el ministerio inicia el proceso de reagrupación familiar”*. En definitiva, resuelven de forma positiva los expedientes de repatriación.

A pesar de que la Comunidad Valenciana parece que tenía una postura similar a la de la Comunidad de Madrid, en la práctica existen diferencias entre la provincia de Valencia y la provincia de Alicante, en donde sí se han efectuado repatriaciones. Según los profesionales entrevistados de los centros, la explicación de que en Alicante se lleven a cabo las repatriaciones se encuentra en que el centro de recepción de Alicante se responsabiliza de la preparación y la agilización de toda la documentación que se requiere con la finalidad de agilizar la burocracia, un procedimiento que ha estrechado las buenas relaciones de colaboración que mantienen con las subdelegaciones de Gobierno, el Cuerpo Nacional de Policía y el consulado de Marruecos.

En Cataluña la repatriación es la medida prioritaria y según la Dirección General de Atención a la Infancia (DGAIA) de la Generalitat de Cataluña hay que esta-

blecer una clara diferencia entre el desamparo en territorio catalán porque no está acompañado y el desamparo en su país de origen, que al igual que en la Comunidad de Madrid es el lugar de referencia que se toma para valorar la propuesta de repatriación. Las repatriaciones ejecutadas se mantienen más o menos estables desde el año 2002, con una cifra alrededor de las 13 anuales. Aunque el dato que marca la diferencia es el incremento de las repatriaciones dictadas (caso en estudio), hecho que constata que los servicios de protección catalán han aumentado las valoraciones positivas de repatriación en muchos más casos de menores.

Euskadi es la comunidad que marca la diferencia en este ámbito ya que desde las tres diputaciones forales no se efectúan repatriaciones por voluntad expresa de los servicios de protección al menor, pues éstos emiten “por norma” informes no favorables a la repatriación. Los pocos casos de repatriaciones ejecutadas que se han llevado a cabo han sido por las subdelegaciones de Gobierno, con la única excepción de un único caso en Araba<sup>54</sup>.

Como ya habíamos adelantado antes, una de las dificultades presentes en las repatriaciones es el desajuste entre el número de repatriaciones dictadas y el número de repatriaciones ejecutadas debido a la burocracia y a la lentitud del procedimiento. El tiempo transcurrido entre la resolución del expediente y la ejecución de la repatriación es muy diverso. Si tomamos como ejemplo las 75 repatriaciones ejecutadas desde la provincia de Barcelona desde el año 2000 hasta el 2007, veremos que el caso que se efectuó con un tiempo mínimo fue de un día y el caso que se efectuó con un tiempo máximo fue de casi dos años de espera<sup>55</sup>. La diferencia entre las reagrupaciones ejecutadas y las reagrupaciones incoadas (aprobadas en espera de ejecutarse) recae en el tiempo que transcurre entre la resolución del expediente hasta la ejecución de la

reagrupación por parte del Cuerpo Nacional de Policía, y en este tiempo de espera se pueden suceder varias situaciones.

En primer lugar, según datos de las subdelegaciones del Gobierno, uno de los motivos principales por el cual no se ejecutan las repatriaciones tiene su explicación en que el menor ya ha cumplido los 18 años en la duración del procedimiento. En segundo lugar, algunos de los menores, una vez informados de la propuesta de medida, se fugan y se trasladan a otra comunidad autónoma, aunque hay que tener presente que pese a que el menor cambie de comunidad, el procedimiento de repatriación continúa abierto y la subdelegación del gobierno del territorio puede solicitar a la subdelegación del gobierno de otra comunidad autónoma la devolución de un menor. En tercer lugar, debido a que el trámite desde que se aprueba la repatriación hasta que se ejecuta se puede alargar muchos meses, existe la posibilidad que desde los mismos servicios de protección puedan solicitar una anulación o suspensión de la repatriación a la subdelegación del Gobierno puesto que el menor, en ese tiempo de espera, ha consolidado un proceso de integración social con éxito, como en el caso de Euskadi. Y en cuarto y último lugar, la paralización de la repatriación por un recurso de contencioso administrativo interpuesto por un abogado en representación del menor.

Si nos fijamos en los datos del 2006 de la Comunidad de Madrid, las repatriaciones ejecutadas suman un total de 61<sup>56</sup>. Pero si también tenemos en cuenta las repatriaciones incoadas que fueron fallidas para ese mismo año (30), el número total de repatriaciones se habría incrementado hasta 91. De estas 30 repatriaciones, el 43% fueron fallidas por fuga, el 30% por mayoría de edad, el 23% por un recurso de contencioso administrativo y el 3% restante por suspensión<sup>57</sup>. Esto ilustra de una forma clarividente los 4 motivos a los que nos referíamos con anterioridad como las causas de la inviabilidad de las repatriaciones.

54 Para más información consultar el Informe del País Vasco, en la bibliografía.

55 Para más información consultar el Informe de Cataluña, en la bibliografía.

56 Fuente: GESI. Ministerio del Interior.

57 Datos extraídos de la entrevista con los agentes policiales de la UCRIF del C.N.P. en Madrid.

Como se indicaba al principio del capítulo, las irregularidades en las repatriaciones han sido uno de los motivos que han hecho saltar la voz de alarma en varias instituciones, entidades y personas. Las primeras actuaciones denunciando estas irregularidades se iniciaron en el año 2002 por parte de la Plataforma de Entidades de Menores No acompañados. En el año 2004 con la denuncia a la Fiscalía de Menores por parte de CEAR Madrid. Más tarde estas denuncias se extenderían a muchas otras ONGs y a asociaciones de buena parte de las comunidades autónomas que acogen a este colectivo. Ante el aumento del número de repatriaciones, CEAR realizó un estudio muy pormenorizado y minucioso de la Ley Orgánica 4/2000 y todas sus modificaciones, a partir de la cual se constató la existencia de dos irregularidades fundamentales. La primera irregularidad se producía en la fase de la valoración y desde esta ONG se cuestionaba el contacto real con la familia en origen y la verificación de la situación de riesgo en origen por parte del IMMF. La segunda irregularidad esgrimida por CEAR se producía en la fase de ejecución de la repatriación, la cual era efectuada sin ningún tipo de garantías pues se desarrollaba en la madrugada sin avisar, con policías sin identificar; se devolvía al menor a la policía marroquí y no a la familia o a los servicios de protección de menores de origen.

Ante este escenario, en el año 2006 CEAR empieza a solicitar anulaciones de expedientes de repatriación mediante la presentación de recursos contenciosos administrativos por obligación de derechos fundamentales, basados en la falta de notificación y falta de trámite de audiencia, por una medida ordinaria o cautelar. Aunque en menor medida, esta vía abierta por CEAR es seguida también por otras asociaciones con capacidad jurídica, como es el caso de Cataluña, este recurso jurídico ha conseguido que el Ministerio Fiscal suspenda varias repatriaciones, y como se había mostrado en el gráfico 13, a después del año 2006, el número de repatriaciones sufren un descenso muy significativo.

Las limitaciones que entraña este procedimiento son muchas. Según CEAR, el panorama es muy complejo

ya que la repatriación es una medida respaldada por todas las administraciones. Por otra parte, existe un nulo conocimiento de la realidad de los MMNA por parte de los jueces y existen múltiples impedimentos en el ejercicio de la representación judicial del menor ya que el órgano tutelar es el propio organismo que ha solicitado la repatriación, con lo cual se procede a una alegación de conflicto de intereses. Por último, el desconocimiento absoluto de la fecha exacta para la ejecución de la repatriación se traduce en que se disponen de muy pocas horas para el recurso, con lo cual desde CEAR Madrid se ha optado por proponer a todos los menores la firma de una designación por parte del menor como representante legal. En Cataluña, la forma de proceder en la vista suele ser que el menor solicita que la Asoc. Catalana de profesionales de Extranjería (ACPE) sea su representación legal aun cuando en algunos casos ha hecho falta que un notario haga unos poderes para-pleitos al menor, alegando que es un menor maduro (de más de 16 años) y que sabe lo que le conviene.

En esta dirección, varios organismos de peso de ámbito estatal -el Defensor del Pueblo y el Consejo General de la Abogacía Española- y autonómicos<sup>58</sup> han cuestionado la legalidad de algunos de los procedimientos de las repatriaciones, y han solicitado que todo menor extranjero no acompañado tenga el derecho de asistencia jurídica (un abogado de oficio especializado en extranjería) en los procedimientos de repatriación que los afecten, y según la voluntad del menor, se pueda actuar a favor de la nulidad del expediente de repatriación con la notificación formal de la resolución de la repatriación y garantizando que los menores serán escuchados.

Las presiones ejercidas por organismos y ONGs, los inconvenientes de ejecutar las repatriaciones aprobadas resultado del largo tiempo de espera para ejecutarlas y de las fugas así como de las anulaciones en los tribunales por defectos procedimentales o por cuestio-

nes de fondo, fueron las causas principales para que algunos gobiernos autonómicos se decidieran a abrir centros en Marruecos para resolver la permanencia de estos menores en España. Cataluña pone en marcha el programa Cataluña-Magreb en el año 2006 con el objetivo de promover el retorno voluntario con la contraprestación de formación e inserción sociolaboral, y según diversas fuentes (Fundación Carolina, 2010), es un programa que no ha tenido el éxito esperado. Según el Informe de Human Rights Watch de enero del 2009, en el 2008 había 230 plazas<sup>59</sup> en centros de Marruecos destinadas a MMNA repatriados, una parte de ellas financiadas por la Comisión Europea. Estos centros que en un principio estaban destinados a acoger menores repatriados pero que según este mismo informe están siendo utilizados como centros de prevención a la emigración de menores.

De forma paralela a la construcción de los centros, el ejecutivo español firmó acuerdos bilaterales con Senegal en el año 2007 y con Marruecos en el 2009 para facilitar el procedimiento de repatriación en origen. Esta línea parece que estrecha los lazos de colaboración entre estos dos países y describe el procedimiento que se debe seguir y los tiempos establecidos para este procedimiento aunque a día de hoy desde esta investigación no se ha podido acceder a estos acuerdos.

La existencia de estos centros en Marruecos-y más adelante los ubicados en Senegal-no se puede entender sin vincularlo a las repatriaciones. Es muy probable que si la medida de la repatriación hubiere funcionado de forma eficaz y eficiente, estos centros nunca se hubieran construido. La mayor preocupación de las organizaciones humanitarias y de ACNUR estriba en hasta qué punto un procedimiento de estas características, con unos plazos tan cortos de maniobra (en el acuerdo con Senegal, marca 30 días para localizar a la familia y documentar el menor) pueden garantizar un diagnóstico correcto de la si-

tuación de origen del menor y del motivo de su salida o bien, al contrario, puede propiciar un escenario en el cual se ejecuten las repatriaciones de forma arbitraria, indiscriminada y sin garantías como se venía sucediendo hasta ahora.

En la práctica, la repatriación como solución resulta problemática. En primer lugar, la concepción y la finalidad alrededor de la medida es ambigua. En segundo lugar, el procedimiento de evaluación y ejecución de esta repatriación por parte de la administración es poco transparente, con criterios poco claros, protocolos insuficientes y desiguales entre las distintas comunidades. En tercer lugar, existe una oposición radical a esta medida por parte de los menores, que emplean la fuga para no ser repatriados, y un cuestionamiento de los procedimientos de la diversas instituciones que regulan esta medida (Fiscalías de Menores, Defensores del Menor, ONGs, etc.). En cuarto lugar, existe un desajuste importante entre el número de repatriaciones dictadas y el número de repatriaciones ejecutadas debido a la burocracia y a la lentitud del procedimiento; ello tiene como consecuencia que cuando se debe ejecutar, los menores se han convertido en mayores de edad o bien ya están en procesos de integración social plenos por lo cual se solicita la suspensión. Y en quinto y último lugar, su efectividad es limitada puesto que muchos menores repatriados vuelven a emigrar, tal y como se ha podido comprobar durante el trabajo de campo de esta investigación y como han demostrado varias investigaciones anteriores (FICAT, 2002; Comas y Quiroga, 2005; UNICEF Marruecos, 2005).

El ambiente generado de hostilidad, desconfianza y crispación entre las administraciones y varios agentes críticos con el procedimiento alrededor de la repatriación, tampoco ha beneficiado a los menores. Pero el debate sobre la idoneidad de esta medida sí creemos que es beneficioso y no puede ser aplazado por más tiempo. Hace falta que las administraciones competentes en esta materia sean valientes y lleven a término una evaluación y una revisión rigurosa e

58 En Cataluña: Sindicatura de Greuges, el Colegio de Abogados de Cataluña y Asoc. Catalana de Profesionales de la Extranjería.

59 En Tánger 50, en Nador 40, en Beni Mellal 40, en Taghramt 40 y en Marrakech 40 más.

independiente de los objetivos, del procedimiento y del impacto que esta medida está generando en los menores, en las familias, en la administración y en los profesionales.

Como han apuntado algunos de los profesionales entrevistados de dentro y fuera de la administración, las repatriaciones no pueden sustentarse ni en posturas indiscriminadas del “o todos o ninguno”, ni en posturas arbitrarias “con la justificación de que el sistema está colapsado”, ni debe servir para “aquellos chavales que son más complicados, que tienen un problema de salud mental o que son más díscolos”. En la utilización de esta práctica debe haber una definición de la justificación y el objetivo de esta medida, una individualización en las respuestas y una seriedad y una rigurosidad añadidas por la ruptura que implica en el menor esta práctica una vez sea llevada a cabo.

Si hasta hoy la repatriación se configuraba como “un mecanismo de control, vigilancia y disciplina” y cumplía “más funciones como amenaza que como acto en sí mismo” (Monteros, 2007:296), parece que a partir de estos acuerdos bilaterales el escenario va a cambiar. A lo largo de todas las entrevistas realizadas – en Cataluña, en Madrid, en la Comunidad Valenciana y en el País Vasco– los menores han manifestado de forma continuada mucho miedo, angustia y un padecimiento psicológico importante siempre que se abordaba el tema de la repatriación, manifestando su indefensión ante esta medida que debe ser tomada en consideración. La realidad muestra que esta medida no siempre se ajusta a las necesidades de todos los menores y puede acabar teniendo resultados contraproducentes que intensifican las situaciones de riesgo y vulnerabilidad. Y aunque la repatriación sea una medida que hace falta considerar, sólo se debería hacer efectiva siempre y cuando se garantice “el interés superior del menor” y se disponga de un procedimiento de repatriación que tenga como requisitos los derechos básicos del menor, la idoneidad, la viabilidad y la seguridad de la medida.

7.3.4. LOS RETORNOS VOLUNTARIOS

Conocer el número de “retornos voluntarios” que se han efectuado no es posible puesto que no existe ningún registro que sistematice esta información ni desde los servicios de protección al menor de las comunidades autonómicas ni desde las subdelegaciones del gobierno; al menos hasta la finalización de este informe no teníamos constancia de su existencia. Si el acceso a los datos sobre las repatriaciones y la coherencia en las cifras era difícil de ejecutar, el acceso a los datos relativos a los casos de retornos voluntarios es imposible.

El regreso voluntario es definido por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) como “el regreso independiente o asistido al país de origen, de tránsito o a un tercer país basado en la libre voluntad de la persona que vuelve” (OIM, 2005:65) y en parte suele estar financiado por este organismo internacional.

Los datos recabados para esta investigación<sup>60</sup> señalan que en Cataluña se han efectuado 14 retornos voluntarios, en la Comunidad Valenciana 47, en Madrid 3 (datos para el año 2006) y en Euskadi se desconoce el número exacto. En definitiva, sabemos que en España se han efectuado como mínimo un total de 64 retornos voluntarios aunque desconocemos sus características como el sexo o la nacionalidad.

La mayoría de casos contabilizados bajo la categoría de “retorno “voluntario” de los que se ha obtenido información más detallada a partir de las entrevistas y el vaciado de expedientes<sup>61</sup> coinciden en que son mayoritariamente de menores no acompañados de nacionalidad rumana. A la imposibilidad de conocer

60 Para la obtención de esta información, se han cotejado los datos recabados a través del cuestionario pasado a los centros de protección de las comunidades autónomas con los datos facilitados en las entrevistas realizadas a responsables de los centros de protección.

61 Ver metodología.

las cifras oficiales y reales sobre los retornos voluntarios ejecutados en España, hay que sumar la confusión en los términos utilizados para referirse al retorno de los MMNA de nacionalidad rumana. La devolución de MMNA rumanos no debería contabilizarse como “repatriación” sino como “retorno voluntario” debido a que Rumanía se encuentra dentro del espacio de la Unión Europea y por lo tanto se consideran ciudadanos comunitarios. No obstante, las cifras ofrecidas por el Ministerio del Interior incluyen Rumanía como país de destino de menores repatriados. Los datos de este Ministerio apuntan que este país es la segunda nacionalidad en cuanto a menores repatriados y desde el año 2004 hasta el año 2008 inclusive se han efectuado un total de 62 “repatriaciones” a este país, cifra que representa el 23% del total.

Con respecto a los casos de menores procedentes de Rumanía, a finales del 2005 se firmó un acuerdo bilateral entre el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España y el gobierno rumano sobre la protección de los menores de edad rumanos no acompañados detectados en territorio español en situaciones de riesgo social (abuso, explotación o cometiendo delitos) o como prevención a estas situaciones de riesgo<sup>62</sup>. En este acuerdo, que no entró en vigor hasta 2007, se estipula la repatriación obligatoria de todo menor de edad de esta nacionalidad, a partir de la elaboración de un proyecto de regreso ya sea en la propia familia como a los servicios rumanos competentes. Las acciones están coordinadas por un “comité de seguimiento” y se deben llevar a cabo según el procedimiento que indica la ley:

- 1. Identificación de los menores rumanos por parte de las autoridades españolas
- 2. Identificación de la familia del menor y el motivo de residencia de este menor en España por parte de las autoridades rumanas y comunicación de los

62 “Acuerdo entre Rumanía y España sobre cooperación en el ámbito de la protección de los menores de edad rumanos no acompañados en España, su repatriación y lucha contra la explotación de los mismos” del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación publicado en el BOE del 16 de agosto de 2006.

resultados a las autoridades españolas (30 días de plazo máximo).

- 3. Elaboración de un proyecto de regreso (a la familia o a los servicios rumanos competentes) por parte de las autoridades rumanas (30 días de plazo máximo).
- 4. Organización del regreso por parte de las autoridades españolas.
- 5. La acogida y la “reintegración social efectiva de los menores” corre a cargo de la Autoridad Nacional para la Protección de los Derechos del Niño de Rumanía, que dispondrá de las medidas de protección que considere oportunas, y si fuera necesario podría contar con el apoyo de ONGs locales.

Las entrevistas con los informantes claves y el vaciado de expedientes parece indicar que del total de casos de MMNA rumanos retornados destaca un perfil concreto por encima de los demás, que es el de una chica rumana que ha sido detectada ejerciendo la prostitución en España.

En el análisis de los expedientes de MMNA vaciados de la Comunidad Valenciana entre los años 2002 y 2007, encontramos 40 casos de MMNA rumanas detectadas ejerciendo la prostitución, de los cuales el 35 % se tomó como medida de protección el retorno voluntario. Sorprendentemente, se ha podido documentar que en algunos casos de chicas rumanas no se ha aplicado el regreso a Rumanía establecido en los acuerdos bilaterales sino que la medida de protección ha consistido en el acogimiento institucional en la red valenciana de centros de protección. Esclarecer cuáles son los motivos por los que los servicios de protección se inclinan por una u otra medida y cuáles son los criterios que rigen esta decisión es uno de los aspectos sobre los procedimientos de acogida y protección que en próximos estudios sobre esta temática se debe abordar y profundizar.

El procedimiento administrativo y burocrático que se lleva a término por “un regreso voluntario” en menores de nacionalidad rumana difiere de los de la repatriación y se produce en un plazo de tiempo mucho más breve.





Foto: **José Alfonso**. "Madrid: fotos de los derribos en el poblado chabolista de El Gallinero", *Rojo y Negro*, 27/11/2008.

Desde el centro de acogida Hortaleza de la Comunidad de Madrid se indica que desde que les llega una chica rumana por prostitución hasta que es reagrupada suelen transcurrir alrededor de 15 días. En estas dos semanas se procede a identificar a la familia de la menor, enviar la documentación que certifica la filiación y comprobar y evaluar la situación familiar, gestión realizada a través de los consulados en España. Una vez finalizadas estas comprobaciones, la familia expide una autorización de viaje para la menor o se solicita una "carta de viaje" al Consulado de Rumanía. Es habitual que estas menores viajen solas, pero si lo hacen acompañadas es a través de algún miembro de los cuerpos policiales. La embajada o los consulados de Rumanía en España solicitan a la familia su compromiso de recoger a su hija en el aeropuerto.

A pesar de que este apartado relativo a los retornos voluntarios es una primera aproximación a esta medida ya que es la primera vez que sobre MMNA se aborda el análisis de los retornos voluntarios y la información recabada es todavía insuficiente para poder desarrollar un análisis fiable sobre esta realidad, no podemos dejar de decir que existen algunos elementos que requieren de un análisis con más profundidad en Rumanía.

En primer término, la denominación de retorno "como una decisión voluntaria" en los casos de menores de edad de nacionalidad rumana es incorrecto puesto que, como hemos apuntado anteriormente, existe un acuerdo bilateral que obliga, "per norma", a la repatriación de los mismos. Esto no tiene por qué significar que en los retornos voluntarios que se han realizado hasta el momento los menores no hayan decidido voluntariamente su regreso sino más bien que en aquellos casos en que los menores manifiestan su negativa al regreso esto sea tenido en cuenta.

En segundo término, los plazos de tiempo para estudiar las condiciones de la familia de la menor y la idoneidad del regreso parecen, de entrada, demasiado breves para poder llevar a cabo un estudio pormenorizado y fiable sobre esta medida. Esto resulta especialmente preocupante en los casos de adolescentes que han sido víctimas de situaciones de trata y explotación sexual en España por parte de organizaciones de carácter criminal, que pueden no ser bien recibidas por sus familias, estigmatizadas por su entorno social e incluso amenazadas por los miembros de la organización migratoria de carácter criminal.

### 7.3.5. MEDIDAS EXCEPCIONALES: DENUNCIAR A ORGANIZACIONES MIGRATORIAS CRIMINALES Y LA SOLICITUD DE ASILO

En este apartado entraremos a describir dos situaciones excepcionales que en la actualidad tienen muy poca repercusión. No obstante, se le ha querido dedicar un apartado porque en esta investigación se han identificado varios casos de menores que podían haberse acogido a estas medidas pero que la desinformación y la falta de protocolos no lo ha hecho posible. Nos referimos a los casos de MMNA que han sido víctimas de situaciones de explotación sexual por parte de organizaciones migratorias de carácter criminal. Y en segundo lugar, a los MMNA que reúnen las condiciones para solicitar asilo.

#### DENUNCIAR A ORGANIZACIONES MIGRATORIAS DE CARÁCTER CRIMINAL<sup>63</sup>

Cuando una menor que ha sido objeto de explotación sexual denuncia a la organización migratoria de carácter criminal, el procedimiento de atención tiene unas características diferentes de cuando la menor es detectada y accede a la red de protección pero no ha puesto una denuncia. Aun cuando la menor normalmente suele ser ingresada en un centro de la red de protección, las informaciones recogidas apuntan que, en aquellos casos en que la chica menor ha denunciado, el procedimiento de atención otorga una cierta prioridad al papel de la menor como "testigo" en el proceso judicial abierto contra los responsables del acto delictivo por encima de la medida más idónea relativa a su protección como menor en situación de desamparo.

Según el artículo 181 del Código Penal español, se consideran "abusos sexuales" no consentidos aquellos que se ejecutan a través del engaño en

63 Resumen de un apartado de la tesina de Alonso A (2008) *En terra de ningún*. Ver bibliografía.

menores de 13 a 16 años<sup>64</sup>. Los delitos relativos a la prostitución y a la corrupción de menores se encuentran recogidos en el artículo 187 y están regulados por la Ley Orgánica 11/1999, de 30 abril (RCL 1999,1115) por la cual "el que induzca, promueva, favorezca o facilite la prostitución de una persona menor de edad o incapaz, será castigado con las penas de prisión de uno a cuatro años y multa de doce a veinticuatro meses". En las situaciones en que el culpable perteneciera a una organización o asociación, incluso de carácter transitorio, que se dedicara a la realización de tales actividades, la legislación ha previsto penas superiores en grado. En el artículo 188, se detallan los supuestos para cuando la inducción a la prostitución se lleva a término mediante coacción, engaño o abuso de situación de necesidad o superioridad:

- a) El que determine, empleando violencia, intimidación o engaño, o abusando de una situación de superioridad, necesidad o vulnerabilidad de la víctima, a una persona mayor de edad a ejercer la prostitución o a mantenerse en ella, será castigado con las penas de prisión de dos a cuatro años y multa de 12 a 24 meses. En la misma pena incurrirá quien se lucró explotando la prostitución de otra persona, aun con el consentimiento de la misma.
- b) Si los mencionados conductos se realizaran sobre una persona menor de edad o incapaz, para iniciarla o mantenerla en una situación de prostitución, se impondrá al responsable la pena superior en grado a la cual corresponda según los apartados anteriores.
- c) Las penas señaladas se impondrán en sus respectivos casos sin perjuicio de las que correspondan por las agresiones o abusos sexuales cometidos sobre la persona prostituida.

64 Según el Código Penal español, la edad de consentimiento para la actividad sexual se establece en los 13 años.

Como muy bien describió un agente de la policía autonómica catalana, la declaración de la chica constituye la única prueba existente en el proceso judicial abierto contra este tipo de redes criminales.

— “*El 90% de las investigaciones que se llevan a cabo en el territorio es: chica asustada que llega y denuncia unos hechos “tengo un proxeneta que me hace esto y lo otro”. Entonces claro, aquí sí que sólo hay una declaración de una chica y hay la denuncia al proxeneta, no hay nada más, es la prueba básica (Mossos d’Esquadra, 12/03/2007).*” —

Como la declaración de la chica es fundamental para llevar a término el procedimiento judicial, el circuito de acogida queda en una cierta “suspensión” hasta que el procedimiento judicial no se ha resuelto. Cuando es una menor de edad la declarante en un proceso judicial, todos los cuerpos policiales coinciden en afirmar que hay una tendencia a concederle la condición jurídica de testigo “protegido”. Esta concesión hace falta solicitarla, previamente, al juez que instruye el caso y éste determina si existen las circunstancias necesarias para “proteger” la persona que declara. Teniendo en cuenta las circunstancias de vulnerabilidad y riesgo a las que se expone una chica menor de edad que atestigua en un procedimiento judicial de estas características, sorprende que la asunción de testigo “protegido” no se haga efectiva de forma automática, hecho que cabría pensar que debería estar regulado por ley. Cabe aclarar que la concesión de testigo “protegido” en una menor no quiere decir, de ninguna de las maneras, una protección efectiva y con garantías por su seguridad:

— “*Ahora cuando tú hablas de una organización o de una red que puedes prever, siempre se intenta hacer testigo protegido con las pocas garantías que esto tiene, o sea, realmente un testigo protegido con un día no*

*lo sabrás quién es hoy. Pero si lo has hecho bien, si a ti el juez te ha permitido leer la denuncia sin que el abogado de defensa ponga el nombre, ya saben quién es, es decir, “yo soy aquella chica que trabajé en aquel club y que había hecho tal cosa, y hablé contigo de tal cosa...”. Ya sabes quién es. (...) tarde o temprano el abogado tendrá derecho de legítima defensa (Mossos d’esquadra, 12/03/2007)*” —

La Ley Orgánica 8/2000 en el artículo 59, bajo el nombre de colaboración “contra redes organizadas” establece que cualquier extranjero/a que haya cruzado la frontera española sin la documentación reglamentaria podrá declararse exento de responsabilidad administrativa y no ser expulsado en el caso de haber sido víctima, perjudicado o testigo de un acto de explotación en la prostitución abusando de una situación de necesidad. Pero, para quedar exento, es necesario que denuncie a los autores o cooperadores a las autoridades competentes o que coopere con los funcionarios policiales aportando información o atestiguando en el procedimiento judicial contra los autores de este delito que se les imputa. Según el abogado Pedro Pablo García Blanco, siguiendo esta ley, a cualquier persona extranjera que haya colaborado con las autoridades le han de ofrecer dos opciones: o bien la posibilidad de volver a su país o bien el aposento y la residencia en España con permiso de trabajo, siempre y cuando se disponga de una oferta laboral. Si tenemos en cuenta este supuesto legal, cualquier mujer -y con más lógica una menor- que se atreviera a denunciar a su “chulo” se le tendría que aplicar este articulado. Desgraciadamente, en el día a día esta aplicación del artículo 59 no se suele hacer efectivo y las chicas suelen quedar absolutamente indefensas a expensas, muchas veces, de la violencia del “chulo”.

Algunas de las profesionales de las entidades de apoyo a las trabajadoras del sexo, expresan que las chicas muestran mucha desconfianza hacia la policía y que los casos de mujeres que han denunciado y después han sido repatriadas contra su voluntad, hacen que muchas de las chicas no quieran denunciar.

— “*(La policía) a veces intenta crear confianza, por lo que nos explican las chicas. Pero ellas el tema de la policía lo tienen muy claro. (...) La chica que denuncia, la mayoría de veces, acaba en su país sin protección. Es un tema que (la policía) todavía debe trabajar más porque ellas sino no denunciarán puesto que tienen el ejemplo de las pocas que denuncian, y acaban volviendo a su país y con la familia desamparada (Proyecto Carretera. Cataluña.07/03/2007)*” —

La experiencia, pues, está demostrando que la colaboración “contra redes organizadas” mediante la denuncia no es un instrumento eficaz para la lucha contra estas organizaciones. Por un lado, el miedo a las represalias y, por el otro, una carencia real de garantías de protección por parte de las administraciones, que se traduce en un silenciamiento de la mayoría de chicas y mujeres sobre la implicación de este tipo de organizaciones migratorias de carácter criminal. Algunos profesionales de los cuerpos policiales han verbalizado de forma contundente que la implicación de menores en este tipo de delito comporta un problema de gestión, el “cuando tienes una menor tienes un problema” debido a que en las investigaciones con menores implicados no existen las garantías oportunas para realizar una protección real ni se desarrollan con la rapidez que se necesitaría.

Los mismos profesionales alertan del peligro de la inexistencia de un protocolo consensuado en la detección y atención a las menores prostitutas así como que el vacío legal que se ha generado está obligando a resolver situaciones de formas poco convencionales: en resumen, tal y como se ha expuesto a lo largo de este capítulo, los dispositivos actuales en la detección son del todo insuficientes. Por otra parte, haría falta preguntarse si el tipo de red de protección institucional de la que disponemos puede garantizar una atención adecuada a las menores extranjeras dedicadas a la prostitución y

hasta qué punto no se hace necesario repensar los circuitos de acogida.

Ciertamente, la necesidad de conocer más profundamente esta población, sus dinámicas y sus estrategias es fundamental para adecuar las medidas educativas a sus necesidades. A medida que se vayan perfilando las características de esta realidad también podremos aclarar el por qué de estas fugas, el grado de conocimiento que disponen sobre las repatriaciones “involuntarias” que se ejecutan (sobre todo en el caso de las rumanas) y hasta qué punto el factor del miedo ante una expulsión del país está influenciando la relación con las instituciones protectoras. Todos estos aspectos hay que tenerlos muy presentes puesto que pueden estar aumentando el grado de invisibilidad sobre estas chicas. Esperamos que la información que se desprende de este capítulo sirva para poner en entredicho algunas de las medidas “protectoras” que se llevan a término hoy en día y para repensar la atención y la protección que se dispensa. Con la información en mano se hace imprescindible y urgente empezar a diseñar un paquete de medidas de atención para este nuevo colectivo, pensadas para resolver las carencias específicas. Sólo así podremos evitar que estas menores migrantes continúen sumándose al grueso de adolescentes de sexo femenino que se encuentran sin protección en España. Dolores Juliano sostiene que las mujeres en situaciones en especial desventaja suelen sufrir un déficit en las medidas de protección legal e institucional; en el caso de las prostitutas inmigrantes, la carencia de reconocimiento aumenta la vulnerabilidad y las deja indefensas ante la arbitrariedad institucional (2005:47). Sólo si dotamos a estas chicas de cobertura legal apropiada y llevamos a término la implementación de medidas que garanticen su seguridad, sus derechos básicos y la acomodación a la sociedad catalana estaremos evitando este “déficit” del que habla Juliano. Pero para que todo esto pueda cumplirse, es fundamental que las actuaciones de protección tengan en cuenta la opinión de las menores en las propuestas de medida, incluida la de reagrupamiento familiar.



### LA SOLICITUD DE ASILO

La ley española que regula el derecho de asilo y la condición de refugiado<sup>65</sup> no hace mención explícita en sus textos a los menores de edad como un grupo diferenciado, aunque sí lo hacen las directivas europeas y ACNUR. El panorama sobre el asilo en Europa está cambiando y en el año 2009, España ya se ha incorporado al SECA, el Sistema Europeo Común de Asilo. Este nuevo sistema de asilo se augura que será más restrictivo que el anterior siguiendo la línea de armonización europea y parece que se hará referencia a los grupos vulnerables, y entre éstos a los menores de edad.

El número exacto de menores extranjeros no acompañados solicitantes de asilo no lo podemos conocer, ya que las dos fuentes de las que disponemos (la Oficina de Asilo y Refugio, OAR en adelante, y ACNUR) proporcionan datos no coincidentes y desconocemos las razones de esta diferencia. En el año 2008 según la OAR el número fue de 13 y de 25 según ACNUR. En el 2007, el número total de solicitudes de asilo en España fue de 7.581<sup>66</sup>, de las cuales 1.562 fueron efectuadas por menores de edad, y de éstas 12 se correspondían a MMNA según la OAR<sup>67</sup>, aunque esta cifra se eleva a 15 según la ACNUR. En años anteriores, las solicitudes efectuadas por MMNA según datos de ACNUR, se contabilizaron en 17 para el 2006 y en 20 para el 2007.

Por tanto, las cifras revelan que el número de MMNA solicitantes de asilo es muy poco significativo y que en comparación con las personas adultas es casi irrelevante. Si comparamos las cifras de solicitantes de asilo con otros países europeos, el porcentaje español se sitúa muy por debajo de la media europea, estando Francia a la cabeza con 58.200 solicitudes en el 2007, las 42.200 de Grecia, las 42.000

de Inglaterra, las 36.000 de Suecia o las 30.300 de Alemania<sup>68</sup>.

El conocimiento que los MMNA tienen acerca de su derecho a solicitar asilo es inexistente, de forma muy parecida a los adultos. El acceso a esta información no se produce ni en frontera ni en territorio.

Una parte de los MMNA que se acercan a las asociaciones legalmente reconocidas para representar los casos de los solicitantes de asilo en España no habían sido detectados previamente por los servicios de protección al menor. En el momento que estas organizaciones tienen conocimiento de la existencia de este menor, deben seguir el circuito establecido para los menores extranjeros no acompañados en situación de desamparo de cada comunidad autónoma.

Tal como se ha descrito anteriormente, la primera fase de este procedimiento de atención y acogida se centra en la identificación del menor y la determinación de la edad, ya que la mayoría llegan sin documentación de origen. Si la edad es inferior a 18 años es acogido por los servicios de protección al menor, y sigue el circuito habilitado para los MMNA. El problema es si la prueba da una edad mayor de 18 años ya que entonces automáticamente no es aceptado en el circuito de menores. Este “supuesto” menor solicitante de asilo de forma oficial, ha sido declarado como mayor de edad a partir de una prueba para la determinación de la edad que no presenta la fiabilidad suficiente en los casos de menores extranjeros, aunque sea el único instrumento vigente utilizado por la administración. En algunas comunidades, como Cataluña, una vez verificada la mayoría de edad, Mossos d'Esquadra traslada al menor a las dependencias de Policía Nacional donde se inicia el procedimiento de expulsión. El primer inconveniente es que este supuesto menor no dispone de ningún expediente ni en los servicios de protección al menor

65 Ley 9/1994, de 19 de mayo, de modificación de la ley 5/1984, de 26 de marzo, reguladora del derecho de asilo y de la condición de refugiado.

66 De las cuales el 54,44% no fueron admitidas a trámite.

67 Boletín de asilo de la Oficina de Asilo y Refugio sobre 2007.

68 ACNUR (2009) *La protección de los refugiados y el papel del ACNUR*. [www.eacnur.org/media/docs/proteccion\\_acnur\\_2009.pdf](http://www.eacnur.org/media/docs/proteccion_acnur_2009.pdf) (consultado el 12/05/2009)



VIOLETA QUIROGA

ni en Fiscalía de Menores y el segundo inconveniente es que tampoco existe ninguna resolución administrativa que declare la mayoría de edad, hechos que impiden interponer cualquier recurso administrativo o judicial para contrarrestar esta decisión. Cabe alertar, que se corre el peligro de que la poca fiabilidad de la determinación de la edad en los casos de menores esté promoviendo, en la práctica, que los casos de menores de edad no sean notificados a los servicios de protección hasta que la solicitud de asilo es admitida a trámite.

Ante este escenario, comienza un drama con la desesperación del menor y las ONGs para encontrar los recovecos legales para conseguir la permanencia en el país de este menor. Según la Comisión Catalana de Ayuda al Refugiado-CEAR, en dos ocasiones la prueba de edad dio como resultado una mayoría de edad que después la documentación de los menores no ratificó.

Otro de los problemas que aparece en estos casos tiene que ver con el recurso social de residencia hacia este menor. La OAR no autoriza el acceso a los recursos sociales o residenciales<sup>69</sup> porque es menor de edad y tal como establece la Ley debe ser atendido y acogido por los los servicios de protección al menor, pero estos servicios no lo acogen porque la prueba de edad determina que es mayor de edad. Aquí existe un vacío legal que está obligando a ingeniar medidas oportunas para resolver esta situación para que pueda ser acogido en estos recursos residenciales para solicitantes de asilo.

Por todo esto, es primordial que los servicios de protección al menor tengan presente que el menor refugiado que llega a los servicios de protección auto-

69 La ley de asilo estipula que cualquier solicitante de asilo tiene derecho a la educación, a la sanidad y a una residencia durante los 6 meses que dura la instrucción de su solicitud.



nómicos es un perfil absolutamente distinto de otros menores migrantes sin referentes adultos que se están detectando, y que en muchos casos el circuito y el procedimiento que se activa cuando se detecta a un MMNA no se puede ni se debe aplicar en los casos de menores solicitantes de asilo.

El primer elemento que debería tomarse en consideración es que el tiempo transcurrido entre que se entra al país hasta que se solicita el asilo se está convirtiendo en un criterio importante a la hora de

**Se debería reflexionar sobre si los “centros de primera acogida” y los “centros de acogida” existentes en la red de protección de menores son los más adecuados para estos menores (...) Seguramente no es el tipo de acogida y atención que requiere un menor con la vulnerabilidad, la fragilidad y la inestabilidad emocional que puede presentar este perfil.**

admitir una solicitud a trámite, por lo tanto es fundamental que todos los menores que están a cargo de los servicios de protección al menor puedan conocer sin demora la existencia de una medida como el asilo y los motivos por los cuales se pueden acoger a ella. El protocolo de atención y acogida a cualquier MMNA debería incluir la información de su derecho a asilo.

El segundo elemento a tener en cuenta es la determinación de la edad y la poca fiabilidad, que es un elemento común con los menores de otros perfiles pero que en menores refugiados puede resultar mucho más grave. El tercer aspecto tiene relación con el procedimiento que se aplica. En estos casos de menores, la petición de información o documentación en sus países de origen debe ser tratada con mucha cautela. En primer término, la solicitud de información puede poner en peligro la vida o la integridad del menor o su familia en situaciones de guerra o persecución. En segundo término, la obtención de la documentación puede no poder llevarse a cabo ya que los conflictos y las guerras de sus países de origen no permiten ni la búsqueda ni la obtención del mismo y el tiempo y los recursos económicos que requiere no están en disposición de este menor.

Asimismo se debería reflexionar sobre si los “centros de primera acogida” y los “centros de acogida” existentes en la red de protección de menores son los más adecuados para estos menores, teniendo en cuenta las características, el funcionamiento y los perfiles de los menores acogidos en estos centros. Seguramente no es el tipo de acogida y atención que requiere un menor con la vulnerabilidad, la fragilidad y la inestabilidad emocional que puede presentar este perfil. Seguramente -con la correspondiente autorización de su acogida prevista en el procedimiento para solicitantes de asilo- en los pisos de la OAR este menor se sentirá más protegido que en uno de estos centros y habría que barajar la posibilidad de que en estos casos se pudiera contemplar esta opción de residencia con la finalidad de proporcionar al máximo la estabilidad y la seguridad en el menor.

Todos estos aspectos deben ser ampliamente considerados desde los servicios de protección de las comunidades autónomas, y si bien es cierto que los casos de menores refugiados son muy minoritarios, también es cierto que la fragilidad y la vulnerabilidad que presentan estos menores es mayor que en otros casos.

## 7.4

### Cuando el sistema no funciona

Si hasta el momento se había descrito y analizado la acogida y la atención a estos menores por los canales institucionales, en este apartado pondremos de relieve la existencia de una doble dimensión en el sistema de acogida y de atención a los MMNA. Por un lado, un circuito institucional regido por la ley de extranjería y las leyes autonómicas de atención a la infancia. Y por otro, un circuito informal, al margen del oficial, que discrepa con algunas medidas e intenta contrarrestar lo que considera irregularidades y déficits (en algunos casos, vulneraciones de los derechos de la infancia) en la atención a estos menores.

#### 7.4.1. EL CIRCUITO INFORMAL

El ejemplo por excelencia lo encontramos en la práctica frecuente -relatada por los menores- de recomendar la movilidad a otra comunidad autónoma ante la amenaza directa o indirecta de reagrupación por parte de los profesionales de atención. Algunos menores deambulan de centro en centro y se mueven por las distintas comunidades autónomas, abandonando los centros, cuando intuyen que se les aplicará la medida de repatriación o bien cuando ésta ya está en trámite. Muchos de los menores que se han entrevistado para esta investigación relatan como una práctica frecuente la recomendación de los profesionales de atención (educadores, trabajadores sociales, técnicos, etc.) de cambiar de comunidad autónoma ante la amenaza directa o indirecta de repatriación. Los desplazamientos de muchos de estos menores a otras comunidades en busca del sistema de protección “menos perjudicial” están llenos de estas historias.

Otra de las medidas que se han activado desde este circuito informal es la atención a los MMNA expulsados del sistema y que viven en la calle, los que no aceptan los circuitos de protección o bien los MMNA que cumplen la mayoría de edad, entre otras circunstancias.

El cumplimiento de la mayoría de edad significa, para la mayoría de los MMNA, el cese de la atención y la acogida procedente de las instituciones públicas, excepto para aquellos que tienen la suerte y el privilegio de poder acceder a alguno de los recursos de mayoría de edad existentes en algunas de las comunidades autónomas. Un ejemplo de ello lo encontramos en el País Vasco, y concretamente en la diputación foral de Bizkaia. En el año 2004 se puso en marcha el Programa *Mundutik Mundura* para brindar apoyo al proceso de emancipación de jóvenes inmigrantes en riesgo o en situación de exclusión social. Con el éxito de este programa, que cada vez tenía más demanda y atendía un volumen muy alto de jóvenes, la Diputación, ante el miedo al efecto llamada y como medida disuasoria, modificó en el 2007 el criterio de acceso a este programa por el cual los menores debían tener, como mínimo, un año de permanencia en alguno de los centros de protección de menores dependientes de la Diputación Foral de Bizkaia. Esta medida deja fuera un volumen importante de menores, aquellos que ingresaron en un centro foral con más de 17 años, que quedan en la calle a los 18 años, con los riesgos de exclusión que ello implica. Ante este escenario, se pone en marcha un circuito no oficial de apoyo a los MMNA que cumplen la mayoría de edad. En primer lugar, los Terciarios Capuchinos-Asociación Amigoniana -que gestiona el centro residencial Zabaloetxe, con 72 plazas - continúan con su labor de apoyo y sustento a los menores que cumplen la mayoría de edad y no pueden acceder al Programa Mundutik Mundura y de aquellos menores que pasaron por los dos centros de emergencia que tampoco tenían ninguna posibilidad de acceder a plazas de este Programa. En septiembre del 2008, esta asociación disponía de 130 plazas no convenientes para mayores de edad. Paralelamente, y en segundo lugar, una serie de entidades sociales decidieron formar un consorcio y poner en marcha el Programa de Emancipación Hemen en el año 2008 a través del cual acompañar “itinerarios de incorporación social” para estos jóvenes extranjeros



STOCK XCHNG

no acompañados que no cumplían con los criterios de acceso al programa Mundutik Mundura, que ha atendido a 76 de estos jóvenes (hasta junio 2008).

En Cataluña existe el Colectivo *Drari*, que tiene como objetivo ofrecer apoyo, asesoramiento y acompañamiento para la reinserción en el sistema de protección a aquellos menores que se encuentran fuera del circuito y en situación de calle. Esta asociación de voluntarios/as, heredera de la “Plataforma para los Menores no acompañados”, atiende a menores recién llegados no atendidos por el sistema, mayores de edad extutelados, indocumentados o los que salen del sistema de protección. Su ámbito de actuación es Cataluña pero también han atendido a menores residentes en Euskadi o Marruecos.

Desde finales del 2007, el antiguo Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales firmó un acuerdo con las comunidades autónomas para trasladar a MMNA tutelados por Canarias para así reducir la sobresaturación que vivía esta comunidad autónoma de recepción. Desde octubre del 2006 hasta el 2007 fueron trasladados 323 menores. Debido a que la Comunidad de Madrid se negó a acoger a estos menores argumentando una financiación inadecuada, el Ministerio negoció el traslado de estos menores a la Comunidad de Madrid con la Asociación La Calle al margen del Instituto Madrileño del Menor y la Familia. El volumen de menores atendidos por esta asociación sumaba alrededor de 100 en octubre del 2007. Esta situación está generando diversas dificultades ya que los menores están tutelados por Canarias y por lo tanto todos los trámites administrativos relativos a su documentación se gestionan desde esta comunidad autónoma. Los casos de menores que llevaban más de un año en los centros de acogida canarios sin haber obtenido la

documentación son habituales y tienen varios casos de menores a punto de cumplir la mayoría de edad. Desde la Asociación La Calle se les brinda formación y se les puede tramitar el permiso de trabajo, ya que pueden inscribirlos en el Servicio General de Empleo.

Es evidente que nos encontramos ante una **doble forma de atender a estos menores**: una oficial y otra informal. No obstante, este sistema oficial es deslegitimado, en parte, por algunos de los miembros que lo conforman. Cuando el sistema oficial de atención a esta población falla - cuando se abre un expediente de reagrupación familiar, se le ingresa en un recurso que se aleja de sus expectativas, o se lleva a cabo una medida considerada como “injusta”- se pone en funcionamiento un sistema informal de atención y protección al margen del oficial que tiene como objetivo garantizar la protección real de los menores.

Ante esta duplicidad de sistemas y de discursos, los menores suelen perderse entre este laberinto y les cuesta encontrar un sentido ante procedimientos y mensajes que se contradicen. Hay que añadir que esta duplicidad se ve aumentada por la falta de criterios comunes en todas las CCAA en la atención de los/las MMNA, que comporta que los/las menores acaben llegando a aquellas comunidades que les dotan de más garantías, un “efecto llamada” que funciona como una diáspora de menores, como sucedió en el año 2007 en el País Vasco.

Este doble sistema deja al descubierto una incoherencia intrínseca que produce incertidumbre e incompreensión en los menores a la vez que favorece su picardía porque permiten un escenario desigual entre las comunidades, que en definitiva no beneficia ni al interés superior del menor ni al propio sistema protector.

#### 7.4.2. ESTRATEGIAS DE RESISTENCIA

Cuando empezaron a llegar de forma más numerosa los MMNA a los sistemas de protección, uno de los aspectos que llamó más la atención fue la alta movilidad que presentaba esta población. A lo largo de los años el discurso mayoritario apuntaló que esta movilidad constituía una característica inherente a este fenómeno.

La perspectiva histórica que nos ofrecen los más de 15 años que han transcurrido junto con una interpretación de la realidad que diverge de esta asociación, nos lleva a señalar que se ha producido un error de análisis e interpretación. La movilidad no es algo propio de este colectivo sino que más bien es inducida por el funcionamiento administrativo de los sistemas de protección (Monteros, 2007:266). Dado que las Instituciones de protección de menores dependen de cada comunidad autónoma, los menores buscan de forma permanente la entrada a un circuito de protección que les facilite la posibilidad de conseguir la documentación y cubra sus necesidades. En este sentido, a lo largo de estos años se han producido éxodos desde Cataluña o Madrid hacia Euskadi, o de Madrid a Valencia, entre otros.

Desde algunas comunidades autónomas se señalaba a los MMNA de Marruecos y a los MMNA de Rumanía como los colectivos que presentan una mayor movilidad entre las diversas CCAA y centros de acogida. Necesario y muy interesante será estudiar y analizar si el grado y la frecuencia del manejo de estas estrategias de resistencia por parte de los menores puede tener algo que ver con algunas características de éstos, tales como la nacionalidad, el sexo o la adscripción étnica.

Otra de las estrategias de resistencia que manejan estos menores son la identidad falsa, la falsificación de la documentación de origen o bien la fuga de los centros. La “fuga” por parte de los y las menores es una situación muy habitual en los centros. Entre el colectivo de MMNA la fuga suele ser el resultado de una notificación de repatriación, aunque también existen otras situaciones que pueden propiciar la fuga, como un conflicto grave con los educadores o con otros menores o bien la percepción de la ineficacia del sistema. Esta percepción está muy ligada a la tipología de centros, como ya se ha planteado anteriormente. Monteros también apunta hacia esta dirección al señalar en el caso de los menores marroquíes que “el índice de fugas parece incrementarse de forma proporcional a la dimensión de los centros de acogida. Cuanto más grande es el centro, más fugas hay. Por el contrario, el menor número de fugas o ausencias se ha experimentado en aquellos programas de acogida basados en la preparación de la autonomía” (2005:67)

Estas estrategias que los menores pueden activar y manejar en los períodos en los que perciben que el sistema de protección les resulta perjudicial para sus objetivos e intereses deben interpretarse como actos de resistencia ante la ineficacia de un estado del bienestar que los deja al margen de sus actuaciones. Las actuaciones e intervenciones sociales hacia los/las MMNA tienen un impacto que repercute en el comportamiento de los menores, en sus dinámicas en los centros a la vez que modifican las relaciones y las representaciones que se generan entre todos los agentes que participan y los propios menores. Por lo tanto, para garantizar el éxito en la protección y la integración de estos menores, los profesionales de la intervención no pueden obviar el despliegue de estrategias que estos chicos y chicas pueden emplear como mecanismo compensatorio de un estatus devaluado de ciudadanía.

# CAPÍTULO 8

## MENORES INVISIBLES



STOCK XCHNG

PERFIL 1. MMNA con familia extensa o con red social .....	151
PERFIL 2. MMNA trabajadoras del sexo .....	158



# Perfil 1

## MMNA con familia extensa o con red social.

### SUBPERFIL 1.1: De Marruecos

#### EL CASO DE LOS CHICOS

Aunque los menores no acompañados emigran solos, desde los primeros años de llegada de los MMNA marroquíes existen diversas redes de apoyo a lo largo del trayecto –como hemos visto en el capítulo 4- y también en el momento de la llegada en el destino final. Junto a las redes de iguales, aparecen redes familiares y de compatriotas adultos que proporcionan ayuda de forma espontánea y devienen una pieza clave en la acogida y la atención a estos menores.

En los casos en que estos menores acceden al circuito de protección, existen indicios que desde algunos servicios de atención en España se está llevando a la práctica la medida de acogimiento familiar sin las garantías debidas (Empez., 2008). Esta práctica “dudosa” se ha detectado en casos en que la administración “sugiere al menor abandonar las dependencias de protección de menores bajo la amenaza de la repatriación”. También se alerta que muchas veces se producen situaciones de mucha tensión con los familiares del menor en el país de destino ya que estos se ven obligados a “acoger” al menor por las presiones del país de origen delante del amenaza de la repatriación. En muchas ocasiones, la llegada del menor a la familia suele ser explosiva, y más teniendo en cuenta que muchas de estas familias no tienen las condiciones ni los recursos necesarios para hacer frente a esta nueva incorporación. En consecuencia, algunos de estos menores acaban en dinámicas propias de la calle. Otra de las dificultades mencionadas es que estos menores se encuentran en una especie de “limbo legal”, ya que si bien se ha permitido la permanencia en España no se ha llevado a cabo con la regulación administrativa correspondiente, y no existe ningún organismo responsable de solicitar la regulación administrativa del menor. La ausencia de regulación admi-

nistrativa de un menor no acompañado comporta un desamparo y la gestión de los “papeles” se debería gestionar desde los organismos de protección.

Esta práctica detectada muestra una gestión ineficaz y una deficiente intervención por parte de los organismos de protección en los casos de MMNA detectados residiendo con la familia extensa. Una de las preocupaciones mayores se centra en que la administración protectora pueda sobrentender que este acogimiento anula el desamparo y en consecuencia no activa ninguna medida de protección institucional. Este es un aspecto que se debería tomar en consideración ya que la residencia con un familiar (hermano/a, tío/a o primo/a) no es garantía de acompañamiento ni protección real y efectiva y el menor puede acabar en situaciones de riesgo social y de desamparo.

#### EL CASO DE LAS CHICAS<sup>70</sup>

La información de este subperfil de MMNA es el resultado de las **12 entrevistas** a chicas MMNA en tres CCAA<sup>71</sup> detectadas por el circuito de protección<sup>72</sup>. Sumado a los **19 casos** que se derivan del vaciado de **expedientes** en estas mismas CCAA en varios años<sup>73</sup>.

En cuanto al **universo no detectado**, es decir, aquella parte del fenómeno de las chicas MMNA que queda oculto o invisible porque no ha sido detectado por los

70 Para más información sobre la situación de estas menores en Catalunya, ver Quiroga V (2008) “Les menors migrants no acompanyades marroquines: una nova tendència?” En: Anuari de la Immigració. Fundació Jaume Bofill.

71 6 en Cataluña, 4 en Valencia y 2 en el País Vasco.  
72 Estas chicas fueron detectadas todas como menores de edad, aunque algunas ya sean mayores de edad en el momento de la entrevista. Los años de detección fueron: 1 en 1997, 1 en el 2003, 1 en el 2004, 1 en el 2005, 3 en el 2006 y 5 en el 2007.

73 4 en Cataluña (2006-2007), 9 en Valencia (2002-2007) y 6 en el País Vasco (2002-2007).

En todos los procesos de adaptación, encontramos también una cara más oculta: aquellos/as que se encuentran al margen del sistema. Como hemos visto, en el procedimiento de acogida y atención a estos menores, hay unos pocos y unas pocas que no encajan en el sistema, bien por voluntad propia, bien porque el propio sistema los expulsa o bien porque que el sistema no los detecta.

Los menores que marchan por “voluntad propia” lo hacen por diversas razones: porque se enfadan, se sienten desplazados, tristes, tratados de forma injusta, desmotivados o desinteresados por lo que el sistema de protección les puede ofrecer. Algunos tampoco acaban de comprender exactamente en qué consiste la maquinaria y los circuitos en los que están insertados y, delante de la incertidumbre y la incomprensión, optan por marchar.

Aquellos menores que no son detectados o bien son expulsados por el propio sistema es debido a que este no puede ofrecerles una respuesta que se ajuste a sus particularidades y expectativas, y suele coincidir con perfiles de menores con necesidades muy específicas y con itinerarios atados a la exclusión y a contextos más marginales, como pueden ser las menores trabajadoras del sexo, los menores que presentan conductas adictivas, los menores con enfer-

medades mentales o los menores que se encuentran en circuitos de explotación altamente controlados por adultos.

El perfil de MMNA fuera de los circuitos de atención del cual se tenía constancia era el del menor viviendo en la calle, formado principalmente por marroquíes, que empiezan a detectarse alrededor del año 1998. La bolsa de menores marroquíes que se encuentran viviendo en la calle ha disminuido notoriamente según los profesionales entrevistados, aunque estos mismos profesionales también alertan que en estos pocos menores se ha intensificado el deterioro físico y psicológico.

En este apartado, se describen las principales características de **dos perfiles de menores que se han podido detectar** a día de hoy que **permanecen al margen de la protección de la administración**. En primer lugar, se describe el perfil de MMNA chicos y chicas “acompañados” de forma inadecuada por familia extensa o por red social (principalmente marroquíes y rumanos), que en gran parte la administración protectora los y las visibilizan como menores acompañados y no en desamparo, tal como se definía en el marco teórico. Y, en segundo lugar, se describe el perfil de MMNA prostitutas, con poca constancia por gran parte de los profesionales y el circuito de protección.



STOCK XCHNG

canales habituales, solo disponemos de indicios o del conocimiento directo de algunos casos para poder afirmar que existen, pero no podemos hacer ninguna estimación de sus dimensiones. Tanto esta primera aproximación como algunos estudios<sup>74</sup> apuntan la hipótesis que una parte importante de las MMNA marroquíes se encuentran ocultas y no acceden a los circuitos de protección.

De las MMNA entrevistadas la mitad llegan a España con 16 años, mientras que la otra mitad llegan entre los 12 y 15 años, **la media de la edad de llegada a**

74 Save de children, 2003; V. Quiroga, A. Alonso, C. Armengol, 2005; Jeunes Errants: memòries i l'audiovisual "Les petites Bonnes", produït per l'associació francesa Jeunes Errants, sobre les nenes marroquines kafalades per a fer de petites minyones a Europa (2004).

**España es de 14,75 años**, por debajo de la edad de los chicos según los datos recogidos en las principales CCAA estudiadas.

Según los 31 casos analizados, las zonas de emisión principal de las MMNA son el norte y el centro de Marruecos. Sin embargo, mientras que en el norte hay más diversidad de procedencia (Tánger, Nador, Tetúan y Larache) en el centro es casi exclusivamente de la ciudad de Casablanca y alrededores. La proporción de las MMNA del sur de Marruecos es menor en comparación con las anteriores, pero también muy significativa, casi exclusivamente de Beni Mellal<sup>75</sup>.

La familia marroquí tradicional se ha transformado en estos últimos años. Actualmente en la sociedad marroquí, que padece una fuerte crisis económica y social, los elementos de la familia tradicional coexisten con los de la familia moderna: coexistencia de elementos de la familia extensa y de la familiar nuclear, disminución de hijos, mejora del nivel de instrucción femenina, retraso de la edad del matrimonio de las mujeres, incorporación de la mujer al mundo laboral. (Bennani-Chraïbi, 1995).

Las características familiares coinciden mayoritariamente entre las chicas y los chicos MMNA. Más de la mitad de las chicas entrevistadas **proviene de familias nucleares**, y en menor proporción de familias extensas y monomarentales. Estas últimas son bastante significativas, todas ellas son madres separadas, abandonadas o viudas que sacan adelante a su familia, una de estas conviven con la familia extensa. En relación a la posición que ocupan en la unidad familiar las MMNA, esta es bastante diversa. De las menores entrevistadas casi la mitad son las hijas más pequeñas, y el resto son las hijas mayores o las hijas que ocupan una posición intermedia. De estas últimas, casi todas, tienen hermanos de sexo masculino mayores.

75 Las zonas de procedencia de los adultos marroquíes asentados en las diferentes CCAA es determinante para entender los orígenes de los y las MMNA.

Más de la mitad de las MMNA entrevistadas han abandonado la escuela en el primer o segundo curso de secundaria, el resto de las chicas no acabaron la primaria, menos dos que nunca fueron a la escuela. El abandono de la escuela se produce, en el caso de las chicas, sobre todo a partir de los 13 y 14 años. Las causas principales son la falta de medios económicos de la familia para seguir costeando los estudios, y el peso de la tradición. También encontramos algunas MMNA que han trabajado en origen, principalmente ayudando a la madres, en tiendas o peluquerías.

En relación al proyecto migratorio, y en concreto en los antecedentes migratorios se ha detectado que algunas de las MMNA no solo siguen el modelo migratorio de sus referentes adultos (familiares, vecinos o comunidad), como en el caso de los chicos, sino también **el modelo de sus hermanos que también fueron o son MMNA**. Se han encontrado dos modalidades: la emigración del hermano primero (sea el hermano mayor o un hermano más pequeño que la menor) y la emigración conjunta de la menor con el hermano. Este modelo entre hermanos se ha dado también en los chicos en diferentes CCAA estudiadas, en el caso de las chicas, en el futuro, tendremos que estar atentos si esto se sigue produciendo y si se consolida.

Como hemos visto en el capítulo de los perfiles de los menores según los motivos de la emigración, una de las características principales que ha impulsado a abandonar su país a las MMNA, y entre ellas, muy especialmente a las de nacionalidad marroquí son **los conflictos que viven en el seno de la familia**, y la huida de esa situación. Conflictos que tienen su origen en la incompatibilidad de expectativas, absolutamente determinadas por la posición de género y su posición de generación. Los motivos son diversos: maltratos a los hijos o a la madre, conflictos intergeneracionales con el padre, alcoholismo del padre, matrimonios forzados, falta de libertad... En algunos casos esta causa principal va muy ligada a los motivos económicos. De forma más minoritaria, también se encuentran casos donde el proyecto migratorio tiene una base económica o bien para mejorar las expectativas sociales.

**Los medios de transportes** más utilizados por las chicas MMNA son: dentro de un camión o debajo de un camión (a semejanza de los chicos) y como pasajera dentro de un autobús. Las tres modalidades tienen la misma proporción de casos. De forma minoritaria se han detectado a chicas como pasajeras de un coche, como polizone en un ferry y por último una en patera.

A diferencia de los chicos se ha comprobado que en las MMNA es bastante común la figura **de intermediarios<sup>76</sup> para conseguir el paso de frontera**. Este intermediario puede ser un conductor de camión o bien una familia marroquí (familiar, conocido o desconocido). En el caso de las chicas hay un peso muy importante del componente de género y de la cultura.

La detección de la menor por parte de las administraciones autonómicas no siempre se hace de forma inmediata y en algunas de las chicas entrevistadas se ha producido cuando la menor llevaba más de un año residiendo en España. Esta detección suele venir efectuada por las administraciones locales (servicios sociales), los cuerpos de seguridad y las entidades sin ánimo de lucro. **El largo período que transcurre entre que la chica llega a España hasta el momento en que es detectada** es uno de los aspectos más distintivos de la dinámica de acomodación que las diferencia de los chicos.

Una vez llegan a España, **la red de apoyo informal juega un papel primordial en su acogida, ya sean familias marroquíes de acogida o familias extensas de origen** (generalmente tías). También se ha detectado alguna familia española, no obstante en estos casos rápidamente son puestas a disposición de los cuerpos de seguridad o de los Servicios Sociales locales.

76 Se entiende por intermediarios "alguna persona que a título individual" pacta con el chico o la chica, con un adulto o con un familiar, el paso de frontera hasta la península. Este pacto puede ser remunerado con una cantidad de dinero acordado o remunerado en especie, a través de favores personales entre familia- intermedio o adulto-intermediario; de favores sexuales.

Las **trayectorias laborales se producen dentro del sector informal**, ayudando en el servicio doméstico de las familias acogedoras algunas como moneda de intercambio porque las ayudan; pero otra son empleadas como “pequeñas criadas”. En algunas de las menores entrevistadas y algunos de los expedientes vaciados, se ha constatado que en algunos casos se produce una inserción en España como “petites bonnes” (pequeñas criadas). Por “petite bonne” se entiende la chica de Marruecos de entre 5 y 15 años de ámbito rural a las que sus padres confían a una familia marroquí de la ciudad como empleada domestica interna, muchas veces, sin tener conocimiento de las condiciones de explotación laboral y sexual en las que trabajan<sup>77</sup>. Esta práctica marroquí también se ha trasladado a Europa como resultado de las migraciones marroquíes y se ha documentado que se está reproduciendo en Francia<sup>78</sup>. La información recogida en esta investigación apunta que también se está produciendo en España, aunque se desconoce si se produce de forma residual o bien alcanza mayores dimensiones.

En todas las chicas entrevistadas acogidas por la familia extensa se ha reproducido este modelo de “pequeñas criadas”, pasando un largo tiempo hasta que han sido detectadas. Algunas MMNA, una vez han podido romper con esta explotación siguen su trayectoria fuera del circuito de protección trabajando en el servicio doméstico, el sector servicios o bien en el sector textil, todo ello de forma irregular. Solo cuando

hay una crisis importante en la vida de estas chicas, como violencia de género por parte de su pareja o un embarazo, que no se ven capacitadas para superar son detectadas por las administraciones protectoras. En el caso de una de las chicas su detección se produjo tras 4 años de residencia en Cataluña.

**Las expectativas de las chicas marroquíes son similares a la de los chicos:** obtener el permiso de residencia y el de trabajo y visitar a la familia de vacaciones. En el caso de las chicas, su posición de género también orienta sus expectativas, y algunas de las chicas acaban sienten madres adolescentes y tener una casa y formar una familia es un proyecto de futuro sobradamente manifestado. No es preciso obviar, que algunas de ellas también citan el afán de libertad como propósito de futuro.

En todos los casos estas MMNA “no acompañadas” pasaban como menores acompañadas y en una situación que no representaba desamparo. Quisiéramos alertar de la posibilidad que más MMNA no estén siendo detectadas, que sean invisibles en estos circuitos informales formados por la propia comunidad de origen. Algunas acogidas por referentes positivos, mientras que otras por referentes negativos, los cuales las someten a duras condiciones de explotación y las obligan a vivir en los márgenes del sistema.

### SUBPERFIL 1.2. De Europa del Este, principalmente rumanos

La detección de los menores rumanos “no acompañados” se remonta a principios del año 2000 en la Comunidad Valenciana o al 2002 según los educadores de calle en Cataluña, pero no es hasta el año 2004 cuando se produce un incremento considerable de casos de menores de Europa del Este.

El perfil de estos menores se caracteriza por ser de origen rumano y búlgaro, muchos de ellos de etnia gitana y que se dedican generalmente a la mendi-

cidad y a los hurtos aunque en ocasiones, adoptan conductas más graves contra el patrimonio y también conductas altamente violentas. Una de las particularidades de este colectivo es que ejemplifican de manera muy clara la realidad que hemos descrito como menores con acompañamiento inadecuado que se dedican “profesionalmente” a actividades delictivas en las cuales los menores toman parte de manera muy activa.

El estigma social que hasta entonces presentaban los MMNA marroquíes se está desplazando hacia este nuevo perfil que ha emergido en los últimos años y que está generando alarma social y la visibilización en los medios de comunicación, con reportajes con marcado tinte sensacionalista<sup>79</sup> o con noticias centradas en la impunidad de estos menores<sup>80</sup>. Como ya se ha apuntado en el capítulo 3, en el apartado de las definiciones, es fundamental diferenciar dentro del colectivo de menores de Europa del Este de etnia gitana dos perfiles dentro de este colectivo de menores rumanos:

- 1) Menores que pertenecen a clanes familiares muy extensos. Son menores que residen en España con sus padres pero presentan problemas de pobreza, escolarización y residen en asentamientos chabolistas. La actividad económica familiar procede del ámbito delictivo en parte ejecutado por los menores como los hurtos o las estafas. Estos menores presentan situaciones de riesgo social y pueden ser objeto de alguna medida de protección o de alguna medida penal.
- 2) Menores con referentes adultos sin vínculos familiares o bien con dudas acerca del vínculo familiar existente entre menor y adulto que llevan a cabo pequeñas actividades delictivas como hurtos o estafa, de la misma índole que los menores con familia.

<sup>79</sup> Ejemplos de ello son el reportaje de Antena 3 “Contra la esclavitud infantil: la historia de Mirela” emitido el 16/04/2009.  
<sup>80</sup> “Nadia, la reina de los niños rateros” (El País, 23/03/2009), La Fiscalía catalana pide que menores entre 12 y 14 años sean imputables penalmente (El Mundo, 17/10/2008).

Es el segundo perfil el que se puede inscribir dentro del contexto de la migración de menores no acompañados.

De entrada, hay que señalar que la información que se dispone sobre este colectivo es básicamente de carácter cualitativo. La escasa información estadística que se ha podido recabar pertenece, principalmente, a la comunidad de Cataluña y la Comunidad Valenciana.

La preocupación por el incremento en la detección de la llegada de menores rumanos de etnia gitana menores de 14 años que tienen como actividad principal el hurto y la estafa ha sido recogida tanto por las memorias de la Sección de Menores-Reforma de la Fiscalía del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña (2006 y 2007) como por la Fiscalía de Menores de la Comunidad Valenciana. En Cataluña, la Fiscalía señala que en el año 2007 se han triplicado los menores procedentes de Rumanía que son sometidos a la explotación por parte de mafias de adultos (memoria 2007, pàg.23).

El mismo organismo desde la Comunidad Valenciana también alerta que estos menores son utilizados por parte de adultos sin vínculo familiar y que parece que estos menores pueden estar siendo utilizados en la comisión de delitos, hurtos, mendicidad o estafa:

“*Hay otro tipo de menores rumanos. Hemos detenido a dos padres que están en prisión, de menores rumanos de menos de 14 años, por cooperadores e inductores de la comisión de delito.(...) Esto es una auténtica mafia de padres, que además tienen 2 o 3 domicilios donde conviven muchísimos adultos y muchísimos niños(...) y es muy difícil saber la relación parental que pueden tener entre unos y otros. Y a lo que se dedican es a coger menores de 14 años pues la ley no puede actuar porque son menores de protección, y se dedican al hurto de teléfonos móviles y carteras.” (Fiscalía de Menores de Valencia. 10/08/2007).*



Asimismo, este dato coincide plenamente con el incremento de menores detectados procedentes de Rumania por parte de los Mossos d’Esquadra en Cataluña entre el 2003 y el 2006. Cabe decir que en este gráfico coexisten los menores “acompañados” y los menores “no acompañados”:

**TABLA 24.** Menores Extranjeros Indocumentados de nacionalidad rumana en la “Oficina de Atención del Menor” de Mossos d’Esquadra de Cataluña, 2002-06.

	Presentados		Presentaciones	
	Núm.	(%)	Núm.	(%)
2003	291	19,5	934	14,4
2004	415	27,8	1.678	25,9
2005	427	28,6	2.253	34,8
2006	362	24,2	1.614	24,9
<b>Total</b>	<b>1.495</b>	<b>100</b>	<b>6.479</b>	<b>100</b>

**FUENTE:** Oficina de Atención del Menor de Mossos d’Esquadra. Dir. General de Policía. Elaboración propia.

El colectivo de menores rumanos detectados por la OAM de los Mossos d’Esquadra se incrementa año tras año, si en el 2003 representaba el 30% del total de las nacionalidades de los menores, en el año 2006 representaba ya el 38% del total<sup>81</sup>. Si la detección de estos menores resulta una evidencia, los datos también demuestran que los menores son detectados en repetida ocasiones, tal y como se aprecia en la diferencia entre el número de menores “presentados” y las “presentaciones” de menores.

En cuanto a la información más cualitativa, parece que el proyecto migratorio se elabora de forma clara ya en origen y tiene que ver con la inducción a la co-

81 Así, los menores de nacionalidad marroquí sufren un descenso respecto al total: en el 2003 representan el 53% del total y en el 2006 bajan al 45% del total.

misión de delitos por parte de adultos, hurtos, estafas y delitos menores. En los casos en que el menor accede a España acompañado por su familia éste contribuye en la actividad económica familiar, la emigración supone una cierta evolución en el negocio familiar, ya que en sus países de destino la actividad económica principal estaba ya centrada en pequeñas actividades delictivas.

En aquellos casos en los que el menor accede a España con adultos sin vínculos familiares, existen indicios de que a pesar de que su entrada se realiza de forma regular debido a su condición de ciudadanos comunitarios, en general no existe una autorización paterna oficial y en cambio aportan cierta documentación, con múltiples sellos de Rumania. Por otro lado, los cuerpos policiales entrevistados señalan que en otros casos también se procede a falsificar la documentación en la cual se hacen pasar por hijos propios.

Estos menores son utilizados por los adultos aprovechando los resquicios legales para cometer delitos y hurtos, ya que al ser chicos y chicas con menores de 14 años, la Ley Penal del Menor no puede aplicarse, con lo cual la única alternativa que tienen es ingresarlos en centros de protección. Una vez ingresados en los centros o bien se fugan o bien a las pocas horas llega un supuesto familiar con documentación que acredita que es un familiar o tutor legal de estos menores, retirándolos del centro. Los profesionales de los centros entrevistados han manifestado que en múltiples ocasiones los documentos que presentan estos familiares presentan ciertas dudas acerca de su fiabilidad.

La movilidad espacial que presentan estos menores es muy elevada, ya que existe un desplazamiento habitual y frecuente en el ámbito provincial, autonómico y nacional fruto de la presión policial y de las expectativas laborales de la zona donde lleven a cabo esta actividad. Estos menores pertenecen a una organización de carácter delictivo que desplazan de una ciudad a otra o bien de comunidad en comunidad. A pesar de

esta movilidad residencial los referentes adultos responsables de recoger a los menores de los centros de protección muchas veces son los mismos:

“Respecto a estos menores, los que cambian son los niños, no los adultos que los vienen a recoger. Es decir, adultos que llevan cinco años viniendo a retirar a sus hijos que la policía ha detectado robando en la calle, pidiendo limosna o pidiendo ayuda para los inválidos (...)de repente ese niño desaparece y viene otro niño. Hablando con la policía nos dicen que esos niños los van cambiando de autonomías y de ciudades (Centro recepción Valencia.Comunidad Valenciana,05/2007)”

En el colectivo de menores rumanos de etnia gitana, hay que señalar las particularidades que rodean a las menores de sexo femenino. En general, se observa que los datos a los que se ha tenido acceso apuntan que el volumen de menores de sexo femenino detectadas es mayor que el de menores de sexo masculino, por lo que parece indicar que hay más chicas que chicos. La organización familiar de los colectivos de rumanos gitanos se corresponden a un modelo de familia extensa patrilineal, esto es que diferentes generaciones conviven en la misma residencia. En el caso de las niñas rumanas, las pautas culturales marcan el enlace matrimonial en edades muy tempranas, entre los 11 y los 14 años. Con el matrimonio, estas menores pasan a depender del clan del marido y asumen responsabilidades sociales de mujeres adultas. Los profesionales de los centros de menores entrevistados alertan que en múltiples ocasiones la relación entre la suegra y la menor (como nuera) se caracterizan por ser de alta conflictividad.

Algunas de las chicas, menores de 14 años, que forman parte de una cadena delictiva están embarazadas o ya son madres de bebés, y una vez han cumplido los 14 años pasan a ser “cabecillas” de un grupo de menores de 14 años . En el momento que estas menores

son detenidas por alguna acción delictiva, alegan su maternidad como motivo para que no se activen las medidas cautelares. Esta situación ya estaba siendo estudiada por parte de la Fiscalía de Menores de la Comunidad de Valencia en el año 2008.

El papel que juegan las chicas en estos colectivos está doblemente invisibilizado, ya que por un lado no se acercan a los servicios sociales ni a las instituciones de protección, y, por otro lado, están muy controladas por los adultos del clan. Tal y como hemos constatado a partir del trabajo de campo y de las entrevistas con los profesionales, estas menores viajan acompañadas no de sus padres sino con la familia del marido o prometido y son una pieza clave en la actividad delictiva, dado que son utilizadas e inducidas por los adultos al no poder ser imputadas legalmente.

Ante esta realidad, las medidas por parte de las instituciones públicas que se están llevando a cabo son diversas. En primer lugar, las Fiscalías de Menores de las comunidades autónomas investigan expedientes de casos concretos para determinar la existencia del vínculo familiar cuando éste no está claro. Un ejemplo de ello era un caso que la Fiscalía de Menores de Valencia estaba investigando en el 2008, en un expediente de una misma mujer de nacionalidad rumana que se había presentado en 10 ocasiones distintas a recoger a 10 menores rumanos distintos afirmando que era su tía. Ante estos hechos, la Fiscalía había puesto en marcha medidas para poder imputar a estos adultos o supuestos familiares para comprobar si había inducción para la comisión de los delitos y determinar su responsabilidad en estos hechos.

En segundo lugar, en el caso de los menores “acompañados” por sus progenitores, otra de las medidas que se han llevado a cabo se centra en la detención de los padres por inducción de la comisión de delito e incumplimiento de protección a los menores y retirada de la patria potestad. Esta medida se ejecutó en Cataluña después de la investigación policial “Bucarest” efectuada en marzo del 2006.

En tercer lugar, la comisión reiterada de este tipo de delitos ha abierto el debate en el ámbito judicial y algunos fiscales proponen la rebaja de la edad penal a los 14 años, discurso que ha abierto un amplio debate social.

El acceso de estos menores a los canales de acogida y protección del sistema está siendo, hasta el momento, absolutamente fallido, con la excepción de los menores en cumplimiento de medidas judiciales, aunque una vez terminada la medida suelen

desaparecer. El desconocimiento hacia este colectivo, la falta total de medidas adecuadas a esta población y los nulos instrumentos que se disponen para comprobar las relaciones de parentesco de forma fiable se traduce en una huída del sistema por parte de estos menores y en una alarma social y una estigmatización del colectivo de los gitanos rumanos. El conocimiento que se tiene de este nuevo colectivo aún es escaso y por esta razón hacen falta más estudios que se acerquen a esta nueva realidad de calle.

Perfil 2

MMNA trabajando en la prostitución<sup>82</sup>

Muchos son los estudios que revelan que la inserción laboral de las mujeres migrantes se produce en determinados segmentos laborales “típicamente femeninos” (etnificados y genderizados), en los cuales están inmersas las mujeres españolas. Uno de estos nichos ocupacionales es el trabajo sexual. En este apartado se utilizará el término prostitución o trabajo sexual indistintamente ya que adoptamos la perspectiva teórica por la cual se concibe la prostitución como una ocupación laboral y actividad económica, perspectiva que se contrapone al enfoque “trafiquista” que entronca con el movimiento “abolicionista”, el cual entiende que cualquier forma de prostitución es un acto de violencia y explotación sexual contra las

82 Para más información en relación a las MMNA detectadas en Cataluña ver Alonso, A. (2008) *En terra de ningú. Una aproximació a la prostitució en els projectes migratoris de menors no acompanyades de l'Europa de l'Est a Catalunya*. Tesina de Màster, Universitat Autònoma de Barcelona.

mujeres, independientemente si esta se ejerce de forma voluntaria<sup>83</sup>.

No existen datos sobre la prostitución de menores de edad en España. La aportación de datos estadísticos fiables resulta muy complicada debido a la ilegalidad, a la no documentación y a la estigmatización de las personas que trabajan en la prostitución. En el año 2007, según el Cuerpo Nacional de Policía, unas 300.000, mujeres adultas ejercían la prostitución en España (algunas entidades elevan a 500.000 mujeres)<sup>84</sup>. En el mismo año, según la demarcación de la Guardia Civil, el 98% de las personas detectadas en la prostitución eran extranjeras. En el 2007 en España hay 4.895 clubes en funcionamiento, las principales CCAA son: Andalucía con 1.404, Valencia con 765 y Cataluña con 585<sup>85</sup>.

83 El enfoque trafiquista no diferencia entre la voluntariedad y la explotación, por lo que siempre se refiere a trata de personas o explotación sexual entorno a la prostitución. En cambio, el otro modelo teórico, muy vinculado a los movimientos a favor de los derechos de las trabajadoras sexuales suscribe que únicamente se puede hablar de trata cuando el ejercicio del trabajo sexual es el resultado del engaño, la fuerza, la amenaza, la incitación o el abuso de poder.

En relación a la edad de las mujeres trabajadoras del sexo, algunos estudios<sup>86</sup> apuntan que desde el 2003 se está experimentado un rejuvenecimiento de la edad de las trabajadoras del sexo. Muchas de las entidades y organizaciones<sup>87</sup> entrevistadas que desarrollan programas de atención a las trabajadoras del sexo también alertan sobre el rejuvenecimiento de este colectivo. La edad media de las chicas que trabajan en el sexo está bajando peligrosamente, sobre todo en la calle, donde está entre 18 y los 25 años, y los agentes policiales entrevistados confirman también que las mujeres cada vez son más jóvenes, y que en algunas no queda claro la frontera de esa minoría de edad. Así, la Asociación para la Prevención, Reinserción y Atención de la mujer Prostituta (APRAMP) señalaba para el año 2007<sup>88</sup>, que el perfil estándar de cliente es un hombre con una media de edad de 30 años, que busca prostitutas jóvenes pues se siente atraído por el look adolescente, es consumidor de alcohol y drogas y pide sexo sin precaución

El trabajo de campo desarrollado en clubes de alterne y carreteras de Cataluña, de Madrid y de Valencia con estas jóvenes y mujeres así como las numerosas entrevistas con profesionales del ámbito (administracio-

84 Según los datos de la Guardia Civil, en el año 2007 las principales CCAA eran Castilla León con 3.364 personas, Castilla la Mancha con 2.661 personas, Valencia con 2.010 personas y Andalucía con 1.604 personas. Los de datos Cataluña y el País Vasco no son fiables ya que disponen de policía autonómica.  
85 El 17% trabajaban en la vía pública y el otro 83% trabajaban en los clubs citados.  
86 Long, 2004; APRAMP en: El Periódico, 21/11/2007.  
87 En Madrid: Proyecto Esperanza y Médicos del mundo. En la Comunidad Valenciana: Programa Jere- Jere de Caritas Diocesana y “Metges del Món”; en Cataluña: Àmbit Dona, El lloc de la Dona, LICIT, Genera, Projecte Carretera.  
88 Cada año realizan 400 cuestionarios.

nes protectoras, policía y algunas entidades) también **confirman la presencia de menores extranjeras ejerciendo la prostitución en España.**

A continuación mostraremos los datos cuantitativos y cualitativos obtenidos en el trabajo de campo en Cataluña, Valencia, Madrid y País Vasco. **En Cataluña los casos detectados son un total de 19 para los años 2006 y 2007<sup>89</sup>.** Además, en Cataluña se han entrevistados a 4 jóvenes más trabajadoras del sexo mayores de edad, 2 procedentes de Rumania y 2 procedentes de Eslovaquia, que llegaron a Cataluña como menores de edad.

A continuación se presenta la tabla 26 por cada año de registro (2006 y 2007), según nacionalidad:

**TABLA 25.** Prostitutas detectadas como MMNA según principales países de procedencia en Cataluña, 2006-2007.

	Total 2006-2007	(%)	2006	2007
Rumania	14	74	8	6
Marruecos	1	5	1	
Nigeria	2	11	2	
Portugal	1	5		1
Desconocida	1	5		1
Base	19	100	11	8

**FUENTE:** Vaciado de expedientes de la Dirección General de Atención a la Infancia y a la Adolescencia de la Generalitat de Catalunya; y UCRIF Cuerpo Nacional de Policía y por Grupo de Tráfico de Seres Humanos de los Mossos d'Esquadra.

Como se observa en la tabla, de los 19 casos registrados entre el 2006 y 2007, el 74% corresponde a

89 Advertir que esta tabla puede presentar sesgadas metodológicas. Al cruzar todos los casos registrados por las diferentes fuentes no se descarta que un mismo caso pueda estar registrado por más de una institución.

chicas de Rumania; el 11% corresponde a chicas de Nigeria; el 5% de Marruecos, el 5% de Portugal y el 5% de nacionalidad desconocida. Las edades de las menores detectadas fueron en un 95% de los casos de 17 años, solo una menor tenía 16 años.

En la **Comunidad Valenciana** de las 198 chicas ingresadas en los diversos centros de recepción entre el año 2002 y 2007<sup>90</sup>, **53 de ellas fueron detectadas ejerciendo la prostitución** en la calle, en pisos o en diversos clubes, el 23%. A continuación presentamos, una tabla de evolución (2002-2007) y de nacionalidades:

**TABLA 26.** Evolución de los ingresos de MMNA prostitutas en centros de recepción de la Comunidad de Valencia según países de procedencia, 2002-2007.

Países	Total		Años					
	Núm.	(%)	2002	2003	2004	2005	2006	2007*
Rumania	40	75	5	12	10	5	5	3
Bulgaria	7	13		4	2		1	
Marruecos	2	4	1			1		
Nigeria	2	4		2				
Ghana	1	2						1
Venezuela	1	2	1					
Base	53	100	7	18	12	6	6	4

**FUENTE:** Vaciado de expedientes de los centros de recepción Valencia y Lucentum, Generalitat Valenciana, 2002-2007.  
\* Hasta agosto del 2007.

De los 53 casos detectados desde el 2002 al 2007, el 88% corresponde a chicas de la Europa del Este, concretamente el 75% de Rumanía y el 13% de Bulgaria; el 6% corresponde a chicas de la África subsahariana, Nigeria y Ghana; el 4% de Marruecos y el 2% de Venezuela.

Los años con más ingresos fueron el 2003 y el 2004, años que coinciden con los ingresos de más menores de origen rumano y búlgaro. En los años 2005 y 2006 ingresan menos de 50% de menores rumanas, y en el 2007 (hasta agosto) solo ingresan 4 menores. En todos los casos la edad de estas menores oscilaban entre los 16 y los 17 años, mayoritariamente, aunque también se han detectado menores entre los 15 y los 14 años, tal como confirma un miembro del Cuerpo Nacional de Policía de Valencia entrevistado.

En la **Comunidad de Madrid**, los datos del 2006 del centro de acogida Hortaleza indicaban que habían ingresado 33 MMNA prostitutas, también mayoritariamente de Rumania. Además en esta comunidad se ha entrevistado a una trabajadora del sexo que entró siendo menor de edad.

En el **País Vasco**, los datos de los centros apuntan que la presencia de MMNA prostitutas es casi inexistente. En la Diputación Foral de Álava algunos profesionales entrevistados sospechan que puede haber algunas menores entre el grupo de trabajadoras

90 Como ya se ha mencionado en el capítulo de metodología en Valencia se ha realizado un vaciado de todos los expedientes ingresadas en algún centro de recepción desde el 2002 a agosto del 2007.



STOCK XCHNG

del sexo adultas que ejercen en este territorio<sup>91</sup>. En la Diputación Foral de Bizkaia, según los datos del centro de acogida Argileku entre los años 2002-2007 existe información acerca de 3 casos detectados en la prostitución, las tres rumanas, de un total de 39 ingresos.

En general, la detección de esta población es sumamente difícil debido a la clandestinidad de los circuitos y la ambivalencia en las edades. En general, los datos recabados en los expedientes apuntan a que un número elevado de MMNA en la industria del sexo detectadas han accedido a la prostitución de forma forzosa, muchas como víctimas de la trata. Y es en las entrevistas donde han aparecido un mayor número de chicas ejerciendo la prostitución de forma vo-

luntaria. En esta dirección, seguramente las menores que han accedido a la prostitución de forma voluntaria son todavía mucho más inaccesibles e invisibles que aquellas que han entrado de forma forzosa. Las menores prostitutas desconocen de sus derechos como menores así como la existencia de un sistema de protección que las puede proteger. Como ya se ha apuntado en el capítulo anterior, el índice de fugas de las MMNA rumanas prostitutas es muy elevado, y esto se debe en parte a un desconocimiento total sobre este circuito de protección.

Como ya se ha apuntado, esta es una realidad fuertemente oculta e invisibilizada . En los casos de menores ejerciendo la prostitución, alertar que a la clásica estigmatización de ser prostituta, migrante e ilegal se le debe sumar la de ser menor de edad, situación que las coloca en posiciones muy debilitadas de maniobra e iniciativa. Por lo tanto, es fundamental que las administraciones con competencia de menores estén alerta sobre la existencia de esta realidad, tanto si la opción es voluntaria como si es forzosa, para que puedan comenzar a activar mecanismos que favorezcan la detección, la atención y su posterior inserción de estas chicas en riesgo de exclusión social.

91 La asociación Gizarterako relata en su memoria del año 2006 la detección de tres casos de menores de edad ejerciendo el sexo en las inmediaciones de Vitoria-Gasteiz. En este territorio, las chicas trabajadoras del sexo son principalmente de África Subsahariana, y más concretamente de Nigeria, que representan el 53,9%, y que es el colectivo con edades más jóvenes, entre los 20 y los 24 años (memoria de la entidad Gizarterako, 2006). Las nigerianas se ubican principalmente en las carreteras. Es el colectivo que menos entiende la lengua y las que necesitan más apoyo y recursos debido a que son el colectivo que trabaja en peores condiciones.



### SUBPERFIL 2.1. De Europa del Este, principalmente rumanas<sup>92</sup>

Los datos recopilados hasta el momento apuntan que **el perfil mayoritario de MMNA de sexo femenino ejerciendo la prostitución es una chica de nacionalidad rumana de 17 años**, aunque países como Bulgaria y Eslovaquia también están presentes aunque en menor medida.

Aunque las zonas de procedencias son muy diversas según los casos vaciados en los expedientes de Cataluña, Comunidad Valenciana y Bizkaia, parece que la principal zona de emisión es la franja sudeste del país de origen, con ciudades como Galati, Calarsi o Constanza, zona que coincide con las de la prostitución adulta. Una de las características que diferencia las pautas migratorias de los chicos, es que todo apunta a que la minoría de edad a la hora de decidir su proyecto migratorio no se contempla como estrategia migratoria sino que se perfila como un factor circunstancial en gran parte de ellas.

Las prostitutas entrevistadas en Cataluña y en Madrid vivían en familias nucleares, algunas de ellas con más de 4 hermanos. En general, en las separaciones de las familias rumanas las relaciones parentales han estado profundamente marcadas por conflictos sistemáticos y por la violencia de género hacia las madres. Una marcada diferenciación en los roles de género, la violencia hacia las mujeres y la adicción al alcohol por parte de muchos hombres son prácticas habituales dentro de las familias de estas chicas rumanas, particularidades de origen expresadas por muchos profesionales entrevistados.

En relación a la situación económica, se aprecia que las MMNA rumanas proceden de familias de clase baja o clase media baja, con grandes dificultades

<sup>92</sup> Para más información en relación a las MMNA detectadas en Cataluña ver Alonso, A. (2008) En terra de ningú. Una aproximació a la prostitució en els projectes migratoris de menors no acompanyades de l'Europa de l'Est a Catalunya. Tesina de Master, Universitat Autònoma de Barcelona.

económicas, padres que no trabajan o padres enfermos. Esto también se percibe en la trayectoria escolar de las chicas, ya que las rumanas abandonan la escuela entre los 14 años y los 15 años. De las chicas entrevistadas, la mayoría ya se habían iniciado en el mercado laboral antes de abandonar el país, 2 de ellas ya habían tenido cierto contacto con el mundo de la prostitución.

La cultura migratoria en origen toma mucha fuerza en el fomento de la emigración. La mayoría de chicas tienen familiares y conocidos que han emigrado y entre las chicas rumanas los antecedentes familiares y sociales migratorios en Europa presentan una pauta común: es una migración femenina y que puede acabar en el trabajo del sexo. La mayoría de las MMNA rumanas entrevistadas tienen una hermana, prima o amigas trabajadoras del sexo en Europa.

Entre los motivos principales de emigración encontramos por un lado, la huida de una situación conflictiva e incómoda que comporta mucha inestabilidad emocional. En algunos casos, esta motivación también puede conjugarse con una voluntad de mejorar la situación socioeconómica, algunas ayudando a la familia. Aunque de forma minoritaria, también se han identificado casos de menores que utilizan la migración como mecanismo para romper con una situación de estancamiento y un cierto afán de aventura adolescente. En general, entre estas menores la prostitución no es una estrategia familiar sino individual.

La utilización de intermediarios se da con mucha más fuerza entre los sectores de población que vienen a ocupar sectores laborales muy desregularizados, como es la prostitución. En los casos en que la opción del trabajo sexual es voluntaria la utilización de intermediarios es menor, aunque también se puede dar sobre todo en lo relacionado a la organización del viaje y la gestión de la información sobre el funcionamiento del sector del sexo hasta España. En cambio, en los casos en que se trata de situaciones forzadas a través del engaño en la actividad a realizar (bailarinas, camareras o empleadas domésticas),

la existencia de intermediarios suelen ser organizaciones de carácter criminal y en los casos de menores de edad falsifican la documentación, sobre todo las partidas de nacimiento.

Los datos facilitados por la UCRIF del Cuerpo Nacional de Policía documentan que entre los años 2005 y 2007 detectaron a 9 menores de edad, todas de nacionalidad rumana, las cuales fueron “testigos protegidos” en la causa abierta contra organizaciones de carácter criminal con finalidades de explotación sexual. Las trabajadoras del sexo procedentes de Rumania son uno de los colectivo más controlados y con situaciones de explotación por parte de organizaciones migratorias de carácter criminal, y las menores rumanas también son un exponente claro. Las condiciones laborales de las chicas que trabajan dependen, principalmente, del grado de control y coacción a que están incurso por organizaciones de carácter criminal.

Algunas de las menores ingresadas en los servicios de protección son víctimas de la trata y su inserción laboral en el sexo ha sido posible a través de la figura del novio-chulo –muy habitual también entre las trabajadoras del sexo adultas–, un captador que demuestra un interés afectivo falso hacia la chica con la finalidad de explotación sexual. La relación de interdependencia entre el “chulo” y la trabajadora del sexo es una realidad pues el chulo funciona muchas veces como sustituto de la familia ya que proporciona apoyo afectivo, principalmente entre las extranjeras. Una parte de las chicas pasan de tener una opinión muy negativa de esta figura en el inicio de la profesión y a medida que pasa el tiempo intentan justificar su vinculación. Del mismo modo, poco a poco las trabajadoras del sexo van renegociando las condiciones económicas y sus relación con el chulo.

La salida del trabajo sexual por parte de las chicas que han accedido a través de un “chulo” es realmente muy complicada. Tanto desde el ámbito policial como desde el social se mantiene que la única vía de ruptura con la red es la intervención policial, y que muy

raramente la denuncia o la fuga son opciones viables. Los expedientes consultados también apuntan a esta dirección, ya que en la mayoría de casos estas menores han sido detectadas a partir de una operación policial, ya sea desde el ámbito de extranjería, administrativo o delictivo.

### SUBPERFIL 3.1. De África Subsahariana

La presencia de MMNA prostitutas procedentes de alguno de los países de África Subsahariana merece una atención especial. Si bien es cierto que esta población es numéricamente mucho menor que las MMNA prostitutas rumanas, también lo es que el conocimiento sobre esta realidad es muy deficiente.

La información de este apartado procede exclusivamente de las entrevistas realizadas a agentes de policía y a profesionales de las entidades que atienden a las trabajadoras del sexo en la calle o en los clubes de Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad de Valencia y el País Vasco<sup>93</sup>. A pesar que se ha invertido mucho esfuerzo y tiempo, el acceso a este colectivo ha sido muy difícil y únicamente se ha podido entrevistar a 1 menor de Liberia que fue captada por una organización de carácter criminal nigeriana.

Además completaremos este apartado con un estudio reciente realizado por Women Link World Wide (2008), donde se documentan las experiencias de vida de mujeres subsaharianas que han tomado la decisión de emigrar de sus países de origen.

Como hemos visto anteriormente, en las estadísticas de Cataluña, de la Comunidad Valenciana, de la Comunidad de Madrid y del País Vasco el peso de las

<sup>93</sup> Ver Anexo, informantes entrevistados.

MMNA procedentes de países de África Subsahariana detectadas es anecdótico. Cuando estas menores son detectadas, proceden principalmente de Nigeria, de Ghana y de Liberia. Desde la UCRIF del Cuerpo Nacional de Policía se nos señalaba que el número de menores detectadas es inferior al volumen de menores existentes pues es una práctica habitual la falsificación de la documentación, generalmente en las partidas de nacimiento.

“

*Hay bastantes chicas menores. Cuando llegan a los clubes no les dejan decir la edad verdadera. Además (algunas) llevan documentación falsa donde pone la mayoría de edad. Cuando llegan van a un centro especialista en la falsificación de documentos y se cambian el nombre y la edad” (Halle. Madrid. 18/10/2007)*

”

Esta misma informante confirmaba el hecho que la edad falsa de la partida de nacimiento se estipulaba a partir de los 22 años para no levantar sospechas pues el desconocimiento que existe acerca de los características físicas de la población negra genera muchas ambigüedades.

En el estudio de Women's Link World Wide (2008)<sup>94</sup> se señala que sobre una población total de 98 mujeres entrevistadas, el 22% de las chicas que se encontraban esperando en Marruecos para dar el salto a España tenían entre 11 y 17 años, mayoritariamente nigerianas. Este mismo estudio establece que al menos 39 mujeres entrevistadas en Marruecos salieron de sus países siendo aún menores de 18 años, y que de

94 Entre el año 2005 y el 2007 esta organización realizó un total de 98 entrevistas individuales a mujeres procedentes de África subsahariana, 71 de ellas en Marruecos (Tánger, Tetúan, Rabat, Casablanca y Oujda) y 27 en España (Ceuta, Almería y Madrid). También se hicieron tres grupos de discusión en Marruecos (Tánger y Rabat) con un total de 32 mujeres.

éstas el 72% procedía de Nigeria y el resto de RDC, Costa de Marfil o Angola.

Tanto los agentes policiales como los profesionales de entidades de atención a las trabajadoras del sexo entrevistados a lo largo de nuestro trabajo de campo, confirman también que la mayoría de las mujeres y chicas de África subsaharianas procedían de Nigeria, principalmente del estado de Edo, y más concretamente de Benin City. Según el estudio de Womens Link World Wide, las etnias se correspondían a la etnia “yoruba”, y minoritariamente a la etnia “Beni”, “Ibo” y “Ubu”. En relación al nivel educativo, muestran como la mayoría de las mujeres de Nigeria eran analfabetas y gran parte o no han trabajado nunca o trabajan de forma informal y sin continuidad, principalmente relacionado con el sector servicios, en parte porqué cuando abandonaron el país muchas de ellas tenían entre 10 y 14 años.

En relación a las redes de trata con fines de explotación sexual, fuentes policiales describen dos modelos de captación y traslado en la región de África Subsahariana. En el primer modelo, las chicas son trasladadas en avión con la documentación falsa o a través de la usurpación de la identidad de otra persona. Este tipo de redes suelen ser de dimensiones reducidas, redes a nivel familiar o de conocidos, con menor estructura y organización. En cada traslado se transporta a una o dos chicas. El segundo modelo, las chicas o mujeres son acompañadas por sus chulos, normalmente hombres -los llamados maridos<sup>95</sup>-, hasta Marruecos o Mauritania o cualquier otro punto sin documentación

95 En el contexto de la migración de las mujeres, el marido ejerce protección a cambio de disponibilidad sexual y del ejercicio de tareas domésticas y alimentación. En el caso de las mujeres nigerianas, el estudio concluye, en la mayoría de los casos “los maridos” o también llamados “esponsors” pertenecen a la red de trata que ha comprado la mujer y son los encargados de controlar todos los movimientos de esta. En el caso de las mujeres nigerianas suelen ejercer la prostitución durante el trayecto, y son “sus maridos” quienes controlan el trabajo que desarrollan. Durante el trayecto estas mujeres han declarado haber sufrido algún tipo de violencia en los países que han pasado, sobre todo Argelia



TONI SÁNCHEZ POY

para intentar hacer el paso a través de una patera o cayuco. Este tipo de redes son de dimensiones mayores y requieren de una infraestructura y una organización mucho mayor, ya que el número de chicas que trasladan está alrededor de 30. El trayecto de estas mujeres desde sus países de origen es largo y difícil, con distancias recorridas hasta 6.000 kilómetros, pueden llegar a tardar entre 2 o 3 años hasta alcanzar Marruecos. La mayoría de veces deben permanecer algún tiempo en países de tránsito, como Malí o Argelia, donde muchas veces se ven forzadas a mendigar o a ejercer la prostitución para subsistir. Generalmente, las mujeres hacen parte del trayecto a pie y en camiones. Según una de nuestras informantes claves nigeriana, estas redes de trata buscan en origen a chicas muy jóvenes – a las que es más fácil engañar- con la promesa de trabajo en restaurantes o cuidando niños. En estos casos, las familias no saben que ejercerán la prostitución. En los casos que las familias han aceptado la captación de sus hijas, algunas tienen conocimiento de ello, pero otras no.

Volviendo a hacer referencia al estudio de Women's Link World Wide, en éste se pone de manifiesto que todas las mujeres o adolescentes víctimas de trata para la explotación sexual eran nigerianas, y el promedio de edad se situaba alrededor de los 20 años.

Cuando estas mujeres o chicas llegan a España, son puestas a disposición de la llamada “mami” (madame), habitualmente ex-trabajadora del sexo, que es la figura que ejerce la autoridad y el control a través de coacción y violencia de forma sistemática para saldar la deuda. Según fuentes policiales y las entidades que atienden a las trabajadoras del sexo estas chicas deben devolver una deuda de entre 30.000 y 50.000 euros, que tardan entre 4 o 5 años en saldar la deuda.

Según fuentes policiales, las mujeres nigerianas suelen ser el colectivo que padece más agresiones por parte de clientes y están expuestas a mayor desprotección por lo que su detección y su protección es fundamental.

# CAPÍTULO 9

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES



9.1. Conclusiones .....	168
9.2. Recomendaciones .....	175

STOCK XCHNG



# 9.1

## Conclusiones

Las migraciones están, hoy en día, en el centro de todas las miradas: en los parlamentos, en los medios de comunicación, en las revistas científicas y en las conversaciones de calle. Si bien es cierto que la migración de menores migrantes sin referentes familiares es únicamente una pequeña parte de este entramado de factores, relaciones y dinámicas que envuelven los flujos migratorios también es cierto que contiene unas características que la hacen distinta de las otras migraciones y por ello interesante de analizar por separado.

A pesar que la migración de menores no acompañados mantiene puntos en común con las migraciones de menores en contextos migratorios (sujetos de protección, construcción de la identidad en contextos multiculturales, culturas juveniles, etc.) y con las migraciones de adultos (emigración laboral, características de género, etc.), se constituye como un “nuevo actor migratorio” que presenta unas particularidades distintas que difieren de las otras migraciones y que por ello se puede hablar de una categoría analítica con identidad propia. En este estudio, se propone que uno de los factores claves que explican esta diferenciación radica en la posición privilegiada que se deriva de situarse en la etapa de la adolescencia y/o juventud, una etapa que se caracteriza por ser de transición y por lo tanto marcada por una cierta indefinición. Si entendemos que la juventud se define por esta “liminalidad”, entonces en este periodo se permite un mayor margen de maniobra a la vez que un supuesto mayor “derecho a la fuga”. De este modo, la migración se convierte también en una nueva forma de rito de paso de estos menores y jóvenes a partir de la cual se materializa este proceso de transformación hacia la adultez. El viaje simbólico se convierte a la vez en un viaje físico, palpable, geográfico.

A día de hoy, después de más de 15 años desde que se registró por primera vez la llegada del primer MMNA marroquí en Extremadura, el fenómeno de la migración de menores no acompañados ha experimentado múltiples cambios. El más importante es la introduc-

ción de la heterogeneidad en los perfiles de estos y estas menores, la introducción de nuevas nacionalidades a parte de la marroquí y a la presencia de las menores de sexo femenino, que se traducen en nuevos proyectos migratorios. A pesar de ello, las investigaciones producidas en el Estado Español continúan centrándose casi de forma exclusiva en los menores marroquíes de sexo masculino. Tanto las y los investigadores como las instituciones debemos hacer un ejercicio de “desmarroquinizar” y “desmasculinizar” nuestra mirada hacia estas migraciones. El periodo en que la migración de menores no acompañados era un fenómeno monocolor ya ha concluido y debemos empezar a ampliar horizontes y a mirar desde otras perspectivas mucho más globales. Precisamente este afán de amplitud ha sido el impulso para llevar a cabo esta investigación.

### PERFILES MIGRATORIOS

Más allá de las similitudes de los menores según su nacionalidad o área geográfica de nacimiento, una de las conclusiones que han resultado de esta investigación es que el proyecto migratorio tiene un papel preeminente en las trayectorias migratorias de los menores, entendiéndolo como la suma de las motivaciones migratorias, los contextos de origen así como las situaciones que les rodean. A partir de aquí estas motivaciones se pueden constituir como base para configurar cuatro perfiles migratorios: mejora de la situación económica, mejora de las expectativas sociales, huida de una situación de violencia y huida de una situación familiar de conflicto. Aunque no se ha considerado que sea un motivo definitorio de un perfil diferenciado de menores migrantes, sino más bien un aspecto transversal que puede incumbir a menores de diferentes perfiles, existe una parte de ellos y ellas que en su motivación para emigrar también se insinúa un cierto componente de aventura adolescente, de deseo de conocer mundo y experimentar.

### 1.MEJORA DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA

Este es el perfil mayoritario de los menores que emigran hacia España. Este perfil lo constituyen los menores cuya razón principal para emprender la emigración es un proyecto de mejora económica, ya sea personal o familiar, producto del hecho que muchas familias viven situaciones económicas precarias. Por sexos, las diferencias son claras: el motivo económico es el principal motivo esgrimido por los varones y es mucho más minoritario en el caso de las chicas. La edad de llegada a nuestro país se sitúa entre los 14 y los 16 años. Mayoritariamente las relaciones familiares han sido calificadas como buenas. Sus progenitores presentan niveles bajos de estudios y ellos tienen niveles de estudios y de escolarización inferior que los menores de otros perfiles. Si nos centramos en las experiencias laborales de origen de los menores de este perfil, también se puede constatar que éstas son mayores que entre los menores de otros perfiles, pues una gran mayoría de los MMNA de este perfil ya han trabajado en sus países de origen. La implicación de la familia en el proyecto migratorio del menor es variable. Por áreas geográficas, el motivo económico es el predominante tanto en los menores procedentes del Magreb como en los del África Subshariana de nuestra muestra.

### 2.MEJORA DE LAS EXPECTATIVAS SOCIALES Y CULTURALES

Para los y las menores clasificados en este perfil, la emigración constituye una estrategia para poder mejorar las expectativas sociales, posibilidades de mejora que no se conciben como posibles en su propio país de origen. Un subperfil o variante de este motivo de mejora de las expectativas sociales es el de aquellos y aquellas menores que concretan su deseo de mejorar para poder desarrollar un aspecto de sus vidas tales como los deportes, los estudios o las profesiones artísticas, y poderse ganar la vida en Europa.

La edad de llegada al país de destino de los y las entrevistadas se sitúa de manera más tardía que en los menores de perfil económico, alrededor de los 16 años. Sus familias se encuentran más estructuradas, ya que la mayoría proceden de familias nucleares y polígamas, y sólo en algunos casos de familias monoparentales o sin padres; el número de hermanos es inferior que en los menores de perfil económico. Las relaciones de los menores con sus familias eran buenas. La mayoría de los padres de estos menores trabajaban si bien también hay una proporción de la muestra que no tiene empleo, y en algunos casos los menores son huérfanos de padre. En cuanto a las trayectorias escolares de los familiares de los menores entrevistados de este perfil, parece que el nivel de estudios de los padres es más alto que en el de los menores que emigran con motivaciones económicas, este mayor nivel educativo se constata tanto en el caso de los padres como en el de las madres. En referencia a la escolarización de los propios menores entrevistados, las edades más habituales para empezar la escolarización son similares a las del perfil anterior pero los menores de este perfil abandonan en general más tardíamente la escuela, entre los 14 y los 17 años. También en las experiencias laborales de origen encontramos algunas variaciones, a pesar de que más de la mitad de los menores entrevistados de este perfil habían tenido experiencias laborales en origen éstas no eran tan habituales como entre los menores que emigran por motivos económicos, no obstante la tipología de los empleos era similar: trabajos poco cualificados, en el seno de la familia o como aprendices. En cuanto a la implicación de la familia en el viaje de los menores entrevistados se divide de manera bastante paritaria entre las familias que lo saben y no están de acuerdo con el proyecto del hijo, y aquellas que lo saben y están de acuerdo, y son escasas las familias que desconocen las intenciones del menor. Si nos fijamos en las áreas geográficas de origen de los y las MMNA de nuestra muestra, este perfil es más recurrente entre menores del Este de Europa (chicas) pero también encontramos menores del África Subshariana y una proporción leve-mente menor de menores magrebíes.

3. HUÍDA DE UNA SITUACIÓN DE VIOLENCIA EN EL PAÍS

Las cifras revelan que el número de MMNA solicitantes de asilo es muy poco significativo. Si bien la razón principal es que España no es un país con tradición de asilo, cabe señalar que el acceso a la información de este derecho por parte de los MMNA no se produce ni en frontera ni en territorio. Los menores entrevistados cuyos motivos migratorios han sido la búsqueda de asilo o de protección en un tercer país son pocos. La mayoría proceden de países del África Subsahariana aunque también se ha entrevistado el caso de un menor de Latinoamérica.

Estos menores son detectados por las asociaciones legalmente reconocidas para representar los casos de los solicitantes de asilo en España. La falta de un protocolo específico para los menores de edad solicitantes de asilo conlleva múltiples problemáticas, como la poca fiabilidad de la determinación de la edad por la prueba radiológica o el desajuste que implica para este menor el ingreso en un centro de protección de menores en vez de en un recurso residencial para solicitantes de asilo. En definitiva, el circuito y el procedimiento de atención a los MMNA no se ajustan al perfil de MMNA solicitante de asilo.

4. HUÍDA DE UNA SITUACIÓN FAMILIAR DE CONFLICTO

En esta investigación se ha identificado un perfil bien definido que no se había identificado en otras investigaciones, que atañe principalmente a las chicas, y es el de menores que huyen de unas situaciones familiares de conflicto y que buscan en la emigración la solución para escaparse de un ambiente hostil y liberarse del rol de subordinación de las mujeres en sus contextos de origen. Entre los menores entrevistados de este perfil, la mitad son chicas y la otra mitad chicos, aunque como veremos hay algunas diferencias significativas entre la violencia familiar que sufren unas y otros. Las edades de llegada de esos menores a los países de

destino pueden variar bastante, se han detectado un número significativo de menores que han emigrado por estos motivos que entran con 14 años e incluso con menos edad, siendo el segundo motivo de entrada entre los menores más pequeños, pero también en otras ocasiones, como algunas menores del Este de Europa entran con 17 años, ya a punto de alcanzar su mayoría de edad. La mayoría son familias relativamente pequeñas y existe una proporción significativa cuyas familias han padecido algún período convulso o de ruptura. La mayoría de padres de familia trabajan, también muchas de las madres están empleadas fuera del hogar y el nivel de estudios de los progenitores es relativamente alto en todos los orígenes. En lo que hace referencia a la escolarización de los y las menores se puede afirmar que la gran mayoría han estudiado y han abandonado los estudios entre los 14 y los 15 años. En casi todos los casos los y las MMNA han afirmado que la decisión de emigrar fue una decisión tomada individualmente y por procedencias, los y las MMNA que en nuestra muestra tienen más incidencia en este perfil son las menores, todas chicas, originarias del Este de Europa y las menores magrebíes.

Aunque hay algunas de las menores que podrían estar reproduciendo los patrones clásicos de emigración de los varones, la gran mayoría responde a unos patrones diferentes. Según esta investigación, este perfil de MMNA se apunta como propio de las menores de sexo femenino y responde a una determinada posición subordinada resultado de su condición de género. En el estudio de las chicas que emigran, al igual que en el caso de las mujeres, se configuran nuevos perfiles, motivaciones y trayectorias migratorias que no aparecían o eran muy minoritarios entre los varones. Así, aunque las situaciones e historias de las MMNA marroquíes y las procedentes de países de la Europa del Este son bastante diferentes, ambas migraciones pueden interpretarse en clave de género.

El perfil migratorio de los menores -el tipo de proyecto migratorio al cual se adscriben- condiciona, en par-

te, su trayectoria biográfica en los países de acogida, entendiéndose que el éxito y/o el fracaso de la acomodación en los países de acogida puede explicarse, en parte, por este proyecto. Por supuesto, otros factores también determinan este éxito en la acomodación, como son el acceso al circuito de protección, la documentación del menor, el acompañamiento institucional, la presencia de referentes positivos o el papel de la familia en origen, entre otros. Una de las hipótesis que se vienen barajando en esta investigación es la idea de que cuanto más definido está el proyecto migratorio del menor, mayor posibilidad de éxito tiene en los procesos de acomodación en el país de destino. Contrariamente, cuando el menor emigra sin un proyecto claro y planificado, los itinerarios de fracaso son probablemente mayores.

VIEJOS RIESGOS SOCIALES, NUEVAS VISIBILIDADES

Existe un volumen de MMNA que permanecen al margen de la protección de la administración y su detección y protección es muy difícil y deficitaria.

LAS MMNA DE SEXO FEMENINO

La información sobre la presencia de MMNA de sexo femenino en España es muy deficitaria: inexistente en las estadísticas oficiales e inexistentes en investigaciones y estudios relativos a este fenómeno migratorio. La irrupción de las “chicas” en las migraciones de menores sin referentes adultos obliga a replantearse también los marcos analíticos utilizados hasta ahora.

La primera aproximación etnográfica sobre las MMNA de sexo femenino revela que mantienen pautas y proyectos migratorios no comparables a la de sus homólogos masculinos:

- Mayor amplitud y diversidad de nacionalidades, siendo la nacionalidad rumana la principal (hasta

el 2008) así como edades más cercanas a los 18 años.

- La migración se constituye como una estrategia válida para resolver una situación de conflicto familiar muy extrema o bien la migración se configura como un mecanismo para romper con una situación de estancamiento y un cierto afán de aventura “adolescente”.
- Se da un mayor predominio en la utilización de intermediarios para realizar su viaje migratorio, ya sea una persona a título personal como una organización migratoria de carácter criminal, siendo en algunos casos víctimas de situaciones de explotación.
- La inserción en destino se da en ámbitos exclusivamente reservados al trabajo femenino y en los mismos sectores en los que se emplean las mujeres adultas, como el empleo doméstico o la prostitución, ámbitos laborales desregularizados, ocultos y clandestinos.
- La detección es muy complicada y cuando se efectúa es, principalmente, a través de los cuerpos policiales. La intervención educativa que se plantea con ellas en el ámbito institucional está pensada para una población menor autóctona y a menudo está abocada al fracaso, porque no contempla su realidad ni el momento en el que se encuentran las MMNA de sexo femenino.
- Una parte importante de este colectivo femenino no accede jamás a estos circuitos de protección, y aquellas MMNA que sí lo hacen lo hacen muchas veces demasiado tarde, a pocos meses de cumplir la mayoría de edad.

En el caso de las **MMNA dedicadas a la prostitución**, no existen datos sobre la prostitución de menores de edad en España. La aportación de datos

estadísticos fiables resulta muy complicada debido a la ilegalidad, a la no documentación y a la estigmatización de las personas que trabajan en la prostitución. La inserción laboral de las mujeres migrantes se produce en determinados segmentos laborales “típicamente femeninos” (etnificados y genderizados) y uno de estos nichos ocupacionales es el trabajo sexual, y los estudios consultados y las profesionales de atención al colectivo de trabajadoras del sexo apuntan que desde el 2003 se está experimentando un rejuvenecimiento de la edad de las trabajadoras del sexo.

Los datos recopilados hasta el momento apuntan que el perfil mayoritario de MMNA de sexo femenino ejerciendo la prostitución es una chica de nacionalidad rumana de 17 años, aunque otros países también están presentes aunque en menor medida. La presencia de MMNA prostitutas procedentes de alguno de los países de África Subshariana merece una atención especial. Si bien es cierto que parece que esta población es numéricamente mucho menor que otras nacionalidades, también lo es que el conocimiento sobre esta realidad es casi inexistente.

En general, la detección de esta población es sumamente difícil debido a la clandestinidad de los circuitos y la ambivalencia en las edades. Los datos recabados en los expedientes apuntan a que un número elevado de MMNA prostitutas detectadas han accedido a la prostitución de forma forzosa, muchas como víctimas de la trata, la mayoría detectadas a partir de las operaciones policiales en los clubes. Las menores que se han incorporado de forma voluntaria a la prostitución son todavía mucho más inaccesibles e invisibles que aquellas que han entrado de forma forzosa. Estas menores desconocen sus derechos que les brinda la legislación de protección a la infancia y adolescencia así como la existencia de un sistema de protección que las puede proteger. En los casos de menores en la prostitución, alertar que a la clásica estigmatización de ser prostituta, migrante e ilegal se le debe sumar la de ser menor de edad, situación que las coloca en posiciones muy debilitadas de maniobra e iniciativa.

En el caso de las **MMNA marroquíes**, llegan a España entre los 16 años y los 12 años, y la mayoría proceden de las zonas del norte y del centro de Marruecos. Proviene de familias nucleares, y en menor proporción de familias extensas y monomarentales. El medio de transporte más utilizado es el camión (dentro o debajo) o bien como pasajera dentro de un autobús. A diferencia de los chicos se ha comprobado que en las MMNA es bastante común la figura de intermediarios para conseguir el paso de frontera. Las trayectorias laborales se producen dentro del sector informal, ayudando en el servicio doméstico de las familias acogedoras: en unos casos, como moneda de intercambio de la ayuda recibida; pero en otros casos, se convierten en “pequeñas criadas”, dándose esta situación también en las MMNA acogidas por la familia extensa.

La detección de la menor por parte de las administraciones autonómicas no siempre se hace de forma inmediata y algunas chicas han permanecido muchos meses residiendo en España antes de ser detectadas, acogidas por familias marroquíes, con relaciones de parentesco o no. La detección suele ser efectuada por las administraciones locales (servicios sociales), cuerpos policiales y entidades sin ánimo de lucro. El largo período que transcurre entre que la chica llega a España hasta el momento en que es detectada es uno de los aspectos que más las distingue de las dinámicas de acomodación que presentan los chicos.

**LOS MMNA CON FAMILIA EXTENSA**

Las nuevas situaciones de no acompañamiento de los y las MMNA en España, que ya se vienen produciendo desde hace años en otros países europeos, son muy diversas y están generando muchos interrogantes y mucha confusión. En muchos casos, la frontera entre menores “no acompañados” y menores “acompañados” de forma inadecuada es difusa, y desde algunos servicios de protección se entiende que estos menores están “acompañados”.

En el caso de los **MMNA de Marruecos**, las redes familiares proporcionan ayuda de forma espontánea y

devienen una pieza clave en la acogida y la atención a estos menores. En los casos en que estos menores acceden al circuito de protección, existen indicios que desde algunos servicios de atención en España se está llevando a la práctica la medida de acogimiento familiar sin las garantías debidas. Esta acogida “precipitada” muchas veces genera múltiples situaciones de conflicto entre el menor y la familia que tienen como consecuencia que algunos de estos menores acaben en dinámicas propias de la calle. Alertar este acogimiento anula el desamparo por lo que en consecuencia no se activa ninguna medida de protección institucional, tampoco la regulación administrativa correspondiente por lo que este menor se encuentra en una especie de “limbo legal”.

En el caso de los **MMNA de Rumania**, mayoritariamente de etnia gitana, son menores con referentes adultos sin vínculos familiares o bien con dudas acerca del vínculo familiar existente entre menor y adulto que llevan a cabo pequeñas actividades delictivas como hurtos o estafa, de la misma índole que los menores con familia. Estos menores son utilizados por los adultos aprovechando los resquicios legales para cometer delitos y hurtos, ya que al ser chicos y chicas menores de 14 años, la Ley Penal del Menor no puede aplicarse, con lo cual la única alternativa que tienen es ingresarlos en centros de protección. Una vez ingresados en los centros o bien se fugan o bien a las pocas horas llega un supuesto familiar con documentación que acredita que es un familiar o tutor legal de estos menores, con la que los puede retirar del centro. La movilidad espacial que presentan estos menores es muy elevada, ya que existe un desplazamiento habitual y frecuente en el ámbito provincial, autonómico y nacional fruto de la presión policial y de las expectativas laborales de la zona donde lleven a cabo esta actividad.

La detección de estos menores suele hacerse tras la intervención de una actuación policial, generalmente vinculada al hurto o a la mendicidad. Algunos servicios de protección interpretan que estos menores pertenecen al colectivo de menores extranjeros

“acompañados”, pero la realidad demuestra que en algunos casos este tipo de acompañamiento (familiar o no) no se puede identificar con un cuidado y una atención adecuada pues se producen uno o varios factores de riesgo social que conducen, de hecho, a una situación de desamparo. La medida de protección que se suele hacer efectiva con estos colectivos es el acogimiento en familia extensa. Pero esta medida presenta una problemática grave que radica en las dudas de filiación entre el/la menor y el pariente que viene a recoger al menor, ya que la fiabilidad de la documentación aportada se pone en entredicho por los profesionales entrevistados de forma reiterada y las Fiscalías de Menores de Cataluña, la Comunidad Valenciana y la Comunidad de Madrid han alertado de la utilización de estos menores por parte de organizaciones delictivas.

**NUEVOS ESCENARIOS EN LA ACOGIDA Y PROTECCIÓN DE MMNA**

La presencia desigual de esta población en las distintas comunidades autónomas es un hecho muy característico de este fenómeno. Las CCAA que más volumen han recibido desde el año 1993 hasta el 2007 son Andalucía (con el 33%), la Comunidad Valenciana (15%), Cataluña (13%), el País Vasco (9%), las Islas Canarias (8%) y la Comunidad de Madrid (5%). Los últimos datos revelan que estas mismas comunidades continúan acumulando porcentajes similares, con la excepción de Cataluña y la Comunidad de Madrid que van perdiendo posiciones: Andalucía con el 29% del total de MMNA en el 2006 y el 23% en el 2007; Canarias con el 16% en el 2006 y el 12% en el 2007; País Vasco, con el 11% en el 2006 y en el 2007, y la Comunidad Valenciana con el 22% en el 2007. Tanto Andalucía como Canarias se configuran como lugares principales de entrada y de paso.

Como ya se apuntaba, la diversidad de procedencias es también una realidad. La procedencia más relevan-



te es la de Marruecos, que acumula el 67% en el 2007. La siguen Rumania, con el 7% y Senegal, con el 5%. Argelia y varios de los países del África Subshariana complementan el resto. La distribución de menores de estas procedencias por las CCAA no es igual. Si bien la procedencia mayoritaria es la de Maruecos en todas las CCAA, MMNA de Rumania se encuentran en mayor número en la Comunidad Valenciana y en Andalucía, MMNA de Argelia en el País Vasco y Comunidad Valenciana y MMNA de Senegal y otros países del África Subshariana en Canarias.

En cuanto al sexo, con datos del 2006, los MMNA de sexo masculino son mayoría en todas las CCAA, y el porcentaje de MMNA de sexo femenino es muy dispar, con el 14% en la Comunidad Valenciana, el 8% en Cataluña o bien el 1% en el País Vasco. La Comunidad Valenciana es seguramente la comunidad que presenta una mayor heterogeneidad en los perfiles de MMNA que tiene acogidos, tanto por la nacionalidad como por el sexo y por lo tanto es la que presentará mayores retos y complejidades a las instituciones de acogida y protección.

La atención de estos y estas menores migrantes sin referentes familiares se viene desarrollando desde 1993, primer año en el que se produce el primer registro de un MMNA en España. La atención y la protección que se ha desarrollado hacia esta población de menores en situación de riesgo social es de competencia autonómica, a pesar de las limitaciones impuestas por la ley de extranjería 4/2000 y sus modificaciones.

La orientación de las líneas estratégicas y las actuaciones concretas que han llevado a cabo las instituciones protectoras de estas comunidades han ampliado o reducido las constricciones impuestas por la ley. Así, si bien el procedimiento jurídico y administrativo en la atención a MMNA es el mismo para todas las CCAA, en la práctica esto no se da. Aspectos como las pruebas para determinar la edad, la declaración de desamparo, la tutela provisional o definitiva o bien la medida de (des)protección difieren según la comuni-

dad autónoma en donde sea atendido el o la menor, principalmente en los plazos y en los procedimientos de actuación. Esta disparidad en los procedimientos de atención se incrementa cuanto mayor es la diversidad y la heterogeneidad en las características de los y las MMNA que llegan a las comunidades. Los nuevos perfiles están generando incertidumbre, confusión y muchos interrogantes, que también se trasladan en las medidas de protección que deciden llevarse a cabo con esta población.

Es interesante hacer notar que con la llegada de MMNA de otras nacionalidades y con otros proyectos migratorios, el abanico de medidas de protección también se ha ampliado y diversificado: junto al acogimiento residencial y la repatriación, se activan otras medidas como el acogimiento en familia extensa, el retorno voluntario o medidas excepcionales muy minoritarias, como la denuncia a organización migratoria o la solicitud de asilo. La medida de protección por excelencia llevada a cabo continua siendo el acogimiento residencial, y en segundo lugar, la repatriación, ambas medidas muy orientadas al perfil mayoritario de MMNA en España, MMNA de sexo masculino procedentes de Marruecos.

En cuanto al acogimiento residencial, el peso que han tenido y tienen los MMNA para los sistemas autonómicos de protección es bastante relevante: en Euskadi representan alrededor del 67% del total (2008), en la Comunidad Valenciana alrededor del 34% (2008) y en Cataluña, el 25% de las plazas de los centros residenciales estaban ocupadas por MMNA en el año 2007. En estas tres comunidades existen centros específicos reservados a este colectivo, aunque esta especificidad no se produce cuando la MMNA es de sexo femenino.

En cuanto a las repatriaciones, desde el 2004 al 2008 se han ejecutado 271 repatriaciones, donde Marruecos representa más del 55% del total, seguida de Rumania. La Comunidad de Madrid es la comunidad que ha ejecutado más repatriaciones, seguida de Ca-

taluña y la Comunidad Valenciana. Como en la práctica esta medida resulta ambigua, poco transparente, burocrática, lenta, no resolutive e ilegal en algunos de sus procedimientos, desde las CCAA se ha optado por la construcción de centros en origen para prevenir la emigración, que junto a la firma de acuerdos bilaterales de repatriación con Marruecos y Senegal por parte del gobierno central, pretende resolver y frenar la permanencia de estos MMNA en España.

La intervención institucional de protección hacia estos nuevos y viejos perfiles se debe hacer con extrema cautela. La multiplicidad de nacionalidades, la heterogeneidad de sexos y la diversidad de perfiles migratorios debe ser interpretada como la confirmación de la consolidación de este tipo de migración protagonizada por niños/as y jóvenes sin referentes familiares que

tiene manifestaciones en otros muchos puntos del mapa global. Las instituciones de protección al menor deben intentar detenerse y reflexionar sobre sus prácticas y circuitos, deben actualizarse y redefinirse para adaptarse a los nuevos tiempos, a las nuevas tipologías y a las nuevas demandas.

Ante esta diversidad los retos ahora son mayores pero también es mucho mayor la experiencia. Está en juego la capacidad que los servicios de protección al menor disponen para analizar y saber diferenciar, de forma eficiente y eficaz, entre aquellos/as menores “acompañados” de forma adecuada y aquellos/as que no lo están y protegerlos de los viejos y los nuevos riesgos a los que están expuestos.

## 9.2 Recomendaciones

Una de las cuestiones que subyace a estas recomendaciones es la idea que los flujos migratorios deben asumirse como un factor estructural de la globalización, y la llegada de menores migrantes no acompañados como un hecho imparable. Otra cuestión es que la migración de menores migrantes no acompañados constituye un “nuevo actor migratorio”, y por ello debe analizarse como una categoría con identidad propia teniendo en cuenta la diversidad de nacionalidades y de perfiles migratorios, y la heterogeneidad de los sexos en el fenómeno.

A continuación, presentamos las recomendaciones más importante fruto de esta investigación, teniendo en cuenta que esta incorpora las recomendaciones del informe estatal que tienen entre las manos y aque-

llos publicados de las CCAA de Cataluña, País Vasco y Valencia. Estos cuatro informes son el resultado de la investigación Los y las menores migrantes no acompañados en España, bajo el nombre de Sueños de Bolsillo.

### DESDE EL ÁMBITO ESTATAL:

- 1) Consensuar los criterios comunes de actuación en todas las comunidades españolas incentivando una coordinación interautonómica liderada por el Estado. Asimismo aumentar la coordinación entre técnicos de las administraciones protectoras de las diferentes comunidades para agilizar muchos

de los trámites como la detección de tutelas existentes en otras comunidades, los trámites de documentación realizados en los consulados y en las subdelegaciones, los cursos de formación realizados, etc.

- 2) Especificar de forma más detallada el artículo 35 de Ley de Extranjería 8/2000, relativo a los menores inmigrantes no acompañados, sobre los derechos del menor, los procedimientos de actuación, las medidas y sus plazos en relación a la detección, la determinación de la edad, las reagrupaciones familiares, la documentación de origen, el permiso de residencia y el permiso de trabajo, etc.

Específicamente se presentan algunas propuestas concretas:

a) La repatriación según el principio de reagrupación familiar: Revisar los objetivos, el procedimiento y el impacto que la medida de la repatriación genera en los menores, en las familias, en la administración y en los profesionales, con el fin de evaluar su idoneidad y viabilidad.

Las repatriaciones no deben llevarse a cabo de forma automática, sin un estudio pormenorizado, sino que deben tener en cuenta el interés superior del menor, la finalidad educativa de la medida y la voluntariedad del menor. En los casos en los que finalmente se lleve a cabo, desde el ingreso del menor al circuito de protección hasta el momento de ejecutar la repatriación deberían de transcurrir un máximo de 120 días (el tiempo para realizar el estudio y la propuesta de diagnóstico) y una vez aprobada la repatriación debería ser obligatorio informar al menor de dicha medida y ejecutar el procedimiento con totales garantías.

Para llevar a cabo este tipo de repatriaciones con garantías debe haber una coordinación intensa entre los equipos educativos que atienden al menor en la CA, la familia y los equipos de atención a la infancia del país de origen (en el caso de que existan),

para garantizar el seguimiento y acompañamiento del menor repatriado. Este modelo de seguimiento y acompañamiento de un menor repatriado debe explorarse en profundidad, como ya se está iniciando en algunos países de origen (Marruecos y Rumania).

b) La documentación de origen: El grado de dificultad depende principalmente de la nacionalidad del/la menor, sobretodo en el caso de algunos países de la región africana subsahariana. Una propuesta sería pactar con la Delegación de Gobierno para que ésta sea más flexible en estos casos y permita la utilización de otro tipo de documentación (como el acta notarial que demuestra que el consulado no quiere documentar, declaraciones juradas, etc.).

c) El Permiso de residencia: Reducir de 9 a 4 meses el plazo de otorgamiento de la autorización de residencia una vez resuelta la medida (teniendo en cuenta que el periodo de estudio de la idoneidad para la repatriación se sitúa en una media de 3 meses) y el cumplimiento de plazos idénticos en todas las delegaciones del Gobierno. Dotar de más recursos humanos para agilizar los trámites de las solicitudes de permisos de residencia para evitar la indocumentación de estos menores al cumplir la mayoría de edad.

d) El Permiso de trabajo: Prolongar la excepcionalidad de la obligatoriedad para la obtención de autorización de trabajo para los menores extranjeros tutelados en edad laboral (Ley Extranjería 4/2000, art.41) hasta los 21 años.

e) Promover y estimular la contratación de MMNA que cumplan la mayoría de edad a partir de las bonificaciones del Programa de Fomento del Empleo para las personas en situación de exclusión social, entre las cuales se encuentran los “jóvenes mayores de 18 años y menores de 30 que procedan de instituciones de protección de menores” (Ley 43/2006).

DESDE EL ÁMBITO AUTONÓMICO:

- 3) Diseñar, planificar y activar las líneas de actuación para la gestión de la llegada e integración de los MMNA en la CA por un periodo mínimo de 2 años, evitando así que las actuaciones con carácter de urgencia se conviertan en habituales; teniendo en cuenta los criterios comunes de actuación estatales.
- 4) Creación y organización de una comisión interdepartamental e interdisciplinar (administraciones, entidades del tercer sector, cuerpos policiales, etc.) para la gestión y atención de los MMNA que se reúna con carácter anual. Esta comisión de trabajo tendría como objetivo la revisión de las líneas de actuación vigentes y la evaluación del funcionamiento del circuito de atención, así como de los procedimientos con la finalidad de introducir los cambios pertinentes (número de plazas, tipología de medidas y recursos educativos, principales problemas, sobresaturación, nuevos perfiles de menores, etc.).
- 5) Necesidad urgente de sistematizar la obtención de datos sobre esta población capitaneada por el gobierno estatal, teniendo en cuenta los siguientes criterios:
- a) Registro único, compartido e informatizado para todas las instituciones implicadas en la detección (administración, cuerpos policiales, entidades del tercer sector).
- b) Elaboración de campos específicos, homogéneos, conmensurables y consensuados para los datos (edad, sexo y nacionalidad como primordiales)
- c) Necesidad de diferenciar en el momento del registro la población extranjera menor de edad “acompañada” de la “no acompañada”.
- 6) Incentivar un decreto de ley que especifique los derechos del menor. Se ha detectado una cierta “incertidumbre administrativa” y se debe informar al menor de la totalidad de los derechos a los que se

puede acoger, de la evolución de su procedimiento y de los recursos a los que puede tener acceso. Asimismo, se debe concebir asistencia jurídica gratuita desde el momento en que el menor accede al circuito de protección.

CIRCUITO DE PROTECCIÓN

La llegada de nuevos perfiles de menores en riesgo social o desamparo requiere de actuaciones distintas de las que tradicionalmente se dirigían a la población menor española. Estos cambios en la población que se atiende deben venir acompañados de transformaciones profundas en el diseño y la implementación de los circuitos de protección.

EN RELACIÓN A LA DETECCIÓN

- 7) Impulsar recursos de detección y prevención para garantizar el acceso al sistema de protección de los y las “menores invisibles” (prostitutas, menores con familia extensa, menores con red social, menores que huyen de situaciones de violencia del país de origen, etc.), que se caracterizan por su diversidad y su invisibilidad, en itinerarios ocultos y en circuitos desregularizados.
- 8) Mayor coordinación y comunicación fluida entre los recursos de calle y la administración competente en infancia de la CA para detectar y / o prevenir las situaciones de riesgo de los MMNA en la calle y aquellos que de forma intermitente salen del circuito.

En relación al procedimiento administrativo

- 9) Revisar y modificar los sistemas actuales de determinación de la edad, para garantizar la validez de este sistema en los menores procedentes de países no europeos. Además tendrían que completarse con exámenes exhaustivos que tengan

también en cuenta la madurez psicológica, las experiencias de vida, la capacidad de interactuar con adultos y el comportamiento del menor, además de las pruebas ya realizadas. No realizar ninguna prueba de edad si existe la documentación de origen (entre ellos pasaporte) que confirme la edad del menor.

- 10) Los órganos competentes deben obligar al ministerio fiscal a asumir sus responsabilidades de protección de forma plena, no solo de forma burocrática. Una forma de presión sería a través de los Colegios de Abogados.
- 11) Cumplir con los plazos marcados por la ley de cada una de las CCAA para conceder la Declaración definitiva de Desamparo y de Tutela.
- 12) Diseñar protocolos de actuación y de coordinación interinstitucional que recoja los instrumentos de procedimiento de los profesionales en la atención y acogida de los MMNA para garantizar la eficacia de todas las actuaciones.

#### En relación a las medidas de protección

- 13) Replantear el circuito de atención destinado a los MMNA, incorporando una evaluación continua en todo el proceso: en el diseño, en la aplicación de las propuestas socioeducativas, en la gestión y en la organización de las medidas de protección.
  - a) Establecer como criterio básico un circuito con recursos de carácter mixto y teniendo en cuenta el volumen real de MMNA y menores del territorio del que se dispone, e ir modificando los recursos específicos de forma progresiva hasta su desaparición.
  - b) Diseñar recursos de urgencia y acogida con una capacidad máxima de 15 menores y recursos residenciales o de emancipación con una capacidad máxima de 10 menores, no sobrepasando más de 3 plazas de urgencia.

c) Incrementar el número de profesionales especializados que ofrecen un soporte psicológico a los menores que lo requieran para identificar situaciones de estrés post-traumático en su itinerario migratorio. También, necesidad urgente de disponer y aumentar la figura del mediador socio-cultural para mitigar las múltiples situaciones de incomprensión y conflicto en el día a día.

d) Impulsar el papel de las familias en origen en el proceso socioeducativo del menor como referente fundamental para su integración e inserción social.

e) Dotar de más recursos de inserción laboral, claves en el proyecto educativo del menor y flexibilizar los criterios de aceptación en estos recursos así como agilizar los procedimientos (dominio mínimo del castellano, incorporación con el curso iniciado, etc.) y la dotación de profesionales especializados.

f) Dotar de más recursos terapéuticos, con profesionales adecuados y formados para tratar las problemáticas relacionadas con la salud mental y/o toxicomanías, de forma puntual o prolongada.

g) Priorizar la figura del supervisor/a externo/a, por la dificultad de los casos y por una buena salud emocional del equipo educativo

- 14) Incluir en los procedimientos y en las medidas de protección las necesidades de ciertos colectivos invisibilizados.

a) Visibilizar las numerosas causas para solicitar una demanda de asilo: las vinculadas al género, a las creencias religiosas, a la orientación sexual, a la identidad étnica o a conflictos bélicos. Realizar un doble procedimiento con los MMNA solicitantes de asilo, el procedimiento administrativo por vía de extranjería, por una cuestión de celeridad en el trámite de obtención de documentación, y el de asilo; ambos procedimientos son compatibles entre sí.

b) Diseñar, establecer y poner en funcionamiento un único protocolo de actuación en la acogida y la protección de las MMNA detectadas en la prostitución, gestionado desde los servicios de protección autonómicos, que se contemple como un instrumento coordinado entre cuerpos policiales, judicatura, instituciones protectoras y entidades de atención a las trabajadoras del sexo, que garantice el desarrollo efectivo de medidas de protección sin condicionantes, con especial atención a las menores víctimas de trata.

c) Tramitar la regularización administrativa por parte de los servicios autonómicos de protección a la infancia en los menores que se ha ejecutado como la medida de protección en el acogimiento por familia extensa, con la finalidad de evitar la desprotección y la situación de “limbo legal” en las que se hallan.

#### En relación a la mayoría de edad

- 15) Preparar la desinstitucionalización con recursos que deben partir de la propia red social y desde el entorno más inmediato a los jóvenes para evitar situaciones de abandono institucional que se dan por la expulsión inmediata de los circuitos de protección.
- 16) Incrementar los recursos de emancipación, y que los menores que se deriven a estos recursos esten en las condiciones jurídicas adecuadas para desarrollar un proyecto socioeducativo y laboral que les ayude a dar el paso a la desinstitucionalización y a una vida autónoma e independiente
- 17) Alargar el soporte institucional hasta los 21 años, hasta equiparar las plazas existentes para menores a las plazas para mayores de edad a partir de la creación de una red de acogida para la emancipación que alargue el periodo de seguimiento educativo del menor, en donde se le ofrezca un apoyo y una supervisión en la adquisición de habilidades sociales y de la vida cotidiana enfocadas a la autonomía.

#### Evaluación, formación y sensibilización

- 18) Integrar la evaluación de las medidas y recursos de protección dentro de las rutinas habituales de las administraciones autonómicas de protección a la infancia, del mismo modo que se realiza en cooperación internacional, bajo los principios de independencia, credibilidad, transparencia y utilidad. El objetivo final de estas evaluaciones es que estas se transformen en herramientas de gestión útiles para mejorar el impacto en los beneficiarios, que contribuyan a aumentar la calidad de las políticas de protección a la infancia y adolescencia y que aseguren que las instituciones encargadas de planificarla y ejecutarla dispongan de información sobre la que basar sus decisiones.
- 19) Necesidad de realizar formación continuada de los profesionales, en aspectos relativos a los contextos de origen de los menores, a los flujos migratorios, a las relaciones interculturales, la educación en valores, legislación sobre trata y asilo, etc.
- 20) Establecer actuaciones para la cohesión social y una sociedad intercultural a través de campañas de información y sensibilización a la sociedad en general para dar a conocer la existencia de este colectivo y de sus necesidades desde una perspectiva positiva, ya que muchas veces los medios de comunicación estigmatizan el colectivo de MMNA.
- 21) Promover la investigación sobre los procesos migratorios de la infancia y la adolescencia extranjera desde una perspectiva transnacional, teniendo en cuenta la diversidad de perfiles, el sexo, la edad, la nacionalidad, los contextos y los motivos migratorios, el papel de las administraciones como agentes de acogida, los factores de riesgo social y los factores protectores entre estos menores, la figura y el rol de la familia, las dinámicas de acomodación e inserción sociolaboral, por citar algunos de los elementos relevantes.



BIBLIOGRAFÍA



STOCK XCHNG

ACNUR. *Refugiados en cifras 2005*, ACNUR, 2006, Disponible en [http://www.acnur.org/index.php?id\\_pag=3180](http://www.acnur.org/index.php?id_pag=3180) [consultado 28/07/2009]

ACNUR. *Guía y procesos en la atención a niños sin acompañantes solicitantes de asilo*, ACNUR, 1997.

AA.DD. *La integración social de los Menores Inmigrantes No Acompañados: nuevos retos en la Comunidad de Madrid*. Madrid: UNICEF, 2005. Disponible en: [www.unizar.es/centros/.../Inmigracion/.../Gallego%20Obieta.pdf](http://www.unizar.es/centros/.../Inmigracion/.../Gallego%20Obieta.pdf) [consultado 28/07/2009]

AA.DD. *La participación de los menores extranjeros no acompañados: el derecho a ser oído*. Madrid: ACNUR/ Save the Children, 2006. Disponible en: [webpages.ull.es/users/ctinobar/.../mena/SAVETHECHILDREN.pdf](http://webpages.ull.es/users/ctinobar/.../mena/SAVETHECHILDREN.pdf) [consultado 28/07/2009]

ALBERICH, N. *Juventut a l'exili. El cas del poble sahraui*. C. Feixa Pàmpols (dir). Tesina de Master, Universidad Autónoma de Barcelona. Facultad de Filosofía y Letras, Barcelona, 1999.

ALEGRE, M. A.; BENITO, R.; GONZÁLEZ, SH. *Els sistemes educatius als països d'origen de l'alumnat immigrant. Una aproximació*. Barcelona: Fundación Jaume Bofill, Barcelona. 2007

ALONSO, A. *En terra de ningú. Una aproximació a la prostitució en els projectes migratoris de menors no acompanyades de l'Europa de l'Est a Catalunya*. D. García y V. Quiroga (dir). Tesina de Master. Universidad Autónoma de Barcelona. Facultad de Filosofía y Letras, 2008.

ARARTEKO *Situación de los menores extranjeros no acompañados en la CAPV*. Euskadi: Gobierno Vasco, 2005. Disponible en: [www.mugak.eu/.../Informe\\_Ararteko\\_situacion\\_menores\\_en\\_CAV.pdf?...](http://www.mugak.eu/.../Informe_Ararteko_situacion_menores_en_CAV.pdf?...) [consultado 28/07/2009]

ARCE, E. "Menores extranjeros en situación de desamparo". En Lex Nova, 5, 1999.

ARCE, E. "El reto de los menores e(in)migrantes". En Arce, E.; Jiménez, M.; Bargach, A. En Revista de Derecho migratorio y extranjería, 9, 2005, P.249-253.

ASOCIACIÓN PRO DERECHOS HUMANOS DE ANDALUCÍA *Entre la represión y la protección. Menores extranjeros no acompañados en Andalucía*, asociación pro derechos humanos de Andalucía, 2006.

AYCART, I. "Menores inmigrantes en Andalucía: conclusiones de un informe". En Jiménez, M; Ramírez, E (coor) *Las otras migraciones: la emigración de menores marroquíes no acompañados a España*. Madrid: Akal, 2005, P. 171-186.

BHABHA, J.; FINCH, N *Seeking Asylum Alone. Unaccompanied and Separated Children and Refugee Protection in the U.K.* United Kingdom: John and Catherine T. Macarthur Foundation, 2006.

BASTIA, T. "Child trafficking or teenage migration? Bolivian Migrants in Argentina". *International Migration*, 43, 2005 P.58-88.

BENCOMO, C. *España y Marruecos. Callejón sin salida: abusos cometidos por las autoridades españolas y marroquíes contra niños inmigrantes*. Nova York: HRW, 2001

BERGA, A. "Adolescència femenina i risc social". *Col·lecció Estudis*, 21, (2007)

BOYD, M.; GRIECO, E. "Women and migration: incorporating gender into international migration theory". Women and migration: incorporating gender into international migration theory. Migration Information Source, 2003. Disponible en: <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?id=106> [consultado 28/07/2009]

BUENO. J.R.; MESTRE, F.J. "La protección de menores migrantes no acompañados. Un modelo de intervención social". *Revista Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 14, 2006. P, 155-170.

CABRÉ, A., DOMINGO, A. Y MENACHO, T. “Demografía y crecimiento de la población española durante el siglo XX”. En Pimentel, M. (coord.). *Procesos Migratorios, economía y personas*. Almería: Cajamar, 2002. P.121-138

CAPDEVILA, M. *Menors al carrer. La decepció d'un somni: una aproximació a la realitat del menor immigrant sol*. Barcelona: Pleniluni, 2001.

CAPEDEVILA, M. Y FERRER, M. *Estudi sobre els menors estrangers que arriben sols a Catalunya*. Barcelona: Direcció General d'Atenció a la Infància i l'Adolescència (DGAIA) de la Generalitat de Catalunya, 2003.

CHECA, F.; CHECA, J.C.; ARJONA, A. (edts) *Menores tras la frontera*. Otra inmigración que aguarda. Barcelona: Icaria, 2006.

COLECTIVO IOE *Marroquins a Catalunya*. Barcelona: Institut Català d'Estudis Mediterranis, 1994.

COMAS, M.; QUIROGA, V. *Una investigació transnacional. Menors que emigren de Marroc a Barcelona*. Barcelona: Mediterrànea-Fundació Jaume Bofill, 2005.

DEFENSOR DEL MENOR ANDALUZ *Informe Especial sobre los Menores Inmigrantes*. 2004

Guía básica Barcelona: Direcció General d'Atenció a la Infància i a l'Adolescència (DGAIA), Generalitat de Catalunya, 2005. Disponible en [www.gencat.cat/benestar/dgaia/infandole/guia.htm](http://www.gencat.cat/benestar/dgaia/infandole/guia.htm) [consultado 28/07/2009]

EMPEZ N. “Menores no acompañados con referentes familiares, I@s invisibles del sistema de protección”. En: X COLOQUIO INTERNACIONAL DE GEOCRÍTICA, Barcelona, 26 - 30 de mayo de 2008. Barcelona: Universidad de Barcelona. 2008.

EMPEZ, N. “Menors No Acompanyats Estrangers Indocumentats: Una Aproximació al Fenomen”. Tesina.

Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2003.

FEIXA, C. *De jóvenes, bandas y tribus*. Madrid: Ariel, 1998.

GALEA, V “*La gestió de la DGAIA com a factor de vulnerabilitat dels menors no acompanyats*”. En: II JORNADAS SOBRE DRETS I CIUTADANIA, Barcelona, 31 de octubre de 2007. Barcelona, Àmbit-Prevenció i Creació Positiva, 2007.

GARCÍA, E.; KHALIFA, A. “*Los menores marroquíes inmigrantes y las respuestas del órgano tutelar andaluz*”. En: Jiménez, M; Ramírez, E (coord), *Las otras migraciones: la emigración de menores marroquíes no acompañados a España*. Madrid: Akal, 2005, P. 89-114.

GIMÉNEZ, C.; SUÁREZ, L. “*Menores no acompañados. Síntesis de una investigación*”. En JORNADAS DE LA UNIÓN DE ASOCIACIONES FAMILIARES, Madrid, 30 de noviembre de 2001. Madrid: UNAF, 2001.

GIMÉNEZ, C.; SUÁREZ, L. *Menores extranjeros no acompañados*. Madrid: Dirección General de Acción Social, del Menor, y de la Familia, del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2002.

GOBIERNO VASCO *II Plan Vasco de Inmigración 2007-2009*. Euskadi, 2007.

GOFFMAN, E. *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu, 1980.

HORCAS, V; RABOSO, C., QUIROGA, ALONSO, A.; SÒRIA, M. *Sueños de bolsillo. Menores Migrantes No Acompañados en la Comunidad Valenciana. Generalidad Valenciana*. Publicaciones Digitales (en prensa).

HUMAN RIGHTS WATCH ESPAÑA *Retornos a cualquier precio*. Madrid: Human Rights Watch, 2008.

JIMÉNEZ, M. *Buscarse la vida*. Madrid: Fundación Sta. María, 2003.

JIMÉNEZ, M. “Análisis de los procesos migratorios transnacionales de los menores de origen marroquí”. En IV CONGRESO DE INMIGRACIÓN DE GERONA, 10-13 de noviembre 2004. Gerona. Universidad de Gerona, 2004.

JIMÉNEZ, M; RAMÍREZ, E (coord), *Las otras migraciones: la emigración de menores marroquíes no acompañados en España*. Madrid: Akal, 2005.

JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. (coord) *Menores migrantes sin referentes familiares*. Madrid: Grupo Editorial Universitario, 2009.

JULIANO, D. *Excluidas y marginadas*. Barcelona: Cátedra/Ediciones Feminismos, 2004.

KEMPADOO, K. DOEZEMA, J.(eds) *Global sex workers*. Londres: Routledge, 2001.

LEVI G., SCHMITT J.C *Historia de los jóvenes I. De la Antigüedad a la Edad Moderna*. Taurus. Madrid: Taurus, 1996.

LONG L.D “*Anthropological perspectives on the trafficking of women for sexual exploitation*”. International Migration, 42, (2004): P.5-29.

LÓPEZ, B.; RAMÍREZ, A.; PLANET, A. *Atlas de la Inmigración Marroquí en España*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos, 2004.

MARTÍNEZ, A.; SANAHUJA, A.; SANTONJA, V. “Manual de intervención psicosocial con Menores Migrantes”, En *Cuaderno de Investigación*, 1. Fundación Ceimigra, 2007.

MEAD M. *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Barcelona: Planeta Agostini, 1982.

MONTEROS, G. S. (2005) “*Los menores marroquíes no acompañados en la Comunidad de Madrid*”. En Jiménez, M; Ramírez, E (coord), *Las otras migraciones: la emigración de menores marroquíes no acompañados en España*. Madrid: Akal, 2005, P. 57-88.

MONTEROS, G. S. *La construcción social de un nuevo sujeto migratorio: los menores migrantes marroquíes no acompañados*. Héctor Grad Fuchsel (dir) Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid. Facultad de Filosofía y Letras, Madrid, 2007.

MOORE, H. *Antropología y feminismo* Madrid: Cátedra, 1996.

MORANTE, M<sup>a</sup>L.; TRUJILLO, M<sup>a</sup>A. “Las niñas adolescentes que emigran solas a España” en ACTAS DEL COLOQUIO INTERNACIONAL LA MIGRACIÓN DE MENORES EXTRANJEROS NO ACOMPAÑADOS, Poitiers, 10-11 de octubre de 2007. Poitiers: Observatorio de Justicia Juvenil, 2007.

OBSERVATORIO DE LA INFANCIA DE ANDALUCÍA *Buenas Prácticas en la atención de menores inmigrantes en Andalucía*. Andalucía: Consejería para Igualdad y Bienestar Social. Junta de Andalucía, 2006.

OBSERVATORIO INTERNACIONAL DE JUSTICIA JUVENIL (2007). Disponible en: [http://www.oijj.org/boletín\\_resultado.php](http://www.oijj.org/boletín_resultado.php)

OSO, L. “Migración, género y hogares transnacionales”. En García Roca J.; Lacomba J. (eds.) *La inmigración en la sociedad española*. Barcelona: Bellaterra, 2008. P. 561-586.

PICUM *Los niños indocumentados en Europa: Víctimas invisibles de las restricciones a la inmigración*. Bruselas: Programa DAPHNE, 2009 Disponible en: [www.picum.org/.../Undocumented%20Children%20in%20Europe%20ES.pdf](http://www.picum.org/.../Undocumented%20Children%20in%20Europe%20ES.pdf). [Consultado 28/07/2009]

PNUD *Informe sobre Desarrollo Humano 2007/2008*. PNUD: 2008. Disponible en: <http://www.undp.org/spanish/publicaciones/annualreport2008/>. [Consultado 28/07/2009]

QUIROGA, V.; ALONSO, A.; ARMENGOL, C. (CON-RED) *Rutas de pequeños sueños. Menores Migrantes*



No Acompañados en Europa. Barcelona: Fundación Pere Tarrés, 2005.

QUIROGA, V. *Los pequeños harraga. Menores inmigrantes irregulares no acompañados de origen marroquí en Cataluña*. Oriol Romaní (dir.). Tesis doctoral. Universidad Rovira y Virgili. Facultad de Letras. Tarragona, 2003.

QUIROGA, V.; ALONSO, A.; SORIA, M.; BERGA, A. *Nenes i adolescents invisibles a Catalunya. Les menors migrants no acompanyades des d'una perspectiva de gènere*. Barcelona: Institut Català de les Dones, 2007. (No publicado).

QUIROGA, V.; ALONSO, A.; SÒRIA, M.; *Somnis de butxaca. noies i nois menors migrants no acompanyats a Catalunya*. Fundació Jaume Bofill, Col·lecció Publicacions Digitals. Barcelona.2009.

QUIROGA, V.; ALONSO, A.; SÒRIA, M. *Sueños de bolsillo. Menores Migrantes No Acompañados en el País Vasco*. Secretaría de Inmigración del Gobierno Vasco, Bilbao.2009..

RAMÍREZ, E. *Inmigrantes en España: vidas y experiencias*. Madrid: Siglo XI, 1996.

RIBAS N. “La feminización de las migraciones desde una perspectiva femenina”. *Revista CIDOB d’Afers internacionals*, 68, 2005, P.67-87.

SANTOJA, V.; KONRAD, M. *Menores migrantes: de los puntos cardinales a la rosa de los vientos*. Valencia: Promolibro, 2005.

SENOVILLA, D. “Situación y tratamiento de los menores extranjeros no acompañados en Europa; los casos francés, italiano y británico”. En Lázaro, E. (coor); Culebras, I. (coor) *Nuevos retos que plantean los menores extranjeros al Derecho*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas, 2006. P. 171-214.

SETIÉN, M<sup>a</sup>. L.; BARCELÓ, F. “La atención de los menores no acompañados en el País Vasco: modelos de

intervención y luces y sombras del sistema de acogida”. En *E-migrinter*, 2, Universidad de Poitiers, 2008.

SÍNDIC DE GREUGES DE CATALUNYA *Informe extraordinari: La situació dels menors immigrants sols*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2006.

SÍNDIC DE GREUGES DE CATALUNYA *Informe al Parlament*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2008.

SMITH, S. (2005) *Atlas de l’Afrique*. París: Éditions Autrement, 2005.

SUÁREZ, L. (2006) “Un Nuevo actor migratorio: jóvenes, rutas y ritos juveniles transnacionales”. En Checa, Checa y Arjona, *Menores Tras la Frontera*. Otra Emigración que Aguarda. Barcelona: Icaria, 2006, P. 17-50

SUÁREZ-OROZCO, C; SUÁREZ-OROZCO, M. *La infancia de la inmigración*. Madrid: Ediciones Morata, 2003.

TRUJILLO, M<sup>a</sup>A; MORANTE, M<sup>a</sup>L. “Las niñas y adolescentes que emigran solas en España: ¿Un nuevo fenómeno social? En JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. (coor) *Menores migrantes sin referentes familiares*. Madrid: Grupo Editorial Universitario, 2009, P-65-68

UNFPA *Estado de la población mundial 2007. Liberar el potencial del crecimiento urbano*. UNFPA, 2007. Disponible en <http://www.unfpa.org/swp/2007/spanish/introduction.html>. [Consultado 28/07/2009]

UNICEF; CGAE. *Ni irregulares ni invisibles. Análisis sociojurídico de los menores extranjeros en España*. Madrid: UNICEF/BANESTO, 2009. En prensa.

UNICEF *Acción Humanitaria UNICEF. Informe 2008*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2008.

UNITED NATIONS (2007) “Populations and Vital Statistics Report”. En *Statistical Papers. Series A. Vol. LIX, N°1*. Department of Economic and Social Affairs, 2007.

VAN GENNER, A. *Los ritos de paso*. Madrid: Taurus, 1996.

VERA, INSTITUT OF JUSTICE, *Unaccompanied Children Program*. VERA, 2008. Diponible en <http://www.vera.org/project/unaccompanied-children-program> [Consultado 28/07/2009]

WEBS CONSULTADAS

Alto Comisionado para las Naciones Unidas para los Refugiados/ACNUR [www.acnur.org/](http://www.acnur.org/)

Anuario de Migraciones: [www.mtas.es/migraciones/anumigra/default.htm](http://www.mtas.es/migraciones/anumigra/default.htm)

Asociación para la recuperación de mujeres prostitutas/APRAMP. [www.apramp.org](http://www.apramp.org)

Centro de Estudios y Documentación sobre Inmigración, Racismo y Xenofobia: [www.mugak.eu/](http://www.mugak.eu/)

Comisión Española de Ayuda al Refugiado/CEAR: [www.cear.es](http://www.cear.es)

Declaración Universal de los Derechos Humanos: [www.unhchr.ch/udhr/lang/cln.htm](http://www.unhchr.ch/udhr/lang/cln.htm)

Generalitat de Catalunya: [www.gencat.cat](http://www.gencat.cat)

Instituto Nacional de Estadística/INE: [www.ine.es](http://www.ine.es)

Migration Information Source: [www.migrationinformation.org](http://www.migrationinformation.org)

Observatorio internacional de justicia juvenil: [www.oijj.org](http://www.oijj.org)

Organización de las Naciones Unidas/ONU: [www.un.org/spanish](http://www.un.org/spanish)

WOMENS LINK WORLD WIDE *Los derechos de las mujeres migrantes: una realidad invisible*, 2008. Disponible en [http://www.womenslinkworldwide.org/pub\\_migrantwomen.html](http://www.womenslinkworldwide.org/pub_migrantwomen.html) [Consultado 28/07/2009]

Organización Internacional para las Migraciones/OIM: [www.iom.int](http://www.iom.int)

PICUM: [www.picum.org](http://www.picum.org)

Save The Children: [www.savethechildren.es](http://www.savethechildren.es)

Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración: [www.mtas.es/migraciones/](http://www.mtas.es/migraciones/)

UNICEF: [www.unicef.org](http://www.unicef.org)

Unión Europea: [www.ue.eu.int](http://www.ue.eu.int)

United Nations Development Programme/UNDP: [www.undp.org](http://www.undp.org)

United Nations Population Fund/UNFPA: [www.unfpa.org](http://www.unfpa.org)

Universidad de Zaragoza: [www.unizar.es](http://www.unizar.es)

Vera Institute of Justice: [www.vera.org/](http://www.vera.org/)

WOMENS LINK WORLD WIDE: [www.womenslinkworldwide.org](http://www.womenslinkworldwide.org)



ANEXOS

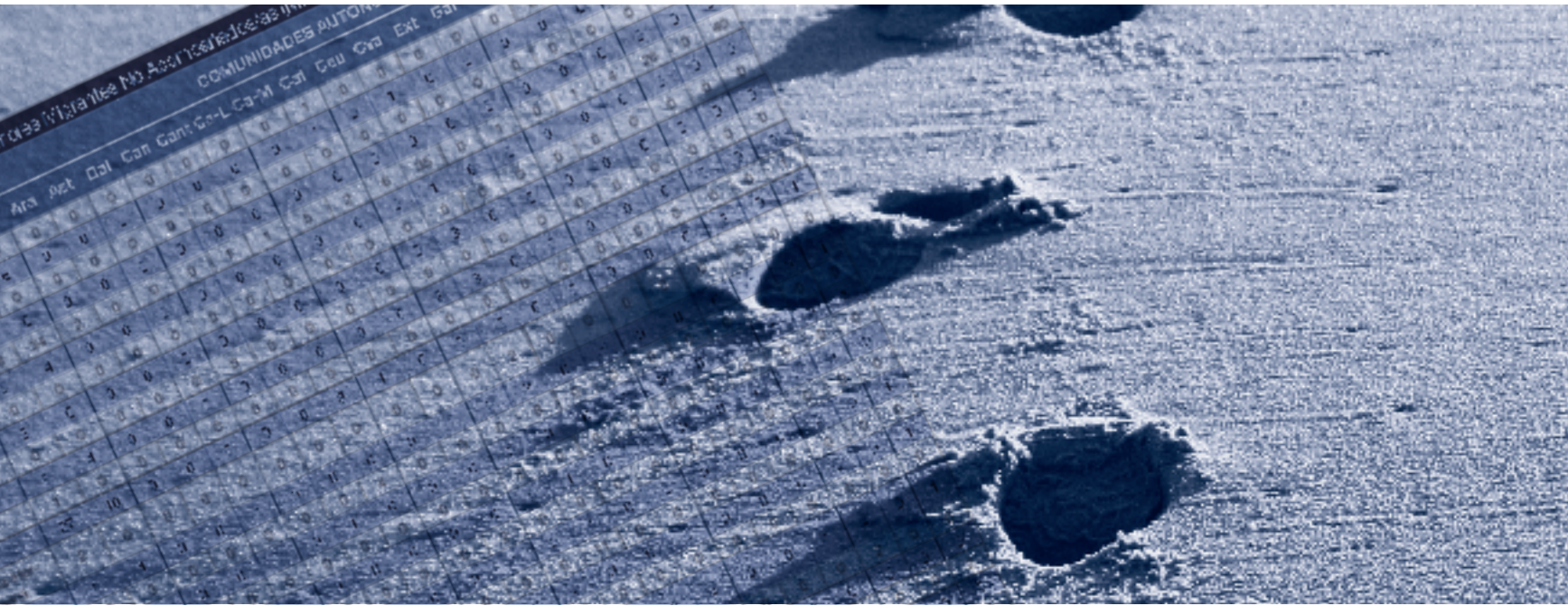


TABLA 27. Evolución de los y las MMNA acogidos en el Estado Español (1993-2007)	188
TABLA 28. Ingresos de MMNA según procedencia en el 2007 (%)	189
TABLA 29. Ingresos de MMNA según procedencia en el 2007 (unidades)	192
TABLA 30. Listado de Informantes claves entrevistados	194

TONI SÁNCHEZ POY / STOCK XCHNG

TABLA 27. Evolución de los y las Menores Migrantes No Acompañados/as (MMNA) acogidos en el Estado Español (1993-2007)

	AÑO															
	Total	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Andalucía	16276	0	25	132	335	328	1398	1810	2665	660	1251	1632	1035	1837	1732	1436
Com. Valenciana	7516	0	51	80	103	99	148	168	308	765	1070	984	1037	1002	333	1368
Cataluña	6555	0	0	0	41	180	362	407	556	759	1139	722	528	669	602	590
País Vasco	4311	0	1	9	22	43	111	186	62	504	773	353	364	539	667	677
Canarias	3690	0	0	8	11	14	49	246	142	300	644	595	-	-	947	734
Madrid	2567	0	0	320	414		128	402	-	313	226	754	-	-		10
Ceuta	1506	0	0	0	15	37	45	-	-	13	235	307	-	-	446	408
Melilla	1461	0	0	7	4		125	-	-	253	173	372	-	-	269	258
Castilla y León	1299	0	0	20	99	105	39	69	86	87	114	94	78	82	225	201
Murcia	1167	0	0	0	21	69	151	115	-	104	94	88	56	81	89	299
Castilla-la Mancha	889	0	0	3	28	38	73	-	-	103	123	224	-	-	172	125
Galicia	562	0	0	30	30	37	35	-	-	151	37	11	30	46	70	85
Aragón	500	0	0	3	16	22	30	54	1	7	20	32	58	47	96	114
Cantabria	315	0	0	1	23	7	5	-	-	14	58	55	-	-	105	47
Baleares	260	0	0	0	20	20	28	-	-	86	23	18	-	-	37	28
Extremadura	254	1	2	18	64	0	7	-	-	34	12	26	-	-	67	23
Asturias	230	0	0	14	4		3	-	-	0	23	18	-	-	101	67
Rioja, La	100	0	4	5	10	7	8	-	-	22	17	15	-	-	7	5
Navarra	19	0	0	0	0	0	14	0	-	0	2	3	-	-	-	-
Base	49.477	1	83	650	1.260	1.006	2.759	3.457	3.820	4.175	6.034	6.303	3.186	4.303	5.965	6.475

Fuente: del año 1993 al 1999: Diputación Foral de Araba, Diputación Foral de Bizkaia, Informes sobre "la Situación de los Menores Extranjeros No Acompañados" remitidos por las CCAA al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales por el Grupo de Trabajo reunido el 29 de febrero del 2000, Junta de Castilla y León, Generalitat Valenciana y Gobierno de Aragón. Del 2000 al 2007: Ciudad Autónoma de Melilla, Diputación Foral de Araba, Diputación Foral de Bizkaia, Diputación Foral de Gipuzkoa, Generalitat de Catalunya, Generalitat Valenciana, Gobierno de Aragón, Junta de Castilla y León, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Junta de Andalucía, Ministerio de Interior, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Región de Murcia, Xunta de Galicia y Vaciado de expedientes de los Centros de Primera Acogida de la Comunidad Valenciana del equipo investigador del proyecto en esta comunidad autónoma, 2000 y 2007-08. Elaboración propia.

TABLA 28. Ingresos de Menores Migrantes No Acompañados/as (MMNA) según procedencia en el 2007 (%)

	COMUNIDADES AUTÓNOMAS																			
	Total (%)	And (%)	Ara (%)	Ast (%)	Bal (%)	Can (%)	Cant (%)	Ca-L (%)	Ca-M (%)	Cat (%)	Ceu (%)	Cva (%)	Ext (%)	Gal (%)	Rio (%)	Mad (%)	Mel (%)	Mur (%)	Nav (%)	PV (%)
Afganistán	0									0,4										
Alemania	0,1	0,4								0,4										
Angola	0									-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,3
Apátrida	0									-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Argelia	2,9	2,4	1,8				2,1	0,7	3,9	0,8	1,4	5,7	-	1,4	-	10	1,6	6,8	-	6,1
Argentina	0,1	0,3										0,2	-	-	-	-	-	-	-	-
Armenia	0											-	-	-	-	-	-	-	-	-
Austria	0,1											0,5	-	-	-	-	-	-	-	-
Bangladesh	0											-	-	-	-	-	-	-	-	-
Bélgica	0,2	0,3									0,5	0,5	-	-	-	-	-	-	-	-
Benín	0										-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,2
Bolivia	0,5	0,7						2,1	0,8	-	-	1,6	-	-	-	-	-	0,5	-	0,2
Bosnia-Herzegovina	0							-	-	-	-	0,3	-	-	-	-	-	-	-	-
Brasil	0,1	0,3						-	-	0,4	-	0,3	-	-	-	-	-	-	-	0,2
Bulgaria	0,4	0,2						2,8	-	-	-	1,3	-	-	-	-	-	1,1	-	-
Camerún	0,1				3,6	-	2,1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,4	-	-	0,8
Canadá	0	0,1				-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Chad	0									-	-	0,2	-	-	-	-	-	-	-	-
Chile	0									0,8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
China	0,1	0,1				-	-	-	-	0,4	-	0,6	-	-	-	-	-	-	-	0,2
Colombia	0,3	0,2				-	-	1,4	-	-	-	1,8	-	-	-	-	-	-	-	-
Congo Rep	0,1					0,1	-	-	0,8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,2
Corea del Sur	0,1					0,8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Costa de Marfil	0,6	0,1				3,4	-	-	-	-	0,2	0,3	-	4,3	-	-	0,4	-	-	0,2
Croacia	0,4	0,6				-	-	-	-	-	-	1,3	-	-	-	-	-	0,5	-	-
Cuba	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ecuador	0,2	-	-	-	-	-	-	0,7	-	-	-	1,5	-	-	-	-	-	-	-	0,3
Egipto	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,2	-	-	-	10	-	-	-	-

[continuación]

TABLA 28. Ingresos de Menores Migrantes No Acompañados/as (MMNA) según procedencia en el 2007 (%)																				
	COMUNIDADES AUTÓNOMAS																			
	Total (%)	And (%)	Ara (%)	Ast (%)	Bal (%)	Can (%)	Cant (%)	Ca-L (%)	Ca-M (%)	Cat (%)	Ceu (%)	Cva (%)	Ext (%)	Gal (%)	Rio (%)	Mad (%)	Mel (%)	Mur (%)	Nav (%)	PV (%)
El Salvador	0	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Eslovenia	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,2	-	-	-	-	-	-	-	-
Etiopía	0	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Francia	0,3	0,3	-	-	-	-	-	-	-	0,8	0,9	0,5	-	-	-	-	0,4	-	-	0,2
Gabón	0	-	0,9	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,3	-	-	-
Gambia	2,1	-	0,9	1,5	-	11	4,3	0,7	3,1	2	-	-	-	1,4	-	-	0,4	2,4	-	0,8
Georgia	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,3	-	-	-	-	-	-	-	-
Ghana	1,8	0,3	-	-	-	4,6	19,1	-	-	0,4	-	2,8	4,3	25,7	-	-	-	0,3	-	2,1
Guatemala	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Guinea Bissau	0,4	0,1	0,9	-	-	1,9	-	1,4	-	-	-	0,2	-	-	-	-	-	-	-	0,2
Guinea Conakry	1,6	-	-	1,5	-	7,6	-	-	-	0,4	-	0,6	-	4,3	-	-	-	1,3	-	2,1
Guinea Ecuatorial	0,4	-	-	-	-	2,2	-	-	0,8	-	-	0,3	-	-	-	-	0,3	-	-	0,2
Holanda	0	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,2	-	-	-	-	-	-	-	-
Honduras	0	0,1	-	-	-	-	-	0,7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hungría	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
India	0,1	-	-	-	7,1	-	-	-	-	0,4	-	0,5	-	-	-	-	0,4	-	-	0,2
Irak	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,2	0,2	-	-	-	-	-	-	-	-
Italia	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-	0,4	-	0,3	-	-	-	-	-	-	-	-
Líbano	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,4	-	-	-
Liberia	0,1	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-	0,2	0,2	-	-	-	-	-	-	-	-
Lituania	0,1	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,3	-	-	-	-	-	0,5	-	-
Mali	2,8	-	14,9	1,5	14,3	10,8	-	1,4	4,7	0,4	-	0,6	13	3-	-	-	-	2,9	-	0,8
Marruecos	67,8	86,1	67,5	77,6	17,9	32,4	61,7	43,7	61,4	68	94,7	44	13	8,6	40	80	92,2	66,1	-	79
Mauritania	0,8	0,1	0,9	-	-	5,3	-	-	-	-	-	-	4,3	-	-	-	-	-	-	-
Moldavia	0,1	-	-	-	-	-	-	2,1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Níger	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Nigeria	0,5	0,9	-	-	-	0,3	-	-	-	0,8	-	0,6	-	-	-	-	1,6	-	-	-
Otros	0,5	0,1	-	-	-	0,8	-	-	1,6	0,4	0,7	2,3	-	-	-	-	0,8	-	-	-
Palestina	0,1	-	-	-	7,1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,5
Panamá	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,2	-	-	-	-	-	-	-	-

>>

[continuación]

TABLA 28. Ingresos de Menores Migrantes No Acompañados/as (MMNA) según procedencia en el 2007 (%)																				
	COMUNIDADES AUTÓNOMAS																			
	Total (%)	And (%)	Ara (%)	Ast (%)	Bal (%)	Can (%)	Cant (%)	Ca-L (%)	Ca-M (%)	Cat (%)	Ceu (%)	Cva (%)	Ext (%)	Gal (%)	Rio (%)	Mad (%)	Mel (%)	Mur (%)	Nav (%)	PV (%)
Pakistán	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-	1,2	-	0,3	-	-	-	-	-	-	-	0,2
Paraguay	0	-	-	-	-	-	2,1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Perú	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Polonia	0,1	0,1	-	-	7,1	-	-	-	-	0,4	-	0,3	-	-	-	-	-	-	-	-
Portugal	0,1	-	-	-	-	-	-	0,7	-	1,2	-	0,2	-	-	-	-	-	-	-	-
Reino Unido	0,3	0,3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1,6	-	-	-	-	-	-	-	-
República Checa	0	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
República Dominicana	0,1	-	-	-	7,1	-	-	0,7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Rumanía	6,9	4,8	6,1	4,5	10,7	-	-	28,2	11,8	17	-	23,8	13	-	60	-	-	3,2	-	4
Rusia	0,2	0,1	-	-	10,7	-	-	-	-	-	-	1,1	-	-	-	-	-	-	-	-
Senegal	5,5	0,5	6,1	13,4	14,3	18	8,5	10,6	10,2	2,4	0,7	1,3	52,2	24,3	-	-	-	13,7	-	1,7
Serbia y Montenegro	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Sierra Leona	0,1	-	-	-	-	0,4	-	-	-	-	0,2	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Somalia	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,4	-	-	-
Sudán	0,1	-	-	-	-	0,3	-	-	0,8	-	0,2	-	-	-	-	-	0,8	-	-	-
Suiza	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-	0,4	-	0,3	-	-	-	-	-	-	-	-
Tanzania	0	-	-	-	-	-	-	1,4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Togo	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,4	-	-	-
Turquía	0	-	-	-	-	-	-	0,7	-	0,4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ucrania	0,1	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,2	-	-	-	-	-	0,3	-	-
Uruguay	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,2	-	-	-	-	-	-	-	-
Venezuela	0,1	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,2	-	-	-	-	-	-	-	-
Yemen	0	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Zaire	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Base	5.408	1436	114	67	28	734	47	142	127	253	438	618	23	70	5	10	258	380	-	658

FUENTE: Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2007. Elaboración propia.



TABLA 29. Ingresos de Menores Migrantes No Acompañados/as (MMNA) según procedencia en el 2007 (unidades)

	COMUNIDADES AUTÓNOMAS																			
	Total	And	Ara	Ast	Bal	Can	Cant	Ca-L	Ca-M	Cat	Ceu	Cva	Ext	Gal	Rio	Mad	Mel	Mur	Nav	PV
Afganistán	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Alemania	8	6	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Angola	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
Apátrida	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Argelia	158	34	2	0	0	0	1	1	5	2	6	35	0	1	0	1	4	26	0	40
Argentina	5	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Armenia	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Austria	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0
Bangladesh	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Bélgica	9	4	0	0	0	0	0	0	0	0	2	3	0	0	0	0	0	0	0	0
Benín	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Bolivia	27	10	0	0	0	0	0	3	1	0	0	10	0	0	0	0	0	2	0	1
Bosnia-Herzegovina	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0
Brasil	8	4	0	0	0	0	0	0	0	1	0	2	0	0	0	0	0	0	0	1
Bulgaria	19	3	0	0	0	0	0	4	0	0	0	8	0	0	0	0	0	4	0	0
Camerún	8	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	5
Canadá	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Chad	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Chile	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
China	7	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	4	0	0	0	0	0	0	0	1
Colombia	16	3	0	0	0	0	0	2	0	0	0	11	0	0	0	0	0	0	0	0
Congo Rep	3	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Corea del Sur	6	0	0	0	0	6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Costa de Marfil	34	1	0	0	0	25	0	0	0	0	1	2	0	3	0	0	1	0	0	1
Croacia	19	9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	8	0	0	0	0	0	2	0	0
Cuba	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Ecuador	12	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	9	0	0	0	0	0	0	0	2
Egipto	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0
El Salvador	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Eslovenia	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Etiopía	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Francia	16	5	0	0	0	0	0	0	0	2	4	3	0	0	0	0	1	0	0	1
Gabón	2	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Gambia	111	0	1	1	0	81	2	1	4	5	0	0	0	1	0	0	1	9	0	5
Georgia	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0
Ghana	100	5	0	0	0	34	9	0	0	1	0	17	1	18	0	0	0	1	0	14
Guatemala	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Guinea Bissau	20	1	1	0	0	14	0	2	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
Guinea Conakry	84	0	0	1	0	56	0	0	0	1	0	4	0	3	0	0	0	5	0	14
Guinea Ecuatorial	21	0	0	0	0	16	0	0	1	0	0	2	0	0	0	0	0	1	0	1
Holanda	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0

>>

[continuación]

TABLA 29. Ingresos de Menores Migrantes No Acompañados/as (MMNA) según procedencia en el 2007 (unidades)

	COMUNIDADES AUTÓNOMAS																			
	Total	And	Ara	Ast	Bal	Can	Cant	Ca-L	Ca-M	Cat	Ceu	Cva	Ext	Gal	Rio	Mad	Mel	Mur	Nav	PV
Honduras	2	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Hungría	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
India	8	0	0	0	2	0	0	0	0	1	0	3	0	0	0	0	1	0	0	1
Irak	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Italia	3	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0
Líbano	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Liberia	3	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Lituania	5	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	2	0	0
Mali	154	0	17	1	4	79	0	2	6	1	0	4	3	21	0	0	0	11	0	5
Marruecos	3665	0	77	52	5	238	29	62	78	172	415	272	3	6	2	8	238	251	0	520
Mauritania	42	1	1	0	0	39	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Moldavia	3	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Níger	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Nigeria	25	13	0	0	0	2	0	0	0	2	0	4	0	0	0	0	4	0	0	0
Otros	29	1	0	0	0	6	0	0	2	1	3	14	0	0	0	0	2	0	0	0
Palestina	5	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
Panamá	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Pakistán	6	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0	2	0	0	0	0	0	0	0	1
Paraguay	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Perú	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Polonia	6	1	0	0	2	0	0	0	0	1	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0
Portugal	5	0	0	0	0	0	0	1	0	3	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Reino Unido	14	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	10	0	0	0	0	0	0	0	0
República Checa	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
República Dominicana	3	0	0	0	2	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rumanía	371	69	7	3	3	0	0	40	15	43	0	147	3	0	3	0	0	12	0	26
Rusia	11	1	0	0	3	0	0	0	0	0	0	7	0	0	0	0	0	0	0	0
Senegal	300	7	7	9	4	132	4	15	13	6	3	8	12	17	0	0	0	52	0	11
Serbia y Montenegro	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sierra Leona	4	0	0	0	0	3	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Somalia	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Sudán	6	0	0	0	0	2	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	2	0	0	0
Suiza	3	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0
Tanzania	2	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Togo	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Turquía	2	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Ucrania	3	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0
Uruguay	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Venezuela	3	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Yemen	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Zaire	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Base	5.408	1436	114	67	28	734	47	142	127	253	438	618	23	70	5	10	258	380	-	658

FUENTE: Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2007. Elaboración propia.

TABLA 30. Listado de Informantes claves entrevistados

	Nombre	Cargo	Entidad	Provincia
1	Lourdes Parramon	Coordinadora	Lloc de la Dona	Barcelona
2	Clara Rives yDèlia Faixó	Educadoras	Proyecto Carretera	Barcelona
3	Clara Rives y Mariona	Educadoras	Proyecto Carretera	Barcelona
4	Educadores Badalona	Educadores	Ayuntamiento de Badalona	Barcelona
5	Clarisa Velocci y Anna Fábregas	Coordinadoras	Genera	Barcelona
6		Jefe Unidad menors	Mossos d'Esquadra	Barcelona
7	Constanza	Educadora	Àmbit Dona	Barcelona
8		Caporal	Guardia Urbana	Barcelona
9	Salvador González	Educador de calle de Sant Roc (Badalona)	Ayuntamiento de Badalona	Barcelona
10	Arguileku	Responsables	Centro Arguileku	Vizcaya
11	Nicolasa	Empresaria	Empresa textil	Barcelona
12		Jefe Grupo de trafico de seres humanos	Mossos d'Esquadra	Barcelona
13	Clara Rives y Dèlia Faixó	Educadores	Proyecto Carretera	Barcelona
14	Mercè Meroño	Responsable	Àmbit Dona	Barcelona
15	Vicenç Galea	Responsable DRARI	Col·lectiu DRARI	Barcelona
16	Gabi	Mediadora	Lloc de la Dona/Proyecto Sicar	Barcelona
17	Carlos Sagardoy	Director	Centro Zabaloetxe	Vizcaya
18	Patxi Aguidiano	Jefe de servicio	Diputación Foral de Guipúzcoa	Guipúzcoa
19	Adoración de la Fuente	Jefe de servicio	Diputación Foral de Vizcaya	Vizcaya
20		Coordinador	Ertzaintza	Vizcaya
21	Rafa y Txema	Jefe de Acogida residencial y coordinador MMNA	Diputación Foral de Vizcaya	Vizcaya
22		Jefe unidad	UCRIF (CNP)	Valencia
23	Vicen Sanz	Responsable	Programa Jere-Jere (Caritas)	Valencia
24	Marisa Saez	Jefe de servicio	Dirección General de Familia. Área de Familia e infancia	Valencia
25	Marta González	Responsable	Proyecto Esperanza	Madrid
26		Jefe grupo Subsaharianos	UCRIF Provincial	Madrid
27		Jefe unidad	UCRIF (CNP)	Madrid
28		Jefe grupo Rumania	UCRIF (CNP)	Madrid
29		Jefe grupo África	UCRIF (CNP)	Madrid
30		Responsable	GRUME (CNP)	Madrid
31	Diego Lorente	Responsable MMNA	CEAR	Madrid
32		Jefe grupo Asia	UCRIF Estatal (CNP)	Madrid
33		Responsable repatriaciones y Responsable MMNA	UCRIF Provincial (CNP)	Madrid
34		Ex miembro del grupo Europa del Este	UCRIF Provincial (CNP)	Madrid

>>

[continuación]

TABLA 30. Listado de Informantes claves entrevistados

	Nombre	Cargo	Entidad	Provincia
35	Arantxa Rodríguez	Directora Centro de Acogida y Urgencias	Nuevo Futuro	Guipúzcoa
36	Isidro Pouzas	Director centro de acogida Tolosa	Nuevo Futuro	Guipúzcoa
37		Jefes comisaría Donosti e Irún	Ertzaintza	Guipúzcoa
38	María Pestaña	Coordinadora residencial MMNA	Diputación Foral de Guipúzcoa	Guipúzcoa
39	Marian Arias	Presidenta	Askadibe	Vizcaya
40	Doukkali Abdelghni	Vice Consul	Consulado de Marruecos	Barcelona
41	Lluís Vila	Educador social	Fundación Secretariado Gitano	Barcelona
42	Malena	Propietaria	Clube de alterne	Gerona
43	Ma José Bielsa	Responsable Repatriacions	Subdelegación del gobierno	Barcelona
44	Concha Par	Advocada	ACPE	Barcelona
45	Fina Tarín / Manolo Puig	Jefe servicio/ Director	Dirección Territorial Valencia / Centro de recepción Valencia	Valencia
46	Blanca Lozano / Julián Salazar	Jefa Centros Acogida /director	Dirección Territorial Valencia / Centre de acogida Cabanyal	Valencia
47	Vicente Gomez/Luís Hernández/ Carlos García/ Regina del Peral/ Encarna de la Cruz	Varios	Dirección Territorial Castellón / Coordinadora de Centros de Castellón	Castellón
48	Enrique Martínez / Yasmina	Jefe servicio	Dirección Territorial Alacant /Centre Recepción Lucentum	Alicante
49		Jefe de sección	UCRIF Provincial (CNP)	Alicante
50		Jefe de sección	UCRIF Provincial (CNP)	Barcelona
51	Manuel Barroso	Responsable de expulsiones	UCRIF Provincial (CNP)	Barcelona
52	Pedro A. Manjón	Jefe del grupo 4 de África	UCRIF Provincial (CNP)	Barcelona
53		Jefe del Grupo Europa del Este	UCRIF Provincial (CNP)	Barcelona
54		CNP Aeropuerto	CNP	Barcelona
55	Rachid Mostaie	Coordinador Programa Catalunya-Tànger	Servei Atenció Especial als Joves	Barcelona
56	Blanca Nogués	Presidenta ONG	Médicos del Mundo	Valencia
57	Pilar Villanueva	Treballadora Social	Centro de Acogida de las Oblatas	Alicante
58	Gema Garcia	Fiscal de Menors	Fiscalía de menores	Valencia
59	Teresa Gisbert	Fiscal coordinadora menores	Fiscalía de menores	Valencia
60	Florin Angelo	Cónsul general	Consulta de Rumania	Barcelona
61	Pablo Pérez Pérez	Director	Mercenarios	Madrid
62	Joaquin Sanchez Cobrisa/ Adriana Buerba	Fiscal i Adjunt	Fiscalía sala de extranjería	Madrid
63	Amparo Olndeilla, Marisol Rodríguez, Ángeles García	Assessora psicològica, assessores juristes	Defensor del Menor	Madrid
64	Tato	Director	Asociación Lacalle	Madrid
65	Milagros Fernández, Federico, Daniel Rodríguez, Rojas	Subdirectora	Hortaleza, Programa Vida Independiente, Piso Tomillo, Manzanares	Madrid

>>

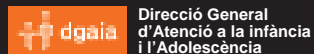
[continuación]

TABLA 30. Listado de Informantes claves entrevistados				
	Nombre	Cargo	Entidad	Provincia
66	Juan José Blázquez	Subdirector	Instituto Madrileño del Menor y la Familia	Madrid
67	Rosa Pérez	Jefa de servicio de servicio Infancia	Dir. Gnral. De Atención a la Infancia y a la Adolescencia	Barcelona
68	Juan Carlos González	Miembro de la comisión de menores	Asociación Izangai Elkartea	Vizcaya
69	Federico	Responsable	Programa de vida independiente	Madrid
70	Cristina Garaizabal (PR1) / Silvia García (PR2)	Unidad Móvil /Fundadora y psicóloga	Hetaira	Madrid
71	Javier Ultra	Educador social/ Atención trabajadores sexuales	COHAM	Madrid
72	Itziar Olatz		Centro Urnieta	Guipúzcoa
73	Álvaro Ortiz de Zarate	Presidente de la Asociación	T4	Bilbao
74	Isabel Gros	Subdirectora del Área Técnica de Infancia y Familia	Diputación Foral de Álava	Alaba
75	Jesus Ángel	Director	Centro de menores Zabaltzen	Alaba
76	Teodora	Subdirectora	Asociación Paidea	Madrid
77	Milagros Fernandez	Subdirectora	Centro Hortaleza	Madrid
78	María Elvira	Educadora Unidad Móvil	Médicos del mundo	Madrid
79	Halle (Cordelia)	Traductora UCRIF estatal	UCRIF Estatal	Madrid
80	Cónsul y vicecónsul	Cónsul y vicecónsul del Marruecos	Consulado de Marruecos	Madrid
81	Sofía Ferris	Educadora	Ayuntamiento de Barcelona	Barcelona
82	Rocío Mora	Coordinadora proyectos	APRAMP	Madrid
83	Iván Zaro Rosado	Coordinador Programa para Trabajadores del Sexo Masculinos	Triángulo	Madrid
84	Nerea García/ Belén Baliser	Trabajadora del Servicio Jurídico / abogada del Servicio Jurídico	CEAR	Madrid
85	Rosa Gutiérrez	Directora Red Hogares Funcionales y MENAS	Diputación Foral de Vizcaya	Bilbao
86	Pablo Amézaga	Director Centro Acogida Amorebieta	Landalan	Vizcaya
87	Santiago Pascual	Director Centro Acogida Vivero	Urgatz	Vizcaya
88	Marina y Damián	Profesional atención prostitución	Col·lectiu Lambda	Valencia
89	Marc Larranga	Educador de calle	Ayuntamiento de Barcelona	Barcelona
90	Luis	Responsable proyecto prostitución masculina	Stop sida	Barcelona
91	Chelo Ordejón	Presidenta	Asociación Gizarterako	Alaba
92	Isabel Holgado	Coordinadora	Asociación L.I.C.I.T. (Línea de Investigación y Cooperación con Inmigrantes Trabajadoras Sexuales)	Barcelona
93	José Antonio García	Coordinador/ Director de centros de acogida	AVAR	Valencia
94	Patxi Aguidiano	Jefe de servicio	Diputación Foral de Guipúzcoa	Guipúzcoa





CON LA COLABORACIÓN DE:



Conselleria de Benestar Social,  
Generalitat Valenciana